GRID 2021



Desplazamiento interno en un clima cambiante

iDMC internal displacement monitoring centre

NORWEGIAN REFUGEE COUNCIL NRC

Agradecimientos

El Informe Mundial sobre Desplazamiento Interno 2021 del Observatorio de Desplazamiento Interno (IDMC) se ha realizado con la generosa contribución de los siguientes socios financieros: la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, la Oficina Federal de Relaciones Exteriores de Alemania, la Unión Europea, la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Noruega, el Departamento de Relaciones Exteriores y Comercio de Australia, el Banco Asiático de Desarrollo, el Departamento Federal de Relaciones Exteriores de Suiza, la Fundación Robert Bosch y el Ministerio de Asuntos Exteriores de Liechtenstein.

Foto de portada: Las fuertes lluvias monzónicas en Bangladesh en julio de 2019 desencadenaron inundaciones generalizadas, y los principales sistemas fluviales de Jamuna y Teesta registraron sus mayores niveles de inundación en cien años. Los desastres desplazaron a más de 300 000 personas. OCHA captó la respuesta seis meses después. © OCHA ROAP, febrero de 2020

USAID FROM THE AMERICAN PEOPLE

german humanitarian assistance
DEUTSCHE HUMANITÄRE HILFE

Sida

NORWEGIAN MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS

Australian Government
Department of Foreign Affairs and Trade

ADB

Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Robert Bosch Stiftung

REGIERUNG
DES FÜRSTENTUMS LIECHTENSTEIN

Sitio de desplazados internos de Zaimati en las afueras de la ciudad provincial de Qala-e-naw en Badghis, Afganistán. NRC/Enayatullah Azad, abril de 2021.

Índice

1 Prólogo

3 Mensajes clave

5 Parte 1: Desplazamiento interno en 2020

7 Cifras mundiales en breve

9 Nuevos desplazamientos

13 Personas viviendo en situación de desplazamiento

17 Los impactos económicos y sociales del desplazamiento

19 Panoramas regionales

23 África subsahariana
Enfoque - Burkina Faso
Enfoque - Mozambique

33 Oriente Medio y Norte de África
Enfoque - Siria
Enfoque - Yemen

43 Asia oriental y el Pacífico
Enfoque - Un año de tormentas implacables en Asia oriental y el Pacífico

51 Asia meridional
Enfoque - Afganistán

59 Las Américas
Enfoque - La temporada de huracanes en el Atlántico

67 Europa y Asia central

71 Apartado Especial: Impactos de la Covid-19 en el desplazamiento interno

75 Parte 2: Desplazamiento interno en un clima cambiante

77 Desastres y desplazamiento: evidencia vs. mito
Enfoque - Desastres, desplazamiento y discapacidad

87 Desplazamient por desastres y el papel del cambio climático

91 Eventos de ocurrencia lenta y desplazamiento interno
Enfoque - umbrales críticos para el desplazamiento por desastres en la India, Perú y Tanzania

95 Cuando el conflicto y el desastre colisionan

99 Abordar el desplazamiento interno: progreso y lecciones aprendidas
Enfoque - Lecciones de la cooperación regional

111 Contabilizar el desplazamiento por desastres

119 Conclusión

147 Tablas

153 Documentos de respaldo

157 Agradecimientos

Prólogo



Personas cruzan una laguna formada por el impacto combinado de las tormentas Eta e Iota, en la aldea de Campur, situada en el centro de Guatemala. Se estima que el 70 por ciento del pueblo quedó sumergido por los huracanes. © UNICEF/UN0376671/Volpe

Cada año, millones de personas se ven obligadas a huir de sus hogares a causa del conflicto y la violencia. Los desastres y los efectos del cambio climático desencadenan periódicamente desplazamientos nuevos y secundarios, lo que socava la seguridad y el bienestar de las personas. La escala del desplazamiento en todo el mundo está aumentando, y la mayoría se produce dentro de las fronteras de los países. Aunque las respuestas deben ser lideradas por los Gobiernos y las comunidades, las implicaciones globales del desplazamiento requieren una respuesta global y la cooperación internacional. Tenemos la responsabilidad compartida de hacer frente a este creciente reto, que ya está afectando al desarrollo sostenible de comunidades y países enteros.

La mayoría de los desplazados internos viven en países de ingresos bajos y medianos que sufren los efectos de la desigualdad global, el fuerte aumento de los fenómenos meteorológicos extremos y las prácticas de desarrollo insostenibles. Si bien la respuesta humanitaria eficaz sigue siendo fundamental, no es suficiente: tenemos que abordar los factores subyacentes del desplazamiento y desafiar nuestros enfoques tradicionales de gestión de desastres. Abordar el desplazamiento interno en un clima cambiante es un esfuerzo de desarrollo que requiere una mayor voluntad política, una financiación más estratégica y una mejor colaboración entre las partes interesadas que trabajan en la reducción del riesgo de desastres, la construcción de la paz, el desarrollo sostenible y la acción climática.

Se trata claramente de una cuestión que debe abordarse en cualquier estrategia nacional de reducción del riesgo de desastres, pero especialmente en los países en los que los desplazamientos por desastres son una característica recurrente. Esto es fundamental para reducir el número de personas afectadas por los desastres, un objetivo clave del plan global para reducir las pérdidas por desastres, el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres.

El Informe Mundial sobre Desplazamiento Interno de este año es una importante contribución en este sentido. Proporciona la evidencia necesaria sobre la escala y el impacto del desplazamiento en diferentes regiones y grupos de población, llamando la atención sobre un tema que a menudo se ignora. Desmiente una serie de mitos en torno a la relación entre el cambio climático, los desastres y el desplazamiento, y sugiere ideas innovadoras sobre cómo debemos enmarcar el debate para desarrollar mejores políticas que marquen una diferencia real y positiva.

Los grandes desastres relacionados con el clima casi se han duplicado en los últimos veinte años mientras las emisiones de gases de efecto invernadero siguen aumentando. En combinación con una débil gestión del riesgo y la degradación del medio ambiente, la persistente desigualdad y la marginación están creando nuevos riesgos y agravando los impactos de las crisis locales a escala global. La pandemia de la COVID ha sido una llamada de atención y este Informe es otro recordatorio: hoy en día, las pruebas sólidas y los partenariados globales son más importantes que nunca. Millones de personas que se desplazan en un clima cambiante necesitan que actuemos con solidaridad.



Asako Okai

Administrador adjunto y Director de la Oficina de Crisis Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo



Mami Mizutori

Representante Especial del Secretario General para la Reducción del Riesgo de Desastres y Jefa de la UNDRR

Mensajes clave

1 **La cantidad de personas en todo el mundo que viven en situación de desplazamiento interno ha alcanzado la cifra récord de 55 millones** a 31 de diciembre de 2020. Más del 85 % ha huido del conflicto y la violencia. Alrededor de siete millones han sido desarraigados por desastres, pero dados los datos incompletos es probable que se trate de una subestimación significativa.

2 **Alrededor de 40,5 millones de nuevos desplazamientos se registraron en 2020**, la cifra más alta en diez años. Los desastres provocaron más de tres veces más desplazamientos que el conflicto y la violencia. Estas cifras se registraron a pesar de la pandemia de Covid-19, cuando las restricciones de movilidad bloquearon la recolección de datos y el miedo a la infección desanimó a la gente a buscar un refugio de emergencia.

3 Las medidas para frenar la propagación de la Covid-19 obstaculizaron considerablemente los esfuerzos humanitarios a escala global. La pandemia también aumentó las necesidades y vulnerabilidades de los desplazados internos (IDP), al tiempo que retrasó la búsqueda de soluciones duraderas.

4 El secretario general de la ONU pidió un alto al fuego global para unirse contra el virus, pero **los conflictos no cesaron, especialmente en el África subsahariana y en Oriente Medio y el Norte de África**. El conflicto persistente siguió obligando a la gente a huir en la República Democrática del Congo, Siria y Afganistán, mientras que la escalada de violencia y la expansión de los grupos extremistas en Etiopía, Mozambique y Burkina Faso alimentaron algunas de las crisis de desplazamiento de más rápido crecimiento del mundo.

5 **Los fenómenos meteorológicos fueron responsables del 98 % de todos los desplazamientos por desastres registrados en 2020.** Los ciclones intensos, las lluvias monzónicas y las inundaciones afectaron a zonas muy expuestas y densamente pobladas de Asia meridional y oriental y el Pacífico, como China, Filipinas y Bangladesh. La temporada de huracanes en el Atlántico fue la más activa de la que se tiene registro, y las prolongadas temporadas de lluvias en Oriente Medio y el África subsahariana desarraigaron a millones de personas más.

6 **La convergencia del conflicto y los desastres hizo que muchas personas se vieran desplazadas por segunda o incluso tercera vez, aumentando y prolongando su vulnerabilidad.** Muchos de los que huyeron de las inundaciones en Yemen ya habían sido desarraigados al menos una vez por conflicto. La sequía en Somalia hizo que la gente huyera de las zonas rurales a las urbanas, donde ahora corren un mayor riesgo de desalojo y de ataques por parte de grupos armados.

7 El desplazamiento interno constituye una importante carga económica para las personas, las comunidades y las economías. **El costo global de un año de desplazamiento fue de casi 20 500 millones de dólares en 2020**, una cifra que cubre el apoyo a las necesidades de vivienda, educación, salud y seguridad de los desplazados internos, y representa su pérdida de ingresos.

8 **El desplazamiento por desastres están rodeados de ideas erróneas que tienen graves consecuencias para las personas, las políticas y las respuestas.** Entre ellas se incluye lo siguiente: que los desastres son naturales, cuando en realidad los factores humanos tienen un papel importante en su desarrollo; que los desplazamientos por desastres son a corto plazo, cuando en realidad suelen ser prolongados; que el cambio climático provocará migraciones masivas a través de las fronteras, cuando en realidad muchos desplazamientos son a pequeña escala y localizados; y que los pequeños eventos son poco preocupantes, cuando en realidad socavan la vida de las personas y amenazan los logros del desarrollo local.

9 **El aumento de las temperaturas está incrementando la frecuencia e intensidad de los peligros relacionados con el clima, pero el cambio climático no es el único factor que impulsa el riesgo de desplazamiento.** Es necesario abordar una serie de factores sociales y económicos ante tormentas cada vez más potentes e inundaciones devastadoras.

10 **Se han producido avances significativos en el desarrollo de políticas nacionales y regionales sobre el desplazamiento por desastres y la migración relacionada con el clima, y la atención global sobre el tema es cada vez mayor.** Ahora varios países reconocen el problema. Las próximas prioridades son la aplicación y la evaluación de los avances en este sentido.

11 Cuando los impactos del cambio climático, el cambio medioambiental de ocurrencia lenta o el uso insostenible de la tierra hacen que una zona sea inhabitable, el retorno después de un desastre no es una opción. Dos alternativas para los desplazados son la integración local o la reubicación planificada. Estas **soluciones requieren una sólida gobernanza local e intervenciones descentralizadas que incluyan las perspectivas de las personas en riesgo y apoyen las iniciativas de medios de subsistencia dirigidas por la comunidad.**

12 **Cada vez es más necesario conectar los esfuerzos humanitarios, de consolidación de la paz y de desarrollo sostenible para prevenir y responder a los desplazamientos en un clima cambiante.** La reducción del riesgo de desastres y la adaptación y mitigación del cambio climático son fundamentales, pero se necesita una financiación más flexible y predecible.

13 **Llenar los vacíos en los datos es fundamental** si queremos entender cómo el desplazamiento impide el progreso de la agenda de desarrollo sostenible. Sin embargo, para poder ofrecer una imagen clara, no podemos actuar únicamente a escala global. Los desastres y los impactos climáticos son fenómenos esencialmente locales, por lo que las autoridades locales y los gobiernos nacionales tienen un papel clave que desempeñar.

El cielo nocturno con relámpagos volcánicos durante la erupción del volcán Taal, visto desde la cercana provincia de Quezón. © Getty Images/Mariano Sayno, enero de 2020.

Parte 1: Desplazamiento interno en 2020

Desplazados caminando por el callejón principal del campamento de Tsuya, en la parroquia de Drodro, al noreste de la República Democrática del Congo. La parroquia acoge a 20 000 personas desplazadas de los pueblos de los alrededores. NRC/Tom Peyre-Costa, noviembre de 2020.

Cifras mundiales en breve

Nuevos desplazamientos en 2020

40,5 millones de nuevos desplazamientos, la cifra más alta en una década

9,8 millones
por conflicto y violencia

30, 7 millones
por desastres

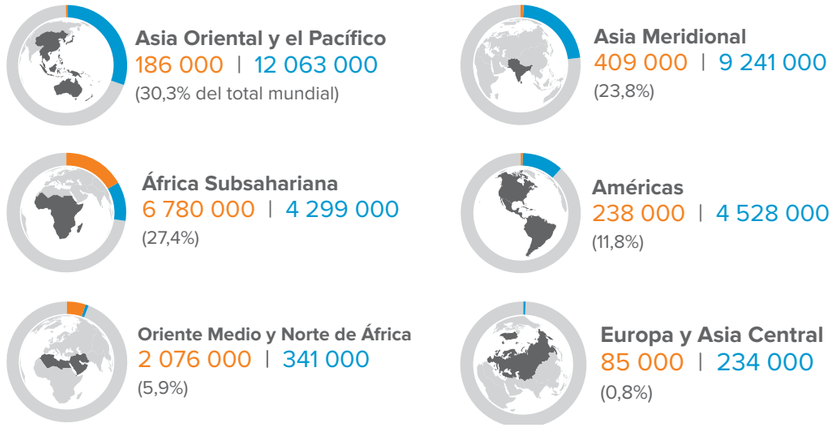


Figura 1: Nuevos desplazamientos por conflicto y desastres en 2020

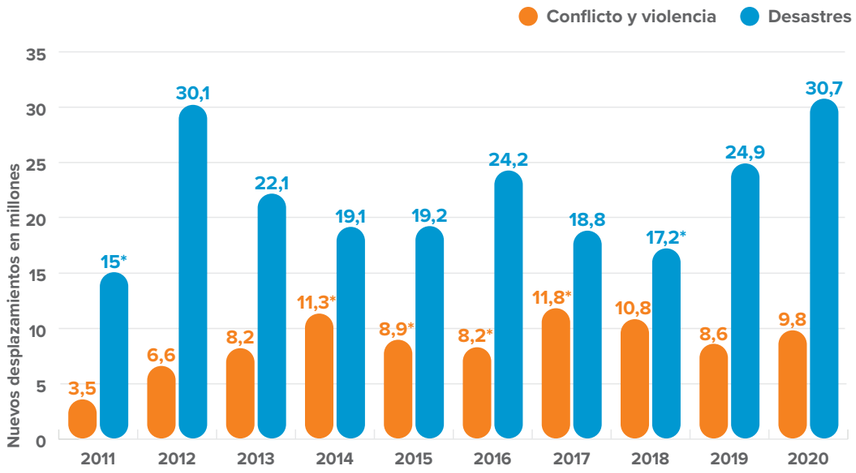
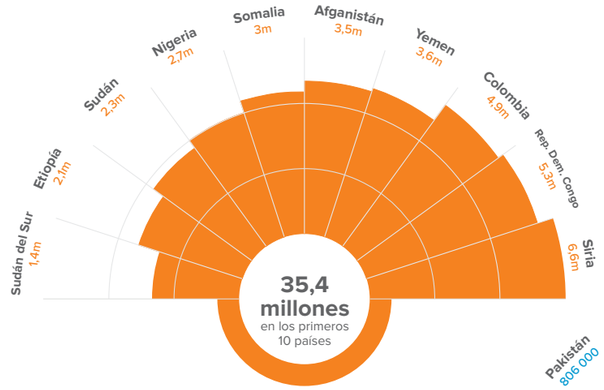


Figura 2: Nuevos desplazamientos por conflicto, violencia y desastres a nivel mundial (2011-2020)

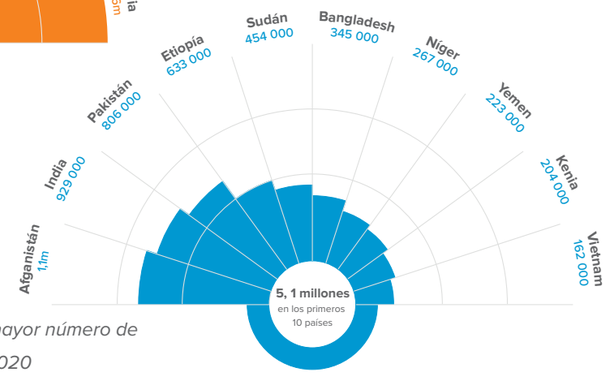
**Cifras actualizadas. Para más detalles, véase la metodología de seguimiento que se encuentra disponible en línea.*

Cantidad total de desplazados internos a finales de 2020

55 millones de personas desplazadas internamente



48 millones
como consecuencia del conflicto y la violencia



7 millones
como consecuencia de los desastres

Figura 3: Conflicto y desastres: Diez países con el mayor número de desplazados internos a nivel mundial a finales de 2020



Figura 4: Cantidad total de desplazados internos a finales de 2020 por grupo de edad

20 millones
de desplazados internos son menores de 15 años

2,6 millones
son mayores de 65 años

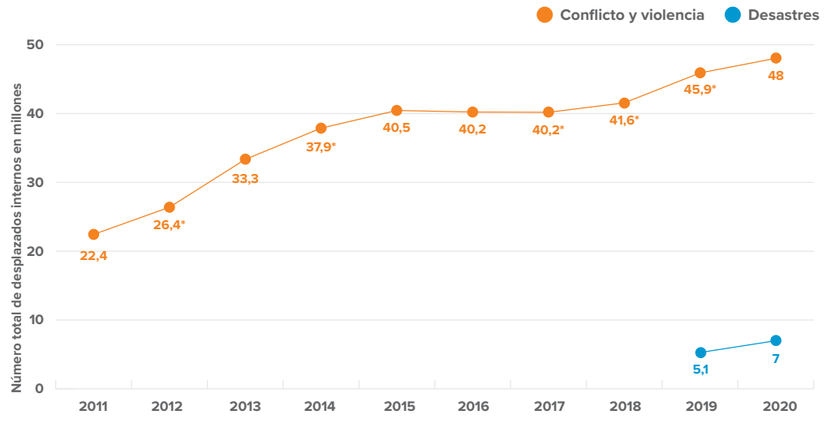


Figura 5: Cantidad total de desplazados internos a nivel mundial a finales de año (2011-2020)

Debido al redondeo, puede que algunos totales no correspondan con la suma de las cifras separadas.

Nuevos desplazamientos



Dos hermanos juegan dentro de una tienda de campaña erigida como refugio temporal en Kaya, Burkina Faso, después de ser desplazados por la inseguridad en su zona de origen. © UNICEF/UNI280378/Tremeau, diciembre de 2019.

El conflicto y los desastres provocaron 40,5 millones de nuevos desplazamientos internos en 149 países y territorios en 2020.

Los conflictos continuaron sin cesar en países como la República Democrática del Congo (RDC), Siria y Etiopía, que también albergan algunos de los mayores números de personas que viven en situación de desplazamiento interno prolongado. La violencia aumentó considerablemente en Mozambique, Burkina Faso y la República Centroafricana (RCA), obligando a un número considerable de personas a abandonar sus hogares. En países como Yemen y Somalia, los desastres obligaron a muchos de los ya desplazados por el conflicto armado a huir de nuevo.

La mayoría de los desplazamientos por desastres fueron consecuencia de tormentas tropicales e inundaciones en Asia oriental y el Pacífico y en Asia meridional. China, Filipinas y Bangladesh registraron cada uno más de cuatro millones de nuevos desplazamientos, muchos de ellos evacuaciones preventivas.

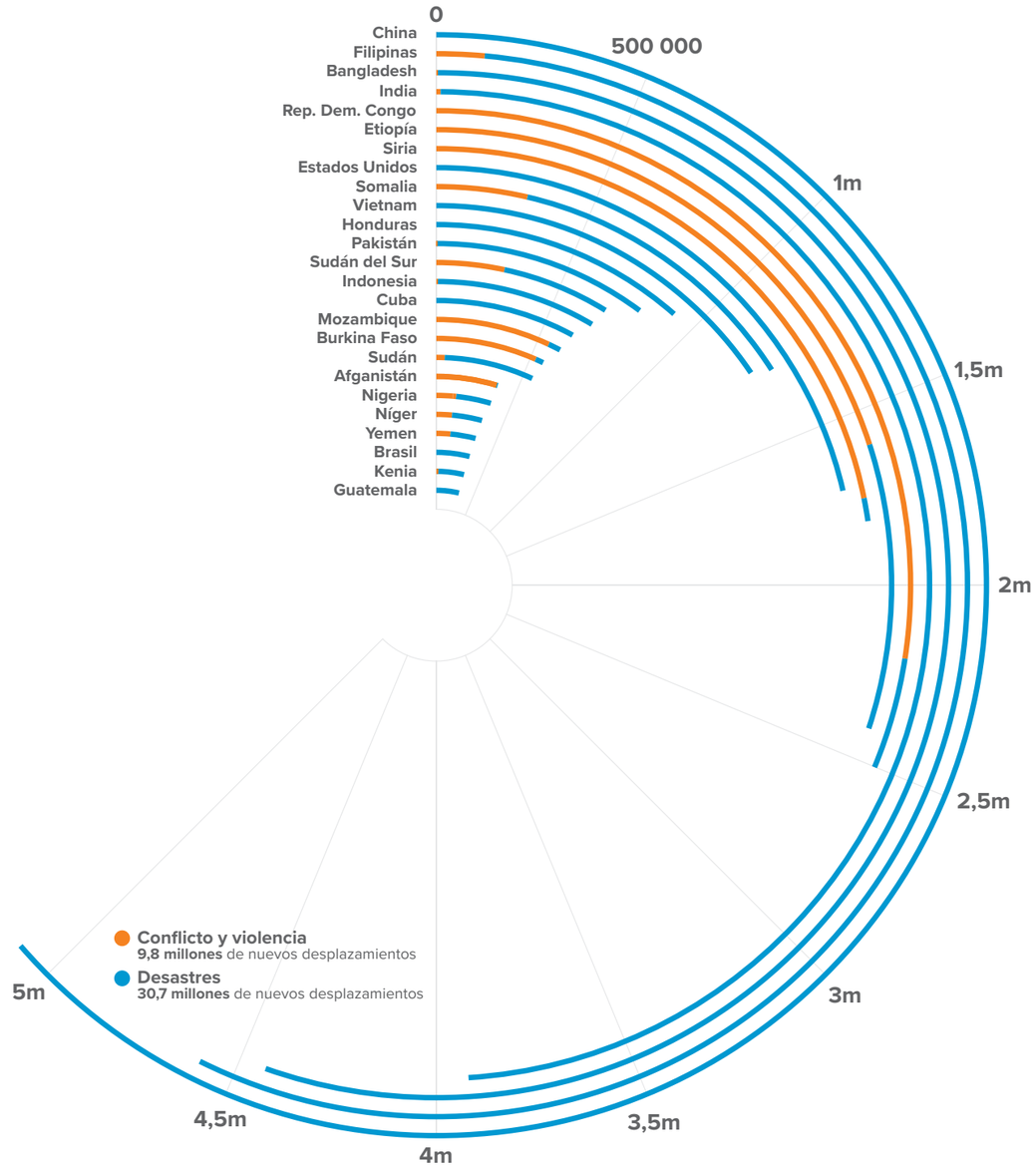


Figura 6: Veinticinco países con el mayor número de nuevos desplazamientos en 2020

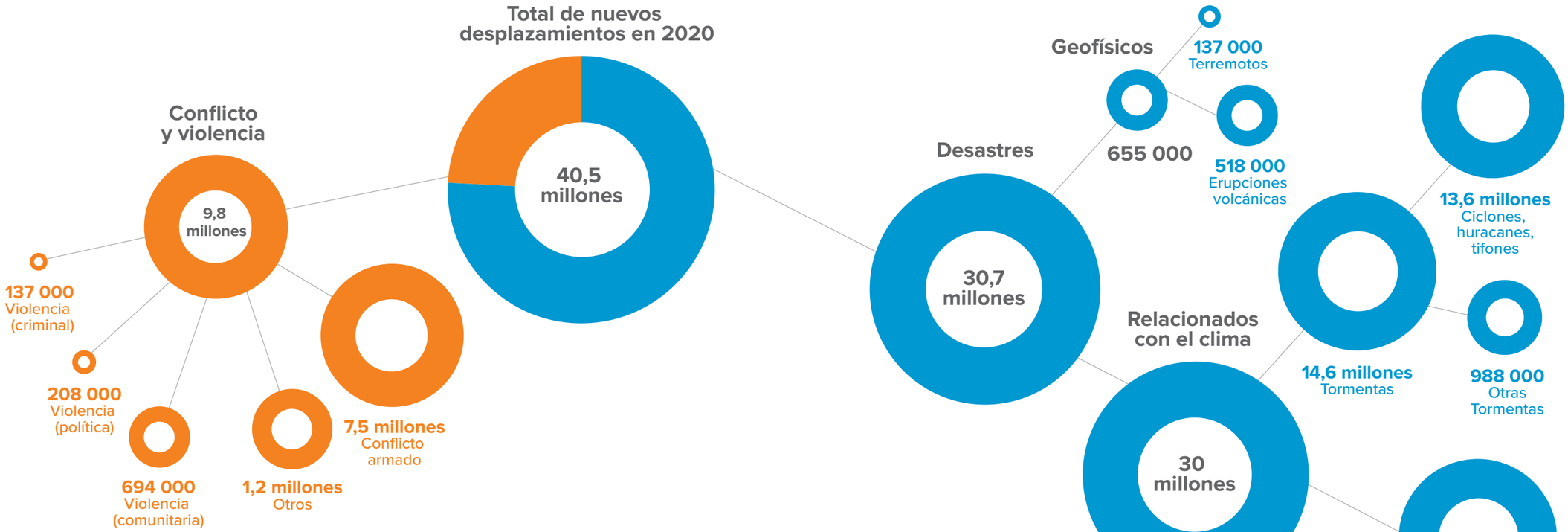


Figura 7: Nuevos desplazamientos en 2020: desglosado conflicto y desastres

Los desastres provocaron más de tres cuartas partes de los nuevos desplazamientos registrados en todo el mundo en 2020, representando así 30,7 millones. Más del 98 % fueron el resultado de amenazas relacionadas con el clima, como tormentas e inundaciones. La mayoría de los desplazamientos por conflicto fueron provocados por conflictos armados, pero la violencia comunitaria representó una proporción significativa del total mundial de 9,8 millones.

Los datos geolocalizados muestran que, aunque el desplazamiento interno es un reto global, tiende a concentrarse no solo en algunas regiones o países, sino en determinadas zonas dentro de ellos. En el caso de los desplazamientos por conflicto, estos incluyen la gobernación de Idlib en Siria, las zonas fronterizas entre Burkina Faso, Malí y Níger, y las provincias orientales de la RDC. Los desplazamientos por desastres se concentraron en el Golfo de Bengala y la cuenca del Caribe, donde los ciclones tropicales obligaron a huir a millones de personas.

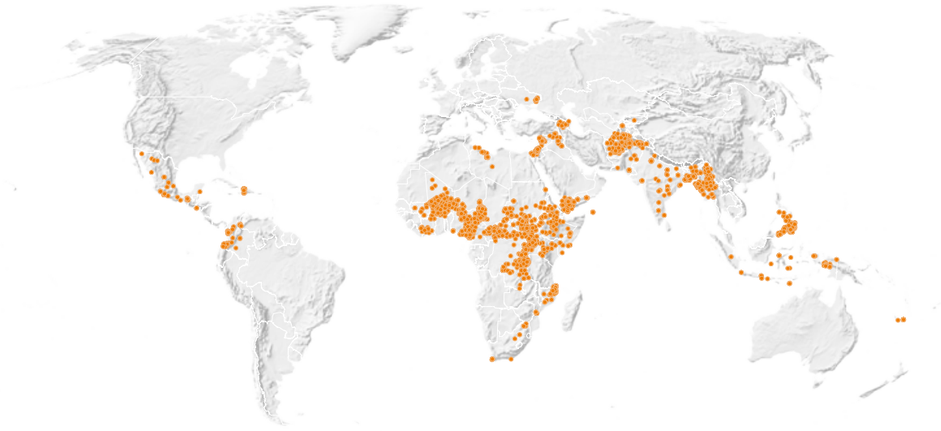


Figura 8: Desplazamientos por conflicto en 2020 por ubicación

Los límites, los nombres y las designaciones usadas en este mapa no implican la aprobación o aceptación oficial del IDMC.

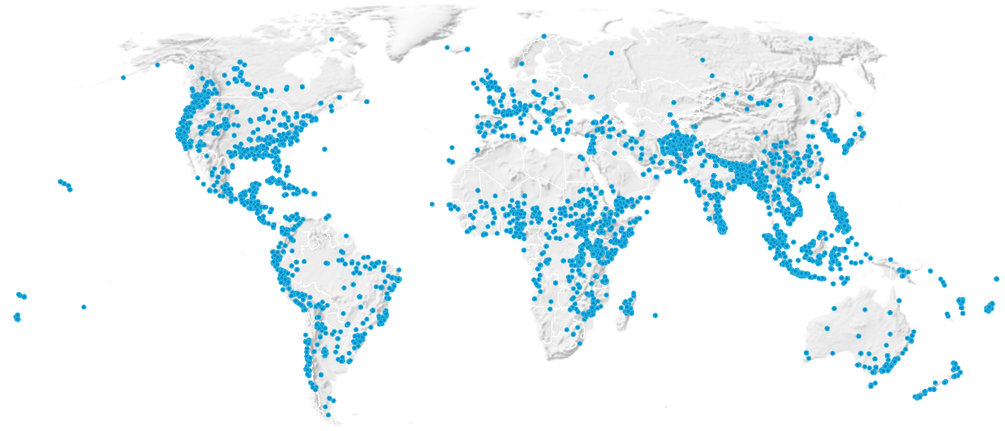


Figura 9: Desplazamientos por desastres en 2020 por ubicación

Debido al redondeo, puede que algunos totales no correspondan con la suma de las cifras separadas.

Personas viviendo en situación de desplazamiento

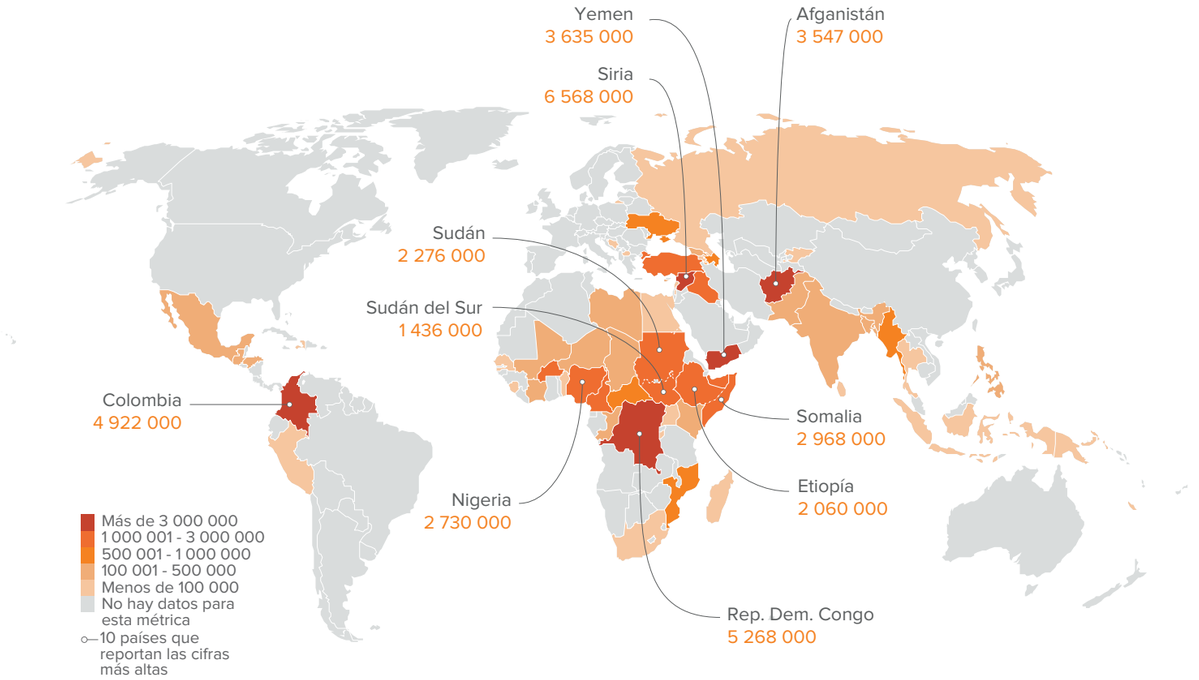


Vista del atardecer en la capital de la provincia de Hirat, en el oeste de Afganistán. NRC/Enayatullah Azad, octubre de 2020.

Conflicto y violencia

Cuarenta y ocho millones de personas vivían en situación de desplazamiento interno como consecuencia del conflicto y la violencia en 59 países y territorios a 31 de diciembre de 2020, lo que supone un aumento de 2,1 millones en comparación con 2019 y la cifra más alta registrada. La mayor parte de los desplazados internos se encontraban en Siria, la RDC y Colombia, que juntos consentraban más de un tercio del total mundial. Las personas pueden haber sido desplazadas por eventos relativamente recientes, pero las cifras también incluyen a quienes llevan décadas viviendo en situación de desplazamiento interno en países como Costa de Marfil, Nigeria y Palestina.

Muchas de ellas siguen enfrentándose a importantes obstáculos en sus esfuerzos por poner fin a su desplazamiento de forma sostenible, y la pandemia de Covid-19 ha añadido otra capa de complejidad a sus situaciones.



48 millones de personas viviendo en situación de desplazamiento como consecuencia del conflicto y la violencia en **59** países y territorios a **31** de diciembre de **2020**

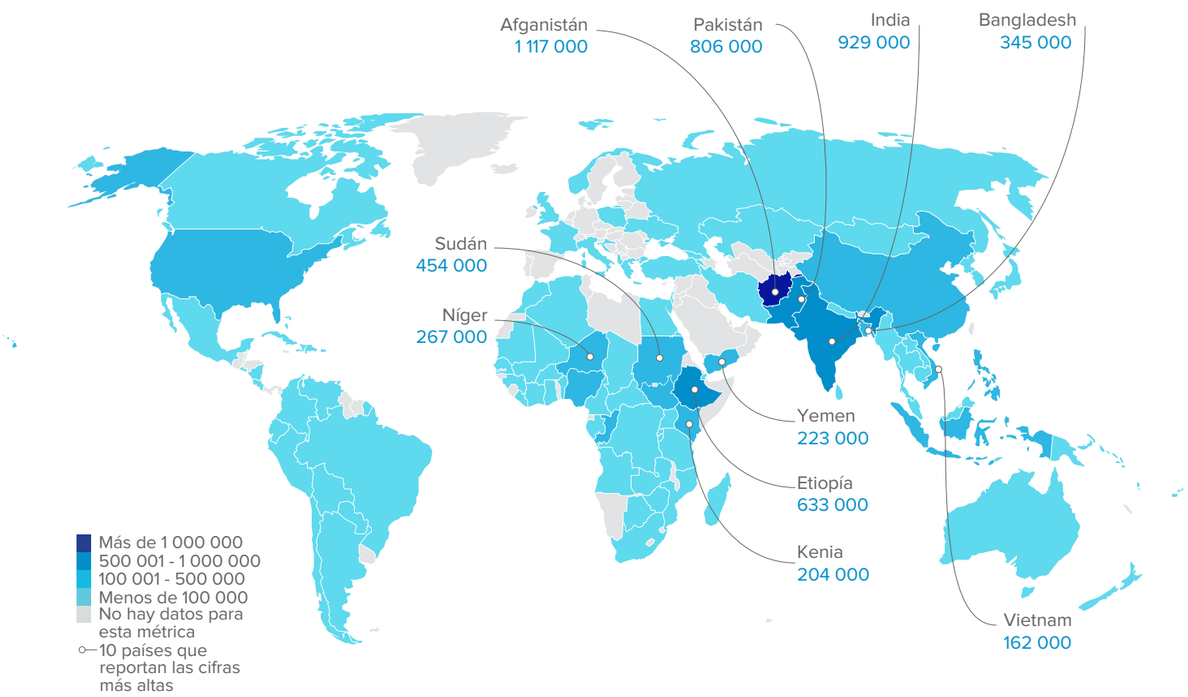
Figura 10: Cantidad total de desplazados internos por conflicto y violencia a 31 de diciembre de 2020

Los límites, los nombres y las designaciones utilizadas en este mapa no implican el respaldo o la aceptación oficial del IDMC.

Desastres

A 31 de diciembre de 2020, al menos siete millones de personas se encontraban desplazadas internamente por desastres en 104 países y territorios. Esta es solo la segunda vez que se recopila una cifra global de este tipo, y debe considerarse una subestimación significativa. Afganistán, India y Pakistán registraron las cifras más altas.

Alrededor de 250 000 personas en Japón, México e Indonesia seguían viviendo en situación de desplazamiento años o incluso décadas después de los devastadores desastres. Sin embargo, la escasez de datos sobre el tiempo que las personas permanecen desplazadas dificulta la comprensión plena de la escala y la naturaleza de los desplazamientos prolongados provocados por los desastres y los impactos del cambio climático. La idea errónea de que la mayoría de los desplazados internos, si no todos, retornan a sus hogares poco después de los desastres, puede llevar a suponer erróneamente que ya no tienen necesidades asociadas a su desplazamiento. La realidad suele ser más compleja, y estas estimaciones iniciales constituyen un primer paso para completar una importante laguna de conocimiento.



7 millones de personas viviendo en situación de desplazamiento como consecuencia de desastres en **104** países y territorios a **31** de diciembre de **2020**

Figura 11: Cantidad total de desplazados internos por desastres a 31 de diciembre de 2020

Los límites, los nombres y las designaciones usadas en este mapa no implican la aprobación o aceptación oficial del IDMC.



Un niño busca madera para ayudar a sus padres a reconstruir su casa tras ser destruida por el huracán Iota en Nicaragua © UNICEF/UN0372811/Ocon/AFP-Services, noviembre de 2020.

Los impactos económicos y sociales del desplazamiento

El desplazamiento interno suele alterar gravemente la vida de los afectados. A veces les ofrece nuevas oportunidades, pero la mayoría de las veces socava su bienestar. Cuando los desplazados internos son desarraigados de sus hogares y separados de sus bienes, medios de subsistencia y redes, su capacidad para ganarse la vida puede verse comprometida. Asimismo, el desplazamiento crea necesidades específicas que tienen que pagar los propios desplazados internos, las comunidades de acogida, los organismos gubernamentales y el sector humanitario.

Calculamos que el impacto económico del desplazamiento interno fue de casi 20 500 millones de dólares en 2020.[1] La cifra incluye el costo de proporcionar a cada desplazado interno apoyo para su vivienda, educación, salud y seguridad, y representa su pérdida de ingresos durante un año de desplazamiento. No tiene en cuenta las consecuencias a largo plazo del desplazamiento para la economía ni su impacto en las comunidades de acogida y de origen.

El impacto económico promedio por desplazado interno durante un año de desplazamiento en todo el mundo es de unos 370 dólares, según datos de 18 países. La cifra oscila entre los 109 dólares en Afganistán y los 830 dólares en Siria. La variación se debe a las diferencias en el nivel de necesidades entre las poblaciones afectadas y el costo estimado de satisfacerlas. En los países en los que el ingreso nacional es más elevado, el impacto económico derivado de la pérdida de medios de subsistencia es también mayor. Las mayores repercusiones económicas se derivan de la pérdida de ingresos y del costo de proporcionar a los desplazados internos vivienda y asistencia sanitaria. En el caso de las crisis de desplazamiento prolongado a gran escala que acontecen en países con economías más pequeñas, estos impactos pueden suponer una proporción significativa del PIB, en el caso de Somalia alrededor del 20 %.

Estas cifras se basan en la información sobre crisis precipitadas por conflictos prolongados, y para las que se ha publicado un plan de respuesta humanitaria de la ONU. Sin embargo, la mayoría de los desplazamientos internos no se producen en este tipo de situaciones. Los impactos económicos de los desplazamientos de menor escala y corta duración provocados por desastres suelen no registrarse. Todavía no hemos podido calcular estos impactos, pero sumados a escala global ascenderían a miles de millones de dólares.

Los impactos diferenciados determinan soluciones diferenciadas

Nuestro conocimiento del desplazamiento internos es más completo cada año. No obstante, debemos seguir ampliando nuestro seguimiento para que la escala y el alcance de este fenómeno global estén representados con precisión, y se dediquen recursos suficientes para atender las necesidades de las personas afectadas.

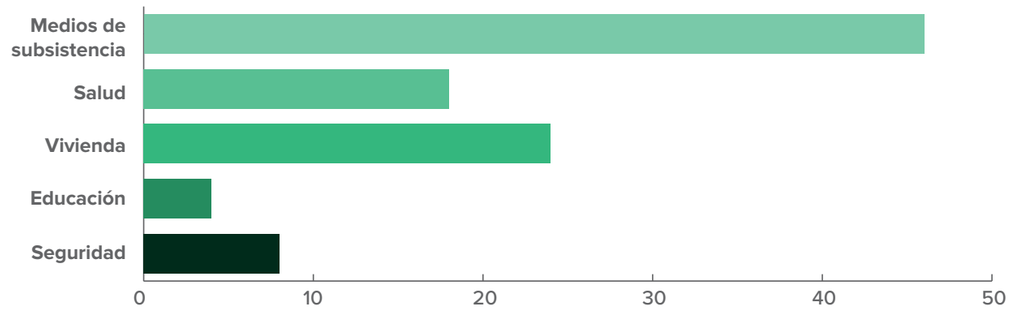


Figura 12: Carga financiera del desplazamiento interno por dimensión de impacto para 18 países analizados

Debido al redondeo, puede que algunos totales no correspondan con la suma de las cifras separadas.

Sigue existiendo una importante carencia de información para trazar un retrato más preciso de los desplazados internos. A menudo se desconoce su sexo, edad, estado de discapacidad y otras características. Un número cada vez mayor de organizaciones responsables de recoletar los datos y publican información a nivel local desglosada por sexo y edad, pero los grupos de edad no están estandarizados, lo que dificulta la recopilación de cifras a escala nacional.

A falta de categorías coherentes, los datos demográficos a escala nacional pueden aplicarse al número de desplazados internos en cada país para establecer estimaciones por grupos de edad. De este modo, se puede estimar que 23,3 millones de personas menores de 18 años vivían en situación de desplazamiento interno en todo el mundo a finales de 2020. La cifra incluye 7,2 millones de niños menores de cinco años y 12,8 millones en edad de cursar la escuela primaria y los primeros años de la secundaria. También había 10,5 millones de desplazados internos de entre 15 y 24 años, y 2,6 millones de mayores de 65 años.

Este tipo de información es fundamental para garantizar respuestas específicas e inclusivas. Cada grupo demográfico se enfrenta a riesgos específicos y tiene necesidades concretas que las intervenciones deben tener en cuenta. Los bebés pueden necesitar vacunas y suplementos nutricionales, por ejemplo, los niños en edad escolar, apoyo educativo y los jóvenes, formación profesional. Las mujeres y las niñas desplazadas por conflicto se enfrentan a riesgos particulares, y las desplazadas por los desastres tienden a verse afectadas de forma desproporcionada.[2] También tienen capacidades de adaptación que a menudo se pasan por alto y no pueden aprovecharse plenamente sin datos desglosados.



Figura 13: Cantidad total de desplazados internos a finales de 2020 por grupo de edad

Panoramas regionales



Refugiados de la región etíope de Tigray suben a autobuses con destino al campo de refugiados de Um Rakuba en Hamdayet, Sudán. Además de los flujos transfronterizos, la violencia en Tigray a finales de 2020 provocó más de 500.000 nuevos desplazamientos en Etiopía. © Getty Images/Byron Smith, diciembre de 2020.

Conflicto y violencia

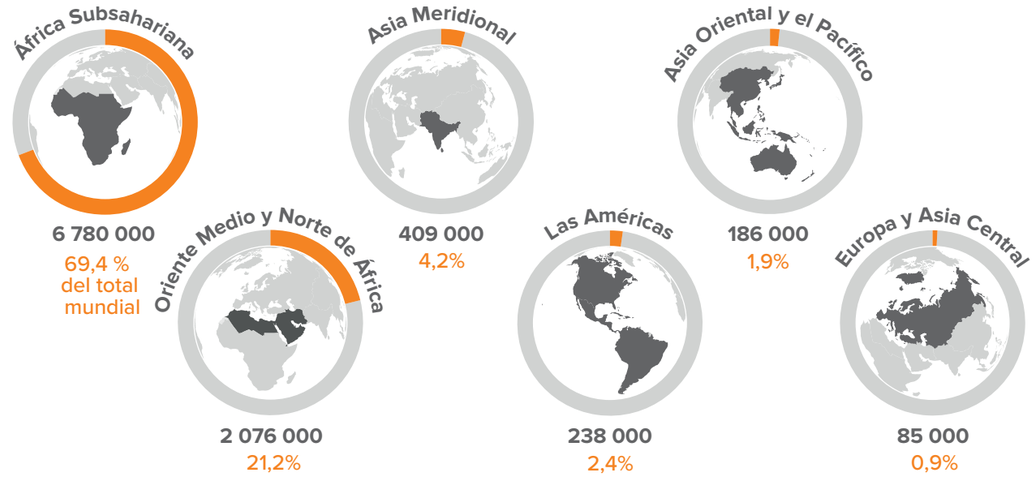


Figura 14: Conflicto y violencia: nuevos desplazamientos por región en 2020

La mayoría de los nuevos desplazamientos provocados por conflicto y violencia en 2020 se registraron en el África subsahariana y en Oriente Medio y el Norte de África. La mayoría ocurrió en la RDC, Siria y Etiopía, como en años anteriores. Se registró un número sin precedentes en Mozambique, y hubo aumentos significativos en Azerbaiyán y Haití. Las restricciones de movilidad impuestas para frenar la propagación de la Covid-19 dificultaron la recolección de datos y las respuestas humanitarias en muchas zonas afectadas por conflicto.

La cantidad de nuevos desplazamientos disminuyó en países como Irak, Libia y Sudán gracias a los acuerdos de alto al fuego y a las iniciativas de consolidación de la paz. Sin embargo, muchas de estas situaciones siguen siendo frágiles y es necesario redoblar los esfuerzos para reducir el riesgo de que vuelvan a producirse conflicto y desplazamientos. La ayuda humanitaria sigue siendo esencial para los desplazados internos, pero serán necesarias intervenciones de consolidación de la paz y de desarrollo a más largo plazo para resolver los problemas subyacentes que prolongan el desplazamiento de millones de personas.

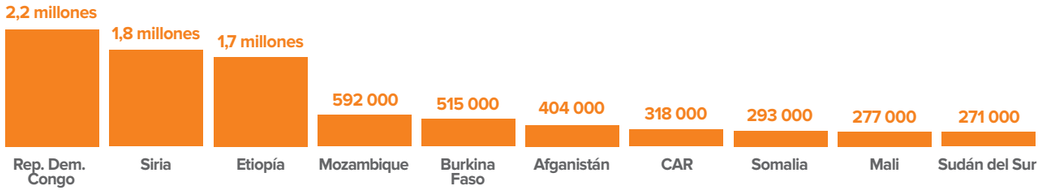


Figura 15: Diez países con el mayor número de nuevos desplazamientos por conflicto y violencia en 2020

Desastres

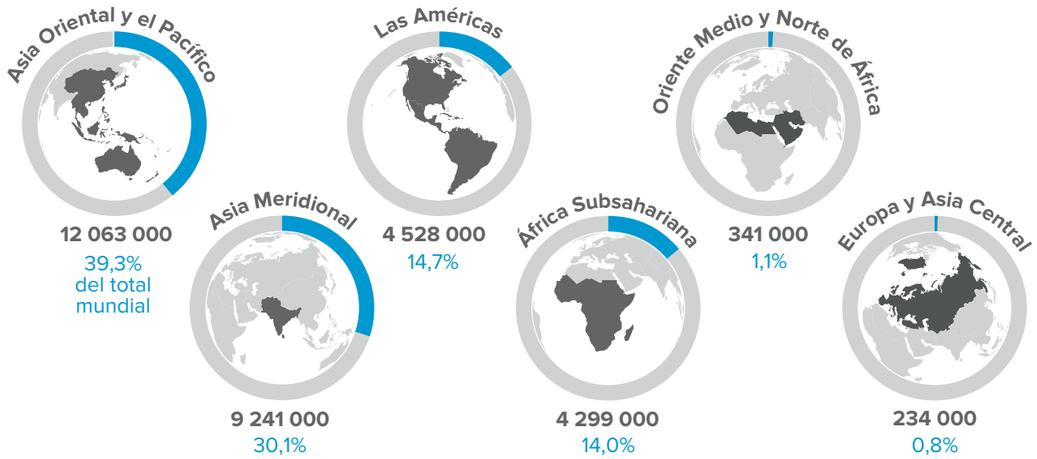


Figura 16: Desatres: nuevos desplazamientos por región en 2020

La mayoría de los nuevos desplazamientos provocados por desastres en 2020 se registraron en Asia oriental y el Pacífico y en Asia meridional, como en años anteriores. Los ciclones tropicales, las lluvias monzónicas y las inundaciones afectaron a zonas muy expuestas en las que viven millones de personas. Muchos desplazamientos se produjeron en forma de evacuaciones preventivas, pero la magnitud de la destrucción de viviendas durante algunos desastres sugiere que un número significativo de personas se enfrenta a la perspectiva de un desplazamiento prolongado.

La pandemia de Covid-19 planteó desafíos adicionales a las respuestas a los desastres, debido a la dificultad de mantener el distanciamiento social y las medidas de higiene en lugares concurridos como los centros de evacuación. Muchas personas permanecieron en sus casas expuestas a pesar de las alertas tempranas por miedo a la infección. Las cifras de desplazados por desastres fueron las más altas en una década, a pesar de los confinamientos y otras limitaciones de acceso que impidieron la recolección de datos.

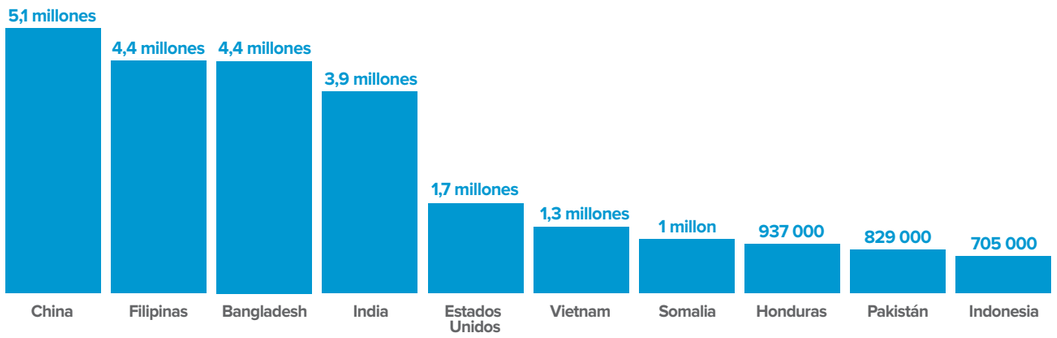


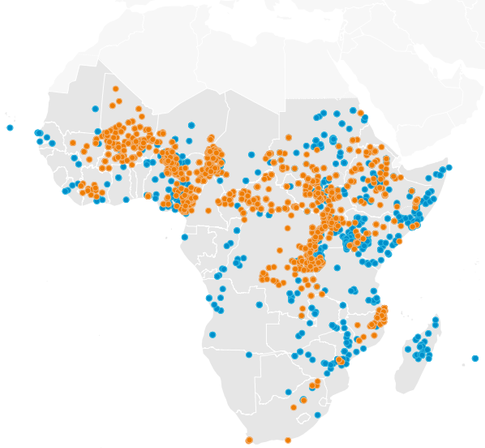
Figura 17: Diez países con el mayor número de nuevos desplazamientos por desastres en 2020



Un hombre lava el barro de su casa inundada en Yakarta, Indonesia. Las inundaciones causadas por las fuertes lluvias provocaron casi 400 000 nuevos desplazamientos en Yakarta a principios de 2020.
© Getty Images/Ed Wray, enero de 2020

África subsahariana

Nuevos desplazamientos en 2020





Conflicto y violencia
6 780 000

Desastres
4 299 000

11,1 millones
de nuevos desplazamientos

Figura 18: Cinco países con el mayor número de nuevos desplazamientos en África subsahariana en 2020

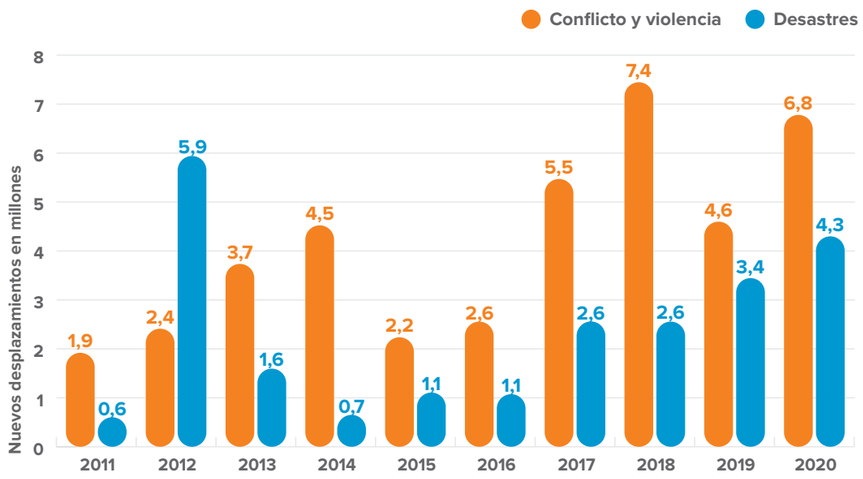


Figura 19: Nuevos desplazamientos por conflicto, violencia y desastres en África subsahariana (2011-2020)

Los límites, los nombres y las designaciones utilizadas en este mapa no implican el respaldo o la aceptación oficial del IDMC.

Cantidad total de desplazados internos en 2020

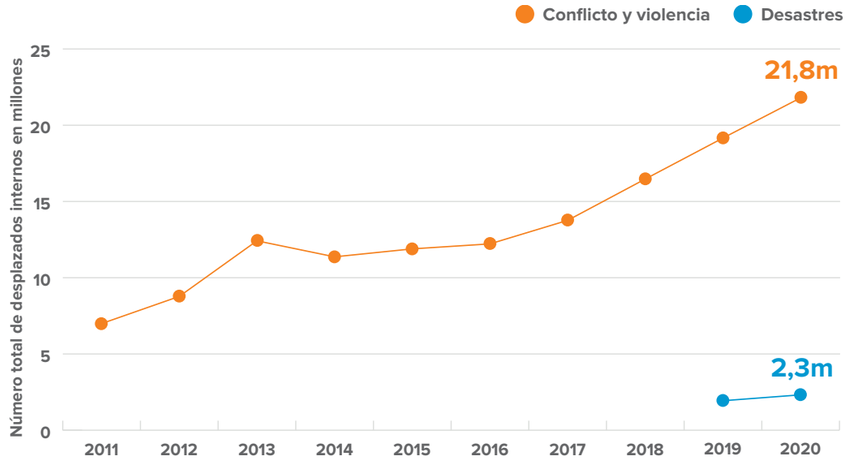


Figura 20: Cantidad total de desplazados internos en África subsahariana a finales de año (2011-2020)

24,1 millones
cantidad total de desplazados internos

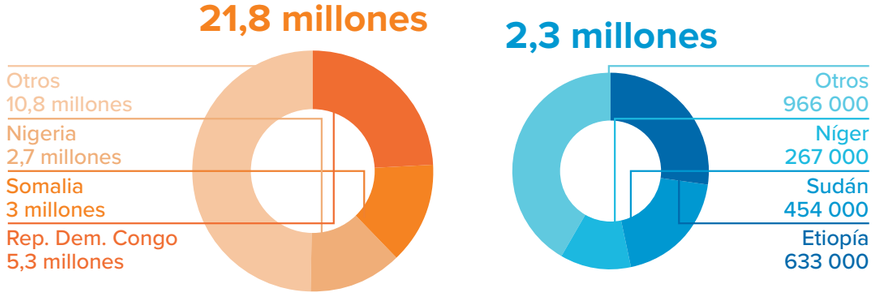


Figura 21: Países con el mayor número de desplazados internos en África subsahariana a finales de 2020



Figura 22: Cantidad total de desplazados internos en África subsahariana a finales de 2020 por grupo de edad

Debido al redondeo, puede que algunos totales no correspondan con la suma de las cifras separadas.

En 2020, las crisis de desplazamiento interno se extendieron a zonas del África subsahariana que hasta entonces no se habían visto afectadas, mientras que en otras se agravaron los disturbios de larga duración por la aparición de nuevos grupos armados y la escalada de violencia. A finales de año, casi 21,8 millones de personas de toda la región vivían en situación de desplazamiento interno como consecuencia del conflicto; la cifra más alta registrada. La cantidad de nuevos desplazamientos fue también la segunda más alta, con 6,8 millones.

La violencia y los desplazamientos continuaron en el Sahel, especialmente en Burkina Faso, y alcanzaron niveles sin precedentes en la provincia septentrional mozambiqueña de Cabo Delgado (véanse los Enfoques página 29 y página 31). La situación de seguridad también se deterioró en la República Democrática del Congo (RDC) y en Etiopía, especialmente en la región septentrional de Tigray.

El África subsahariana también experimentó temporadas de lluvias inusualmente largas e intensas en 2020. Las lluvias causaron inundaciones en zonas ya afectadas por la violencia, provocando nuevos y secundarios desplazamientos en países como Somalia, Sudán, Sudán del Sur y Níger. Los desastres, principalmente las inundaciones, provocaron 4,3 millones de nuevos desplazamientos en toda la región; la segunda cifra más alta registrada. A finales de año, 2,3 millones de personas vivían en situación de desplazamiento interno como consecuencia de los desastres, aunque esta cifra es moderada.

Violencia política y electoral

La violencia política y electoral son los principales desencadenantes del desplazamiento en la región, y agravan y prolongan los conflictos y la violencia preexistentes. El año pasado no fue una excepción, ya que se celebraron elecciones presidenciales, parlamentarias y locales en muchos países, que en algunos casos desencadenaron protestas y violencia que socavaron la estabilidad y la consolidación de la paz.

Las tensiones en Etiopía se agudizaron en septiembre, cuando la región septentrional de Tigray celebró elecciones desafiando al gobierno federal, que las había postergado por la preocupación que suscitaba la pandemia de Covid-19. El gobierno federal lanzó una ofensiva militar a principios de noviembre en respuesta a un ataque contra sus fuerzas.[3] La violencia subsiguiente provocó hasta 539.000 nuevos desplazamientos, además de denuncias de violaciones y abusos de los derechos humanos, incluida la violencia sexual, así como inseguridad alimentaria.[4]

La violencia también obligó a las personas a abandonar sus hogares en las regiones de Afar, Amhara, Beninshangul Gumuz y Naciones, Nacionalidades y Pueblos del Sur (SNNP, por sus siglas en inglés), lo que elevó el número de nuevos desplazamientos a casi 1,7 millones en todo el país, un aumento del 61 % respecto a la cifra de 2019.

Las tensiones entre el gobierno federal y los estados en relación con las elecciones también estallaron en Somalia. Estas quedaron sumidas en un conflicto en Jubalandia en febrero que desencadenó 56 000 nuevos desplazamientos; una proporción significativa de los 293 000 registrados en el país en su totalidad.[5] Tensiones similares entre Mogadiscio y los estados federales se intensificaron a lo largo del año por el repetido postergamiento de las elecciones presidenciales y parlamentarias federales. La última fecha límite, el 8 de febrero de 2021, en la que expiraba el mandato del presidente, no se cumplió.[6]

La situación de seguridad en la República Centroafricana se deterioró considerablemente en diciembre de 2020, después de que el Tribunal Constitucional prohibiera al ex presidente François Bozizé volver a presentarse a las elecciones.[7] En respuesta, surgió una nueva alianza de grupos armados, la Coalición de Patriotas por el Cambio (CPC), que lanzó ataques en todo el país, provocando 185 000 nuevos desplazamientos. Más de 30 000 personas huyeron a través de la frontera con la RDC.[8] La violencia, que ha continuado en 2021, constituye una grave amenaza para el proceso de paz de la RCA, dado que varios de los grupos que componen la CPC firmaron el acuerdo de paz de febrero de 2019.[9]

El conflicto en la región del Extremo Norte del vecino Camerún no disminuyó en 2020, pero el empeoramiento de la violencia en las regiones angloparlantes del Noroeste y el Suroeste provocó la mayoría de los nuevos desplazamientos. Las tensiones aumentaron aún más en febrero como consecuencia de las elecciones parlamentarias y municipales. El Gobierno desplegó tropas adicionales en las dos regiones tras los informes de secuestros y violencia contra los centros electorales y los funcionarios.[10] A finales de año, el país acogía a más de un millón de desplazados internos.

La violencia electoral en el África subsahariana suele producirse en países profundamente divididos por motivos étnicos, lingüísticos y comunitarios, ya que las elecciones sirven para poner de manifiesto las tensiones y los agravios existentes.[11] Tras las elecciones de 2007, este tipo de violencia desplazó a unas 500 000 personas en Kenia, de las cuales se cree que 190 000 seguían viviendo desplazadas a finales de 2020.[12] Muchos seguían luchando por acceder a una vivienda digna, a la atención sanitaria, a la educación o a los medios de subsistencia.[13]

Las elecciones de noviembre de 2010 en Costa de Marfil desencadenaron una violencia que desplazó a más de un millón de personas, de las cuales se cree que 308 000 siguen viviendo desplazadas diez años después.[14] El periodo previo a las elecciones presidenciales de octubre de 2020 también estuvo marcado por las tensiones. Las violentas protestas en todo el país provocaron 15 000 desplazamientos en agosto y septiembre.[15]

Los ejemplos de Kenia y Costa de Marfil demuestran que la violencia electoral puede tener importantes implicaciones a largo plazo para quienes se ven obligados a huir. Hay más elecciones previstas para 2021 en la región, incluidas las de Etiopía y Somalia. Será necesario garantizar procesos electorales creíbles e inclusivos y abordar los agravios para evitar más violencia y desplazamientos. Garantizar que los desplazados internos puedan votar también debería ser una prioridad.

La violencia continúa alimentando las crisis prolongadas

Los países sumidos en conflictos prolongados, como la RDC, Sudán del Sur, Sudán y muchos de la región del lago Chad, acogen a uno de los mayores números de desplazados internos del mundo. La persistente violencia étnica y comunitaria siguió causando desplazamiento en 2020, desafiando los esfuerzos por establecer la estabilidad y la seguridad.

Las negociaciones de paz en Sudán entre el gobierno de transición y el Frente Revolucionario Sudanés; una coalición de grupos armados, culminaron con la firma de un acuerdo histórico en octubre de 2020. Entre sus principales componentes se encuentran el alto al fuego, la resolución de los problemas de propiedad de la tierra, las reparaciones para los afectados por el conflicto y los planes para el retorno de los desplazados internos.[16] A pesar de estos avances, la violencia comunitaria ha ido en aumento desde 2019 y desencadenó la mayor parte de los 79 000 nuevos desplazamientos registrados en 2020. Casi 2,3 millones de personas vivían en situación de desplazamiento prolongado a finales de año.

El vecino Sudán del Sur se enfrenta a una realidad similar. En febrero de 2020, se formó un gobierno de unidad, marcando uno de los hitos del acuerdo de paz firmado en septiembre de 2018.[17] Sin embargo, todavía se registraron más de 570 incidentes violentos en el primer semestre del año, lo que supone un aumento del 300 % respecto al mismo periodo de 2019.[18] Los desplazados internos de los Estados de Junqali, Ecuatoria Central, Unity, Warab y Bahr El Ghazal Occidental se vieron especialmente afectados.[19] En algunos casos se destruyeron pueblos enteros y se denunciaron violaciones generalizadas de los derechos humanos.[20] La violencia comunitaria también impidió a los agricultores atender sus cultivos, y los pastores no pudieron emprender su tradicional migración para pastorear su ganado. Esto agravó la inseguridad alimentaria, que ya había alcanzado niveles de emergencia.[21]

La delincuencia, el robo de ganado, las disputas por la tierra, la violencia armada y las tensiones entre pastores y agricultores se intensificaron en las regiones del centro, centro-norte y noroeste de Nigeria en 2020, siguiendo la tendencia de los últimos tres años.[22] La violencia de larga duración entre pastores fulani y ganaderos hausa en los estados noroccidentales de Katsina, Sokoto y Zamfara se ha hecho más frecuente, y el vandalismo rural y la violencia delictiva van en aumento.[23]

En la República Democrática del Congo, las tensiones entre las comunidades Hema y Lendu de la provincia de Ituri se volvieron cada vez más violentas en 2020, cuando CODECO, la facción armada de la comunidad Lendu, llevó a cabo ataques indiscriminados contra civiles.[24] El Gobierno había lanzado operaciones militares en la zona desde diciembre de 2019, lo que ha llevado a CODECO a lanzar nuevos ataques en represalia.[25]

De los 2,2 millones de nuevos desplazamientos registrados en todo el país durante el año, 640 000 fueron en Ituri. Las provincias de Kivu del Norte, Kivu del Sur, Maniema y Tanganica también siguen siendo focos de conflicto, y las tensiones étnicas y comunales continúan siendo uno de los principales desencadenantes de conflictos y desplazamientos en el este de la RDC.[26]

En todas estas complejas crisis, es fundamental abordar las vulnerabilidades estructurales, como la falta de acceso a los servicios y a los medios de subsistencia, si se quiere aliviar las tensiones comunales y romper el ciclo de conflictos y desplazamientos. La creación de las condiciones para el diálogo político y la resolución del conflicto, incluidas las actividades de desarme, desmovilización y reintegración, reduciría los nuevos desplazamientos y permitiría a los desplazados internos alcanzar soluciones duraderas. Como demuestran los ejemplos de Sudán y Sudán del Sur, estas iniciativas, aunque con dificultades, son un paso importante para resolver algunas de las situaciones de desplazamiento más prolongadas del mundo.



Ganado en Twic East, Sudán del Sur. Las redadas al ganado son una fuente de conflicto en Sudán del Sur. En el momento en que se tomó la foto, el ganado acababa de ser robado a los agricultores de la zona. NRC/Tiril Skarstein, noviembre de 2018.

Ataques por grupos extremistas

Los grupos extremistas siguieron ampliando su influencia y su alcance territorial en el África subsahariana en 2020, lanzando ataques contra objetivos militares y civiles y provocando importantes desplazamientos. Los ataques implicaron a menudo la destrucción de aldeas y tierras de cultivo, aumentando la inseguridad alimentaria y obstaculizando los esfuerzos de la población por recuperar sus medios de subsistencia.[27]

Los grupos secuestran a mujeres y niñas y las someten a matrimonios forzados y violencia de género, y también reclutan entre los niños y los jóvenes. Los que se niegan a unirse corren el riesgo de ser ejecutados durante las redadas. Los niños y jóvenes desplazados son especialmente vulnerables a estos abusos.[28]

La educación se ha visto gravemente interrumpida.[29] Los extremistas han atacado y destruido escuelas y han tomado como objetivo a los profesores, obligando a muchas otras a cerrar por falta de personal. Otras se utilizan como refugios colectivos para los desplazados internos. Más del 65 % de los niños que viven en emplazamientos para desplazados en Malí no pueden ir a la escuela.[30] Los grupos armados de Nigeria han atacado y secuestrado regularmente a un gran número de estudiantes y profesores.[31]

La región de Liptako Gourma, entre Burkina Faso, Malí y Níger, ha sufrido prolongados periodos de sequía en los últimos años, y la escasez de tierra y agua ha agravado los reclamos entre agricultores y pastores.[32] Estas disputas comunitarias se han producido en un vacío de seguridad, y los grupos extremistas han aprovechado la situación para afianzarse y ampliar su influencia en los tres países.[33] Sus actividades han desencadenado importantes desplazamientos nuevos y repetidos.[34] Casi el 14 % del total de nuevos desplazamientos en el África subsahariana en 2020 se registraron en estos tres países.

La violencia cometida por Boko Haram y otros grupos armados en Nigeria y las contraofensivas del ejército del país desencadenaron 86 000 nuevos desplazamientos en los Estados nororientales de Adamawa y Borno en 2020, lo que supone algo más de la mitad del total del país. Cuando la insurgencia entró en su undécimo año, el Gobierno se esforzó para reubicar a los desplazados internos en Borno, pero el proceso se ha visto dificultado por la inseguridad y las amenazas de futuros ataques.[35] Los mismos problemas y la falta de oportunidades económicas también han puesto en peligro la reintegración de los migrantes que regresan y los han expuesto al riesgo de desplazamiento.[36]

Al-Shabaab intensificó sus ataques en Somalia el año pasado, y provocó 136 000 nuevos desplazamientos, casi el doble de la cifra de 2019. La escalada fue en parte un esfuerzo para frustrar las elecciones previstas y en parte para ampliar su control territorial. Las tensiones entre el gobierno central y las regiones por las elecciones y la retirada de las tropas etíopes y estadounidenses del país ayudaron al grupo a aumentar sus actividades.[37] Su violencia y la imposición de restricciones de movilidad impidieron el acceso de los trabajadores humanitarios a muchas comunidades desplazadas.[38]

Récord de temporadas de lluvia

Los desastres suelen coincidir con los conflictos en el África subsahariana y desencadenar nuevos y repetidos desplazamientos que, en muchos casos, se prolongan. Las temporadas de lluvias en países como Sudán del Sur, Burkina Faso, Camerún, Malí, Nigeria y la República Democrática del Congo fueron inusualmente intensas y prolongadas en 2020, e inundaron zonas ya afectadas por la violencia u otros desastres, provocando desplazamientos secundarios y aumentando las necesidades de los desplazados internos.[39] Provocaron un récord de 4,3 millones de nuevos desplazamientos en toda la región y dejaron a unos 2,3 millones de personas viviendo en situación de desplazamiento interno a finales de año. Las personas se vieron desplazadas sobre todo por las inundaciones, pero los ciclones y la sequía también provocaron desplazamientos.

Las temperaturas superficiales más cálidas en el océano Índico, combinadas con las condiciones atmosféricas favorables, dieron lugar a una temporada de lluvias más húmeda de lo habitual en África oriental.[40] Sudán y Sudán del Sur sufrieron sus peores inundaciones en décadas, y el río Nilo en Sudán alcanzó niveles récord en septiembre.[41] Las inundaciones destruyeron casas, dañaron carreteras e impidieron el acceso de la población a los servicios sanitarios y a la ayuda humanitaria.[42] Sudán del Sur seguía recuperándose de las inundaciones en 2019. Las aguas aún no se habían retirado del todo cuando empezaron las lluvias de 2020, y la reconstrucción de hogares, pueblos e infraestructuras no se había completado.[43]

Las inundaciones de 2019 y 2020 también contribuyeron a alimentar la peor plaga de langostas de África oriental en 25 años.[44] Más de 27 millones de personas en seis países ya se enfrentaban a niveles de crisis de inseguridad alimentaria o peores cuando la plaga se hizo presente. En el tercer trimestre de 2020, 9,6 millones de personas en Sudán, el 21 % de la población, sufrían inseguridad alimentaria, una cifra récord para el país.[45]

Miles de agricultores de Somalia también se vieron obligados a desplazarse en busca de ayuda para sobrevivir cuando las langostas destruyeron sus cultivos.[46] Además de las langostas, las inundaciones tuvieron un impacto generalizado y provocaron 979 000 nuevos desplazamientos en 2020. Tanto las zonas urbanas como las rurales se vieron afectadas, y muchas personas ya desplazadas se vieron obligadas a desplazarse de nuevo. Alrededor de 81 000 desplazados internos huyeron de los lugares situados en torno a Bay y Mogadiscio en abril, y decenas de miles abandonaron la ciudad de Belet Weyne, en Hiraan, cuando el río Shabelle se desbordó. La Covid-19 también influyó en los patrones de desplazamiento, ya que los desplazados internos evitaron los lugares que acogían a personas de diferentes zonas por miedo al hacinamiento y a las infecciones.[47] La intensificación de los efectos de las inundaciones, las langostas y la pandemia hizo que la financiación humanitaria para estas crisis superpuestas fuera limitada en toda África oriental.[48]

El Gobierno de Níger emitió un decreto en 2017 que prohíbe la construcción de viviendas en zonas propensas a las inundaciones, pero la construcción en dichas zonas continúa y los barrios se inundan repetidamente durante la temporada de lluvias.[49] Las inundaciones provocaron más de 276 000 nuevos desplazamientos en 2020, muchos de ellos de personas que ya habían huido de eventos anteriores en las mismas zonas de las regiones de Tahoua, Tillabéri, Diffa y Maradi. La capital, Niamey, también se vio muy afectada por el desbordamiento del río Níger.[50] Las inundaciones también afectaron a los centros urbanos de Chad. Los principales eventos provocaron casi 32 000 nuevos desplazamientos en la capital, Yamena, a principios de agosto. La gran mayoría de las familias desplazadas dijeron que sus casas habían sido dañadas o destruidas, lo que aumenta la perspectiva de un desplazamiento de larga duración.[51]

La falta de datos exhaustivos sigue limitando la comprensión del desplazamiento prolongado tras los desastres en el África subsahariana, y es necesario intensificar los esfuerzos para establecer una base de conocimientos más sólida. También es necesario disponer de mejores datos sobre cómo los desastres y los conflictos se solapan y causan desplazamiento, como base para el desarrollo de políticas e intervenciones que aborden este creciente reto y apoyen a los desplazados internos en la consecución de soluciones duraderas.

Enfoque - Burkina Faso se lleva la peor parte de la violencia en el Sahel

La cantidad de desplazados internos en Burkina Faso se multiplicó diez veces más entre 2018 y 2020, hasta alcanzar algo más de un millón, lo que convierte su crisis de desplazamiento en una de las de más rápido crecimiento del mundo. El país, que anteriormente se había librado en gran medida de la inestabilidad que afectaba a la región del Sahel en general, se ha convertido más recientemente en el objetivo de un número creciente de ataques de grupos armados no estatales. La violencia desencadenó 515 000 nuevos desplazamientos en 2020, una cifra superior a la de los vecinos Malí y Níger juntos, ampliando así las dimensiones regionales de la crisis en el Sahel.

La crisis de los desplazamientos en Burkina Faso tiene su origen en un complejo conjunto de factores como la pobreza, la desigualdad y la creciente presencia de grupos extremistas que han surgido en parte como consecuencia de la creciente marginalización de ciertos grupos de población. La degradación del medio ambiente y la variabilidad del clima son también factores de vulnerabilidad y riesgo de desplazamiento.[52] Los enfrentamientos entre comunidades por la tierra, el agua y otros recursos escasos se han vuelto más comunes en un país conocido anteriormente por la coexistencia relativamente pacífica de los diferentes grupos étnicos.[53]

El descontento de larga duración entre los fulani, muchos de los cuales son pastores nómadas de ganado, comenzó a crecer en 2016, especialmente en la provincia de Soum, alimentado por la falta de representación política, apoyo social, servicios básicos e infraestructura. Esta sensación de marginalización fue explotada por grupos extremistas afiliados a Al Qaeda y movimientos autóctonos como Ansarul Islam, que han reclutado principalmente a los jóvenes para ampliar su presencia.[54]

Muchos de estos grupos también han combatido en Malí desde que se desató su crisis multidimensional en 2012.[55] En Burkina Faso, ofrecen a las poblaciones marginadas la promesa de protección y refuerzan la percepción de que el Estado es responsable de su situación.[56]

Los civiles se han visto atrapados en la violencia e inseguridad vertiginosa, que ha desencadenado movimientos de población a gran escala. Los grupos armados han atacado a los desplazados internos, como ocurrió en octubre de 2020, cuando 25 personas murieron en un ataque cerca de la ciudad de Pissila, en la región Centro-Norte.[57] También han atacado escuelas, interrumpiendo la educación de los niños, y han provocado desplazamiento entre los refugiados malienses que viven en el norte del país, donde varios miles huyeron de su campamento en Goudoubo, en la región del Sahel, en marzo de 2020.[58]

Las lluvias estacionales superiores al promedio a partir de abril de 2020 también causaron inundaciones generalizadas en todo el país que destruyeron más de 3 300 casas y provocaron más de 20 000 desplazamientos.[59] Muchos de los municipios afectados albergaban a desplazados internos que habían huido previamente de la inseguridad. Más de 1 700 refugios resultaron dañados o destruidos, desplazando a las personas por segunda o incluso tercera vez.[60] Esto demuestra cómo el riesgo de desastres y de conflicto pueden converger para agravar la situación de personas que ya son muy vulnerables.[61]

La mayor parte de la población del país vive en zonas rurales y depende del agropastoralismo para su subsistencia.[62] Las inundaciones de 2020 redujeron la producción agrícola y deterioraron la resiliencia de las personas. Alrededor de 3,3 millones de personas se enfrentaron a una crisis o emergencia alimentaria durante el año, el doble de la cifra de 2019.[63] Las provincias septentrionales de Soum y Oudalan se encuentran entre las más inseguras desde el punto de vista alimentario y las más afectadas por la violencia y la inestabilidad. La mayoría de los desplazados internos de Burkina Faso son mujeres y niños, ya que el conflicto y el desplazamiento separan a las familias y las comunidades.[64]

La ONU y sus socios regionales y nacionales han intensificado sus respuestas en Níger, Malí y Burkina Faso a las graves necesidades de las personas afectadas por el aumento de la violencia en los últimos años, pero el componente de protección de los llamamientos humanitarios para los tres países solo se financió en un 26 % en 2020.[65] La falta de acceso para los proveedores de ayuda también significa que las condiciones de muchos desplazados internos son extremas.[66]

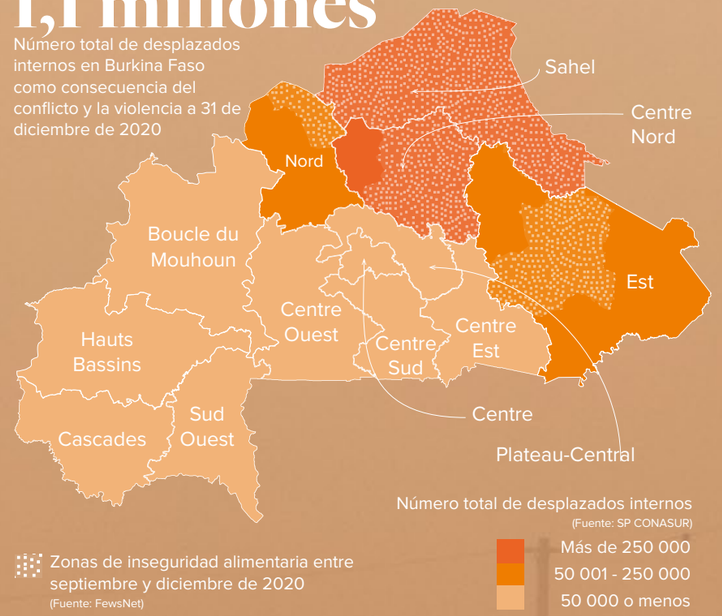
La comunidad internacional ha seguido expresando su preocupación por el aumento de la inseguridad en la región mas amplia del Sahel, y ha advertido de la posibilidad de que se extienda a los países vecinos de África occidental. Las fronteras permeables entre Níger, Malí y Burkina Faso han facilitado la expansión de los grupos armados en toda la región desde mediados de 2018.

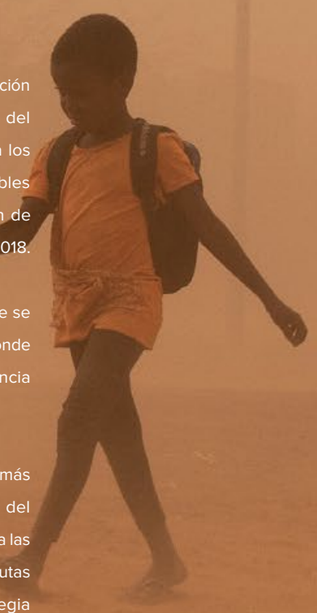
La escalada de la violencia en este último país hace temer que se extienda hacia el sur, a Costa de Marfil, Ghana, Benín y Togo, donde ya se ha registrado un aumento de las tensiones y la violencia intracomunitarias.[67]

Mientras continúa la violencia, es necesario tomar medidas más urgentes para abordar la crisis de gobernanza de la región del Sahel en general. Entre ellas, la prestación de servicios sociales a las comunidades rurales y la resolución de los reclamos y las disputas locales.[68] Estos esfuerzos están respaldados por la estrategia integrada de la ONU para el Sahel, pero sigue siendo necesario un enfoque aún más holístico que incluya el diálogo político y la estabilización de la situación de seguridad.[69]

1,1 millones

Número total de desplazados internos en Burkina Faso como consecuencia del conflicto y la violencia a 31 de diciembre de 2020





Un niño va a la escuela en Djibo, en la región del Sahel, en Burkina Faso. Los ataques armados han provocado grandes trastornos en la educación en el norte de Burkina Faso y han obligado a cerrar muchas escuelas. © OCHA/Otto Bakano, mayo de 2018.

Enfoque - Mozambique: el conflicto y los desastres convergen para alimentar la crisis de Cabo Delgado

La provincia de Cabo Delgado, en el norte de Mozambique, una de las más pobres y marginadas del país, vive desde 2017 un conflicto impulsado por el ascenso y la expansión de Ahlu Sunna Wal-Jama (ASWJ), un grupo armado no estatal de origen local.[70]

Los factores impulsores de la violencia son múltiples y están en evolución, pero se cree que el descubrimiento de gas natural en alta mar en la provincia en 2011 explica en parte la aparición del grupo, ya que las empresas petroleras extranjeras contribuyeron a ampliar las desigualdades al no generar suficientes oportunidades laborales para la población local.[71] El ASWJ, que recluta principalmente a jóvenes, no tiene vínculos claros con los principales grupos yihadistas que operan en otros países de África, pero ha estado llevando a cabo un número cada vez mayor de ataques muy brutales.[72]

La crisis de Cabo Delgado provocó 584 000 nuevos desplazamientos en 2020, lo que supone multiplicar por más de siete la cifra de 2019. Dejó a más de 669 000 personas en situación de desplazamiento interno a finales de año.[73] La violencia, que anteriormente se había concentrado en aldeas más pequeñas, comenzó a expandirse a ciudades más grandes, desencadenando mayores flujos de desplazamiento.[74] Estos se produjeron dentro de Cabo Delgado y hacia las provincias vecinas de Niassa, Nampula, Sofala y Zambézia.[75]

La llegada masiva de desplazados internos a Pemba, la capital de Cabo Delgado, aumentó la población de la ciudad en más de un 30 %.[76] Los proveedores de ayuda humanitaria tuvieron dificultades para llegar a muchos de los distritos del norte de la provincia, como consecuencia de la falta de acceso, las restricciones a la movilidad y la inseguridad general.[77] A finales de año había casi 67 000 desplazados internos viviendo en zonas de difícil acceso.[78] Dado que los grupos armados que operan en las zonas del norte han destruido aldeas enteras, la probabilidad de que el desplazamiento se prolongue es alta.[79]

El aumento del conflicto y del desplazamiento en 2020 se produjo en lo que ya era una situación frágil. Mozambique ha pasado por periodos de sequía prolongada en los últimos años, y en 2019 el ciclón Kenneth atravesó Cabo Delgado, y desencadenó unos 24 000 desplazamientos y causó importantes daños y pérdidas, especialmente en el sector agrícola.[80]

Además de los impactos directos de Kenneth, la violencia en las provincias del norte se extendió e intensificó tras la tormenta. Los grupos armados siguieron atacando las infraestructuras de la región, lo que interrumpió el acceso de las fuerzas de seguridad y los proveedores de ayuda humanitaria.[81] Esto provocó un aumento de los niveles de inseguridad alimentaria. Alrededor de 580 000 de los 2,7 millones de personas que se calcula que sufren inseguridad alimentaria aguda en Mozambique estaban en Cabo Delgado.[82] En general, en las zonas afectadas por el conflicto y el desplazamiento, la mayoría de los desplazados internos en los centros de alojamiento temporal y en los lugares de reasentamiento no pueden cultivar como lo harían normalmente porque no tienen acceso a la tierra ni a los insumos.[83]

Los desplazamientos por desastres y por los recientes ataques en el norte de Mozambique han aumentado considerablemente los riesgos de protección, especialmente para las mujeres y las niñas, las personas con discapacidad, las personas mayores y las que viven con el VIH/SIDA. Los niños, que constituyen aproximadamente la mitad de la población desplazada, son especialmente vulnerables. Algunos han sido reclutados a la fuerza por grupos armados y otros han sido privados de la educación. Muchas mujeres y niñas han sido objeto de matrimonios forzados, secuestros y violencia de género.[84]

Para responder a las crecientes necesidades de las comunidades afectadas, la ONU ha elaborado un plan de respuesta rápida destinado a apoyar al Instituto Nacional de Gestión de Desastres del país en la prestación de ayuda a unas 354 000 personas. El Gobierno de Cabo Delgado también ha creado una comisión provincial para apoyar los planes de reubicación y reasentamiento.[85]

Aunque se han intensificado los esfuerzos para responder a esta crisis de rápido crecimiento, la situación sigue siendo muy preocupante, ya que la violencia y los desplazamientos no cesan. Los ataques al distrito de Palma en marzo de 2021 y la respuesta de las fuerzas armadas constituyeron uno de los episodios de violencia más graves de los últimos años en el país.[86]

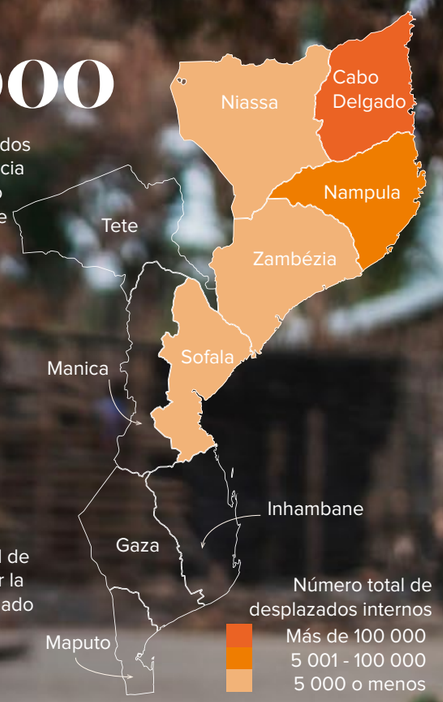
669 000

Número total de desplazados internos como consecuencia de la insurgencia en Cabo Delgado a 31 de diciembre de 2020

687%

Aumento del número total de personas desplazadas por la insurgencia en Cabo Delgado desde diciembre de 2019

(Fuente: IOM DTM)



Una mujer sostiene a su hijo menor mientras se encuentra en una zona quemada en la aldea de Aldeia da Paz, recientemente atacada, en las afueras de Macomia, Mozambique.© AFP/Marco Longari vía Getty Images, agosto de 2019.

Oriente Medio y Norte de África

Nuevos desplazamientos en 2020



Conflicto y violencia
2 076 000

Desastres
341 000

2,4 millones
de nuevos desplazamientos

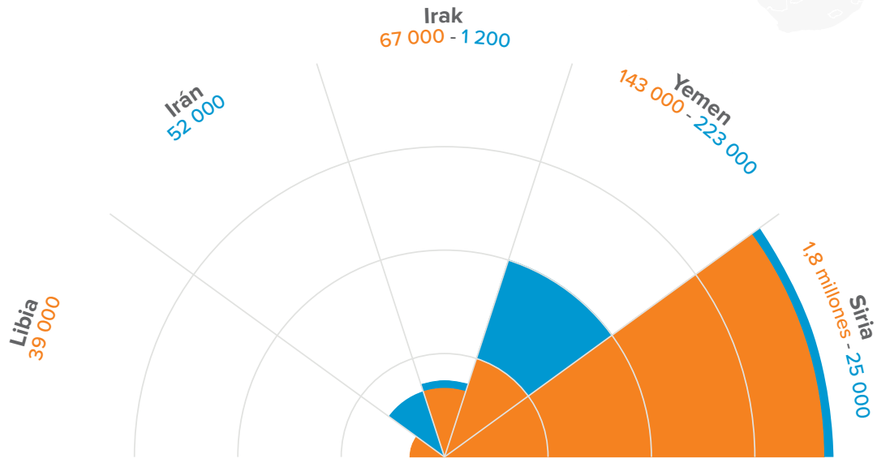


Figura 23: Cinco países con el mayor número de nuevos desplazamientos en Oriente Medio y Norte de África en 2020



Figura 24: Nuevos desplazamientos por conflicto, violencia y desastres en Oriente Medio y Norte de África (2011-2020)

Los límites, los nombres y las designaciones utilizadas en este mapa no implican el respaldo o la aceptación oficial del IDMC.

Cantidad total de desplazados internos en 2020

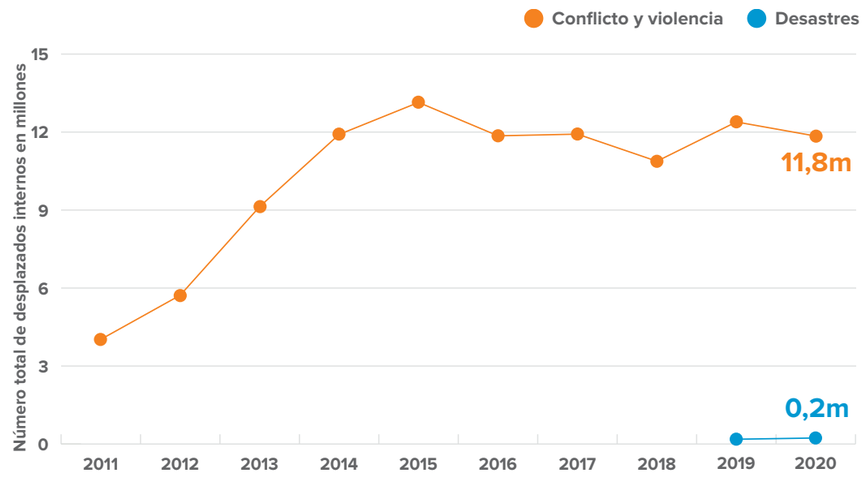


Figura 25: Cantidad total de desplazados internos en Oriente Medio y Norte de África a finales de año (2011-2020)

12,1 millones
cantidad total de desplazados internos

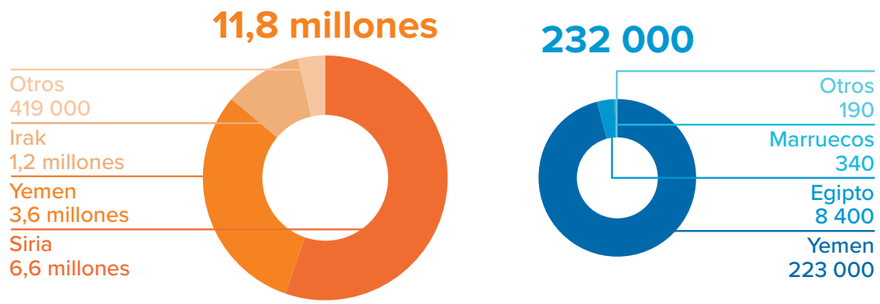


Figura 26: Países con el mayor número de desplazados internos en Oriente Medio y Norte de África a finales de 2020



Figura 27: Cantidad total de desplazados internos en Oriente Medio y Norte de África a finales de 2020 por grupo de edad

Debido al redondeo, puede que algunos totales no correspondan con la suma de las cifras separadas.

En 2020 se cumplió el décimo aniversario del inicio de la primavera árabe. En países como Libia, Siria y Yemen, donde los levantamientos se convirtieron en conflictos armados, el desplazamiento internos sigue teniendo efectos devastadores.[87] Alrededor de 11,8 millones de personas vivían como desplazados internos en toda la región como consecuencia del conflicto y la violencia a finales de 2020, y siguen existiendo muchos obstáculos para que encuentren seguridad, reconstruyan sus vidas y logren soluciones duraderas.

También se produjeron 2,1 millones de nuevos desplazamientos asociados al conflicto y la violencia durante el año. Una ofensiva gubernamental en la gobernación septentrional siria de Idlib desencadenó el mayor evento de desplazamiento desde el inicio de la guerra (véase el Enfoque, página 39). Varias ofensivas también provocaron desplazamientos en Yemen. En Cisjordania se registró el mayor número de nuevos desplazamientos desde 2016, resultado de un aumento de la demolición de viviendas.[88]

En medio del conflicto y la violencia, se lograron algunos avances hacia la resolución del conflicto y la consolidación de la paz, y las facciones enfrentadas firmaron varios acuerdos de alto al fuego. Estos avances propiciaron una disminución de la violencia, especialmente en Irak, Libia y Siria en el segundo semestre del año. La cantidad de nuevos desplazamientos en toda la región representó un leve descenso con respecto a los 2,6 millones registrados en 2019.

Los desastres desencadenaron 341.000 nuevos desplazamientos, incluso en países como Yemen, donde las inundaciones se sumaron a los impactos del conflicto y la violencia en curso (véase el Enfoque, página 41). Los incendios forestales, las tormentas y los terremotos también obligaron a las personas a abandonar sus hogares en todo Oriente Medio y el Norte de África, lo que dio lugar a uno de los números más altos de nuevos desplazamientos por desastres en una década para la región.

Redefinición de las líneas de combate y disputas territoriales

La ofensiva gubernamental sobre Idlib, en Siria, hizo que los frentes del conflicto se desplazaran hacia el norte, mientras que las hostilidades en Yemen se intensificaron en puntos conflictivos como las gobernaciones de Hodeidah y Taizz, y surgieron nuevos frentes.

La escalada de violencia en la gobernación de Marib, último bastión del gobierno en el norte y refugio de más de 770 000 desplazados internos, provocó nuevos desplazamientos y empeoró la seguridad y las condiciones de vida de los ya desplazados. Más de 23 emplazamientos para desplazados tuvieron que ser evacuados cuando estalló la violencia en enero, lo que obligó a la población a trasladarse de nuevo a nuevos emplazamientos incapaces de satisfacer sus necesidades básicas.[89]

Los ataques aéreos, los bombardeos y la intensificación de los combates también provocaron importantes oleadas de desplazamientos en la gobernación de Al Jawf.[90] A medida que los frentes se desplazaban y los civiles quedaban atrapados en el fuego cruzado, muchos desplazados internos se vieron obligados a desplazarse varias veces para escapar de la violencia.[91]

El Ejército Nacional Libio (LNA, por sus siglas en inglés) lanzó una serie de ofensivas entre abril de 2019 y junio de 2020 en una campaña para tomar el control de las ciudades del oeste de Libia, incluidas Trípoli y Tarhuna. Los enfrentamientos con el Gobierno de Acuerdo Nacional provocaron importantes desplazamientos hasta que éste reafirmó el control de estas y otras ciudades. La violencia desencadenó en 2020 unos 39 000 nuevos desplazamientos antes de que la suspensión de las hostilidades permitiera a muchos desplazados internos retornar a sus hogares.[92]

Israel declaró que detendría las demoliciones durante la pandemia de Covid-19, pero la destrucción y confiscación de viviendas desencadenó 1 000 nuevos desplazamientos en Palestina.[93] En el mayor desplazamiento en más de una década, 73 personas, entre ellas 41 niños, fueron desplazadas en Humsa al Bqai'a en noviembre, cuando se destruyeron viviendas y otras propiedades, incluidos refugios humanitarios financiados por donantes.[94] La demolición y confiscación de viviendas dentro de Israel también provocaron 3 000 nuevos desplazamientos entre beduinos y otros árabes israelíes.[95]

Crisis agravadas y desplazamientos prolongados

Las inundaciones en Irán, Túnez y Egipto, los incendios forestales en Israel, Líbano y Siria, y los terremotos en Argelia e Irán, provocaron un total de 341 000 nuevos desplazamientos en 2020, una de las cifras más altas registradas en la región durante la última década. Muchos desplazados internos se vieron obligados a huir por segunda, tercera o incluso cuarta vez. Los efectos combinados de los desastres, el conflicto, las dificultades económicas y, más recientemente, la pandemia de Covid-19 están haciendo que los desplazamientos sean crónicos, cíclicos y prolongados en la región.

Las inundaciones desplazaron a más personas en Yemen que el conflicto y la violencia en 2020, agravando lo que ya era la peor crisis humanitaria del mundo (véase el Enfoque, página 41). En octubre, los incendios forestales en Siria afectaron a



Una familia desplazada lleva su paquete de ayuda para el invierno de vuelta a su refugio en Marib, Yemen. ©OIM, febrero de 2020.



Los restos de la Gran Mezquita de al-Nuri en Mosul, Irak. Construida en 1172-1173, fue destruida por ISIL el 21 de junio de 2017. NRC/ Tom Peyre-Costa, junio de 2018.

140 000 personas y provocaron 25 000 nuevos desplazamientos en las gobernaciones de Latakia, Tartous y Homs. Dañaron las viviendas y las redes de electricidad y agua, así como los cultivos, lo que aumentó la inseguridad alimentaria. Algunos de los pueblos evacuados albergaban a desplazados internos que habían retornado tras huir del conflicto.[96]

Los incendios se sumaron a una profunda recesión económica. El país depende en gran medida de las importaciones, y el endurecimiento de las sanciones estadounidenses impuestas en junio de 2020 ha provocado una fuerte devaluación de la libra siria, que ha deterioriado el poder adquisitivo de la población.[97] Los precios de los alimentos, el agua y los artículos de higiene han alcanzado nuevos máximos.[98] Estos efectos combinados también han provocado un cambio en las razones de las personas para huir. Un número cada vez mayor menciona el declive económico y la falta de oportunidades de medios de subsistencia como el principal factor.[99]

Estos ejemplos muestran cómo el conflicto y los desastres pueden combinarse en detrimento del bienestar de los desplazados internos, prolongando su desplazamiento y, en muchos casos, obligándolos a huir de nuevo. En los últimos años, este nexo ha atraído la atención de investigadores y responsables políticos, lo que refleja un cambio significativo en la forma de definir y comprender los factores de riesgo de las crisis.

Este cambio ha empezado a arraigarse en Oriente Medio y Norte de África, pero los avances en el desarrollo de políticas sobre la reducción del riesgo de desastres, la consolidación de la paz y las soluciones duraderas han sido lentos. Ni todas las políticas que aluden al nexo consideran al desplazamiento como un factor de riesgo de crisis. Brindar más apoyo para estas cuestiones es un requisito previo importante para que las regiones se estabilicen y los desplazados internos obtengan soluciones duraderas.[100]

Hacia la consolidación de la paz y las soluciones duraderas

Algunos países de la región progresaron hacia la consolidación de la paz en 2020. Los esfuerzos políticos y los altos al fuego aliviaron las tensiones en el lugar desde Libia a Siria, y redujeron la cantidad de nuevos desplazamientos, en comparación con años anteriores y permitieron que algunos desplazados internos retornaran a sus zonas de origen.

Los esfuerzos diplomáticos en Libia provocaron un acuerdo negociado para poner fin al conflicto del país. Tras el combate en Trípoli y Tarhuna en el primer semestre del año, las partes en conflicto acordaron suspender las hostilidades, lo que permitió que alrededor de 148 000 desplazados internos retornaran.[101] Esto ayudó a generar el impulso para el diálogo, se reanudaron las conversaciones sobre la consolidación de la paz y el 23 de octubre se firmó un acuerdo de alto al fuego.[102]

Las partes acordaron replegar todas las unidades militares, exigir la partida de los combatientes extranjeros y formar una fuerza militar conjunta limitada para disuadir las violaciones del alto al fuego. Esbozaron procedimientos para permitir el paso seguro de los civiles y acordaron desarrollar nuevos mecanismos para aplicar el acuerdo.[103] Esto condujo a una considerable reducción de los nuevos desplazamientos, de 215 000 en 2019 a 39 000 en 2020. En febrero de 2021 se nombró un primer ministro interino, en un paso importante hacia la unificación del país, y está previsto celebrar elecciones nacionales en diciembre.[104]

Tras la ofensiva de Idlib en Siria, Rusia y Turquía negociaron un alto al fuego entre los grupos armados no estatales y el gobierno sirio.[105] Desde entonces se ha mantenido en gran medida, lo que ha provocado una importante disminución de la violencia. Los combates también disminuyeron en otras partes del país, y el número de nuevos desplazamientos se redujo a niveles no vistos desde el inicio de la guerra.

La reducción de las hostilidades en Irak también provocó un descenso de los nuevos desplazamientos, y el número de desplazados internos a finales de año se redujo en un 21 % en comparación con 2019. Alrededor de 235 000 personas retornaron a sus zonas de origen durante el año, especialmente en la gobernación septentrional de Ninewa, pero también en Anbar y Salah al-Din.[106] Se vieron motivados por la mejora de la seguridad, la remoción de artillería sin explotar y la reconstrucción de las infraestructuras. Esto refleja los esfuerzos coordinados del gobierno y de las organizaciones humanitarias y de desarrollo para apoyar el retorno voluntario, seguro, digno y sostenible.[107]

No obstante, muchos desplazados internos han retornado a casas gravemente dañadas o destruidas, con un acceso limitado a los servicios, provocado en parte por la aceleración del cierre de los campamentos de desplazados. Muchos más siguen sin poder volver a casa por miedo a la violencia y la discriminación.[108] Se ha ofrecido a los desplazados internos soporte material para motivarlos a retornar, pero solicitarlo es un proceso largo y complicado.[109]

El gobierno ha desarrollado una matriz para monitorear las zonas de retorno en colaboración con la ONU, que debería servir como herramienta para identificar los lugares favorables para el retorno.[110] Las organizaciones humanitarias de Siria han puesto en marcha iniciativas similares, que les ayudan a conocer las necesidades más acuciantes de los retornados y la situación de las zonas de retorno en términos de seguridad, prestación de servicios y reconstrucción.[111] Estas iniciativas son importantes porque también permiten controlar los retornos sostenibles. Pueden ser ejemplos de buenas prácticas que podrían reproducirse en otros lugares.

Teniendo en cuenta el tiempo que llevan desplazados muchos desplazados internos en Oriente Medio y Norte de África, es posible que el retorno no sea su opción preferida, lo que significa que no deben descuidarse las opciones de integración local y reasentamiento. Sin embargo, como existen pocos ejemplos en la región, es importante que se incluyan en la planificación de soluciones duraderas junto con las estrategias de retorno.

Enfoque - La ofensiva en Idlib: El mayor evento de desplazamiento de Siria en diez años

El conflicto armado, los desastres y una desaceleración económica siguieron desplazando a cientos de miles de personas en Siria en 2020. Una ofensiva devastadora por parte de las fuerzas del gobierno de Siria en la gobernación septentrional de Idlib desencadenó 960 000 nuevos desplazamientos. Representó alrededor de la mitad de los 1,8 millones registrados en todo el país y fue el evento de desplazamiento más grande desde el comienzo de la guerra en 2011.[112] Más de la mitad de aquellos forzados a huir de la gobernación de Idlib habían sido desplazados al menos una vez antes.[113]

Idlib ha sufrido una serie de ataques y ofensivas desde el comienzo del conflicto. También ha sido objeto de varios acuerdos de desescalada y de alto al fuego, así como del establecimiento de zonas de amortiguamiento por parte de Turquía y Rusia. A pesar de estas iniciativas, la violencia en la gobernación se intensificó en varias ocasiones entre 2018 y 2020, ya que las fuerzas gubernamentales trataron de recuperar el control del territorio de los grupos armados no estatales, el más destacado de los cuales es Hei'at Tahrir al-Sham (HTS), una antigua filial de Al Qaeda.[114]

La llegada masiva de desplazados internos a lo largo de los años desde las gobernaciones de Alepo, Dara'a y Damasco Rural, así como desde otras zonas, se ha traducido en un importante cambio demográfico. La población de Idlib se ha duplicado hasta superar los 2,7 millones de habitantes, lo que la convierte en una de las zonas más densamente pobladas del país.[115] Los desplazados internos representan casi dos tercios de la población, y el 56 % lleva desplazado cinco años o más.[116]

Los hogares dirigidos por mujeres o personas mayores representaron más de tres cuartas partes de los nuevos desplazados entre diciembre de 2019 y marzo de 2020. Más de la mitad de los desplazados internos eran niños, muchos de ellos no acompañados. A medida que se desarrollaba el combate, la gente huía hacia las zonas del noroeste de Idlib, en la frontera con Turquía, que ya acogían a cientos de miles de desplazados internos. La población de algunos distritos, como Dana, aumentó casi un 100 % durante la ofensiva.[117]

Los desplazados internos describieron escenas caóticas y con riesgo para su vida en las que su única opción era huir, pero las carreteras dañadas dificultaban su huida.[118] También se reportaron ataques aéreos contra vehículos en las carreteras que llevan a la frontera turca.[119] Los bombardeos impidieron los desplazamientos de los desplazados internos, ya que se vieron obligados a esperar en embotellamientos a que terminaran los bombardeos, lo que les hizo estar más expuestos a los ataques.[120]

Una vez en su destino, los desplazados internos se refugiaron en lugares superpoblados. Hasta 80 000 se vieron obligados a dormir a la intemperie a temperaturas bajo cero porque los campamentos estaban repletos.[121] Niños y bebés murieron de frío.[122] Los hospitales de la zona resultaron dañados o destruidos, lo que limitó aún más la prestación de asistencia médica cuando más se necesitaba.[123] El acceso a los alimentos y al saneamiento también se vio gravemente restringido.[124]

Rusia y Turquía acordaron un alto al fuego el 5 de marzo de 2020, en virtud del cual se comprometieron a detener las acciones militares a lo largo de la línea de contacto en la zona de desescalada de Idlib, y a establecer un corredor de seguridad y centros de coordinación y patrullas conjuntas.[125] Como resultado de la reducción de la violencia, más de 200 000 personas desplazadas por la última ofensiva regresaron entre marzo y julio de 2020. En la decisión de retornar también influyó el miedo a la propagación de Covid-19 en los emplazamientos para los desplazados.

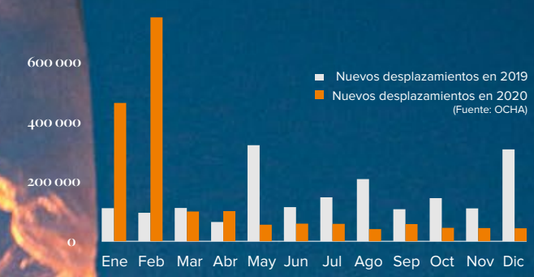
Sin embargo, las zonas de retorno han sufrido una destrucción generalizada y muchas son prácticamente inhabitables. Los retornados luchan por acceder a la ayuda humanitaria mientras soportan dificultades económicas y una situación de seguridad inestable. Las familias de la mayoría de las comunidades a las que han retornado los desplazados internos no pueden permitirse comprar alimentos esenciales. Los daños en las infraestructuras y el elevado precio del transporte por carretera hacen que la mitad de ellas carezcan también de agua.[126]

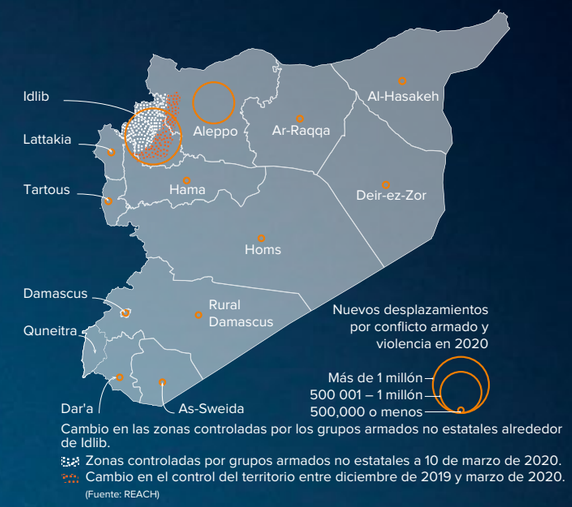
1,8 millones

Nuevos desplazamientos por conflicto y violencia en Siria en 2020

960,000

Nuevos desplazamientos como consecuencia de la ofensiva liderada por el Gobierno en Idlib entre diciembre de 2019 y marzo de 2020





El alto al fuego de Idlib marcó el inicio de una disminución de las hostilidades en Siria que siguió a lo largo del año. Las tensiones continuaron y las violaciones esporádicas del acuerdo siguieron durante varios meses, pero en general se produjo un descenso constante de los ataques y las víctimas civiles.[127] HTS, que está incluida en la lista de sanciones del Consejo de Seguridad de entidades afiliadas a Al Qaeda y al Estado Islámico en Irak y el Levante (ISIL, por sus siglas en inglés), se ha alejado por su parte de su enfoque más radical y violento, y se volvió más pragmática en sus esfuerzos por proteger su dominio en Idlib y gobernar las zonas que controla, incluso mediante el respaldo al Gobierno de Salvación en la gobernación. Las fuerzas turcas también sirven de amortiguador entre las fuerzas gubernamentales sirias y los grupos armados no estatales.[128]

Sin embargo, la situación humanitaria sigue deteriorándose, y el colapso de la economía siria y la inseguridad persistente siguen desarraigando a miles de personas de sus hogares. Alrededor de 9,3 millones de personas se encontraban en situación de inseguridad alimentaria en noviembre de 2020, un aumento de más de 1,4 millones en comparación con 2019 y la cifra más alta registrada desde el inicio de la guerra.[129]

La reducción de la violencia en Siria en los últimos meses es significativa, pero la situación sigue siendo frágil. La sufrida población de Siria está desesperada porque la guerra termine, y habrá que encontrar una solución política para que los 6,6 millones de desplazados internos del país logren soluciones duraderas a su desplazamiento.

Niños sirios que viven en tiendas de campaña improvisadas encienden linternas flotantes en el pueblo de Betinte de Idlib, Siria, cuando la guerra civil entra en su undécimo año. © Anadolu Agency/Muhammed Said via Getty Images, marzo de 2021.

Enfoque - Yemen: las inundaciones y el conflicto se combinan, causando desplazamiento

Los enfrentamientos entre el Gobierno de Yemen, reconocido internacionalmente, y Ansar Allah, también conocido como movimiento Houthi, provocaron 143 000 nuevos desplazamientos en 2020, cuando el conflicto del país entraba en su sexto año. Muchos fueron el resultado de ataques indiscriminados y del bombardeo de zonas densamente pobladas.

La crisis humanitaria del país, que sigue siendo la más aguda del mundo, se agravó aún más por las devastadoras inundaciones y tormentas que se produjeron durante dos intensas temporadas de lluvias entre febrero y septiembre. Los desastres provocaron 223 000 nuevos desplazamientos durante el año, la cifra más alta registrada en Yemen. Las inundaciones causaron una destrucción generalizada, mataron a cientos de personas y obligaron a miles de desplazados internos a huir de nuevo, lo que pone de manifiesto cómo se solapan los efectos de los desastres y el conflicto en el país.[130]

Las fuertes lluvias e inundaciones en la gobernación de Hajjah provocaron 8 000 nuevos desplazamientos en febrero, y otros 30 000 en nueve gobernaciones en solo dos días, entre el 24 y el 25 de marzo. Las lluvias continuaron sin cesar durante el mes de abril, provocando otros 52 000 desplazamientos.[131] Una tormenta tropical también azotó la costa sur el 21 de abril, dificultando la recuperación de la población de las inundaciones, y los restos del ciclón Nisarga afectaron a las mismas gobernaciones a principios de junio. En las zonas costeras de Hadramaut, las lluvias torrenciales fueron precedidas por una tormenta de arena que dañó los emplazamientos para desplazados en varios distritos y en la ciudad de Al Mukalla.[132]

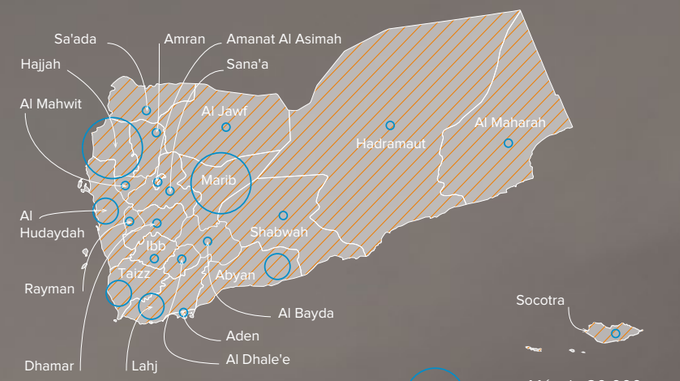
La gran mayoría de los desplazados internos de Yemen viven en asentamientos informales, lo que los expone a un alto riesgo de desplazamiento secundario cuando se producen desastres.[133] Muchos perdieron sus refugios, propiedades y reservas de alimentos debido a las lluvias e inundaciones.[134] Los desplazados internos que se vieron obligados a huir de nuevo representaron muchos de los nuevos desplazamientos registrados en el distrito de Abs de Hajjah a finales de abril.[135]

Las crecidas también desbordaron los sistemas de alcantarillado en los emplazamientos para desplazados. Los desechos fluyeron hacia las calles, contaminando las fuentes de agua y aumentando el riesgo de enfermedades transmitidas por el agua en un país que ya se enfrenta a un importante brote de cólera.[136] Las principales carreteras entre las gobernaciones más necesitadas de ayuda quedaron cortadas, lo que interrumpió el movimiento de los equipos humanitarios y médicos y de los suministros médicos vitales, como los kits de análisis de Covid-19.[137] También se reportó que las inundaciones habían trasladado minas terrestres y otros artefactos explosivos a zonas no contaminadas anteriormente.[138]

El 20 de julio comenzó otro periodo de inundaciones. Esta vez, el oeste del país fue el más afectado, especialmente las gobernaciones de Marib, Hajjah y Hodeidah, que también se encuentran entre las más afectadas por el conflicto.[139] Las inundaciones dejaron a unas 75 000 personas necesitadas de refugio de emergencia, y las lluvias continuaron sin cesar hasta principios de agosto, provocando nuevos desplazamientos.[140]

Debido a su alta densidad de población y a la prevalencia de asentamientos informales, las zonas urbanas se vieron especialmente afectadas por las inundaciones.[141] Muchos desplazados internos de la ciudad de Sana'a alquilaban viviendas en zonas propensas a las inundaciones en lugar de hacerlo en barrios más seguros, que son hasta cuatro veces más caros. Las inundaciones destruyeron la mayoría de estos asentamientos o los hicieron inhabitables, dejando a las familias de nuevo sin hogar y, en muchos casos, viviendo a la intemperie.[142]

También hubo impactos significativos en las zonas rurales, especialmente a principios de agosto, cuando se derrumbó una presa en la gobernación de Amran y se desbordó otra en Marib. Las inundaciones posteriores destruyeron los campamentos de desplazados instalados informalmente en zonas vacías cerca de ambas estructuras. El ganado se ahogó y también se registraron graves daños en los cultivos.[143]



143 000

Nuevos desplazamientos por conflicto y violencia en 2020 (Fuente: IOM)

223 000

Nuevos desplazamientos por desastres en 2020 (Fuente: Shelter Cluster)

Las inundaciones redujeron el rendimiento de las cosechas de primavera en todo el país y también fomentaron la cría y el enjambre de langostas, lo que empeoró la ya grave inseguridad alimentaria.[144] Se espera que más de 16 millones de personas, o más del 50 % de la población de Yemen antes de la guerra, necesiten ayuda alimentaria en 2021.[145]

Los impactos superpuestos del conflicto , los desastres y la pandemia de Covid-19 también debilitaron la ya precaria situación económica de Yemen, empeorando aún más las condiciones de vida de millones de personas.[146] En noviembre, la ONU pidió a la comunidad internacional que intensificara su apoyo, pero se necesitan mayores compromisos para poner fin al conflicto y evitar la hambruna, los desplazamientos y un mayor deterioro de la crisis humanitaria.[147]

A finales de 2020 había unas 223 000 personas que vivían en situación de desplazamiento interno como consecuencia de los desastres. Esto se suma a los más de 3,6 millones de desplazados por conflicto y violencia. Como los desastres siguen agravando la crisis del país, es urgente aplicar un alto al fuego en todo el país y apoyar los esfuerzos de consolidación de la paz y de reducción del riesgo de desastres, así como las soluciones duraderas para los desplazados internos de Yemen.

Vista de un campamento de desplazados internos en las afueras de Kharem, Yemen, donde muchos han huido de las zonas afectadas por conflicto en la frontera con Arabia Saudita. © UNICEF/UNI220713/Romenzi, julio de 2019.

Asia oriental y el Pacífico

Nuevos desplazamientos en 2020



Conflicto y violencia
186 000

Desastres
12 063 000

12,2 millones
de nuevos desplazamientos



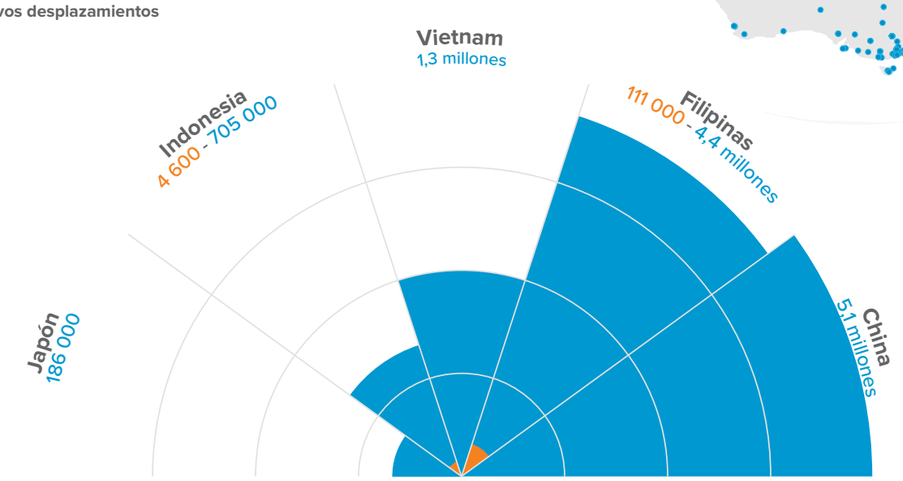


Figura 28: Cinco países con la mayor cantidad de nuevos desplazamientos en Asia oriental y el Pacífico en 2020

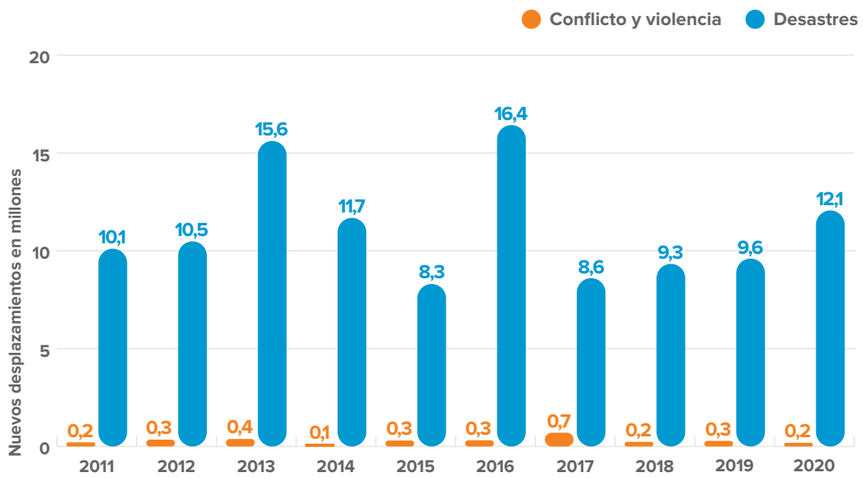


Figura 29: Nuevos desplazamientos por conflicto, violencia y desastres en Asia oriental y el Pacífico (2011-2020)

Los límites, los nombres y las designaciones utilizadas en este mapa no implican elrespaldo o la aceptación oficial del IDMC.

Cantidad total de desplazados internos en 2020

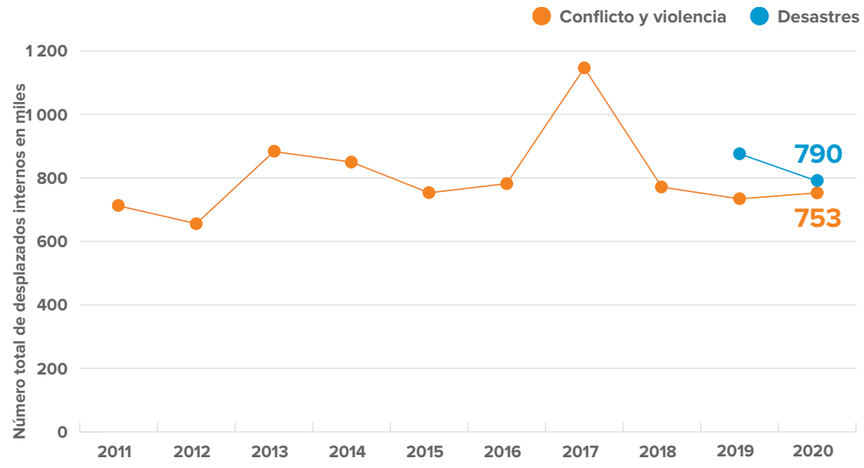


Figura 30: Cantidad total de desplazados internos en Asia oriental y el Pacífico a finales de año (2011-2020)

1,5 millones
de desplazados internos en total

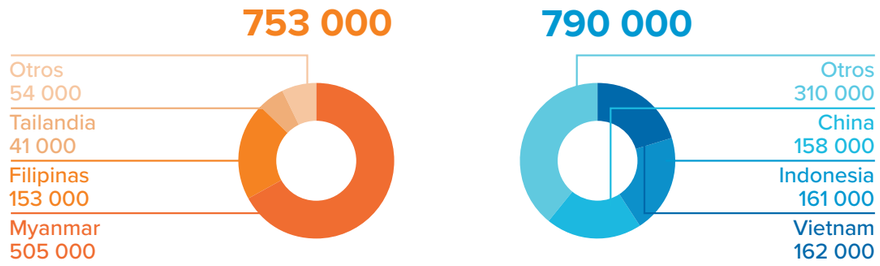


Figura 31: Países con la mayor cantidad de desplazados internos en Asia oriental y el Pacífico a finales de 2020



Figura 32: Cantidad total de desplazados internos en Asia oriental y el Pacífico a finales de 2020 por grupo de edad

Debido al redondeo, puede que algunos totales no correspondan con la suma de las cifras separadas.

Como en años anteriores, la mayor parte de los desplazamientos por desastres registrados en todo el mundo en 2020 ocurrieron en la región de Asia oriental y el Pacífico. Los tifones, las inundaciones, los terremotos y las erupciones volcánicas provocaron 12,1 millones de nuevos desplazamientos, la cifra más alta desde 2016 y por encima del promedio decenal de la región, que es de 11,2 millones. Las potentes tormentas e inundaciones alimentadas por variaciones climáticas como La Niña desencadenaron el 94 % de ellos (véase el Enfoque, página 49).

China, Filipinas y Vietnam fueron los países más afectados, registrando algunas de las cifras más altas a escala global, con 5,1, 4,4 y 1,3 millones de nuevos desplazamientos respectivamente. Vanuatu se vio especialmente afectado en relación con el tamaño de su población. El ciclón Harold provocó alrededor de 80 000 desplazamientos, lo que supone casi una cuarta parte de la población. La actividad volcánica también obligó a la gente a abandonar sus hogares en Filipinas, Indonesia y Vanuatu. La erupción del monte Taal en Filipinas provocó 506 000 desplazamientos en enero.

El conflicto y la violencia desplazaron a personas en Filipinas, Myanmar e Indonesia, y por primera vez en el territorio de Nueva Caledonia. Se registraron unos 186 000 nuevos desplazamientos en toda la región, y a finales de año unas 753 000 personas vivían en situación de desplazamiento interno como consecuencia de conflicto y violencia.

Aumento del riesgo de desastres

La exposición de la población y la mayor frecuencia e intensidad de las amenazas son los dos principales factores que impulsan el riesgo de desplazamiento en la región. Millones de personas viven en deltas y costas y en otras zonas bajas propensas a las inundaciones fluviales y costeras, la salinización y la erosión, todo lo cual se prevé que empeore con el cambio climático y la degradación del medio ambiente.[148]

Asia oriental y el Pacífico también tienen una tasa promedio de urbanización anual del tres por ciento, más alta que cualquier otra región.[149] La urbanización rápida y a menudo no planificada aumenta el riesgo de desplazamiento por desastres al concentrar a la población en zonas expuestas a amenazas.[150]

La temporada de incendios forestales sin precedentes en Australia, que se extendió de julio de 2019 a febrero de 2020, provocó 65 000 nuevos desplazamientos, casi tres cuartas partes de ellos en los dos primeros meses del nuevo año. Los incendios, que quemaron alrededor de 17 millones de hectáreas de tierra y destruyeron más de 3 100 casas, fueron alimentados por una prolongada sequía, calor extremo y fuertes vientos.[151] Los estados del sureste, Victoria y Nueva Gales del Sur, fueron los más afectados. La mayoría de los desplazamientos

Los residentes de Barangay Baybay, Malinao, en la provincia filipina de Albay, rebuscan entre lo que quedó de sus casas destruidas, una semana después de que el tifón Goni destruyera la mayor parte de su aldea. © OCHA/Martin San Diego, noviembre de 2020.

se produjeron en forma de evacuaciones preventivas, en las que se alertó a la gente para que abandonara sus hogares mediante mensajes de texto o llamadas telefónicas.[152]

Las condiciones secas de principios de año dieron paso a un clima húmedo intensificado por una manifestación de La Niña entre moderada y fuerte. Esto redujo el impacto de los incendios forestales, pero aumentó el riesgo de inundaciones, deslizamientos de tierra y erosión, especialmente en las tierras quemadas.[153] Las inundaciones provocaron nuevos desplazamientos en las mismas zonas afectadas por los incendios, sobre todo en la segunda mitad del año.

Mientras Australia luchaba contra los incendios forestales, algunas zonas del este y el sureste de Asia pronto quedaron bajo el agua. Los sistemas de bajas presiones del monzón de verano fueron especialmente fuertes y de movimiento lento, lo que les permitió recoger más humedad de lo habitual de los océanos Índico y Pacífico antes de entregarla a la tierra.[154] Las tormentas provocaron más de 5,8 millones de nuevos desplazamientos al afectar a zonas densamente pobladas de China, Filipinas, Japón, Myanmar, Indonesia y Vietnam.

El 98 % de los 5,1 millones de desplazamientos por desastres registrados en China en 2020 se desencadenaron durante la temporada de inundaciones, una cifra que no se veía desde 2016. Las inundaciones afectaron a más de 63 millones de personas y dejaron más de 200 muertos o desaparecidos, causando pérdidas económicas de unos 17 000 millones de dólares, las más altas del mundo en ese año.[155]

La variabilidad y el cambio climático contribuyen a estas cifras, pero el uso no sostenible de la tierra, la construcción en las llanuras aluviales y la destrucción de los ecosistemas desempeñan un papel fundamental. Los proyectos de infraestructuras a gran escala, como las represas, también alteran cuencas fluviales enteras y aumentan el riesgo de inundación río arriba y de sequía río abajo. Fallos en las represas también aumentan el riesgo de desplazamiento río abajo, como ha sucedido en el río Mekong, que está sufriendo un rápido cambio en seis países, desde China hasta Vietnam.[156]

Muchos ríos de China superaron los niveles de alerta en 2020 y 77 alcanzaron máximos históricos.[157] Las autoridades respondieron abriendo las compuertas de las represas, y al menos se provocó la explosión de una represas de la provincia de Anhui para aliviar la presión.[158] Además, la edad promedio de las 23 841 grandes represas de China es de 51 años, lo que significa que la mayoría ya han superado o se acercan a la vida útil para la que fueron diseñadas.[159] Si no se renuevan o gestionan adecuadamente, podrían representar una amenaza existencial para millones de personas en los próximos años.

Las lluvias torrenciales caídas en Vietnam a lo largo del año también provocaron el desbordamiento de varias represas. Para evitar la ruptura de sus embalses, las autoridades liberaron agua río abajo, lo que provocó inundaciones generalizadas en numerosas provincias, como Nghe An y Quang Ngai.[160]

La relación entre los impactos de los desastres, el desarrollo de infraestructura y las prácticas no sostenibles también es visible en Indonesia. El área metropolitana de Yakarta, que alberga a más de 30 millones de personas y es la segunda megaciudad más grande del mundo, es un ejemplo de ello.[161] Más de 397 000 personas fueron evacuadas de sus hogares en tres días debido a las inundaciones causadas por las lluvias torrenciales que azotaron la región de Yakarta a principios de año.[162]

Además de que la ciudad no estaba preparada para hacer frente a su mayor diluvio desde 2007, otro episodio de lluvias torrenciales causó inundaciones en la capital y sus alrededores en febrero, provocando más de 45 000 desplazamientos.[163] Yakarta, que se asienta sobre un pantano, se está hundiendo rápidamente, principalmente como resultado del aumento del nivel del mar, la construcción en terrenos propensos al hundimiento y el bombeo ilegal.[164] El presidente de Indonesia, Joko Widodo, anunció en 2019 planes para trasladar la capital a un lugar más seguro. El traslado, que tiene un costo estimado de 33 000 millones de dólares, quedó en suspenso debido a la pandemia de Covid-19.[165]

Alerta temprana, evacuación y reubicación

Asia oriental y el Pacífico están expuestos a una serie de amenazas naturales y son vulnerables a los impactos de un clima cambiante, pero los países de la región también son activos en la gestión del riesgo de desastres. Las evacuaciones son una forma de desplazamiento, pero reducen con éxito el número de heridos y de vidas que se pierden cuando se produce un desastre.

La erupción del volcán Taal en Filipinas a principios de 2020 es un ejemplo de cómo las autoridades locales y nacionales tomaron medidas proactivas para limitar el posible número de víctimas. El Instituto Nacional de Vulcanología y Sismología emitió una alerta el 12 de enero sobre una posible erupción de gran potencia en horas o días.[166] Las autoridades aconsejaron la evacuación de toda la población de las zonas de alto riesgo situadas en un radio de 14 kilómetros del cráter.

El resultado fue la evacuación de casi 506 000 personas, el mayor desplazamiento provocado por una amenaza geofísica en 2020. El gobierno registró 39 muertes causadas por la erupción, algunas de las cuales se atribuyeron a personas que optaron por permanecer o regresar a las zonas de alto riesgo.[167] Durante la ajetreada temporada de tifones de la segunda mitad del año se produjeron evacuaciones similares con regularidad, lo que evitó más heridos y pérdidas de vidas, pero tuvo un impacto enormemente perturbador en la vida y los medios de subsistencia de las personas.

Las autoridades de Fiyi identificaron 48 comunidades que necesitaban urgentemente ser reubicadas con ayuda del gobierno en 2017.[168] Siete ya han sido reubicadas tras los desastres, entre ellas las comunidades de la aldea de Narikoso, en Kadavu, que recibieron las llaves de sus nuevas viviendas en terrenos más altos en 2020.[169] Esto forma parte de un plan más amplio para ayudar y guiar los esfuerzos de reubicación a nivel local. El gobierno elaboró en 2018 unas directrices de reubicación planificada, lo que convierte a Fiyi en uno de los primeros países en desarrollar un marco nacional de este tipo.[170] También estableció el Fondo Fiduciario para la Reubicación Climática de los Pueblos Desplazados para las Comunidades y la Infraestructura en 2019.[171]

Los países también han adaptado sus protocolos de reducción y gestión del riesgo de desastres a medida que surgen nuevos retos. Durante la temporada de incendios forestales de 2019-2020 en Australia, el gobierno utilizó órdenes obligatorias de evacuación preventiva, en lugar de aconsejar a los ciudadanos que eligieran si «quedarse y defender» sus hogares o «marcharse antes», como había hecho en años anteriores.[172] También creó una comisión para revisar su política nacional de respuesta a los desastres. La comisión destacó la importancia de actualizar los planes y rutas de evacuación y mejorar las instalaciones de refugio.[173]

Japón también se destaca como ejemplo de buenas prácticas, y proporciona una gran cantidad de conocimientos y lecciones aprendidas en la gestión de desastres y riesgos asociados, sobre todo en el caso de terremotos, tsunamis, tifones e inundaciones. También es experto en el uso de evacuaciones preventivas para alejar a la gente del peligro. Antes de que el tifón Haishen azotara el país en septiembre de 2020, más de 174 000 personas fueron evacuadas y refugiadas.

El país también revisó sus sistemas de gestión de desastres el año pasado a la luz de la pandemia de Covid-19.[174] Se adaptaron los centros de evacuación para permitir el distanciamiento social y evitar el hacinamiento.[175] Sin embargo, el temor a que el virus se propague en los refugios puede haber desanimado a los residentes de mayor edad a abandonar sus hogares, incluso cuando se aconsejó a la gente que evacuara por el riesgo de inundaciones. A pesar de que Japón es uno de los países más preparados para los desastres, algunos centros de evacuación estaban situados en zonas propensas a las inundaciones o eran incapaces de soportar fuertes lluvias, lo que los hacía inutilizables.[176]

Otros países también modificaron sus enfoques de gestión de desastres como consecuencia de la pandemia.[177] Cuando el ciclón Harold azotó a Vanuatu, este país adaptó su respuesta a pesar de no tener ningún caso registrado de Covid-19 en ese momento. Las medidas para evitar la propagación del virus obstaculizaron las intervenciones humanitarias, y no se permitió la entrada al país a los trabajadores humanitarios extranjeros. Esto dio lugar a formas innovadoras de reforzar las capacidades y los sistemas locales. Los voluntarios locales recibieron formación en línea, y otros países y organismos internacionales proporcionaron apoyo a distancia a las autoridades.[178]

Conflicto y violencia

Las tensiones étnicas y religiosas alimentaron los conflictos y la violencia que obligaron a las personas a huir de sus hogares en varios países y territorios en 2020. La mayoría de los desplazamientos ocurrieron en Filipinas, Myanmar e Indonesia, como en años anteriores.

Se registraron casi 111 000 nuevos desplazamientos en Filipinas, la mayoría en Mindanao, donde los militares, el Nuevo Ejército del Pueblo (NPA, por sus siglas en inglés) y el grupo Abu Sayyaf, afiliado al ISIL, se enfrentaron varias veces durante el año. La mayoría de los combates ocurrieron en Cotabato Norte. Fuera de Mindanao, se registraron otros desplazamientos en Visayas central, oriental y occidental.[179]

En Myanmar se registraron más de 70 000 nuevos desplazamientos. El conflicto armado entre el Gobierno y el Ejército de Arakán, un grupo armado nacionalista étnico, provocó unos 58 000 en los estados de Rakhine y Chin. Los 12 000 restantes se registraron en los estados de Shan y Karen y en la región de Mandalay, como consecuencia de los combates entre el ejército y los grupos armados étnicos.

También se produjeron nuevos desplazamientos en Indonesia, pero la información es limitada. Se registraron más de 4 600, la mayoría de ellos provocados por las continuas tensiones entre las fuerzas de seguridad y los grupos rebeldes en las regiones de Papúa y Papúa occidental. Un grupo armado afiliado al ISIL lanzó un ataque en la regencia de Sigi, en Sulawesi Central, que provocó nuevos desplazamiento.[180]

Por primera vez se registraron desplazamientos internos asociados a la violencia en el territorio de Nueva Caledonia. Una semana de tensiones y disturbios en la ciudad de Maré, en las Islas de la Lealtad, por el nombramiento de un nuevo pastor, provocó enfrentamientos entre clanes que desencadenaron unos 140 nuevos desplazamientos. Las autoridades reubicaron a los desplazados internos cerca de la capital, Nouméa, pero algunos se quejaron de haber sido desarraigados de su tierra y tenían miedo de volver por el riesgo de más violencia.[181]

Enfoque - Un año de tormentas implacables en Asia oriental y el Pacífico

Las tormentas son habituales en la región de Asia oriental y el Pacífico y provocan importantes desplazamientos cada año, pero la temporada de tifones de 2020 fue especialmente activa. Poderosas tormentas y tifones azotaron la región de enero a diciembre y afectaron a zonas muy expuestas que albergan a un gran número de personas que se vieron obligadas a huir antes o como consecuencia de sus impactos. Provocaron casi la mitad de los 12,1 millones de nuevos desplazamientos por desastres registrados en la región durante el año, y muchas personas se vieron obligadas a desplazarse más de una vez. Estos desplazamientos se produjeron en tres periodos diferentes, de enero a abril, de mayo a agosto y de septiembre a diciembre.

De enero a abril

La actividad de las tormentas comenzó en el Pacífico Sur en enero, cuando el ciclón Tino provocó 3 500 desplazamientos en Fiyi y Tuvalu. La mayor parte de sus impactos se sintieron en Fiyi cuando pasó al este del archipiélago como una tormenta de categoría 3, provocando la evacuación preventiva de unas 100 personas.[182] Cuando Tino se acercó a Tuvalu, cientos de personas más fueron evacuadas antes de que los fuertes vientos y las grandes mareas de tempestad causaran estragos.[183]

El ciclón Harold llegó en abril y provocó más de 93 000 desplazamientos en Fiyi, las Islas Salomón, Tonga y Vanuatu. Este último país fue el más afectado por la tormenta de categoría 5, que desplazó a cerca de una cuarta parte de la población del país en dos días, convirtiéndose en la segunda tormenta más fuerte que golpea Vanuatu después del ciclón Pam en 2015.[184] Algunas zonas, como la isla de Pentecostés, quedaron devastadas.[185] Muchas viviendas resultaron dañadas o destruidas, más de 19 000 personas se quedaron sin hogar y la destrucción de los cultivos aumentó la inseguridad alimentaria. Los daños se calcularon en torno al 61 % del PIB de Vanuatu.[186]

Fiyi abrió 250 centros de evacuación antes de que Harold tocara tierra, lo que proporcionó refugio a más de 6 200 personas.[187] La tormenta provocó deslizamientos de tierra e inundaciones en las islas principales de Viti Levu y Vanua Levu y daños importantes en las redes de comunicaciones de las islas más remotas. Se cree que el desplazamiento de casi 4 500 personas se prolongó porque sus casas quedaron destruidas.[188]

Las restricciones de Covid-19 dificultaron las evaluaciones en las zonas rurales y aisladas tanto de Fiyi como de Vanuatu, lo que significa que las estimaciones de daños y desplazamientos son probablemente modestas.[189]

De mayo a agosto

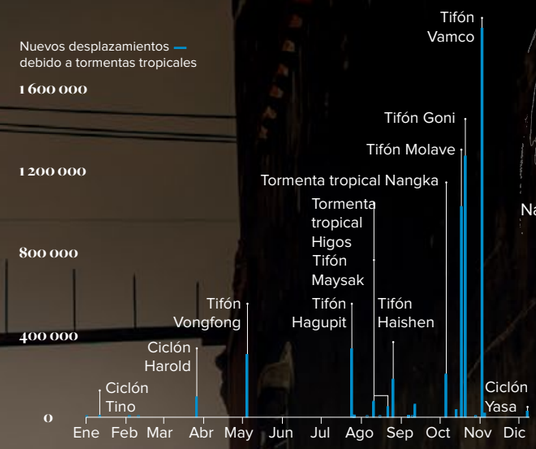
La temporada de tifones provocó inundaciones generalizadas en países del sudeste y el este de Asia entre mayo y agosto, provocando unos 5,4 millones de nuevos desplazamientos, la mayoría de ellos en Filipinas y China.

El tifón Vongfong, también conocido como Ambo, fue el primer ciclón tropical del año que azotó Filipinas, alcanzando vientos máximos sostenidos de 157 a 176 km/h.[190] Tocó tierra el 10 de mayo y provocó más de 298 000 desplazamientos, la mayoría en forma de evacuaciones preventivas. Las restricciones de Covid-19 complicaron el esfuerzo de evacuación. La necesidad de mantener el distanciamiento social redujo la capacidad de los refugios, requiriendo más recursos para abrir centros de evacuación adicionales.[191]

Múltiples tormentas importantes afectaron a China durante la temporada de tifones, la mayoría de los cuales golpearon el país entre junio y septiembre. Solo en agosto se produjeron seis. El tifón Hagupit provocó unas 326 000 evacuaciones preventivas en zonas vulnerables de la costa oriental a principios de mes. Provocó lluvias torrenciales en las provincias de Zhejiang y Jiangsu, así como en Shangái, interrumpiendo las comunicaciones, el transporte y el comercio.[192]

A Hagupit le siguieron la tormenta tropical Higos y el tifón Maysak. La mayoría de los desplazamientos se produjeron en China, pero las tormentas también provocaron evacuaciones preventivas y destruyeron viviendas en Corea del Norte, Corea del Sur, Tailandia y Vietnam.

5,5m Nuevos desplazamientos en 2020 debido a tormentas tropicales en Asia oriental y el Pacífico



De septiembre a diciembre

Los ciclones, las tormentas y las subsiguientes inundaciones y deslizamientos de tierra provocaron más de 5,4 millones de desplazamientos en varios países del este y sureste de Asia entre septiembre y diciembre. La mayor parte tuvo lugar en Filipinas y Vietnam, pero el tifón Haishen de septiembre también afectó a China, Corea del Sur y Japón. Fue la segunda gran tormenta que azotó la región en menos de una semana tras el tifón Maysak.

Vietnam se llevó la peor parte de estas tormentas, y volvió a ser golpeado en octubre por la tormenta tropical Nangka y el tifón Molave. El país representó alrededor de la mitad de los 1,2 millones de desplazamientos que provocaron las dos tormentas. Molave fue una de las tormentas más potentes que jamás haya azotado a Vietnam, y causó unos 430 millones de dólares en daños.[193]

Los tifones Goni y Vamco provocaron más de tres millones de desplazamientos en Filipinas y Vietnam en octubre y noviembre. Las lluvias torrenciales y los vientos violentos de Goni provocaron mareas de tempestad y aludes de barro alrededor de Luzón, en el norte de Filipinas, antes de pasar a Vietnam, dejando a su paso grandes daños y destrucción.[194] El tifón Vamco provocó otros 1,9 millones de desplazamientos menos de dos semanas después, la mayoría de ellos en Filipinas. Vamco también destruyó refugios temporales y viviendas construidas en respuesta a Goni.[195]



Las tormentas siguieron provocando desplazamientos en diciembre, sobre todo en Filipinas, y a mediados de mes comenzó de nuevo la temporada de ciclones en el Pacífico Sur. El 18 de diciembre, el ciclón Yasa azotó Fiyi como un ciclón de categoría 5, y provocó más de 23 000 desplazamientos en todo el archipiélago.[196]

Muchas de las principales tormentas y tifones de 2020 coincidieron con periodos de inundaciones estacionales, monzones y deslizamientos de tierra asociados y agravados por una manifestación entre moderada y fuerte de La Niña, que trajo a la región condiciones más húmedas de lo normal.

La Niña es uno de los principales impulsores naturales del sistema climático de la Tierra, pero ahora se produce en un contexto de cambio climático inducido por el hombre, que también está afectando al ciclo del agua y haciendo que los fenómenos meteorológicos extremos sean más frecuentes e intensos.[197]

La comprensión de estos fenómenos estacionales, de los vínculos entre ellos y de sus impactos, proporciona pruebas en las que basar los esfuerzos para prevenir, preparar y responder a los desplazamientos por desastres en la región.

Dos personas caminan por el agua con sus pertenencias después de que las fuertes lluvias provocaran inundaciones en la Ciudad Ho Chi Minh, Vietnam. Jethuynh via Getty Images

Asia meridional

Nuevos desplazamientos en 2020



Conflicto y violencia
409 000

Desastres
9 241 000

9,6 millones
de nuevos desplazamientos

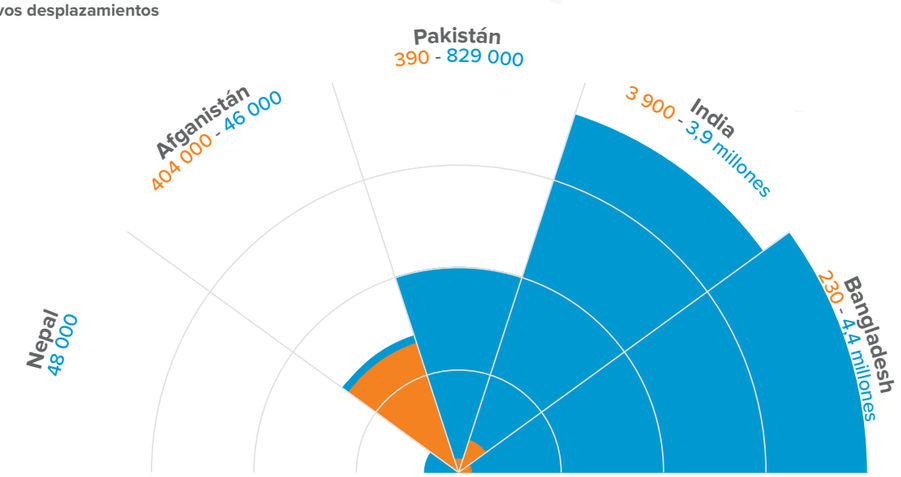


Figura 33: Cinco países con el mayor número de nuevos desplazamientos en Asia meridional en 2020

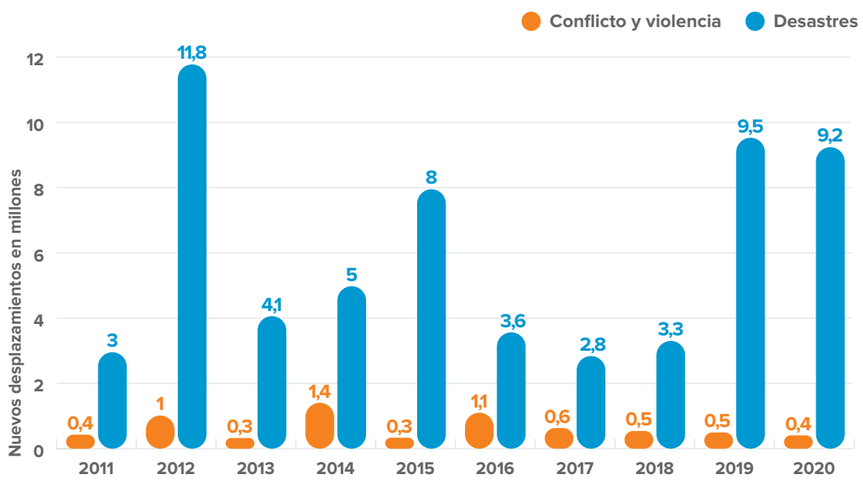


Figura 34: Nuevos desplazamientos por conflicto, violencia y desastres en Asia meridional (2011-2020)

Cantidad total de desplazados internos en 2020

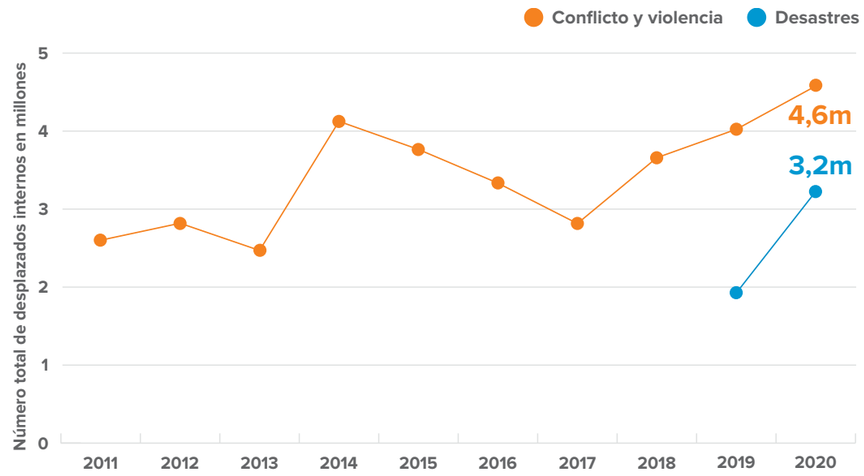


Figura 35: Cantidad total de desplazados internos en Asia meridional a finales de año (2011-2020)

7,8 millones
cantidad total de desplazados internos

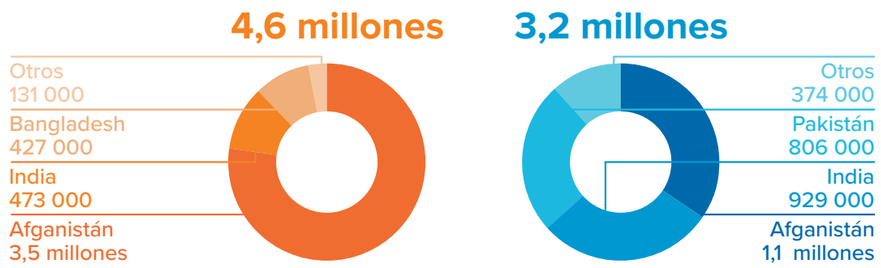


Figura 36: Países con el mayor número de desplazados internos en Asia meridional a finales de 2020



Figura 37: Cantidad total de desplazados internos en Asia meridional a finales de 2020 por grupo de edad

Los límites, los nombres y las designaciones utilizadas en este mapa no implican el respaldo o la aceptación oficial del IDMC.

Debido al redondeo, puede que algunos totales no correspondan con la suma de las cifras separadas.

En Asia meridional se produjo casi un tercio de los nuevos desplazamientos por desastres del mundo en 2020. Se registraron unos 9,2 millones, una cifra superior al promedio por segundo año consecutivo. El ciclón Amphan provocó casi cinco millones de evacuaciones en Bangladesh, India, Myanmar y Bután en mayo, convirtiéndose en el mayor desplazamiento por desastres del año a escala global.

Las lluvias monzónicas y las inundaciones afectaron a toda la región a partir de junio y en particular a Bangladesh, donde las cifras de desplazamiento fueron las más altas desde que se dispone de datos en 2008. Unas 3,2 millones de personas en toda la región vivían en situación de desplazamiento interno como consecuencia de los desastres a finales de año.

En Asia meridional vive casi una cuarta parte de la población mundial. A pesar de su rápido crecimiento económico, la desigualdad está muy extendida y muchas personas siguen viviendo en la pobreza, lo que las hace especialmente vulnerables a los efectos de los desastres y el cambio climático.[198] Las prácticas de desarrollo no sostenibles, como la expansión urbana no regulada, la deforestación y la degradación del suelo, también impulsan el riesgo de desplazamiento por desastres.[199] Los modelos sugieren que las inundaciones podrían desplazar a un promedio de seis millones de personas en un año determinado en Asia, lo que la convierte en la región con mayor riesgo de desplazamiento por inundaciones.[200]

Los desplazamientos asociados al conflicto y a la violencia siguen siendo motivo de preocupación en varios países. En Afganistán se registraron más de 404 000 nuevos desplazamientos, a pesar del alto al fuego y de las negociaciones de paz en curso, y el país albergaba a más de 3,5 millones de desplazados por conflicto a finales de 2020 (véase el Enfoque, página 57). También se registraron desplazamientos por conflicto en la India y, en menor medida, en Bangladesh y Pakistán.

Las temporadas de monzones y ciclones

Las lluvias monzónicas de verano afectan cada año a los países de Asia meridional, obligando a la población a nuevos y a veces repetidos desplazamientos. Los cambios estacionales en la dirección del viento y las temperaturas más cálidas en el Océano Índico también alimentan poderosas tormentas y ciclones, que el cambio climático ha hecho más frecuentes e intensos. Esto, combinado con el aumento del nivel del mar, también está provocando mareas de tempestad más devastadoras que inundan zonas cada vez más grandes.[201]

Este fue el caso en mayo de 2020, cuando el ciclón Amphan se acercó a la costa de India y Bangladesh como un ciclón de categoría 5, lo que llevó a los gobiernos a evacuar a cinco millones de personas. La tormenta provocó alrededor de 2,5 millones de nuevos desplazamientos en Bangladesh, la mayoría en forma de evacuaciones preventivas. Dañó y destruyó viviendas y otras infraestructuras y dejó a cientos de miles de personas sin hogar.[202]

Amphan también provocó más de 2,4 millones de evacuaciones en India, sobre todo en los estados orientales de Bengala occidental y Odisha. El ciclón Nisarga provocó otras 170 000 evacuaciones en los estados occidentales de Maharashtra y Gujarat apenas dos semanas después. Estos fenómenos meteorológicos extremos ya no son excepcionales, y se espera que los ciclones graves aumenten en número e intensidad tanto en la costa oriental como en la occidental del subcontinente indio.[203]

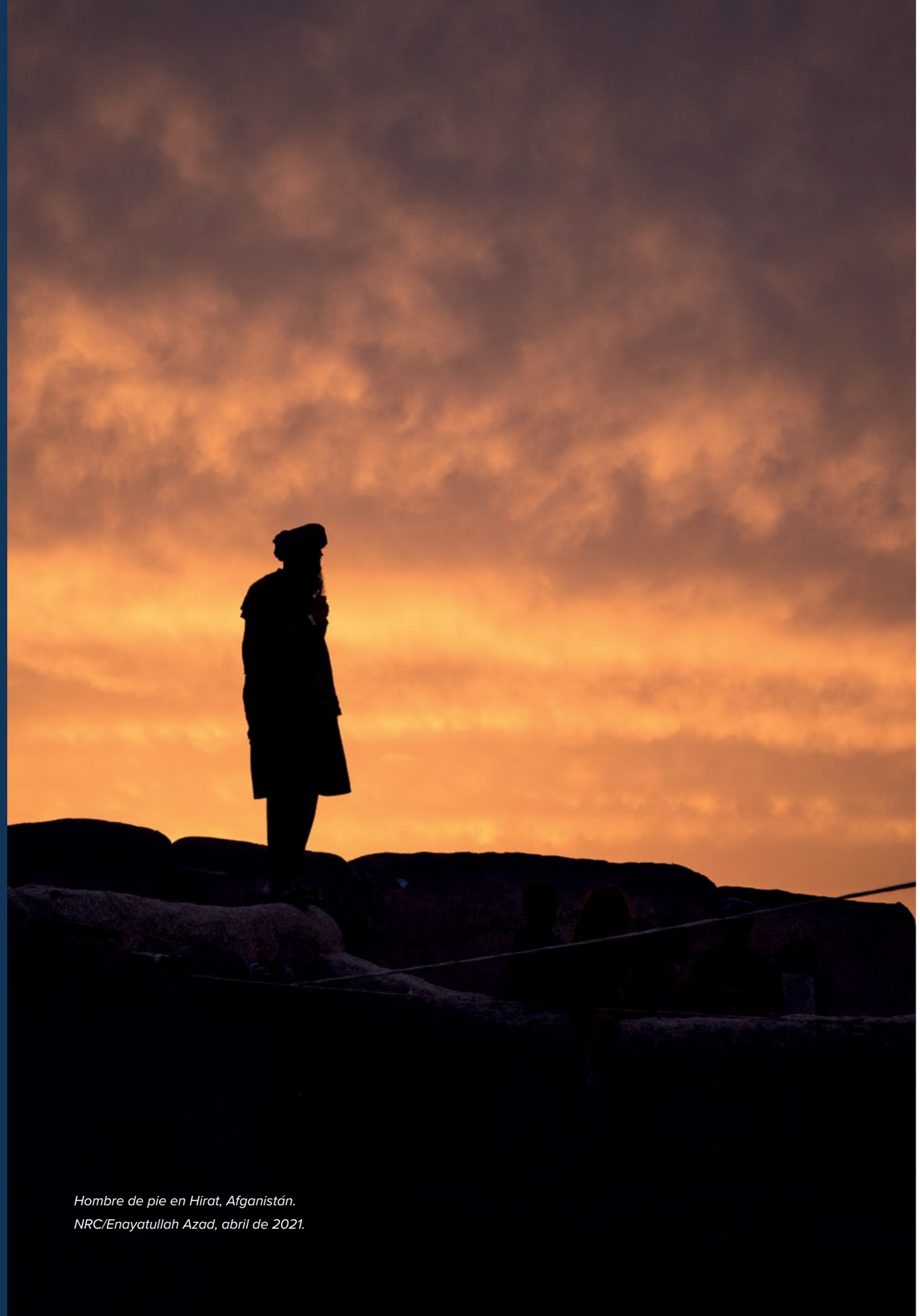
La prolongación de las temporadas de monzones también se está convirtiendo en la norma. La retirada del monzón del suroeste de 2020 no se completó hasta finales de octubre. Estos cambios han llevado al Departamento Meteorológico de India a tomar la medida sin precedentes de revisar sus fechas de inicio y retirada del monzón. Ha trasladado la fecha de inicio de la retirada del 1 al 17 de septiembre, prolongando así el monzón más de dos semanas.[204] El monzón del suroeste de 2020 afectó a 22 estados y territorios indios, y provocó unos 763 000 desplazamientos entre principios de junio y finales de octubre.

En Bangladesh, el monzón fue el más largo desde 1988 y causó las peores inundaciones de la última década. Las imágenes por satélite mostraron que aproximadamente una cuarta parte del país ya estaba bajo el agua a principios de junio.[205] Se cree que unos 5,4 millones de personas se vieron afectadas cuando las inundaciones alcanzaron su punto álgido a principios de agosto.[206] El monzón provocó unos 1,9 millones de desplazamientos en todo el país. Algunas personas se refugiaron en albergues del gobierno, pero otras lo hicieron en terrenos altos, bordes de carreteras y terraplenes.[207]

Las inundaciones coincidieron con la pandemia de Covid-19, lo que interrumpió el funcionamiento de los mercados locales, y deterioró los medios de subsistencia y la capacidad de recuperación económica de la población y agravó su impacto. A pesar de estos problemas, también se produjeron algunos avances en la respuesta humanitaria, como el uso de la previsión de acciones anticipadas para asignar rápidamente la ayuda a las zonas afectadas. También se creó una línea telefónica de ayuda para las personas que buscan asistencia.[208]



La gente utiliza un bote para cruzar las aguas de la inundación en el pueblo de Pakahan, Bihar, India, en octubre de 2020. © Bloomberg/Prashanth Vishwanathan vía Getty Images, octubre de 2020.



Hombre de pie en Hirat, Afganistán.
NRC/Enayatullah Azad, abril de 2021.

El monzón en Pakistán duró tres meses y afectó a todo el país, especialmente a la provincia sudoriental de Sindh entre mediados de agosto y mediados de septiembre. En Sindh se produjeron casi todos los 810 000 nuevos desplazamientos por desastres registrados en todo el país durante el año. En septiembre de 2020, el gobierno provincial declaró el estado de emergencia en los distritos afectados. Algunas de las tierras más fértiles de la provincia se inundaron, lo que alteró los medios de subsistencia de las comunidades rurales, en su mayoría pobres.[209] Las pérdidas de cosechas se sumaron a los impactos económicos de la pandemia de Covid-19.[210] En las últimas décadas, las comunidades costeras de la provincia se han visto obligadas a desplazarse paulatinamente hacia el interior, ya que la pérdida de tierras causada por la intrusión del agua del mar y la salinización socava sus medios de subsistencia. El aumento de las lluvias anuales y una serie de ciclones han agravado aún más la situación.[211]

El monzón en Nepal provocó 48 000 nuevos desplazamientos entre junio y septiembre, una cifra muy inferior al promedio del decenio en el país. El descenso puede explicarse por las restricciones de Covid-19 que impiden la recogida de datos, más que por la menor intensidad de las inundaciones. Las escuelas y otros espacios públicos que normalmente funcionan como refugios para las personas desplazadas por los desastres también se utilizaron como lugares de cuarentena de Covid-19, lo que dificultó la evacuación y el refugio de las personas afectadas por las inundaciones y los deslizamientos de tierra por el monzón.[212]

Conflicto prolongado y violencia comunitaria

El conflicto persistente en Afganistán y la violencia intercomunitaria localizada en India, Pakistán y Bangladesh provocaron desplazamientos en 2020. Aparte de Afganistán, las fuentes de datos para este tipo de desplazamiento son limitadas en la región, por lo que las cifras deben considerarse cálculos muy bajos. Sin embargo, los datos sugieren que las tendencias de las dos últimas décadas continúan en los cuatro países.

A la firma de un acuerdo entre Estados Unidos y los talibanes en febrero para retirar todas las tropas extranjeras y establecer un alto al fuego completo y permanente en Afganistán, le siguieron las conversaciones de paz internas que se iniciaron en septiembre en Doha.[213] A pesar de estos avances, en 2020 se registraron 404 000 nuevos desplazamientos (véase el Enfoque, página 57).

Las tensiones entre las comunidades hindúes y musulmanas en India han ido en aumento desde que se aprobó la Ley de Enmienda de Ciudadanía en 2019.[214] Provocaron protestas violentas generalizadas el año pasado, especialmente en Delhi en febrero, cuando más de 1 800 personas se vieron obligadas a refugiarse en campamentos.

Las tensiones entre India y Pakistán por la disputada región de Jammu y Cachemira han provocado bombardeos transfronterizos en los últimos años. Las limitaciones de acceso y los cortes de información han impedido la recopilación de datos, pero las pruebas sugieren que las violaciones del alto al fuego por ambas partes han provocado una escalada de las tensiones y desplazamiento.[215]

Los datos sobre el desplazamiento prolongado en la región también son limitados, pero a finales de año se estima que unas 473 000 personas en India, más de 427 000 en Bangladesh y 104 000 en Pakistán vivían en situación de desplazamiento interno como consecuencia del conflicto y la violencia a finales de 2020.[216] Si se añaden las cifras de Afganistán, Asia meridional alberga a 4,6 millones de personas que viven en situación de desplazamiento prolongado.

Enfoque - Afganistán: La violencia y el desplazamiento continúan a pesar de las conversaciones de paz

Tras cuatro décadas de conflicto en las que millones de personas se han visto desplazadas, el año 2020 puede ser un punto de inflexión en la historia de Afganistán. Se llevaron a cabo iniciativas para poner fin a las hostilidades y alcanzar una solución política, lo que hizo albergar esperanzas de que se pusiera fin a una de las crisis más prolongadas del mundo.

Sin embargo, la violencia continuó sin cesar, provocando más de 404 000 nuevos desplazamientos. A finales de año había 3,5 millones de personas desplazadas internamente como consecuencia del conflicto y la violencia, lo que supone un aumento del 18 % respecto a 2019 y la cifra más alta en más de una década.

Estados Unidos firmó un acuerdo con los talibanes en febrero, lo que provocó una pausa en los combates y una reducción considerable del desplazamiento en marzo.[217] Sin embargo, la violencia se reavivó en mayo y junio, provocando nuevos desplazamientos. Más adelante, por primera vez desde 2001, representantes de los talibanes y funcionarios del gobierno afgano iniciaron conversaciones oficiales intraafganas en septiembre en Doha.[218]

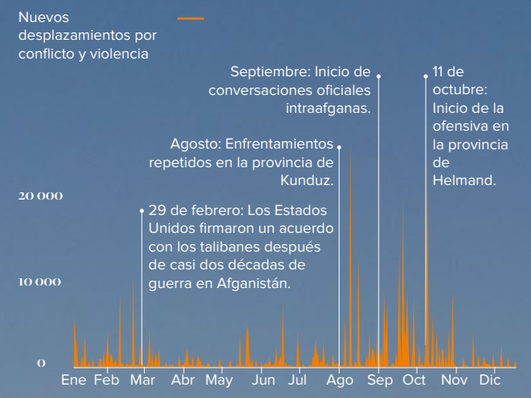
Mientras se iniciaban las conversaciones, la situación de seguridad seguía deteriorándose.[219] Se registraron casi 20 000 nuevos desplazamientos en la provincia septentrional de Kunduz tras los enfrentamientos entre las fuerzas gubernamentales y los talibanes. Kunduz es un bastión talibán estratégicamente conectado a Kabul por una autopista.[220]

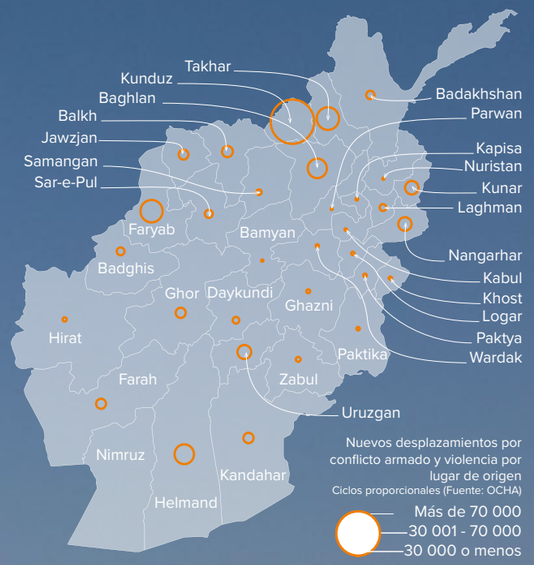
La violencia continuó en todo el país en los últimos tres meses del año. Las provincias del sur, que en los últimos tiempos se habían librado de lo peor del conflicto, se vieron afectadas.[221] Un ataque de facciones talibanes en Lashkargah, la capital de la provincia de Helmand, provocó más de 20 000 nuevos desplazamientos en un solo día de octubre.

Las hostilidades persistieron en todo Helmand en noviembre y diciembre, obligando a cerrar los centros de salud y las principales carreteras a Kabul.[222] La violencia restringió los movimientos de la población y dejó a muchos atrapados en las zonas de conflicto, aunque algunos optaron por quedarse para cuidar sus tierras y propiedades. Algunos de los que huyeron regresaron rápidamente debido a la falta de oportunidades de subsistencia y de seguridad en la tenencia en sus zonas de destino.[223]

La pandemia de Covid-19 agravó las dificultades económicas, la escasez de alimentos y la inseguridad en la tenencia en Afganistán. Casi la mitad de la población del país se consideraba en situación de inseguridad alimentaria aguda a finales de 2020, lo que supone un aumento del 16 % respecto al año anterior.[224] Alrededor de 18,4 millones de afganos necesitaban ayuda humanitaria a principios de 2021, el doble de la cifra registrada un año antes.[225]

404 000 Nuevos desplazamientos por conflicto armado y violencia en 2020





Los desplazados internos y los refugiados y migrantes retornados han sido especialmente vulnerables. La deuda promedio de sus hogares casi se ha duplicado en los últimos dos años.[226] Los que viven en asentamientos informales también se enfrentan al desalojo, y su incapacidad para pagar el alquiler es el motivo más común.[227]

Aunque las negociaciones intraafganas representan un paso prometedor para poner fin al conflicto, aún no está claro cómo se incluirán en ellas el desplazamiento y las soluciones duraderas. Al finalizar el año, no se observaron cambios importantes. A principios de 2021, Estados Unidos anunció que retiraría todas sus tropas del país el 11 de septiembre, tras 20 años de operaciones, mientras se intensifican los esfuerzos para avanzar en las conversaciones de paz intraafganas.[228]



Vista del campamento de desplazados internos de Jamal Nika, en las afueras de la ciudad de Kandahar, Afganistán, donde viven unas 500 familias tras huir del conflicto o y los combates en los alrededores de la ciudad. NRC/Enayatullah Azad, febrero de 2021.

Las Américas

Nuevos desplazamientos en 2020



Conflicto y violencia
238 000

Desastres
4 528 000

4,8 millones
de nuevos desplazamientos



Figura 38: Cinco países con el mayor número de nuevos desplazamientos en las Américas en 2020

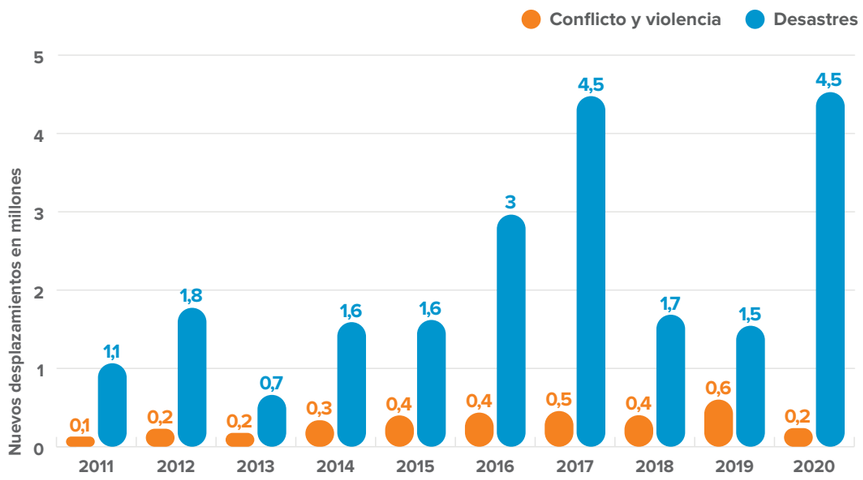


Figura 39: Nuevos desplazamientos por conflicto, violencia y desastres en Las Américas (2011-2020)

Los límites, los nombres y las designaciones utilizadas en este mapa no implican el respaldo o la aceptación oficial del IDMC.

Cantidad total de desplazados internos en 2020

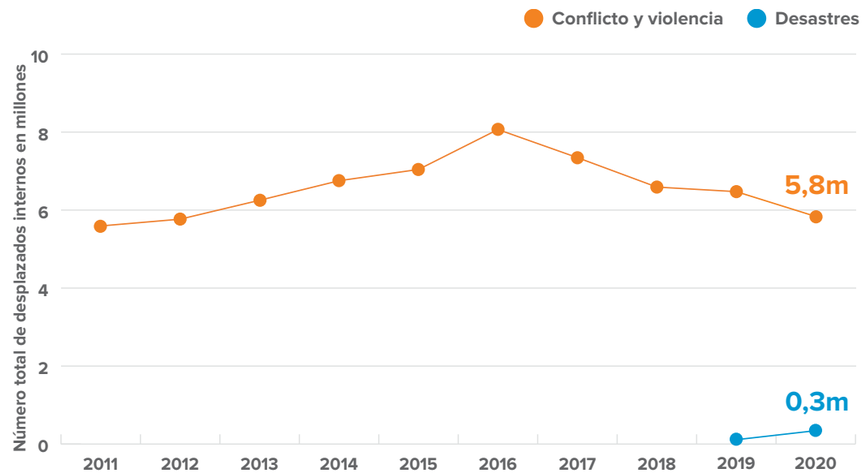


Figura 40: Cantidad total de desplazados internos en Las Américas a finales de año (2011-2020)

6,2 millones
cantidad total de desplazados internos

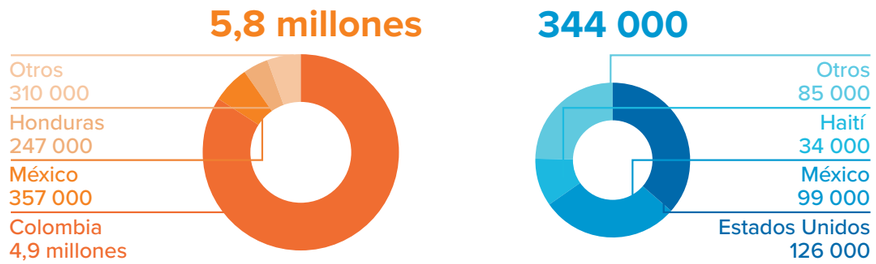


Figura 41: Países con el mayor número de desplazados internos en Las Américas a finales de 2020



Figura 42: Cantidad total de desplazados internos en Las Américas a finales de 2020 por grupo de edad

Debido al redondeo, puede que algunos totales no correspondan con la suma de las cifras separadas.



Un barrio de Honduras inundado por los huracanes Eta e Iota, que destruyeron casas y cosechas, y aumentaron la inseguridad alimentaria. NRC/Christian Jepsen, diciembre de 2020.

Los desastres provocaron la gran mayoría de los nuevos desplazamientos en las Américas en 2020, con 4,5 millones registrados, la cifra más alta en diez años. Las cifras más elevadas se registraron en Estados Unidos, y se produjeron desplazamientos sin precedentes en Guatemala, Honduras y Nicaragua, que se vieron muy afectados por la temporada de huracanes en el Atlántico más activa de la que se tiene registro (véase el Enfoque, página 65). Las inundaciones y los incendios forestales también provocaron un número importante de desplazamientos en toda la región.

El conflicto y la violencia provocaron alrededor de 238 000 desplazamientos en El Salvador, Colombia, México y Haití. La mayoría fueron consecuencia de ataques, intimidaciones y persecuciones por parte de grupos armados no estatales, paramilitares y bandas criminales que pretendían ejercer el control sobre las economías ilegales y las rutas del narcotráfico. La cifra fue inferior a la de años anteriores, en parte por la reducción de la violencia debido a las restricciones de Covid-19. Sin embargo, esto también podría atribuirse a la limitada recopilación de datos durante la pandemia.

Un año de tormentas e inundaciones

Las amenazas relacionadas con el clima provocaron la mayoría de los desplazamientos por desastres de la región en 2020, al igual que en años anteriores. Las variaciones climáticas relacionadas con La Niña provocaron lluvias inusualmente intensas que provocaron inundaciones y deslizamientos de tierra, y muchos países reportaron un aumento de los desplazamientos. Algunos registraron las cifras más altas en años. Una intensa temporada de lluvias en Brasil, sobre todo de enero a marzo, provocó más de tres cuartas partes de los 358 000 nuevos desplazamientos por desastres del país.

Una inusual tormenta subtropical llamada Kurumí se formó en el Océano Atlántico al este de San Paulo en enero y llevó lluvias torrenciales al sureste de Brasil. Más de 120 municipios declararon el estado de emergencia cuando las inundaciones provocaron evacuaciones y destruyeron viviendas.[229] En la última semana del mes se registraron más de 112 000 desplazamientos. El estado de Minas Gerais fue el más afectado, ya que su capital, Belo Horizonte, registró 171 mm de lluvia en 24 horas, la cifra más alta en más de un siglo. Barrios enteros quedaron sumergidos y los deslizamientos de tierra engulleron viviendas.[230]

Las inundaciones volvieron a golpear en marzo, y Pará fue el estado más afectado. Se registraron más de 51 000 desplazamientos por el desbordamiento de varios ríos. El municipio de Marabá declaró el estado de emergencia después de que las aguas de dos grandes ríos subieran 11 metros por encima de su nivel normal, provocando 18 000 desplazamientos.[231] A finales de año, el país en su conjunto había registrado el mayor número de nuevos desplazamientos desde 2010 y alrededor de 20 000 personas seguían desplazadas.

Las cifras de desplazamientos por desastres en México se quintuplicaron en 2020, sobre todo a causa de las inundaciones y las tormentas. Las fuertes lluvias caídas en el estado sureño de Tabasco en noviembre, provocadas por los restos del huracán Eta, obligaron a las autoridades a liberar el agua de algunas presas y a cerrar las compuertas de otras para evitar que el río Carrizal se desbordara e inundara Villahermosa, la capital del estado y hogar de casi 700 000 personas.[232] Allí se evitó el desplazamiento, pero las comunidades rurales e indígenas de los municipios de Jalpa, Nacajuca y Centla se vieron muy afectadas.[233]

Las lluvias también aumentaron el nivel de algunos de los ríos más caudalosos del país, como el Usumacinta, el Puxcatán y el Grijalva. Las inundaciones provocaron la evacuación de más de 3 600 personas en Tabasco y 740 en Chiapas. Las inundaciones no son nuevas en estos estados. Las mismas zonas se inundan con frecuencia, y las autoridades han tomado medidas para reforzar las medidas de reducción del riesgo de desastres.[234] Chiapas también cuenta con una ley sobre el desplazamiento interno que incluye disposiciones para hacer frente al provocado por los desastres.[235]

Las amenazas naturales y las variaciones climáticas que los hacen más frecuentes e intensos no son los únicos factores que explican el elevado número de desplazamientos por desastres registrados en la región el año pasado. Las prácticas del ser humano, como la deforestación, la urbanización no sostenible y la construcción y falta de mantenimiento de infraestructuras grises, también aumentan el riesgo de desplazamiento.

En Estados Unidos, las fuertes lluvias caídas en el estado de Michigan en mayo provocaron la rotura de las presas de Edenville y Sanford, generando 12 000 evacuaciones, 70% de los 17 000 desplazamientos por inundaciones registrados en el país en 2020. Las dos presas se encuentran entre las 170 presas de Michigan que el Cuerpo de Ingenieros del Ejército de EE. UU. ha clasificado como de alta peligrosidad, lo que significa que una falla podría provocar la pérdida de vidas.[236] Los reguladores federales también retiraron la licencia del operador de la presa de Edenville en 2018 por la preocupación de que el desagüe no pudiera transportar suficiente agua para evitar una falla durante una inundación histórica.[237]

Incendios forestales: ¿una nueva normalidad?

Los incendios forestales han provocado alrededor de 3,3 millones de desplazamientos en todo el mundo desde 2008, desde el cual se dispone de datos, y casi el 90 % han ocurrido en la región de las Américas. Las cifras son consevadoras y constituyen un motivo de gran preocupación, dado que los incendios forestales van en aumento. En 2020, los incendios forestales provocaron 1,2 millones de nuevos desplazamientos en todo el mundo, más de un millón de ellos en Estados Unidos, la cifra más alta registrada en el país.

Los grandes incendios alimentados por las persistentes condiciones de calor y sequía y los fuertes vientos afectaron varios estados del oeste como California, Colorado, Oregón, Utah y Washington.[238] El número de incendios registrados durante el año estuvo por debajo de los promedios nacionales de cinco y diez años, pero el número de hectáreas quemadas estuvo muy por encima, y más del doble de la cifra de 2019.[239]

Cinco de los 20 mayores incendios forestales registrados en California ocurrieron en 2020, y dañaron y destruyeron 10 500 edificios y mataron a 31 personas.[240] La mayoría de los desplazamientos fueron evacuaciones preventivas, pero los que perdieron sus hogares se enfrentaron a la perspectiva de desplazamiento a más largo plazo.

La frecuencia e intensidad de los incendios forestales en la región amazónica también parece estar aumentando. Brasil registró 223 000 incendios forestales en 2020, la cifra más alta de la última década.[241] Las cifras de desplazamientos son difíciles de obtener, pero hay pruebas de que las comunidades indígenas de varios países se han visto afectadas.[242]

La temporada de incendios forestales en Canadá estuvo por debajo del promedio de diez años, pero aun así provocó 5 800 nuevos desplazamientos. El principal evento fue el incendio de Red Lake, en Ontario, que provocó unos 3 800.[243] Los incendios forestales también provocaron más de 2 000 desplazamientos en México, la mayoría de ellos evacuaciones preventivas en el municipio de Nicolás Flores, en el estado de Hidalgo, en abril, y 690 en Argentina en julio y agosto. Avivados por fuertes vientos tras un periodo de intensa sequía, los incendios quemaron más de 190 000 hectáreas en la región central de Córdoba, la cifra más alta de los últimos 20 años.[244]

La urbanización y la expansión de la agricultura hacen que el ser humano esté en contacto cada vez más estrecho con la naturaleza, lo que aumenta el riesgo y el impacto de los incendios forestales. La deforestación y el uso de prácticas de tala y quema también aumentan el riesgo de sequía e incendios, que actúan

como multiplicadores de la amenaza, aumentando así el riesgo de desplazamiento.[245]

Violencia, desplazamiento y Covid-19 en América Latina

El conflicto, la violencia y los desplazamientos que desencadenan disminuyeron significativamente en toda la región en 2020. Todavía es demasiado pronto para medir hasta qué punto ha influido la pandemia de Covid-19, pero se sabe que las restricciones de movimiento han limitado las operaciones de las bandas criminales y otros grupos armados en algunos países, incluido su uso de la violencia.[246]

Pocos países mantienen registros exhaustivos de los desplazados internos, y hay lagunas de datos persistentes en los países donde la violencia criminal y de las bandas desencadena el desplazamiento.[247] Por ejemplo, no se han podido obtener cifras precisas de Guatemala y Honduras. Los dos países registraron una reducción del 24,7 % y el 14,7% de los homicidios, respectivamente, en 2020, pero fue imposible determinar el impacto en las tendencias del desplazamiento.[248]

En El Salvador se registraron alrededor de 114 000 nuevos desplazamientos en 2020, pero esto debe considerarse un cálculo muy bajo. En febrero, el país aprobó una ley sobre el desplazamiento interno, un primer paso importante para abordar el problema.[249]

En México, la violencia continuó sin cesar a pesar de la pandemia.[250] Los enfrentamientos entre el Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG) y la Familia Michoacana en el municipio de Zirándaro, en el estado de Guerrero, provocaron unos 2 300 nuevos desplazamientos en enero y febrero, dejando pueblos enteros despoblados. Este fue el mayor desplazamiento del año en el país.[251]

El CJNG y otros grupos criminales también intensificaron su violencia durante el confinamiento inicial del país en marzo, ya que intentaban aprovechar la situación para ampliar sus actividades y su control territorial.[252] Guerrero y Chiapas fueron los estados más afectados, seguidos de Oaxaca y Michoacán.

Todos los desplazamientos denunciados por los medios de comunicación y las organizaciones de la sociedad civil ocurrieron en zonas rurales. Gran parte de los desplazamientos urbanos pasan desapercibidos, pero los resultados del censo de 2020 sugieren que son frecuentes, sobre todo en el Estado de México y el Distrito Federal, que acogen a un gran número de desplazados internos.[253] La elaboración en curso de una ley federal sobre el desplazamiento interno representa un paso importante hacia un mayor reconocimiento del fenómeno y la adopción de medidas para prevenirlo y reducir sus efectos.[254]

La violencia también continuó en Colombia a pesar de las restricciones de Covid-19, y se registraron 106 000 nuevos desplazamientos durante el año. La mayoría de los combatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) se desmovilizaron y se reintegraron a la sociedad tras el acuerdo de paz de 2016, pero desde entonces han surgido facciones disidentes, y los grupos paramilitares siguen ejerciendo un importante control territorial.[255]

Durante todo el año se produjeron enfrentamientos entre disidentes de las FARC, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y paramilitares en los departamentos de la costa del Pacífico de Chocó, Nariño y Cauca, y en Antioquia y Norte de Santander. Estos mismos departamentos fueron los que registraron más desplazamientos internos.[256] Los afrocolombianos y los indígenas representaron la mayoría de los nuevos desplazados, respectivamente.

El gobierno impuso medidas de restricción de Covid-19 que condujeron a una pausa en los combates y el desplazamiento en algunas zonas, pero los enfrentamientos armados continuaron en otras. La Unidad de Víctimas del país registró 23 eventos de desplazamiento y confinamiento forzado que afectaron a 17 400 personas durante el cierre.[257] Los grupos armados también aplicaron sus propias restricciones de movimiento en las zonas bajo su control, lo que impidió a las organizaciones comunitarias y al gobierno ejecutar elementos del acuerdo de 2016.[258]

La escalada de violencia en Haití en 2020 triplicó el número de nuevos desplazamientos hasta alcanzar los 7 900, la cifra más alta registrada en el país. Las bandas criminales provocaron unos 1 800 en la capital, Puerto Príncipe.[259] La violencia de las bandas también se extendió al norte, a Saint Luis du Nord, donde dos grupos armados hostiles quemaron 1 500 casas, y provocaron 6 100 desplazamientos.[260]

La pandemia de Covid-19 ha agravado los altos niveles de inseguridad alimentaria y las tasas de inflación del país. El fuerte aumento de la violencia y la inestabilidad social y política hicieron que la ONU planteara su preocupación por la situación que se estaba saliendo de control.[261] En este sentido, el Consejo de Seguridad también amplió el mandato de la Oficina Integrada de la ONU en Haití para apoyar los esfuerzos hacia la estabilidad política y la buena gobernanza.[262]



Incendios forestales que se propagan en la zona de la bahía de San Francisco, California, Estados Unidos. © China New Service/Liu Guanguan vía Getty Images, agosto de 2020.

Enfoque - La temporada de huracanes en el Atlántico más activa de la historia

Durante la temporada de huracanes del Atlántico de 2020 se formaron 30 tormentas con denominación, de las cuales 13 se convirtieron en huracanes, lo que la convierte en la más activa de la historia. También fue una de las más extensas. Las tormentas se formaron antes de la fecha promedio de formación y dos huracanes importantes se desarrollaron hasta noviembre.[263] Se registraron unos 2,8 millones de nuevos desplazamientos en 17 países y territorios.

Uno de los principales factores de la temporada que batió el récord fue el cambio en las temperaturas de la superficie del Océano Pacífico, causado por una manifestación de La Niña de moderada a fuerte.[264] Esto, junto a las temperaturas superficiales más cálidas en el Atlántico, favoreció la formación y profundización de depresiones tropicales.[265] Los huracanes Laura, Eta e Iota fueron especialmente destructivos.

Huracán Laura

Laura impactó en la cuenca del Caribe a finales de agosto y alcanzó la categoría 4 en su punto álgido.[266] Provocó más de un millón de nuevos desplazamientos en cinco países y territorios, una cifra solo superada por Iota. Laura comenzó en el Atlántico central como una débil tormenta tropical que rozó Puerto Rico antes de golpear la República Dominicana, Haití, Cuba y Estados Unidos. Provocó 60 evacuaciones en Puerto Rico y derribó árboles y líneas eléctricas, y dejó a unas 33 000 personas sin electricidad. La red eléctrica de la isla seguía siendo frágil tras las tormentas y terremotos anteriores.[267]

A su paso por La Española, Laura provocó más de 15 200 evacuaciones preventivas en la República Dominicana y destruyó las viviendas de unas 960 personas en Haití.[268] Al acercarse a Cuba, se declaró el estado de alarma en nueve provincias, lo que provocó 418 000 evacuaciones, una de las cifras más altas registradas en el país. Santiago de Cuba fue la provincia más afectada, con 106 000.[269]

La tormenta se intensificó rápidamente a medida que avanzaba hacia Estados Unidos, tocando tierra en el suroeste de Luisiana el 27 de agosto como huracán de categoría 4.[270] Vientos de hasta 240 km/h y una marea de tormenta de más de cuatro metros causaron graves daños a lo largo de la costa y en el interior hasta la ciudad de Lake Charles. Medido por su velocidad de viento máxima sostenida al tocar tierra, Laura fue el huracán más potente que ha tocado el estado desde 1856.[271]

Se ordenó la evacuación de más de 585 000 personas en Luisiana y Texas, y al menos 22 000 permanecieron en refugios temporales cuando la tormenta estaba en su punto álgido.[272] Fue el desastre más costoso de 2020 en Estados Unidos, con daños estimados en 19 000 millones de dólares.[273] Los daños en viviendas han limitado gravemente las opciones de alojamiento alternativo para las familias cuyas casas quedaron inhabitables.[274] En enero de 2021, muchos seguían alojados en refugios temporales, incluidos hoteles y dormitorios.[275]

Huracanes Eta e Iota

Los huracanes Eta e Iota causaron estragos en varios países de Centroamérica y el Caribe en noviembre, provocando conjuntamente 1,7 millones de desplazamientos. La región ya se había visto gravemente afectada por tormentas y huracanes de verano que causaron inundaciones generalizadas y desplazaron a decenas de miles de personas.

Eta se formó sobre el este del Caribe el 1 de noviembre y se fortaleció a medida que avanzaba hacia el oeste antes de tocar tierra en Nicaragua como huracán de categoría 4. Las comunidades de las provincias orientales quedaron aisladas por el desbordamiento de los ríos y el derribo de árboles y cables de electricidad. Las 156 casas de la comunidad indígena de Wawa Bar quedaron destruidas, y se registraron más de 71 000 desplazamientos en todo el país.[276]

La tormenta disminuyó su velocidad al atravesar Honduras, y trajo lluvias torrenciales que causaron inundaciones generalizadas y provocaron unos 175 000 desplazamientos, más que en los 12 años anteriores juntos. Las provincias norteñas de Cortés y Yoró fueron las más afectadas.[277] El Salvador declaró la alerta roja y habilitó refugios para acoger hasta 200 000 personas, pero se libró de los peores impactos de Eta.[278] Las fuertes lluvias provocaron unas 2 300 evacuaciones. En Guatemala, las lluvias e inundaciones en las provincias del norte provocaron más de 184 000 desplazamientos.[279]

2,7m Nuevos desplazamientos por los Huracanes Laura, Eta e Iota en 14 países

Huracán Laura
1 019 000
Nuevos desplazamientos en 5 países
— Huracán de categoría 4 formado en agosto. La mayoría de los desplazamientos se reportaron en los Estados Unidos y Cuba.

Huracán Eta
658 000
Nuevos desplazamientos en 12 países
— Huracán de categoría 4 formado en octubre. La mayoría de los desplazamientos se reportaron en Cuba, Guatemala y Honduras.

Huracán Iota
1 039 000
Nuevos desplazamientos en 6 países
— Huracán de categoría 4 formado en octubre. Impactó en algunas zonas que habían sido golpeadas por Eta dos semanas antes. La mayoría de los desplazamientos se reportaron en Honduras, Nicaragua y Guatemala.



Dos semanas después, la tormenta tropical Iota pasó al norte de la costa caribeña de Colombia y provocó inundaciones en la ciudad de Cartagena y otros pueblos. Cuando llegó al archipiélago de San Andrés y Providencia, se convirtió en un huracán de categoría 5, el primero en golpear Colombia, con vientos de hasta 259 km/h. La tormenta devastó Providencia y afectó a la población total de la isla y al 98 % de su infraestructura. Unos 1 200 hogares se destruyeron y se cortaron todas las comunicaciones. También arruinó los medios de subsistencia de la población, destruyendo cultivos, barcos pesqueros y reservas de alimentos.[280]

El 16 de noviembre, Iota golpeó la costa de Nicaragua, a 25 kilómetros al sur de Eta, donde miles de personas seguían desplazadas. Llevó vientos de 250 km/h y lluvias torrenciales a la Región Autónoma del Caribe Norte, que quedó aislada y sin comunicaciones ni agua potable y devastó la comunidad indígena de Haulover.[281] Ríos como el Wawa, ya crecido después de Eta, se desbordaron en varios kilómetros.[282]

La tormenta también interrumpió gravemente la pesca y la agricultura a pequeña escala de las que depende la mayor parte de la población de la región para su subsistencia. Las tierras de cultivo y las cosechas fueron destruidas por las inundaciones y la intrusión de agua marina.[283] Eta e Iota provocaron entre los dos casi 160 000 evacuaciones en Nicaragua.[284]

Las autoridades de gestión de desastres de Honduras ordenaron evacuaciones en 10 de los 18 departamentos del país a medida que se acercaba Iota.[285] El suelo seguía saturado después de Eta, lo que aumentaba el riesgo de inundaciones y deslizamientos de tierra. También se descargó el agua de la mayor presa del país por primera vez en 10 años.[286] Con 45 000 personas aún en refugios después de Eta, Iota provocó 743 000 evacuaciones mientras atravesaba el país como tormenta tropical.[287] También provocó 126 000 desplazamientos en Guatemala.

¿Qué nos depara el futuro?

La temporada de huracanes está provocando un número creciente de desplazamientos en la región. Es demasiado pronto para establecer vínculos claros entre el cambio climático, los desastres y los desplazamientos, pero cada vez se entiende mejor la relación entre las características de las tormentas y el cambio climático inducido por el hombre. Se prevé que las tormentas sean más frecuentes e intensas, lo que significa más huracanes de categoría 4 y 5 cada temporada. A medida que aumente el nivel del mar, también se espera que aumenten las inundaciones costeras asociadas a los ciclones tropicales.[288]

Más allá de la intensidad de las amenazas, la exposición y la vulnerabilidad de las personas son una parte importante de la ecuación del riesgo y abordarla debe ser una prioridad. Como muestra la temporada de huracanes de 2020, hay que hacer más para mitigar el riesgo de desastres, sobre todo en los países de ingresos bajos y medianos, que son más vulnerables a los impactos del cambio climático y al riesgo de desplazamiento por desastres.

Vista del lago Jucutuma en San Pedro Sula, Honduras, que se había secado durante una grave sequía en octubre, pero que volvió a la vida tras el paso del huracán Eta en noviembre de 2020. © AFP/Orlando Sierra vía Getty Images, noviembre de 2020.

Europa y Asia central

Nuevos desplazamientos en 2020



Conflicto y violencia
85 000

Desastres
234 000

319 000
de nuevos desplazamientos

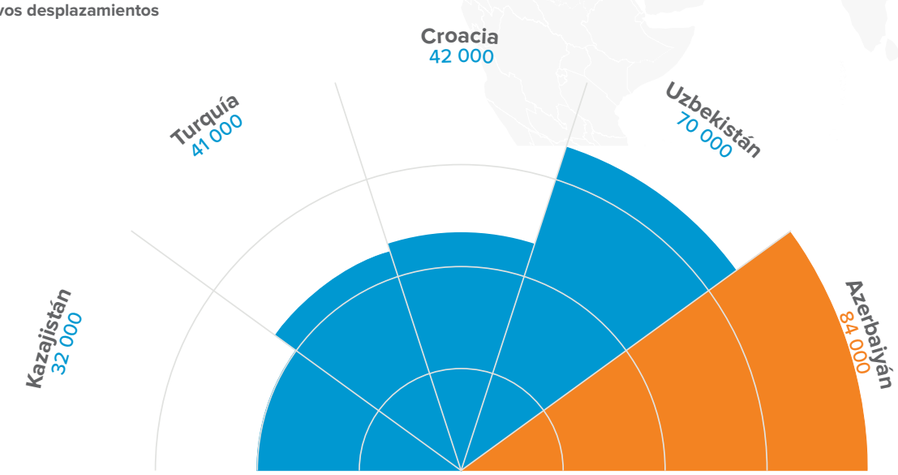


Figura 43: Cinco países con el mayor número de nuevos desplazamientos en Europa y Asia central en 2020

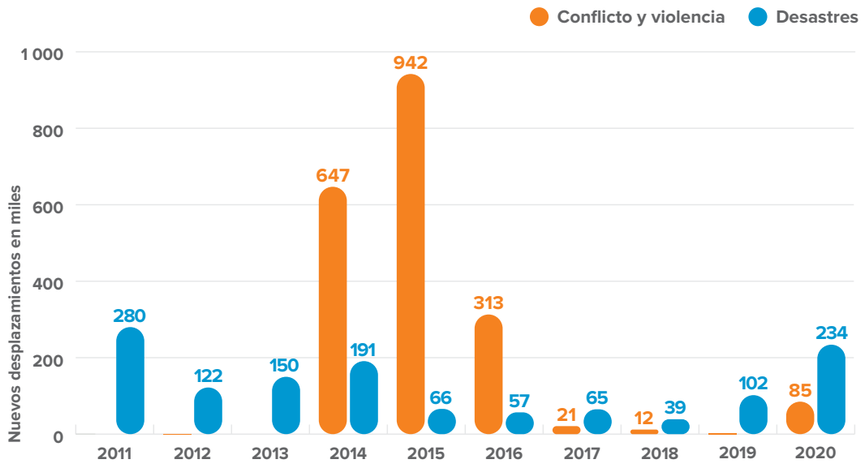


Figura 44: Nuevos desplazamientos por conflictos , violencia y desastres en Europa y Asia central (2011-2020)

Cantidad total de desplazados internos en 2020

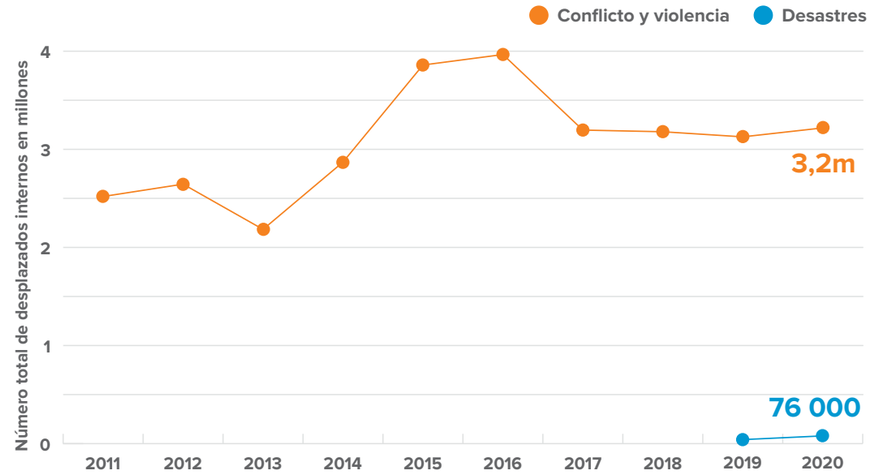


Figura 45: Cantidad total de desplazados internos en Europa y Asia central a finales de año (2011-2020)

3,3 millones
de desplazados internos en total

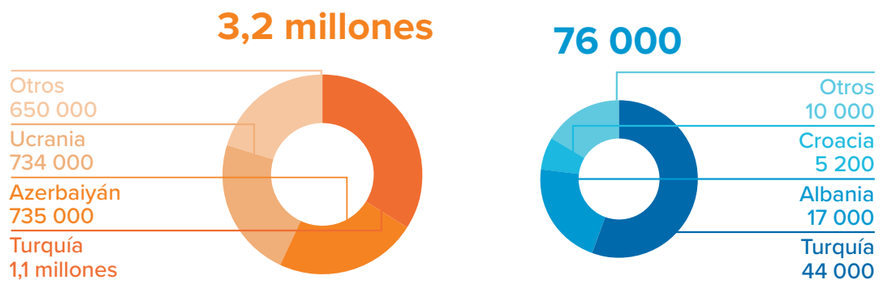


Figura 46: Países con el mayor número de desplazados internos en Europa y Asia central a finales de 2020



Figura 47: Cantidad total de desplazados internos en Europa y Asia central a finales de 2020 por grupo de edad

Los límites, los nombres y las designaciones utilizadas en este mapa no implican el respaldo o la aceptación oficial del IDMC.

Debido al redondeo, puede que algunos totales no correspondan con la suma de las cifras separadas.

Los desastres provocaron 234 000 nuevos desplazamientos en Europa y Asia central en 2020, la cifra más alta jamás registrada en la región. Terremotos en Croacia, Grecia y Turquía, inundaciones en Kazajistán y Uzbekistán e intensas tormentas en Europa occidental fueron algunos de los eventos más importantes del año.

En la región también se registraron nuevos desplazamientos por conflicto y violencia, mayormente como consecuencia de los combates que estallaron entre Armenia y Azerbaiyán, en Nagorno-Karabaj y sus alrededores en septiembre.

Desastres en el año más cálido registrado

Las tormentas y las inundaciones representaron algo más de la mitad de los nuevos desplazamientos por desastres registrados en la región. Las inundaciones provocaron la cifra récord de 120 000, y las 15 grandes tormentas unos 6 200 en nueve países, el doble del promedio anual de la última década.

El primer evento importante registrado en la región fue la tormenta Gloria, que provocó más de 2 200 desplazamientos en el suroeste de Francia y el este de España en enero. El equivalente a cuatro o cinco meses de lluvia cayó en 72 horas en los departamentos franceses de Aude, Pirineos Orientales y Rosellón.[289] En España, Gloria también causó la muerte de 14 personas, y una marea de tempestad arrastró tres kilómetros por el delta del río Ebro, al sur de Barcelona.[290] Estos eventos se produjeron en el marco del segundo año consecutivo más cálido registrado en Europa, con una temperatura promedio 0,4°C superior a la de 2019.[291]

Febrero de 2020 fue el más cálido y el quinto más lluvioso registrado en el Reino Unido, donde las lluvias torrenciales provocaron unos 1 100 desplazamientos. La tormenta Dennis, calificada como «bomba meteorológica» por sus características atmosféricas, fue una de las tormentas invernales más intensas del Atlántico Norte, y fue responsable de alrededor de una cuarta parte de los desplazamientos registrados en el país.[292] Más de 3 400 propiedades se inundaron, con pérdidas estimadas en unos 415 millones de dólares.[293] Muchas de las zonas afectadas por Dennis aún se estaban recuperando de la tormenta Ciara, que había azotado el país una semana antes.[294]

A principios de mayo, el evento de desplazamiento más importante de la región ocurrió en Uzbekistán y Kazajstán. Las fuertes lluvias provocaron el colapso de la presa de Sardoba, en el lado uzbeko del río Syr Darya, causando importantes inundaciones en ambos países.[295] Las inundaciones provocaron más de 70 000 nuevos desplazamientos en 22 pueblos uzbekos y unos 32 000 en la región kazaja de Turquestán, un tercio de la cual quedó bajo el agua.[296]

Durante los meses de verano continuaron las lluvias torrenciales en toda Europa y Asia central. En agosto se registraron unos 4 800 desplazamientos en la región oriental de Evia, en Grecia, e Ianos, un raro ciclón mediterráneo, azotó el país en septiembre y provocó más de 600 evacuaciones. Las islas de Cefalonia, Zakynthos e Itaca se vieron especialmente afectadas.[297]

Las temperaturas más cálidas del verano también aumentan el riesgo de incendios forestales, lo que provocó 23 000 nuevos desplazamientos, principalmente en España, Grecia y Francia. También se registraron desplazamientos por desastres por primera vez en los Países Bajos, cuando el pueblo de Herkenbosh, donde viven 4 000 personas, fue evacuado por el riesgo de humo de un incendio forestal.[298]

Ucrania también se vio afectada por incendios forestales a finales de septiembre, que provocaron unas 1 000 evacuaciones y dañaron o destruyeron 400 viviendas en Luhansk. Las autoridades se esforzaron por contener los incendios a medida que se extendían a través de la línea de contacto, detonando munición sin explotar. Las explosiones contribuyeron a propagar aún más los incendios.[299] En abril también se produjeron incendios forestales cerca de la zona de exclusión de Chernóbil, que provocaron unos 200 desplazamientos al aumentar los niveles de radiación.[300]

Las inundaciones volvieron a afectar al suroeste de Francia en septiembre y octubre, provocando 4 800 desplazamientos, especialmente en la región de Occitania. La tormenta Alex también tocó tierra en Bretaña a principios de octubre, antes de seguir hacia el sur para causar inundaciones y deslizamientos de tierra en otras partes de Francia, así como en Italia y Suiza. Los valles de Vésubie y Roya, en los Alpes franceses, fueron los más afectados.[301] Los impactos de Alex provocaron 940 evacuaciones y destruyeron un centenar de viviendas, dejando a 230 personas ante la perspectiva de un desplazamiento a largo plazo.

Al finalizar el año, la tormenta Bella azotó el norte de Francia y el Reino Unido, especialmente el oeste de Escocia, Gales y el sur de Inglaterra, en diciembre.[302] Provocó casi 3 100 desplazamientos durante el periodo navideño y dejó sin electricidad a unos 34 000 hogares del este y el centro de Francia.[303] Las fuertes lluvias caídas en Noruega a finales de año provocaron un importante deslizamiento de tierra que causó más de 1 000 evacuaciones.[304]

El mayor desplazamiento por terremotos en años

Los terremotos provocaron 82 000 nuevos desplazamientos en Turquía, Croacia y Grecia en 2020, la segunda cifra más alta registrada para este tipo de amenaza en la región después del terremoto de Van en Turquía en 2011.

Un terremoto de 5,4 grados de magnitud sacudió Zagreb, Croacia, en marzo y provocó más de 1 600 nuevos desplazamientos. Ocurrió durante la primera oleada de Covid-19 en el país, cuando las restricciones gubernamentales para contener el virus estaban en vigor.[305] Las autoridades locales se enfrentaron a importantes retos para responder a ambas crisis, ya que la pandemia supuso que hubiera menos recursos disponibles para responder al desastre.[306] Dada la fuerte dependencia de la economía croata del turismo, es probable que sufra una importante recesión, que también puede obstaculizar los esfuerzos de recuperación y reconstrucción.[307]

Nueve meses después, el país volvió a sufrir el terremoto más potente jamás registrado, de 6,4 grados de magnitud, cerca de Petrinja, a unos 50 kilómetros al sureste de Zagreb.[308] Dejó inhabitables casi 13 000 viviendas, lo que indica que unas 40 000 personas probablemente necesiten un alojamiento alternativo a largo plazo. Los hogares desplazados se alojaron inicialmente en centros de evacuación, refugios colectivos, con familias de acogida o en asentamientos de contenedores recién construidos junto a sus casas dañadas.[309]

Turquía también es muy propensa a los terremotos.[310] Un evento de magnitud 6,8 dañó casi 7 000 viviendas en las regiones centrales de Elazığ y Malatya en enero y provocó hasta 25 000 nuevos desplazamientos.[311] Otro terremoto sacudió la zona fronteriza con Irán un mes después y un tercero afectó a la provincia central de Bingöl en junio.[312] En octubre, un terremoto de 7 grados afectó tanto a Turquía como a Grecia y provocó unos 11 000 nuevos desplazamientos en la ciudad turca de Esmirna y en la griega de Samos.[313]

Conflicto y violencia

Tras varios meses de crecientes tensiones y violaciones del alto al fuego entre Azerbaiyán y Armenia en el contexto del conflicto de Nagorno-Karabaj, los combates estallaron en septiembre de 2020. Fue el mayor estallido del conflicto desde que se acordó una tregua entre las partes en 1994.[314] El conflicto se intensificó rápidamente y duró 44 días hasta que se acordó el cese de las hostilidades en noviembre.[315]

Nagorno-Karabaj y las zonas circundantes se vieron afectadas por los combates. El fuego de artillería y los ataques aéreos mataron e hirieron a civiles, y dañaron viviendas e infraestructuras, incluidos hospitales y escuelas.[316] También se denunciaron violaciones de los derechos humanos y el uso de municiones en racimo prohibidas.[317] Los puestos de trabajo y los medios de subsistencia de la población se vieron muy afectados.[318]

Las cifras preliminares indican que los combates provocaron 84 000 nuevos desplazamientos internos en Azerbaiyán entre septiembre y noviembre.[319] Asimismo, se reportó que unas 90 000 personas habían huido de Nagorno-Karabaj y estaban alojadas en más de 100 refugios colectivos en las provincias armenias de Kotayk y Syunik y en el distrito capital de Ereván.[320] Los combates también provocaron unos 800 nuevos desplazamientos en las provincias armenias de Syunik y Gegharkunik durante el mismo período.[321]

El cese de las hostilidades supone una oportunidad para mejorar el acceso humanitario, incluida la retirada de minas, a las zonas afectadas por el conflicto y para responder a las necesidades de los desplazados internos y de otras comunidades desplazadas.[322]

Los enfrentamientos en el este de Ucrania disminuyeron por segundo año consecutivo, gracias en parte a las nuevas medidas para aplicar el alto al fuego acordado en julio de 2020.[323] No obstante, treinta y dos viviendas fueron destruidas en nuevos enfrentamientos que provocaron 74 nuevos desplazamientos entre enero y junio.[324] El Parlamento ucraniano aprobó leyes e introdujo proyectos de ley que podrían desempeñar un papel importante en la mejora de las condiciones de vida de los desplazados internos y en el apoyo a sus esfuerzos por lograr soluciones duraderas. Las resoluciones adoptadas en septiembre prevén indemnizaciones para las personas que han perdido sus hogares u otras propiedades en Luhansk y Donetsk.[325] Otra resolución adoptada en junio garantiza el derecho al voto de los desplazados internos en todas las elecciones.[326] Sin embargo, la situación en el lugar sigue siendo frágil, ya que los combates y las tensiones volvieron a intensificarse en el este de Ucrania en marzo y abril de 2021.

Alrededor de 3,2 millones de personas seguían viviendo en situación de desplazamiento interno a finales de año en toda la región, la mayoría de ellas en Turquía, Azerbaiyán y Ucrania. Muchas llevan años, si no décadas, desplazados.

Apartado Especial

Impactos de la Covid-19 en el desplazamiento interno

La pandemia de Covid-19 aumentó las necesidades de los desplazados internos y generó nuevos riesgos en 2020, al tiempo que creó importantes retos operativos y financieros para los gobiernos y sus socios humanitarios.

Dos niñas desplazadas internas en Mopti, Malí, utilizando una radio solar que habían recibido para garantizar el aprendizaje durante el cierre de las escuelas debido a las medidas de Covid-19. NORCAP/Alassane Guindo, julio de 2020.

Necesidades intensificadas y nuevos riesgos

Los cierres y la recesión económica que han acompañado a la propagación de la Covid-19 han intensificado las dificultades financieras con las que muchos desplazados ya estaban luchando. Al no poder pagar el alquiler y enfrentarse al riesgo de desalojo, muchos desplazados internos y retornados en Irak recurrieron a estrategias negativas para hacer frente a la situación, como seguir trabajando contraviniendo las restricciones del gobierno, el trabajo infantil, la venta de bienes y el endeudamiento.[327] Hubo preocupaciones similares en Afganistán, donde la profundización de la pobreza ha obligado a más desplazados internos a contraer matrimonios precoces y forzados, a trabajar siendo niños y a mendigar, lo que los expone a un mayor riesgo de violencia y abuso.[328]

El cierre de escuelas ha aumentado los obstáculos a la educación de los niños desplazados, que tienen menos posibilidades de acceder a enfoques de aprendizaje alternativos que la población general.[329] La suspensión temporal de las aulas y de los espacios adaptados a los niños en países como Myanmar también redujo la capacidad de los agentes humanitarios para relacionarse con los niños desplazados y comprender sus necesidades de protección.[330]

La recesión económica y los cambios en la disponibilidad y el precio de los productos básicos han aumentado la inseguridad alimentaria. En mayo de 2020, los agentes humanitarios de Colombia ya esperaban que se duplicara el número de personas en situación de inseguridad alimentaria, incluidos los desplazados internos.[331] En julio, los agentes humanitarios de Camerún advirtieron que la inseguridad alimentaria debida a las perturbaciones del mercado provocaría un aumento de la mortalidad, la morbilidad y la malnutrición entre los más vulnerables, incluidos los desplazados internos.[332]

También preocupa a escala global que los desplazados puedan tener dificultades para vacunarse contra la Covid-19, dado su limitado acceso a las instalaciones sanitarias y, en algunos casos, la falta de documentos legales.[333] Todo ello a pesar de las crecientes pruebas de que las condiciones sanitarias subyacentes, el hacinamiento y la falta de higiene y saneamiento en las zonas donde suelen vivir los desplazados internos los hacen más vulnerables a la enfermedad que la población general.

El 45 % de los desplazados internos encuestados en Yemen en noviembre dijeron que ellos o alguien de su familia había experimentado los síntomas de la Covid-19, en comparación con el 30 % de las personas no desplazadas.[334] La incapacidad de distanciarse socialmente de los demás fue el problema más común que citaron los desplazados internos al tratar de limitar su riesgo de contraer o propagar el virus.

Retos operativos y financieros

Las restricciones de viaje, la interrupción de las cadenas de suministro y las medidas para limitar la propagación del virus han creado importantes impedimentos para las organizaciones humanitarias que apoyan a los desplazados internos.[335] Cuando el ciclón Harold azotó las islas del Pacífico en abril, las restricciones de vuelo retrasaron la entrega de ayuda a los desplazados y provocaron la escasez de agua potable en un momento en el que el lavado de manos era fundamental.[336]

Los cierres, los toques de queda y las restricciones de movimiento también han impedido el acceso a las poblaciones afectadas, que a menudo ya era difícil debido a los obstáculos logísticos y de seguridad. El número de distritos en Irak con importantes restricciones de acceso se multiplicó por cuatro entre noviembre de 2019 y abril de 2020, y en julio los trabajadores humanitarios no pudieron llegar al 30 % de los desplazados internos a los que habían estado apoyando previamente en asentamientos informales.[337] Algunos trabajadores humanitarios en Nigeria, Sudán del Sur y otros lugares se enfrentaron al riesgo de violencia al ser percibidos como transmisores del virus.[338]

Las medidas de Covid-19 han obstaculizado la recogida de datos primarios sobre los desplazados internos, dificultando el seguimiento de sus movimientos y la evaluación de sus necesidades. La anulación de la recogida de datos en los campamentos y asentamientos informales de Irak como consecuencia del distanciamiento social y las restricciones de movimiento ha generado lagunas en nuestra comprensión de las condiciones de vida y los riesgos a los que se enfrentan los desplazados internos, así como del nivel de los servicios prestados.[339]

La pandemia también ha tenido repercusiones financieras en la asistencia humanitaria. Un plan global de respuesta humanitaria de Covid-19 publicado por la ONU en marzo de 2020 pedía 2 000 millones de dólares para atender las necesidades urgentes en 54 países.[340] La cantidad aumentó a 9 500 millones de dólares para 63 países unos meses después.[341]

También se revisaron los planes nacionales de respuesta humanitaria para incluir gastos adicionales para medidas sanitarias, vigilancia epidemiológica, comunicación, prevención, pruebas, análisis y tratamiento médico. Todos los presupuestos iniciales para la RDC, por ejemplo, aumentaron un 7 %, y el costo de la respuesta de Covid-19 se estimó en 166,82 dólares por beneficiario.[342]

Aunque la pandemia ha aumentado la necesidad de financiación, la recesión económica que ha provocado ha presionado a los gobiernos donantes para que den prioridad a sus necesidades nacionales.[343] El plan global de respuesta humanitaria de Covid-19 solo estaba financiado en un 39 % en febrero de 2021.[344] La subfinanciación afecta directamente a las respuestas inmediatas y a largo plazo a los desplazamientos. Por ejemplo, las organizaciones de Sudán del Sur tendrán que reducir las actividades centradas en las soluciones duraderas para desviar fondos a las intervenciones que salvan vidas para los nuevos desplazados.[345]



Trabajadores de Asha y beneficiarios de la atención prenatal distanciándose socialmente antes de entrar en un centro de salud primaria en Gujarat, India. © UNICEF/UNI338928/Panjwani, junio de 2020.

Dos hombres desplazados conversan en la escuela Alta Gracia Sánchez en San Pedro Sula, Honduras, donde se refugian después de que sus casas se inundaran durante los huracanes Eta e Iota. NRC/Christian Jepsen, diciembre de 2020.

¿Un rayo de esperanza?

Ante estos obstáculos, las organizaciones humanitarias se han adaptado de forma que pueden mejorar las respuestas futuras a los desplazamientos. Las autoridades de gestión de desastres de Japón publicaron directrices prácticas sobre las evacuaciones y ampliaron el uso de instalaciones privadas, como hoteles y centros comerciales, como refugios adicionales para permitir el distanciamiento social.[346] Aunque la prohibición de viajar impidió que la ayuda externa llegara a los desplazados por los ciclones en Vanuatu, India y Bangladesh, impulsó el desarrollo de estructuras de gestión de desastres más localizadas y respuestas dirigidas por la comunidad.[347]

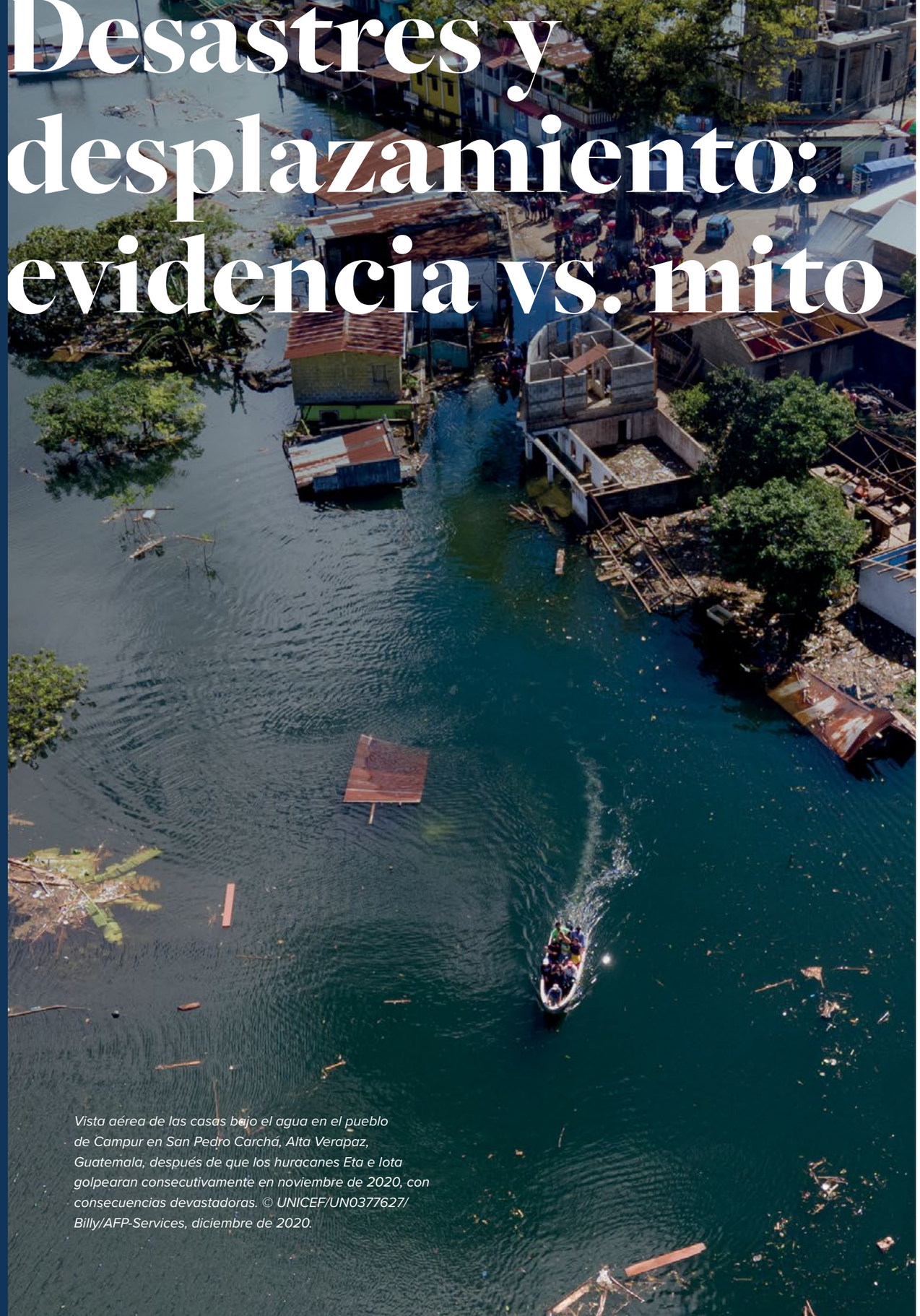
En Burundi, se incrementó el número de beneficiarios de los refugios semipermanentes para evitar el hacinamiento en los campamentos, y sentó también las bases para soluciones de vivienda más sostenibles.[348] En Irak, la OCHA y el grupo de Coordinación y Gestión de Campamentos desarrollaron una forma de evaluar el hacinamiento en los campamentos e identificar a los que tienen un alto riesgo de transmisión de Covid-19. Se podría utilizar la misma herramienta para otras enfermedades en el futuro.[349]

No cabe duda de que los impactos de la Covid-19 en el desplazamiento interno son inmensos y seguirán afectando a las vidas de los desplazados internos y a las respuestas al fenómeno durante los próximos años, pero el periodo de recuperación posterior a la Covid será una oportunidad para «reconstruir mejor», fomentar formas de trabajo más sostenibles e inclusivas y reforzar la capacidad de recuperación de los desplazados internos. La escala sin precedentes de las necesidades ha dejado claro que, a pesar de los miles de millones invertidos en ayuda cada año, el enfoque actual no es viable. Se necesitan inversiones a más largo plazo y mayor coordinación.

Parte 2: Desplazamiento interno en un clima cambiante

Una niña corre fuera de la aldea de Ngop en el estado de Unidad, Sudán del Sur, al atardecer. El NRC distribuyó alimentos a más de 7 100 personas en Ngop para mitigar el alto riesgo de hambruna. NRC/Albert Gonzalez Farran, marzo de 2017.

Desastres y desplazamiento: evidencia vs. mito



Vista aérea de las casas bajo el agua en el pueblo de Campur en San Pedro Carchá, Alta Verapaz, Guatemala, después de que los huracanes Eta e Iota golpearan consecutivamente en noviembre de 2020, con consecuencias devastadoras. © UNICEF/UN0377627/ Billy/AFP-Services, diciembre de 2020.

Los desplazamientos por desastres son una realidad global y un hecho cotidiano. El IDMC ha registrado un promedio de 24,5 millones de nuevos desplazamientos al año desde 2008. Esto equivale a 67 000 desplazamientos diarios. A lo largo de los años, ha quedado claro que hay una serie de *mitos persistentes* sobre el fenómeno, con implicaciones graves y en su mayoría negativas para las personas, las políticas y la respuesta. Entre ellos se encuentran los siguientes:

- *El desplazamiento por desastres es de corta duración.* De hecho, cada vez hay más evidencia que demuestra que puede prolongarse fácilmente con importantes impactos sociales y económicos.

- *Afecta a todas las personas de forma similar.* En realidad, los diferentes grupos experimentan impactos diferentes.

- *Los eventos a pequeña escala no son una preocupación importante.* De hecho, tienen un impacto relativo importante en las personas y amenazan los logros del desarrollo local.

- *El desplazamiento por desastres puede entenderse y abordarse de forma separada, cronológica y por sectores.* En realidad, la convergencia de los factores y la combinación de eventos hacen que estas respuestas puedan generar nuevos riesgos.

- *Solo las personas que se ven obligadas a abandonar sus hogares sufren los impactos negativos del desplazamiento.* De hecho, los que permanecen en el lugar pueden verse igualmente afectados y, en algunos casos, incluso considerarse desplazados.

El desplazamiento por desastres pueden prolongarse y causar impactos significativos

La idea errónea más común es que el desplazamiento por desastres es de corta duración y que, tras las evacuaciones para salvar vidas, la gente suele volver rápidamente a reconstruir sus hogares y medios de subsistencia. El hecho de que se recojan pocos datos tras la fase de emergencia de un desastre contribuye a alimentar este malentendido. No se hace un seguimiento de los evacuados para saber si pueden retornar o cuándo.

En el peor de los casos, esto significa que las políticas nacionales y los mecanismos de respuesta pueden no reconocer el desplazamiento por desastres y, en el mejor de los casos, subestimar su magnitud. A su vez, esto significa que existen pocos programas, si es que hay alguno, dedicados a responder al desplazamiento a largo plazo. También significa que el apoyo y los servicios para los desplazados internos son muy limitados y que hay una falta de responsabilidad entre las agencias locales y nacionales.

Sin embargo, los escasos datos disponibles indican que muchos de los que huyen no pueden retornar rápidamente a su hogar. Calculamos que alrededor de siete millones de personas en todo el mundo vivían en situación de desplazamiento como consecuencia de desastres a finales de 2020, y los ejemplos del año pasado sugieren que esta cifra solo se acerca a la superficie del fenómeno.

A modo de ejemplo, los datos indican que el ciclón Amphan dañó más de 2,8 millones de hogares en el estado indio de Bengala occidental, y que casi 300 000 personas siguen desplazadas a día de hoy en Bangladesh (véase el Cuadro 1). Del mismo modo, las comunidades costeras desplazadas en las últimas décadas de lugares sumergidos por el mar en la región de Sindh, en Pakistán, siguen viviendo en tierras propensas a las amenazas, donde corren un riesgo importante de perder sus medios de subsistencia y ser desplazadas nuevamente.[350]

Las cifras de la primera parte de este informe muestran que los impactos socioeconómicos del desplazamiento ascienden a miles de millones. Cada vez que una persona se desplaza, aunque solo sea por unos días, surgen costos de transporte, alojamiento, suministro de alimentos y otros artículos, y en muchos casos la pérdida de ingresos. No obstante, la falta de datos dificulta la evaluación adecuada de estos impactos de forma más sistemática. El Marco de Sendai no incluye un indicador relacionado. Abogar por el establecimiento de tales indicadores y desarrollar nuevas formas de medir el impacto financiero del desplazamiento es un paso fundamental hacia un seguimiento, prevención y respuesta más exhaustivos ante los desastres.

En los casos en los que existen datos, estos apuntan a la posible magnitud del costo del desplazamiento por desastres a escala global. Durante los incendios forestales del Verano Negro de 2019-2020 en Australia, se estimó que la pérdida de producción económica como resultado de que una persona perdiera un día de trabajo a causa del desplazamiento era de unos 510 dólares.[351] En una encuesta realizada en dos regiones afectadas, el 55 % de los 1 058 encuestados que estuvieron desplazados durante más de una noche afirmaron que la partida les había impedido trabajar con normalidad.[352] Si cada persona perdiera solo dos días de trabajo, la pérdida ascendería a más de 500 000 dólares, lo que demuestra cómo estos costos se disparan rápidamente si un desastre provoca una destrucción importante de las viviendas, retrasando el retorno de los desplazados a sus hogares y a su trabajo.

Se calcula que el costo de cubrir las necesidades de alojamiento temporal de las personas que perdieron sus hogares en los incendios del Verano Negro durante un año ascendió a 52 millones de dólares.[353] Los esfuerzos anteriores de recuperación de incendios forestales sugieren que las personas puede tardar entre uno y cuatro años en reconstruir sus casas.[354]

El desplazamiento por desastres afecta a las personas de diferentes maneras

Es igualmente importante entender que los impactos del desplazamiento varían según el grupo de edad, el género, la discapacidad y otras características.[355] Los bebés pueden necesitar vacunas y suplementos nutricionales, los niños en edad escolar, apoyo educativo y los jóvenes, formación profesional. Saber cómo afecta el desplazamiento a la educación es especialmente importante porque las repercusiones son a largo plazo (véase el Cuadro 2).

Las personas con discapacidades son especialmente vulnerables a los impactos del desplazamiento (véase el enfoque, página 81). Pueden tener más dificultades para conseguir un refugio o acceder a la ayuda humanitaria, y pueden correr un mayor riesgo de abandono, abuso y violencia. Saber cuántos desplazados internos tienen discapacidades y la naturaleza de su condición es fundamental para diseñar políticas y programas que los incluyan, pero esa información es aún más escasa que los datos sobre el sexo y la edad de los desplazados internos.

La recopilación de datos también tiende a ignorar otros factores que pueden afectar a la experiencia del desplazamiento de una persona, como la pertenencia a una minoría sexual o étnica, a un grupo indígena o a una familia de bajos ingresos. Esto refuerza la importancia de un enfoque interseccional a la hora de recopilar y analizar los datos, que busque comprender cómo la identidad y las características de las personas deberían dar forma a las respuestas.[356] La mejora de los datos también ayudaría a fomentar la participación significativa de los distintos grupos en la planificación y el diseño de los programas de apoyo a los desplazados internos.

Cuadro 1: Desarraigados por Amphan y aún desplazados.[357]

Los habitantes de la costa occidental de Bangladesh están acostumbrados a vivir en medio de los desastres, pero el ciclón Amphan, que provocó alrededor de 2,5 millones de desplazamientos solo en Bangladesh, puede haber sido un punto de no retorno para muchos. La tormenta no solo destruyó casas, carreteras y demás infraestructuras; sino que también agravó otras amenazas de ocurrencia lenta, como la erosión de los ríos. Los daños que causó en los diques provocaron la inundación de casas, granjas y campos que han estado bajo el agua desde entonces. Los desplazados se han refugiado en las cercanías, donde siguen estando peligrosamente expuestos a futuras amenazas.

La ayuda de emergencia y el apoyo del gobierno fueron bien recibidos, pero no han sido suficientes para reconstruir la zona de forma sostenible o fortalecer la resiliencia de sus habitantes. Todos los entrevistados en una encuesta realizada siete meses después de Amphan habían reducido su ingesta de alimentos y sus gastos médicos como consecuencia de las penurias que trajo consigo el desastre, y casi el 70 % había recurrido a mendigar, pedir prestado o vender los bienes de su hogar para sobrevivir.

No es que Amphan fuera el único responsable de su situación. El ciclón Sidr en 2008, el Isla en 2009 y el Fani y el Bulbul en 2019 golpearon la misma zona. Un hombre desplazado dijo: «Llevo sufriendo desgracias desde 1988. Todo ha terminado. Cuando llega un desastre, nos convertimos en desahuciados. Intento volver a la vida normal en unos años. En el medio llega otro desastre. Así es como transcurre la vida. Si hubiera un dique fuerte, no tendríamos este problema».

La experiencia de este hombre, y la de muchas decenas de miles como él, pone de manifiesto la relación entre las amenazas y la exposición y vulnerabilidad de las personas a las mismas. También es evidente la necesidad de adoptar medidas más inclusivas y proactivas que aumenten la resiliencia de las personas expuestas regularmente a amenazas similares.



Una familia se refugia en su casa inundada por las lluvias tras la subida del caudal del río Wawa con el paso del huracán Iota en Bilwi, Nicaragua. © UNICEF/UN0372378/Ocon/AFP-Services, noviembre de 2020.

Cuadro 2: Inclusión de los niños desplazados en los sistemas educativos locales y nacionales.[358]

La educación es especialmente vulnerable a los efectos de los desastres y el desplazamiento. A menudo, es la primera víctima en tiempos de penuria y tiende a ser descuidada tras el desplazamiento. La educación recibió solo el 2,6 % de la financiación humanitaria en 2019 y es habitualmente el sector más subfinanciado en los llamamientos ante las crisis.

Las familias desplazadas pueden huir a lugares que simplemente están demasiado lejos de las escuelas para que los niños continúen su aprendizaje, mientras que los que están al alcance de las instalaciones pueden encontrarlas dañadas, destruidas o siendo utilizadas como refugios. Las escuelas que pueden funcionar a menudo carecen de profesores y no pueden tomar nuevos alumnos. Sin embargo, estas cuestiones no suelen tenerse en cuenta en los procesos de planificación. Nuevos datos empiezan a revelar hasta qué punto los desplazamientos alteran la educación. Calculamos que más de 4,4 millones de niños desplazados de entre 5 y 14 años corren el riesgo de ver afectada su educación en el África subsahariana. Es probable que esta cifra sea moderada, dado que 127 millones de niños y jóvenes en edad escolar no están escolarizados en los países afectados por las crisis en todo el mundo.

El cambio climático hace que los desastres sean más frecuentes e intensos, lo que significa que los sistemas educativos deben adaptarse y hacerse más resistentes para garantizar la continuidad de la escolarización durante las crisis. Esto requiere un marco institucional, político y financiero que apoye la planificación, la financiación y la coordinación. Existen ejemplos de enfoques prometedores, como la planificación sensible a las crisis (CSP, por sus siglas en inglés) y la integración de las evaluaciones de riesgos y vulnerabilidad climática en los análisis, planes y políticas del sector educativo. La planificación sensible a las crisis consiste en analizar los riesgos que el conflicto, las amenazas naturales y el cambio climático suponen para la educación, e identificar medidas para reducir su aparición y su impacto. Las proyecciones sobre el cambio climático deben tenerse en cuenta, por ejemplo, a la hora de elegir los emplazamientos de las nuevas escuelas, para garantizar que no se construyan en zonas que puedan verse afectadas por la subida del nivel del mar, las inundaciones o las tormentas. Las instalaciones educativas temporales o móviles son una forma eficaz de proporcionar escolarización tras los desastres. Las prácticas existentes que tienen en cuenta los movimientos regulares de la población, como los de las familias nómadas, pueden ofrecer ideas útiles sobre otras oportunidades y retos.

La integración de las evaluaciones del riesgo climático y de la vulnerabilidad mejora la información sobre las poblaciones vulnerables en riesgo de desplazamiento. Las políticas educativas y los planes sectoriales deben detallar las estrategias a escala de escuela, comunidad y sistema para prevenir, preparar y mitigar las crisis. Esto podría incluir la creación de programas integrales de seguridad escolar y planes de contingencia. La educación tiene un importante papel que desempeñar en abordar de las desigualdades sociales, incluso en situaciones de emergencia, si las respuestas al desplazamiento van más allá del restablecimiento de la «normalidad» anterior. También puede desempeñar un papel en la cura del trauma psicosocial del desplazamiento.

Enfoque - Desastres, desplazamiento y discapacidad

Alrededor de mil millones de personas, o el 15 % de la población mundial, tienen una discapacidad.[359] Los mayores índices de pobreza entre las personas con discapacidad y las viviendas inadecuadas pueden aumentar su exposición y vulnerabilidad a las amenazas, y pueden aumentar su riesgo de desplazamiento.[360] Las nuevas lesiones sufridas durante un desastre y las dificultades para acceder a la asistencia sanitaria y a los servicios esenciales durante el desplazamiento también contribuyen a las altas tasas de discapacidad entre los desplazados internos.[361]

Las personas con discapacidades se enfrentan a retos únicos cuando se produce un desastre.[362] Una evaluación realizada tras el paso del ciclón Pam por Vanuatu en 2015 reveló que tenían más del doble de probabilidades de sufrir lesiones relacionadas con la tormenta que las personas sin discapacidad.[363] El conocimiento limitado de los procesos de evacuación, la falta de refugios de evacuación accesibles y los retrasos en la huida debido a las deficiencias funcionales se citaron como factores que contribuyen.[364] Las personas con discapacidad también pueden separarse de sus cuidadores y dispositivos de asistencia cuando huyen.[365]

Algunos no pueden salir de sus comunidades.[366] Es posible que no sobrevivan al desastre o que se vean obligados a vivir en medio de los daños y la destrucción que han dejado.[367] Muchos de los que murieron durante el incendio forestal de Camp en California en 2018 eran personas mayores y con discapacidades que fueron abandonadas cuando otros evacuaron.[368]

La discriminación, la falta de información y las barreras físicas y financieras pueden dificultar el acceso de los desplazados internos con discapacidad a la vivienda, los medios de subsistencia, la atención sanitaria y la educación. Un estudio realizado tres años después del huracán Katrina en EE. UU. descubrió que muchos seguían luchando con estos problemas.[369] También sufren importantes riesgos de protección.[370] Las mujeres jóvenes con discapacidad que viven en campamentos de desplazados y otros entornos colectivos tras el terremoto de 2015 en Nepal eran especialmente vulnerables a los abusos sexuales y a la trata de personas.[371]

El Marco de Sendai pide que se integre la perspectiva de la discapacidad en la gestión de los desastres, y están surgiendo signos de enfoques más inclusivos.[372] Un sistema de alerta temprana en un pueblo de Filipinas incorpora señales sonoras y visuales para mejorar la accesibilidad.[373] Los organismos humanitarios y gubernamentales de Nepal han recibido formación sobre refugios de evacuación que incluyen a las personas con discapacidad, y una oficina local de gestión del riesgo de desastres de Indonesia ha creado una unidad dedicada a la inclusión de las personas con discapacidad.[374]

También se han desarrollado programas para reforzar la resiliencia de las personas con discapacidad, lo que contribuye a reducir su riesgo de desplazamiento. El apoyo a los medios de subsistencia en las zonas propensas a las inundaciones del norte de Bangladesh les ha permitido comprar materiales para elevar el nivel de sus casas y proteger sus suministros de agua.[375] Un proyecto en Níger trata de mejorar su seguridad alimentaria en las zonas afectadas por la sequía, proporcionándoles los medios para permanecer en sus comunidades.[376]

Se necesitan mejores datos para mejorar estos esfuerzos e ilustrar cómo los factores que se entrecruzan, como la edad y el sexo, afectan a las experiencias de desplazamiento de los desplazados internos.[377] Ya existen herramientas y guías para mejorar la recolección de datos.[378] La Matriz de Seguimiento del Desplazamiento (DTM, por sus siglas en inglés) de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en Etiopía, Sudán del Sur y Sudán cubre la situación de discapacidad de las personas.[379] Dado que los desplazados internos con discapacidades son los más indicados para identificar sus necesidades y el apoyo que requieren, garantizar su participación significativa en la planificación, la gestión de riesgos y la recopilación de datos es esencial para fomentar enfoques más inclusivos.

Dos mujeres desplazadas por las fuertes inundaciones ayudan a otra a través de un seto en un centro de distribución de alimentos en Afgoye, Somalia, donde más de 5 000 desplazados internos recibieron alimentos. OCHA/AMISOM/Tobin Jones, agosto de 2013.

Las crisis de desplazamiento a pequeña escala no deben ignorarse

Más de la mitad de los nuevos desplazamientos por desastres que registramos en todo el mundo en 2020 fueron provocados por tan solo diez desastres. Sin embargo, esto no significa que deban ignorarse los desplazamientos pequeños y localizados, ya que también pueden socavar los logros del desarrollo y retrasar el bienestar y el potencial de las personas y las comunidades.

Estos eventos son mucho más comunes que los grandes desastres, pero tienden a no ser reportados. La inversión realizada por el IDMC en la contabilización sistemática de estos eventos durante los últimos tres años ha puesto de manifiesto su gran magnitud y alcance geográfico. Alrededor de la mitad de los eventos detectados en 2020 provocaron menos de 100 desplazamientos (véase la Figura 48).

Los factores impulsores y los impactos de muchos desplazamientos a pequeña escala están más relacionados con la vulnerabilidad y la exposición que con los propios peligros. Las inundaciones de primavera del año pasado en el Reino Unido son un buen ejemplo. Algunas de las 40 personas evacuadas en el condado de Kent en marzo huían de las inundaciones por segunda vez en cuatro meses. Algunas de ellas ya habían sido evacuadas en dos ocasiones anteriores, entre ellas durante las Navidades de 2019 y durante la tormenta Dennis a mediados de febrero de 2020. Los desplazamientos recurrentes de este tipo ponen de manifiesto lo expuestos que están estos hogares.[380]

No obstante, dado que la intensidad de la amenaza desempeña un papel menor en este tipo de eventos, su escala e impactos pueden reducirse significativamente mediante la mejora de las regulaciones del uso de la tierra, la protección social y la cobertura de los seguros, que disminuyen la exposición y la vulnerabilidad de las personas.[381]

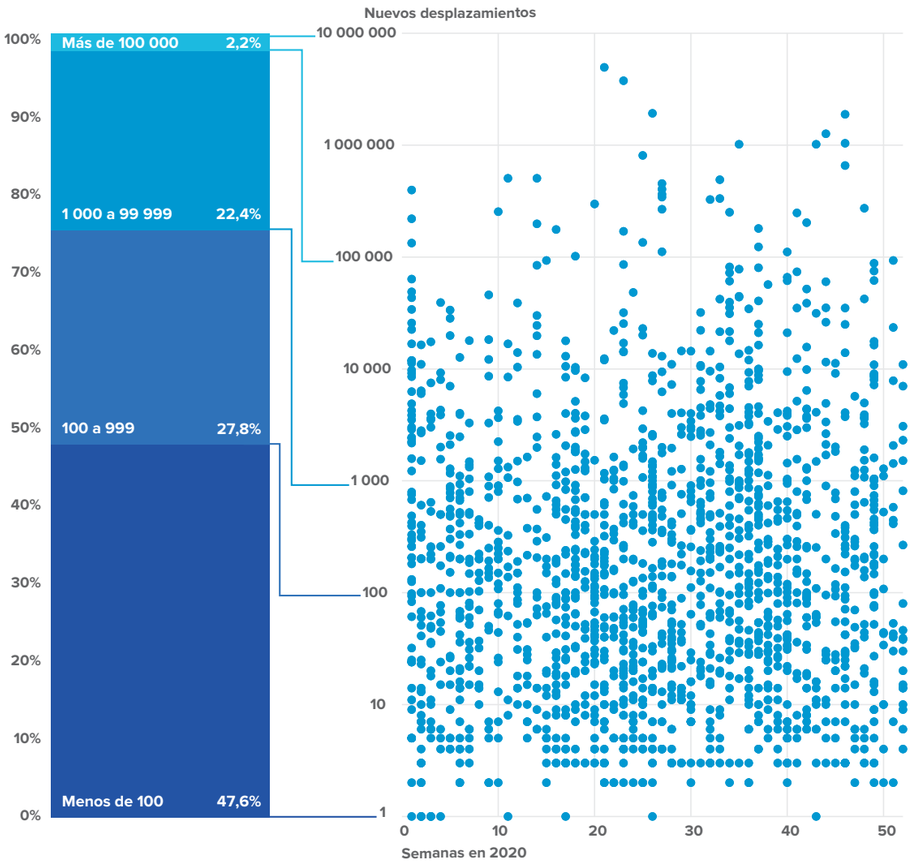


Figura 48: Cantidad de eventos de desplazamiento registrados en la base de datos global de desplazamiento del IDMC (GIDD) en 2020

La convergencia de los factores impulsores y los eventos combinados generan nuevos riesgos

La capacidad de las personas para desplazarse es un componente clave de su resiliencia, ya que les permite alejarse del peligro y seguir accediendo a los recursos que necesitan para hacer frente a los desastres y recuperarse de ellos. Sin embargo, cuando se desplazan, dejan atrás sus bienes, su seguridad y los lazos con su comunidad, para sufrir nuevos riesgos en el desplazamiento. De hecho, su huida es un intercambio en el que pasan de un contexto de riesgo conocido a otro menos familiar.

Muchos desplazados internos no tienen otra alternativa que trasladarse a zonas marginales muy expuestas a las amenazas. Estos asentamientos suelen estar mal planificados, con viviendas de baja calidad, con pocos o ningún servicio básico y poca atención a la reducción de riesgos. Estos factores aumentan su vulnerabilidad y el riesgo de nuevos desplazamientos.

En Colombia, por ejemplo, donde el desplazamiento por conflicto ha impulsado el crecimiento de asentamientos urbanos informales en zonas propensas a las amenazas, los deslizamientos de tierra provocaron desplazamientos secundarios en el departamento de Putumayo en marzo de 2017.[382] Del mismo modo, los desplazados por el terremoto de 2010 en Haití sufrieron inundaciones y deslizamientos de tierra recurrentes en al menos 157 emplazamientos para desplazados, incluidos algunos campamentos formales planificados.[383] Alrededor de 34 800 personas seguían viviendo en situaciones de desplazamiento allí en enero de 2019.[384]

En 2020 hubo muchos ejemplos de desastres que obligaron a huir de nuevo a personas ya desplazadas por eventos anteriores. Las inundaciones en Somalia provocaron alrededor de 250 000 desplazamientos secundarios desde los campamentos superpoblados, y muchas personas que huyeron de las lluvias torrenciales y las graves inundaciones repentinas en Yemen habían sido desplazadas previamente por conflicto o la sequía.[385] Las lluvias también provocaron la ruptura de la presa de al-Roone, y la escorrentía inundó los lugares que acogían a miles de desplazados internos en al-Tahseen y Souq al-Lill.[386]

Muchas situaciones que implican riesgos e impactos compuestos, incluido el desplazamiento secundario, se derivan de un evento de desplazamiento anterior que aún no se ha resuelto por completo. Una evaluación realizada en Mozambique en octubre de 2020 identificó a más de 81 000 personas que seguían desplazadas tras el ciclón Idai en abril de 2019 y a 12 000 como consecuencia de las inundaciones de principios de 2020.[387] Muchas de ellas vivían en lugares de reasentamiento, en su mayoría alejados de las zonas propensas a las inundaciones y, por lo tanto, considerados más adecuados para ser habitados.[388] No obstante, estos lugares se vieron muy afectados por las lluvias ya en diciembre de 2019 y de nuevo en 2020.[389] También se vieron afectados por la tormenta tropical Chalane en diciembre de 2020 y el ciclón Eloise en enero de 2021.[390] En todos los casos, algunos desplazados internos perdieron sus refugios y bienes, y Eloise provocó un desplazamiento secundario.

La elección del destino de los desplazados puede aumentar su riesgo de desplazamiento de varias maneras. Mogadiscio es el destino más común para los desplazados internos que huyen del conflicto rural y de la sequía en Somalia, pero su llegada añade tensión a la infraestructura y los servicios que ya están al límite, lo que influye en las tensiones de los clanes y desencadena nuevos desplazamientos.[391]

Cuadro 3: Comprender y abordar el riesgo de desplazamiento urbano

Muchas ciudades grandes y en expansión están situadas en zonas propensas a las amenazas, como deltas, estuarios, costas y zonas sísmicas.[392] Por ello, el riesgo de desplazamiento asociado a los desastres y al cambio climático suele concentrarse en las zonas urbanas.[393] Las personas que huyen a esas ciudades también suelen acabar viviendo en viviendas de calidad inferior en terrenos marginales expuestos a las amenazas.[394]

Hay una creciente preocupación nacional e internacional sobre cómo abordar estos problemas y, en particular, revisar los enfoques de reducción de riesgos y adaptación para que se adapten mejor a las ciudades con recursos limitados y grandes poblaciones marginadas expuestas a las amenazas naturales y a los posibles impactos del cambio climático. Comprender y evaluar mejor los riesgos específicos de una ciudad es un primer paso importante.

Dado que las amenazas y los impactos del cambio climático se experimentan a nivel local, los gobiernos locales y provinciales son los más indicados para reducir el riesgo alineando las políticas de adaptación al cambio climático con la inversión en desarrollo urbano.

También son los mejor posicionados para coordinar las respuestas intersectoriales a los desastres. Sin embargo, aún no se ha establecido un consenso sobre las dimensiones del riesgo de desplazamiento urbano y cómo abordarlo en la respuesta a los desastres y la programación de la resistencia. Los gobiernos locales tampoco tienen siempre la capacidad administrativa y los recursos financieros para evaluar los riesgos actuales y futuros e invertir en su reducción.[395]

Las evaluaciones básicas de riesgos municipales o distritales, como la que desarrollamos en 2020, permiten a los gobiernos nacionales y locales, a las autoridades urbanas, a los proveedores de ayuda y a las agencias de desarrollo establecer un entendimiento común del riesgo de desplazamiento a nivel local. También sirven como herramienta de convocatoria para coordinar los esfuerzos de varios departamentos y como primer paso para movilizar los recursos tan necesarios.[396]

El desplazamiento, en todas sus formas, tiene que ver fundamentalmente con la gestión del riesgo. Ya se trate de evacuados que se refugian de un ciclón, de desplazados internos que huyen de un conflicto, de pastores que practican la trashumancia, de emigrantes que buscan fuentes de ingresos alternativas o incluso de miembros de comunidades reubicadas fuera de las zonas de riesgo, a través de su desplazamiento las personas tratan de reducir los impactos reales y potenciales de las amenazas en sus zonas de origen.[397] Su éxito depende en gran medida de que la estrategia de gestión de riesgos esté realmente informada de los mismos.

La inmovilidad puede ser forzada pero también una cuestión de elección

Cuando se produce un desastre, no todos los miembros de una comunidad necesariamente huyen. Algunos pueden ser incapaces de desplazarse aunque sus medios de subsistencia se hayan visto alterados y sus casas hayan sido dañadas o destruidas. El «desplazamiento *in situ*» puede producirse por diversas razones, como la pobreza, la discapacidad, la percepción del riesgo y una serie de factores culturales y preferencias individuales.[398]

También hay muchas situaciones de inmovilidad «consentida».[399] A menudo, no se tienen en cuenta en la planificación de la adaptación, los sistemas de gestión de desastres o las proyecciones de futuro demográfico. Los habitantes de las islas del Pacífico que sufren la amenaza de perder su territorio debido a la subida del nivel del mar y al aumento del riesgo de desastres pueden, no obstante, elegir quedarse.[400] Las personas que se consideran atrapadas tras los desastres de Japón pueden, de hecho, haber optado por no responder a las alertas tempranas y a los consejos de evacuación.[401] Comprender los factores que influyen en la decisión de las personas de quedarse o marcharse, y su elección del momento y el lugar, es fundamental y reconoce a los individuos como agentes de su propio destino.[402]

En la región somalí de Etiopía el desplazamiento se produce entre los pastores y agropastores que no pueden o no quieren continuar o volver a una vida nómada o seminómada. Las investigaciones realizadas tras la última gran sequía en el Cuerno de África en 2017 muestran que cuando estas comunidades han perdido sus medios de subsistencia, principalmente el ganado y las zonas de pastoreo, ya no tienen la opción de desplazarse.[403] En Filipinas, la falta de recursos financieros y las limitadas redes sociales impiden a las personas desplazarse fuera de las regiones propensas a las amenazas, lo que las mantiene en una situación de alta exposición y vulnerabilidad al riesgo de desplazamiento. En este caso, el desplazamiento se manifiesta como una movilidad limitada. En lugar de verse obligados a desplazarse, no pueden volver a moverse libremente una vez desplazados.[404]

Los ejemplos de todo el mundo demuestran que hay que alcanzar una combinación de puntos de inflexión ambientales y sociales antes de que la gente decida emigrar o se vea obligada a huir.[405] La percepción del riesgo, las preferencias individuales y culturales, el apego a una comunidad y a un lugar, las aspiraciones y expectativas de las zonas de destino influyen. Es necesario comprender mejor estos factores y las decisiones en las que se basan para apoyar mejor tanto a las personas que se ven obligadas a huir como a las que tienen que quedarse.[406]



Puntlandia, Somalia, es una zona de destino para muchos desplazados internos que huyen del conflicto y la violencia del sur del país. La zona se vio afectada por fuertes lluvias e inundaciones en abril / mayo de 2020, lo que provocó el desplazamiento secundario de varios desplazados internos. NRC/Muhktar Nuur, abril de 2020.

Desplazamiento por desastres y el papel del cambio climático



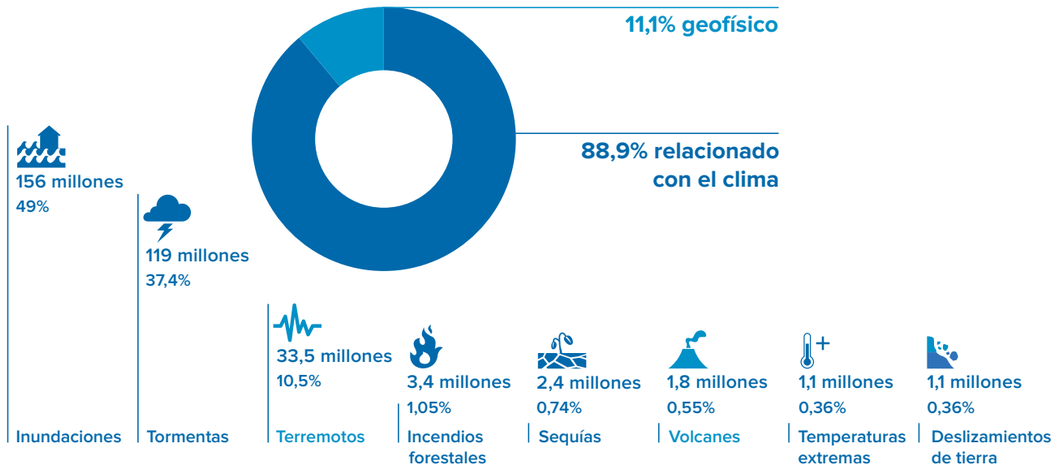
Aula dañada de una escuela en la comunidad de El Tenedor, Guatemala, tras las inundaciones y el desbordamiento del río Motagua debido a los huracanes Eta e Iota.
© UNICEF/UN0403886/Billy/AFP-Services, enero de 2021.

A pesar de décadas que prueban lo contrario, sigue siendo una percepción común que los desastres son naturales y algo para lo que se puede preparar pero no prevenir. Se tiende a pasar por alto el hecho de que abordar la exposición y la vulnerabilidad de las personas y los bienes desempeña un papel fundamental y, en consecuencia, los enfoques suelen centrarse en las medidas de mitigación estructural y las respuestas a las amenazas.[407]

También se suele considerar que el cambio climático desempeña un papel directo en el desplazamiento por desastres, pero la evidencia no respalda esta hipótesis. Se ha demostrado que el cambio climático hace más frecuentes e intensas ciertas amenazas en algunas regiones. Los fenómenos meteorológicos extremos, como las inundaciones, las tormentas y las sequías, son responsables de más del 89 % de todos los desplazamientos por desastres (véase la Figura 49).[408] Sin embargo, no todos los desastres relacionados con el clima y los desplazamientos que conllevan están directamente relacionados con el cambio climático, y los fenómenos no extremos también pueden desencadenar desastres y desplazamientos.[409] Es definitivamente posible que el clima esté impulsando el aumento de el desplazamiento, pero todavía no se ha medido de forma convincente.

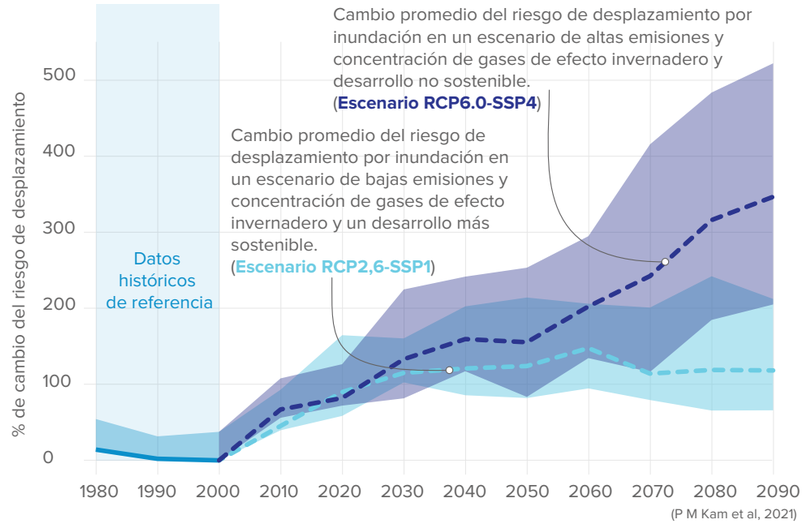
Los científicos están de acuerdo en que el cambio climático, en combinación con otros factores, puede aumentar el desplazamiento en el futuro.[410] Las investigaciones muestran que incluso si la población mundial se mantuviera en su nivel actual, el riesgo de desplazamiento relacionado con las inundaciones aumentaría en más de un 50 % con cada grado de calentamiento global (véase la Figura 50).[411]

Otros estudios sugieren que podrían producirse fenómenos meteorológicos extremos, que quedan fuera de todas las predicciones de los modelos, con impactos que superan lo que se ha visto o se espera hasta la fecha.[412] Es importante señalar que no solo todos estos modelos tienen altos niveles de incertidumbre, sino que también es probable que produzcan cálculos muy conservadores. Los desplazamientos por desastres son el resultado de un proceso complejo con muchos factores impulsores. Una multitud de factores demográficos, históricos, políticos, sociales y económicos determinan si las personas pueden resistir los impactos de una amenaza o se ven obligadas a abandonar sus hogares. El cambio climático interactúa con todos ellos, no necesariamente desencadenando el desplazamiento directamente, sino como un factor de estrés adicional cuando los recursos naturales y sociales y las capacidades de los seres humanos y los sistemas ya están al límite.



Debido al redondeo, puede que algunos totales no correspondan con la suma de las cifras separadas.

Figura 49: Nuevos desplazamientos por desastres: desglosado por amenazas (2008-2020)



(P M Kam et al, 2021)

¿Qué muestra este gráfico?

Este gráfico muestra los cambios en el riesgo de desplazamiento por inundación en comparación con los datos históricos de referencia. Las áreas sombreadas muestran los diferentes escenarios de riesgo de desplazamiento por inundaciones en respuesta a las variaciones en las concentraciones de gases de efecto invernadero, los sistemas hidrológicos globales y las vías de desarrollo social y económico. Las líneas discontinuas muestran los valores promedio.

Definiciones clave:

Datos históricos de referencia: Los modelos se prueban simulando los datos históricos de referencia calculados con la frecuencia e intensidad de las amenazas de inundación de 1976 a 2005, y los datos de población de 2000.

Vías de concentración representativas (RCP, por sus siglas en inglés): Describen las trayectorias del siglo XXI en términos de emisiones de gases de efecto invernadero y concentraciones atmosféricas, otras emisiones de contaminantes atmosféricos y el cambio de uso del suelo, según el IPCC.

Vías socioeconómicas compartidas (SSP, por sus siglas en inglés): Describen los escenarios de las futuras condiciones socioeconómicas y demográficas.

Escenario RCP6.0-SSP4: Supone una alta tasa de emisiones de gases de efecto invernadero con una trayectoria de desarrollo muy desigual.

Escenario RCP2.6-SSP1: Supone un mayor esfuerzo de mitigación de los gases de efecto invernadero y un cambio de rumbo hacia una trayectoria de desarrollo más sostenible. El objetivo de este escenario es mantener el calentamiento global por debajo de los 2°C por encima de las temperaturas preindustriales.

Figura 50: Cambios en el riesgo de desplazamiento por inundaciones teniendo en cuenta diferentes escenarios climáticos y de desarrollo.

En las últimas dos décadas, se han producido diecinueve de los años más cálidos de los que se tiene constancia. Esto ha coincidido con un aumento de los daños y pérdidas que causan los fenómenos meteorológicos, pero no con el mayor número de desplazamientos que desencadenan. Actualmente no es posible establecer una correlación directa entre el cambio climático y los desplazamientos, entre otras cosas porque solo se dispone de datos sobre desplazamientos por desastres desde hace poco más de una década.

Dado que el clima varía naturalmente de un año a otro, los climatólogos utilizan promedios estándar de 30 años de temperatura, precipitación, humedad y velocidad del viento. Estos datos se denominan «normales climatológicas».[413] También puede ser útil pensar en las anomalías climáticas y compararlas con los datos de desplazamiento disponibles. Varias anomalías en 2020, como el ciclón Gati en Somalia y la ola de calor en Australia, provocaron desplazamientos importantes, pero no todos los fenómenos extremos lo hicieron (véase la Figura 51).

El cambio climático puede entenderse como un desencadenante de desplazamiento por derecho propio, cuando se pierden tierras costeras por la subida del nivel del mar y la erosión costera; un agravante visible, cuando los medios de subsistencia se ven deteriorados por la degradación del suelo y la pérdida de los servicios ambientales; y un agravante oculto que aumenta la intensidad de las tormentas y cambia los patrones de las lluvias que dan lugar a las inundaciones. También puede intensificar los impactos negativos del desplazamiento.

Se necesita una comprensión más profunda y compartida de la naturaleza múltiple e interdependiente de los riesgos a los que se enfrentan las personas y de cómo el cambio climático determina los patrones de desplazamiento. Tenemos que aprovechar el creciente reconocimiento de que existen buenas prácticas para crear un abanico más amplio de opciones para las personas en riesgo de desplazamiento o ya desplazadas, compartirlas y transferir las lecciones.

1. Niveles máximos de lluvia en África oriental en más de 40 años (mar-may): Más de 1 millón de desplazamientos debido a las inundaciones en 8 países.
2. Temporada de huracanes especialmente activos en el Pacífico (jun-nov): Los huracanes Hanna, Isaias, Laura, Sally, Eta e Iota desencadenaron 2,7 millones de desplazamientos.
3. Temporada de ciclones del Norte de la India (may-dic): El ciclón Amphan provocó 5 millones de desplazamientos. El ciclón tropical Gati fue el ciclón más fuerte en tocar tierra en Somalia y provocó 42 000 desplazamientos.
4. Temporada de ciclones en el Pacífico Sur (nov-dic): El ciclón Harold fue el segundo ciclón tropical más fuerte en golpear Vanuatu. Se registraron 93 000 desplazamientos en 4 países.
5. Cuarto año más cálido registrado en Australia (ene-dic): Los incendios forestales provocaron 47 000 desplazamientos.

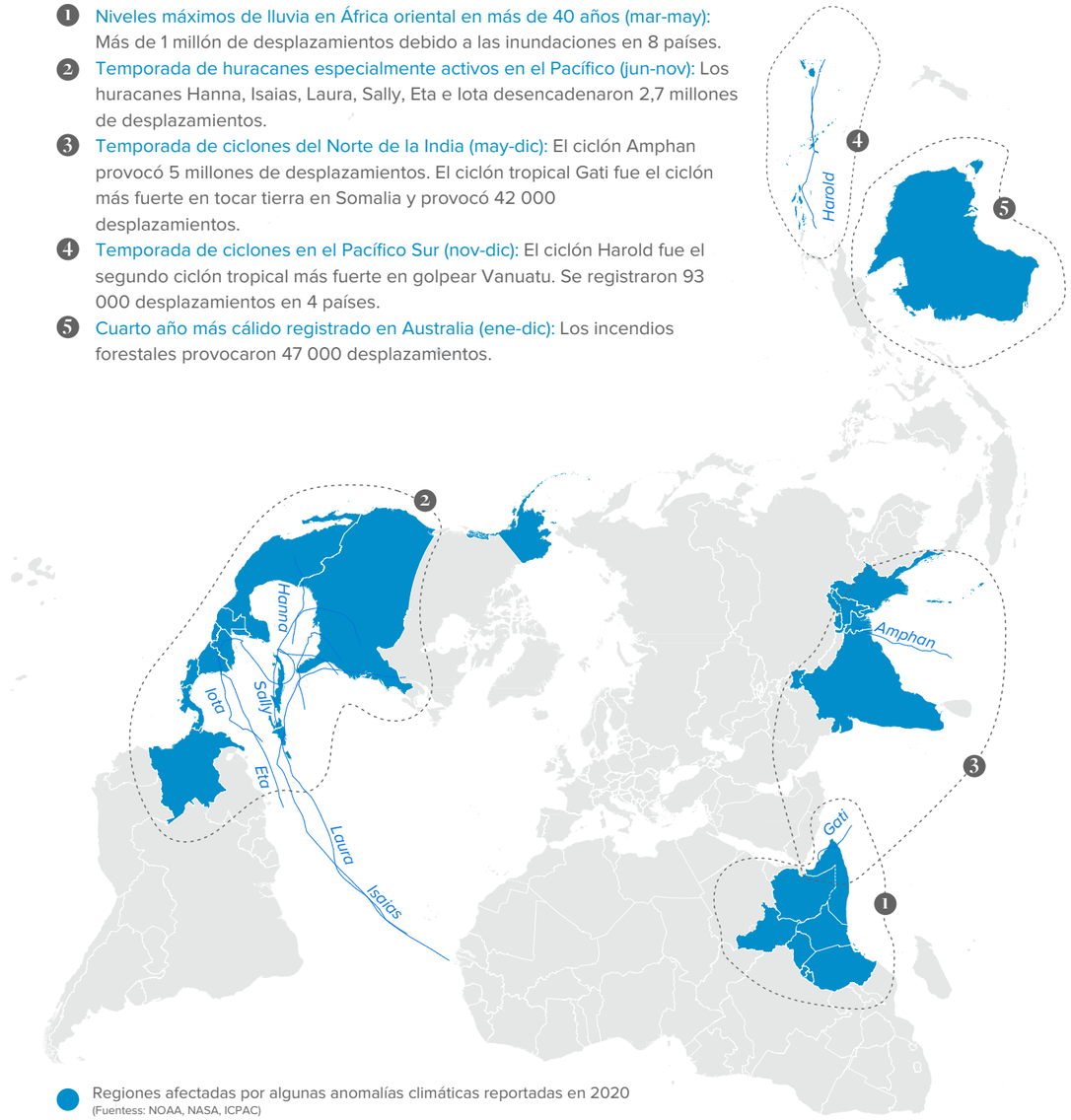


Figura 51: Anomalías climáticas significativas y eventos de desplazamiento en 2020

Eventos de ocurrencia lenta y desplazamiento interno



Vista aérea de las tierras afectadas por la sequía en Somalia. Desde 2017, el país ha experimentado temporadas consecutivas de sequía y la cosecha de mitad de año de 2019 fue la peor cosecha desde 1995. NRC/Ingrid Prestetun, septiembre de 2019.

Los efectos del cambio climático de ocurrencia lenta, como la desertificación, el retroceso de los glaciares, el aumento de las temperaturas, la degradación de la tierra, la pérdida de biodiversidad, la acidificación de los océanos, la salinización y la subida del nivel del mar son más evidentes cada año.[414]

También provocan desplazamiento, pero se desconoce la magnitud del fenómeno porque es especialmente difícil de controlar.[415] Los procesos de ocurrencia lenta se combinan con factores socioeconómicos y de gobernanza, preparando así el terreno para los desencadenantes específicos del desplazamiento. Entre ellos se encuentran la pérdida de tierras, medios de subsistencia, alimentos o agua, y los impactos de desastres repentinos que se hacen más frecuentes e intensos debido al cambio climático.[416]

Sin embargo, empiezan a surgir pruebas que confirman que el problema es cada vez más preocupante y apuntan a formas de abordarlo.[417] El nivel promedio del mar en el mundo está subiendo y se prevé que provoque la salinización del suelo, la intrusión de agua salada en los acuíferos de agua dulce, daños en las infraestructuras costeras, incluidas las carreteras y los puertos, y la pérdida de territorio.[418] La degradación de los ecosistemas costeros también reduce la protección contra tormentas, tsunamis y otros fenómenos repentinos, dejando a la población más expuesta y vulnerable y aumentando su riesgo de desplazamiento.

La cuestión es especialmente pertinente para los pequeños Estados insulares en vías de desarrollo, dada su escasa elevación, su limitado territorio y su dependencia de los recursos naturales y la agricultura para la subsistencia. Como la intrusión de agua salada amenaza la seguridad alimentaria y del agua, y las inundaciones periódicas y la invasión del mar afectan a pueblos y aldeas, es posible que comunidades enteras tengan que plantearse la reubicación permanente en terrenos más altos o en islas más grandes.[419]

La degradación del suelo y el aumento de las temperaturas, que reducen su contenido de humedad, conducen a la pérdida de nutrientes y a la erosión, destruyendo los medios de subsistencia de los agricultores y pastores.[420] Las comunidades nómadas de pastores y agropastores se ven cada vez más desplazadas de sus zonas tradicionales hacia pequeñas ciudades y zonas periurbanas cercanas.[421] Cuando estos factores se combinan con la sequía, pueden hacer que sus medios de subsistencia sean irrecuperables.[422]

La intrusión del agua del mar y la salinización inhiben la germinación de las semillas y el crecimiento de las plantas, lo que reduce el rendimiento de los cultivos costeros y puede hacer improductivas las tierras de cultivo. También contaminan las fuentes de agua potable, socavan la seguridad alimentaria y del agua de las personas y aumentan su riesgo de desplazamiento.[423] El deshielo y el retroceso de los glaciares, la pérdida de biodiversidad y la degradación de la tierra y los bosques disminuyen los servicios ambientales y de aprovisionamiento vitales para la supervivencia humana, lo que empuja a las personas a desplazarse a zonas donde están disponibles.[424] La mayoría de estos fenómenos de ocurrencia lenta también contribuyen a los resultados de los desastres repentinos, ya sea influyendo en su frecuencia e intensidad o configurando su impacto sobre la tierra, los bienes y las personas.[425]

Sin embargo, el impacto y los resultados de los fenómenos de ocurrencia lenta no solo dependen de las propias amenazas. Están determinados en gran medida por la vulnerabilidad de las personas y la eficacia de las inversiones en la reducción del riesgo de desastres, la adaptación al cambio climático y el desarrollo sostenible. Por ejemplo, los manglares y los humedales sanos pueden reducir la pérdida de terreno y el impacto de las mareas de tempestad en las costas propensas a las amenazas, protegiendo así los hogares y reduciendo el riesgo de desplazamiento.[426] Proporcionan agua y seguridad alimentaria, y aumentan la resistencia de las comunidades costeras. Asimismo, una respuesta eficaz a la crisis y la reconstrucción puede reducir significativamente la duración del desplazamiento por desastres y los impactos negativos asociados en los medios de subsistencia, la salud y la educación.

En la mayoría de los casos, los eventos de ocurrencia lenta se combinan con otros desencadenantes climáticos o con una serie de factores socioeconómicos para generar umbrales críticos de desplazamiento. Una comparación entre diferentes países y contextos arroja valiosas lecciones sobre estos umbrales y los complejos procesos de toma de decisiones relacionados con el desplazamiento (véase el enfoque, página 93).

Enfoque - Umbrales críticos para el desplazamiento por desastres en India, Perú y Tanzania

El cambio climático y medioambiental está socavando los medios de subsistencia de la población en India, Perú y Tanzania.[427] Los contextos son significativamente diferentes, pero hay similitudes en la forma en que la interacción de los factores ambientales y sociales determina los resultados del desplazamiento y pone de manifiesto las posibles intervenciones.

Los impactos climáticos agotan los recursos necesarios para sostener la producción agrícola y satisfacer los niveles de vida básicos en lugares con pocas opciones alternativas de subsistencia. Con el tiempo, esto conduce a umbrales críticos en los que las personas se ven desplazadas o se ven forzadas a la inmovilidad. A su vez, esto fragmenta las comunidades y deteriora su tejido sociocultural. La gravedad de las amenazas, su rapidez de aparición, la dependencia de los hogares de la agricultura y la falta de opciones locales para hacer frente a ellas son los principales factores que determinan la dinámica del desplazamiento por el clima.

La irregularidad de las lluvias en el estado indio de Uttarakhand altera la agricultura tradicional. Cuando la alteración es lo suficientemente grave, desencadena el desplazamiento. El deshielo de los glaciares ha provocado la escasez de agua en Perú, lo que ha llevado a la gente a desplazarse de las zonas rurales a las urbanas. Sin embargo, el agua también se está volviendo más escasa en las crecientes ciudades de los Andes y de la costa. Las sucesivas crisis, como la sequía y las inundaciones, han socavado los medios de subsistencia de la población en Tanzania, obligando a algunos al desplazamiento y a otros a la inmovilidad.

En los tres casos, la creciente tensión ambiental se ha combinado con las desigualdades estructurales para llevar a situaciones en las que los individuos o los hogares deciden que no tienen otra opción que desplazarse para garantizar su supervivencia, la de su familia y la de sus bienes. Si no se adoptan medidas de adaptación adecuadas, como facilitar la migración interna, el empeoramiento de los impactos climáticos hace más probable este tipo de situaciones.

Una masa crítica de personas que deciden desplazarse puede, a su vez, llevar a grupos más amplios a seguir su ejemplo a medida que las estructuras sociales y comunitarias se rompen.[428] Los umbrales de desplazamiento están estrechamente relacionados con el concepto de inhabitabilidad, tanto en lo que respecta a la capacidad de carga medioambiental de una zona como a la percepción de las personas sobre lo que es habitable.[429] Es fundamental comprender las limitaciones de la adaptación. En los tres casos anteriores, un escenario de emisiones sin cambios conduciría a crisis humanitarias en cascada, provocando desplazamientos masivos de las zonas inhabitables y dejando a muchos otros expuestos a las crisis y sin poder desplazarse.

Vista del desierto contra el cielo durante la puesta de sol en Shillong, India. EyeEm/Rajan Dutta via Getty Images.

Cuando el conflicto y el desastre colisionan



Una zona inundada en el campamento de desplazados internos de Kafr Losin, en el noroeste de Siria, tras algunas de las tormentas invernales más fuertes de la temporada. La lluvia inundó las tiendas de campaña y cortó las carreteras que conducen a los campamentos. © UNICEF/UN0405685/Akacha, enero de 2021.

Muchas de las crisis actuales se deben a una compleja combinación de cambio climático y medioambiental, riesgo de desastres, conflicto, fragilidad y desplazamiento. Alrededor del 80 % de la población de África subsahariana vive en situaciones de fragilidad, según la definición de la OCDE.[430] El 95 % de los nuevos desplazamientos por conflicto registrados en todo el mundo se produjeron en países vulnerables o muy vulnerables a los efectos del cambio climático (véase la Figura 52).

Los vínculos entre estos factores son complejos y los caminos que toman son diferentes (véase la Figura 53). El cambio climático y la sobreexplotación de los recursos naturales pueden agravar la inestabilidad y los conflictos, que a su vez pueden desencadenar desplazamiento. Los conflictos pueden impedir que la gente se desplace. El cambio climático puede aumentar la frecuencia e intensidad de los fenómenos meteorológicos extremos y obligar a las personas a desplazarse, lo que puede reducir la presión sobre los recursos existentes pero aumentar las tensiones con las comunidades de acogida. Los desplazamientos provocados por conflicto y desastres también pueden aumentar el riesgo de desastre en las zonas de destino.

Los estudios proporcionan evidencia de algunas de estas conexiones y vías, por ejemplo, la relación entre los procesos de ocurrencia lenta, como la sequía, y el riesgo de conflicto .[431] Sin embargo, la evidencia no apoya de forma concluyente la noción de vínculos causales directos entre los impactos del cambio climático, los desastres, el desplazamiento y el riesgo de conflicto.[432] De hecho, los análisis realizados en África oriental muestran que la sequía no polariza automáticamente a los distintos grupos ni reduce la cohesión social.[433] Sin embargo, hay que prestar más atención a factores como la dependencia de los recursos naturales y la composición demográfica que pueden aumentar o reducir los impactos de las amenazas relacionadas con el clima en las sociedades.[434]

En situaciones en las que la resiliencia de las personas a las crisis ya es baja, es probable que las amenazas de ocurrencia lenta y rápida agraven su pobreza. También pueden aumentar las desigualdades y reducir la disponibilidad de los recursos.[435] Las comunidades rurales de Sudán se han visto muy afectadas por la sequía, las inundaciones y las plagas de langostas, que han reducido las tierras de pastoreo disponibles para los pastores. Al acercarse a las zonas agrícolas en busca de pastos, han aumentado las tensiones con los agricultores, desencadenando conflictos y desplazamientos.[436]

Es necesario matizar estos análisis. La guerra civil de Siria se ha relacionado con los impactos del cambio climático en la disponibilidad de agua y la sequía en la región. Sin embargo, en realidad está impulsada por una serie de factores complejos que van desde las tensiones religiosas, sociales y políticas hasta el deterioro de las condiciones económicas y los agravios, especialmente entre los jóvenes.[437] El cambio climático también parece interactuar con la dinámica de los conflictos en la región del lago Chad. No es el único factor impulsor, ni siquiera el principal, pero sus efectos deben comprenderse y abordarse como parte de los esfuerzos de estabilización y consolidación de la paz.[438]

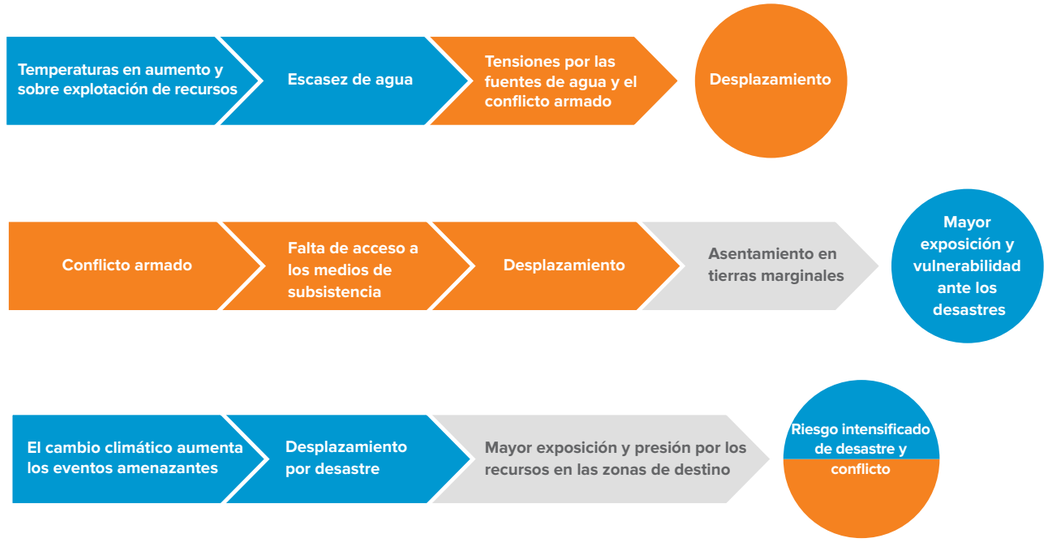
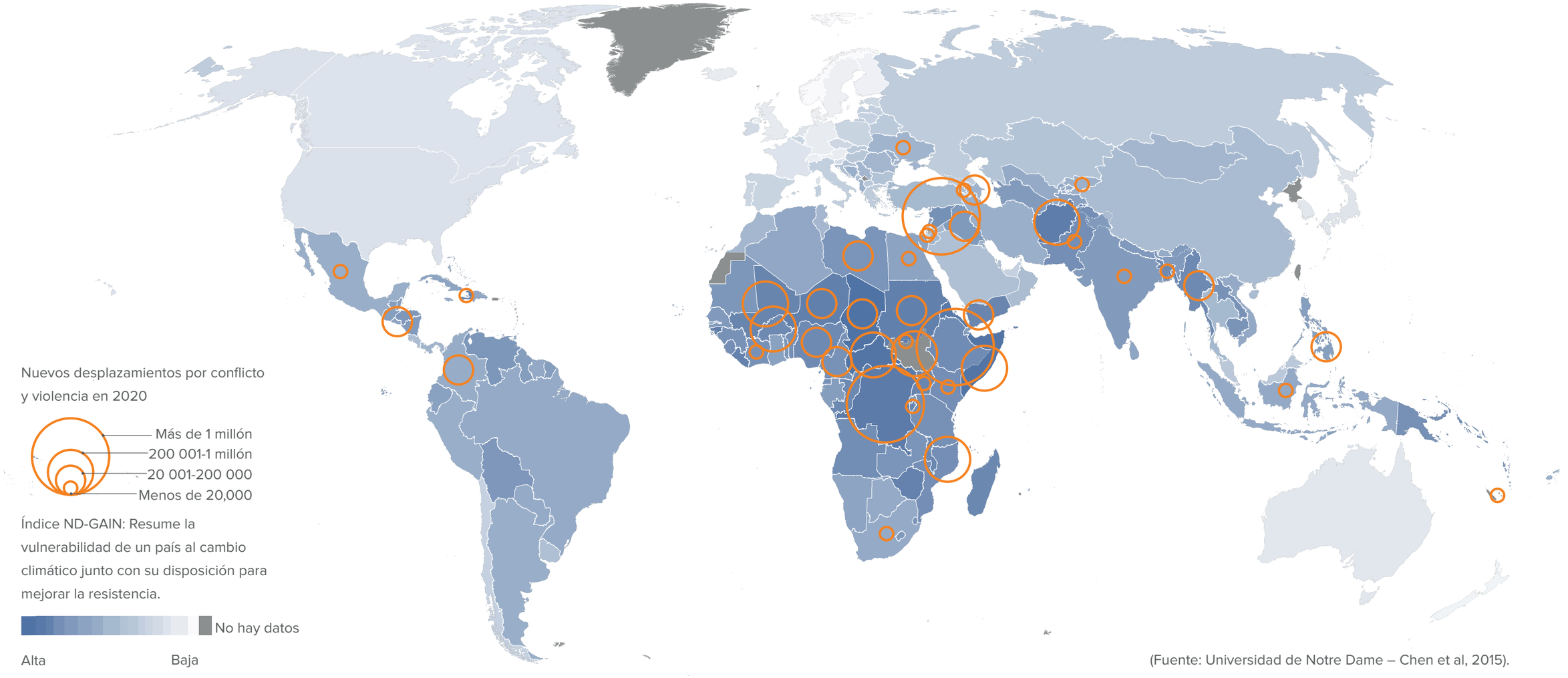


Figura 52: Vías de ejemplo en la relación entre el cambio climático, los desastres, el conflicto y los desplazamientos

95% de los nuevos desplazamientos por conflicto en 2020 ocurrieron en los países que tienen una vulnerabilidad alta o muy alta al cambio climático según el índice ND-GAIN de 2019.



(Fuente: Universidad de Notre Dame – Chen et al, 2015).

Figura 53: Número de nuevos desplazamientos por conflicto y vulnerabilidad de los países según el índice GAIN

Cuando los desastres afectan los campamentos y los asentamientos urbanos informales, los desplazados internos y los refugiados se ven a menudo empujados a un desplazamiento secundario, lo que puede atraparlos en una espiral descendente de vulnerabilidad y riesgo.[439] Las inundaciones, más que cualquier otra amenaza, desencadenan este tipo de desplazamiento, a menudo en situaciones que ya son prolongadas.

Las inundaciones en la gobernación septentrional siria de Idlib han inundado los albergues de los desplazados internos en varias ocasiones en los últimos años, obligándoles a huir por segunda y a veces incluso por tercera o cuarta vez. Esto ocurrió por última vez en enero de 2021.[440]

Los recientes acontecimientos en la gobernación yemení de Marib también arrojan luz sobre el solapamiento entre el desplazamiento por conflicto y el riesgo de inundaciones. En gran medida exenta del conflicto hasta hace poco tiempo, Marib albergaba a unos 770 000 desplazados internos en marzo de 2019.[441] Sin embargo, las hostilidades estallaron en la gobernación a principios de 2020. Causaron desplazamiento nuevo y secundario, empeoraron las condiciones de vida de los desplazados internos, y aumentaron los riesgos a los que se enfrentaban. Los desplazados internos también se vieron afectados por las inundaciones de marzo, abril y julio.[442]

Abordar el desplazamiento interno: progreso y lecciones aprendidas



Parcelas cultivadas en las colinas de la región de Djugu, en la provincia de Ituri de la República Democrática del Congo. El desplazamiento ha exacerbado las disputas por los límites de la tierra, que han sido fuente de conflictos intercomunitarios. NRC/Tom Peyre-Costa, noviembre de 2020.

Los desastres no se traducen automáticamente en desplazamiento a gran escala.[443] Tampoco está corroborada por la ciencia la idea que se presenta habitualmente en los medios de comunicación, en las encuestas de riesgo global y en algunos estudios de que el cambio climático provocará desplazamientos masivos y nuevos e importantes flujos migratorios internacionales.[444] A pesar de la falta de evidencia, las políticas migratorias y los enfoques sobre el desplazamiento tienden a centrarse en la disuasión de la movilidad humana. No obstante, varios marcos globales y regionales reconocen que el desarrollo sostenible, la consolidación de la paz y la reducción del riesgo de desastres son formas más eficaces de mitigar el desplazamiento y el riesgo. Los recientes avances en todas las escalas, desde la local hasta la global, abogan por una mayor inversión en el desarrollo de la resiliencia a largo plazo y la mejora de la interrelación entre las respuestas humanitarias y los esfuerzos de desarrollo.

La movilidad humana frente al cambio medioambiental es una estrategia de adaptación tan antigua como la humanidad y siempre ha formado parte del desarrollo humano y socioeconómico.[445] Por ello, la migración debe ser aceptada como parte de la planificación de la adaptación para fomentar el desarrollo sostenible y el bienestar, y para reducir el desplazamiento a futuro.

Los procesos políticos y la cooperación internacional avanzan lentamente, pero van en la dirección correcta

El desplazamiento por desastres ha atraído una atención considerable últimamente, pero el tema estaba en gran medida ausente del discurso público y político hasta principios de este siglo. Reconocido por primera vez en los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos en 1998 y luego a nivel regional en la Convención de Kampala en 2009, el fenómeno ha figurado desde entonces en una serie de procesos políticos internacionales y consultas y marcos regionales (véase la Figura 54, página 102).[446] Estos han sentado las bases para un discurso más ambicioso sobre la reducción del riesgo de desplazamiento y la garantía de apoyo y protección a los desplazados internos.

Los vínculos entre el cambio climático y el desplazamiento fueron reconocidos formalmente por primera vez a escala global en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP16) en 2010. El Marco de Adaptación de Cancún pide a las partes que adopten medidas «con respecto al desplazamiento inducido por el cambio climático».[447] La Iniciativa Nansen, liderada por los Estados, y su sucesora, la Plataforma sobre Desplazamiento por Desastres, aumentaron en consecuencia la visibilidad de la cuestión en los procesos políticos internacionales.[448]

El Marco de Sendai no reconoce plenamente el papel del cambio climático en el impulso del desplazamiento por desastres, pero incluye disposiciones que podrían ser la base de una acción concreta si los Estados y sus socios están dispuestos.[449] Las recomendaciones del Grupo de Tareas sobre Desplazamiento (TFD, por sus siglas en inglés) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC, por sus siglas en inglés), establecidas en las negociaciones de seguimiento del Acuerdo de París, y las del Pacto Mundial sobre Migración (GCM, por sus siglas en inglés) también incluyen disposiciones de gran alcance sobre el desplazamiento por el clima, incluyendo la prevención y las soluciones duraderas.[450]

El GCM, especialmente, presenta una importante oportunidad para consolidar las ideas ya planteadas, pero aún no claramente explicitadas, sobre el papel del cambio climático el desplazamiento por desastres, y para cerrar la brecha del Marco de Sendai, la Agenda 2030 y el Acuerdo de París.[451] A diferencia del Pacto Mundial sobre los Refugiados (GCR, por sus siglas en inglés), que excluye explícitamente el cambio climático como factor impulsor de los movimientos de refugiados, el GCM incluye fuertes disposiciones sobre el desplazamiento por desastres. En su preámbulo se afirma que el pacto se apoya, entre otras cosas, en la UNFCCC, el Acuerdo de París y el Marco de Sendai.[452]

La creación del Panel de Alto Nivel sobre Desplazamiento Interno del Secretario General de la ONU es otro paso hacia la consolidación de diferentes marcos y procesos. Su mandato le asigna la tarea de elaborar recomendaciones para promover «la colaboración entre los actores humanitarios, de desarrollo y, cuando proceda, de adaptación al cambio climático, de reducción del riesgo de desastres y de paz [...] para abordar y reducir el desplazamiento interno».[453] El Panel debe presentar su informe al Secretario General en septiembre, y se espera que dé importancia a la cuestión de la prevención, ofreciendo otra oportunidad para abogar por un enfoque integrado de la reducción del riesgo de desastres, la adaptación al cambio climático y la migración.

Dada la naturaleza de derecho indicativo de todos estos marcos y su reciente adopción, su aplicación aún no ha despegado. Sin embargo, hay motivos para la esperanza en la evolución de las políticas relacionadas con la movilidad humana de forma más amplia a escala regional (véase el enfoque, página 103).



Una mujer recoge agua del río principal en Uvira, provincia de Kivu del Sur, en la República Democrática del Congo. Las lluvias torrenciales de abril de 2020 hicieron que el río Mulongwe se desbordara en la ciudad de Uvira, lo que provocó inundaciones y desplazamientos masivos. © UNICEF/UN0402424/Brown, noviembre de 2020.

1998 **Principios rectores de los desplazamientos internos**

Define a los desplazados internos como personas obligadas a huir, entre otras cosas, en el contexto de un desastre natural o de origen humano.

2009 **Convención de Kampala**

Reconoce explícitamente al cambio climático como un factor impulsor del desplazamiento en la región africana.

2010 **Marco de Adaptación de Cancún**

Primer marco global en reconocer las relaciones entre el cambio climático y el desplazamiento.

2012 **Iniciativa de Nansen**

Lanzada por Suiza y Noruega como una plataforma dirigida por el Estado para mejorar la protección de las personas desplazadas a través de las fronteras por los desastres y el cambio climático.

2015 **Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastre 2015 – 2030**

Contiene disposiciones importantes sobre la movilidad humana en el contexto de desastres

Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

Incluye sólidas referencias al cambio climático y la migración, pero no relaciona las dos cuestiones de forma explícita.

Acuerdo de París

Confirma el establecimiento del Equipo de Trabajo sobre Desplazamiento (TFD, por sus siglas en inglés).

2016 **Plataforma sobre el Desplazamiento por Desastre**

Sucede a la Iniciativa de Nansen.

2018 **Pactos Globales sobre Migración y Refugiados**

Incluye secciones específicas sobre migración y desplazamiento en el contexto del cambio climático y los desastres.

2019 **Panel de Alto Nivel sobre Desplazamiento**

En su plan de trabajo incluye el desplazamiento por desastre.

Figura 54: Cronología de los marcos e hitos internacionales para abordar los desplazamientos por desastres y la movilidad humana asociados al cambio climático

Enfoque - Lecciones de la cooperación regional

Para abordar con éxito la movilidad humana relacionada con el clima se requiere un compromiso político sostenido y capacidades y recursos adecuados a diversos niveles.[454] Los ejemplos de tres regiones -el Pacífico, el Caribe y el Cuerno de África- muestran cómo los marcos políticos regionales y los protocolos de migración pueden mejorar la gestión del fenómeno.[455]

Los ejemplos aquí expuestos demuestran que no existe un modelo para lograr avances en la gestión de la movilidad humana relacionada con el clima. Lo que se necesita es una colaboración a medida entre las entidades nacionales dispuestas a abrir el camino y las organizaciones regionales que proporcionan una plataforma para el intercambio de ideas y el desarrollo de políticas conjuntas. En las tres regiones, los implicados reconocen el valor de la cooperación interinstitucional y el intercambio intersectorial a través de grupos de trabajo específicos.

El Pacífico

Los Estados miembros del Foro de las Islas del Pacífico (PIF, por sus siglas en inglés) y los organismos regionales elaboraron el Marco para un Desarrollo Resiliente en el Pacífico 2017 - 2030, que aborda el cambio climático y la gestión del riesgo de desastre de forma integrada.[456] Pide a los estados miembros del PIF que protejan a las personas en riesgo de desplazamiento relacionado con el clima y que desarrollen estrategias nacionales sobre el cambio climático y la reubicación relacionada con los desastres. La aplicación está respaldada por un grupo de trabajo técnico sobre movilidad humana que reúne a organizaciones regionales, gobiernos, socios de desarrollo y sociedad civil en un foro para el intercambio de nuevas investigaciones, iniciativas y oportunidades de cooperación.

Los marcos regionales proporcionan una guía estratégica, pero dependen de la aplicación a escala nacional. El enfoque sistemático de Fiyi para hacer frente a las reubicaciones relacionadas con el clima es un buen ejemplo. Dada su susceptibilidad a las amenazas como la subida del nivel del mar, las inundaciones y los ciclones, el país está revisando la reubicación permanente de infraestructuras y comunidades enteras. Las evaluaciones oficiales sugieren que puede ser necesario reubicar más de 80 aldeas.[457]

El Caribe

La Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS, por sus siglas en inglés) adoptó el Tratado Revisado de Basseterre en 2011, que permite a los ciudadanos de los Estados miembros circular, residir y trabajar libremente en toda la región. Tras el paso del huracán María en 2017, el tratado permitió a los habitantes de Dominica trasladarse a las islas vecinas sin ninguna traba burocrática. Sin embargo, María también puso de manifiesto algunos retos. La falta de registro oficial dio lugar a datos insuficientes sobre cuántas personas se habían trasladado y a dónde. El verdadero número de personas que emigraron a causa de María sigue siendo desconocido.

Para abordar la movilidad humana relacionada con el clima de forma estructurada, la Comisión de la OECS ha presentado un plan estratégico para 2020-2023 que define áreas prioritarias y actividades concretas.[458] Se utilizaron las consultas locales con tres comunidades afectadas y cuatro talleres sobre situaciones hipotéticas como punto de partida para desarrollar ideas para el plan. El proceso es un ejemplo de cómo una institución regional puede abordar el nexo entre el cambio climático y la (in)movilidad humana de forma sistemática. No obstante, también será necesaria una estrecha colaboración con los Estados miembros, ya que son ellos los responsables de su aplicación.

El Cuerno de África

La Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD, por sus siglas en inglés) aprobó un protocolo de libre circulación en 2020 tras años de negociaciones.[459] El artículo 16 insta a los Estados miembros a permitir que las personas desplazadas por desastres busquen refugio en el territorio de los demás, facilitar su estancia y garantizar que puedan ejercer sus derechos. El protocolo también incluye a las personas en riesgo de desplazamiento, permitiéndoles desplazarse de forma preventiva para evitar o mitigar los impactos de los desastres.

La IGAD también elaboró una hoja de ruta detallada para su aplicación, en la que se pide a los Estados miembros que elaboren, revisen y armonicen las leyes, políticas y procedimientos para facilitar el desplazamiento de las personas desplazadas por los desastres, de conformidad con el artículo 16.[460] Los acuerdos bilaterales sobre las zonas fronterizas que se consideran «puntos críticos» de desplazamiento por desastres podrían ampliar la cooperación entre los Estados miembros en el futuro.

Identificar los puntos críticos y anticipar, prevenir y responder a los desplazamientos por desastres requiere datos sólidos.[461] El Centro de Predicción y de Aplicaciones Climáticas de la IGAD (ICPAC, por sus siglas en inglés), que proporciona información climática y servicios de alerta temprana, tiene como objetivo proporcionar mejores datos sobre la movilidad humana relacionada con el clima para apoyar la toma de decisiones en materia de políticas y operaciones. La iniciativa incluye metodologías para supervisar los desplazamientos por desastres en la región de forma coherente y la elaboración de modelos de riesgo para los fenómenos de ocurrencia rápida y lenta.[462]

Una vista aérea de una franja de tierra entre el Océano Pacífico y la laguna en Funafuti, Tuvalu. Esta nación insular de baja altitud ha sido clasificada como extremadamente vulnerable a los impactos del cambio climático por el PNUD. Getty Images/Mario Tama, noviembre de 2019.

Próximo paso: evaluar los avances en la aplicación de las políticas nacionales

Están surgiendo lecciones en todo el mundo sobre cómo los países y las comunidades están invirtiendo en la reducción del riesgo de desplazamiento por desastres y en la búsqueda de soluciones al desplazamiento relacionado con el clima. Las leyes, políticas, estrategias y planes nacionales integrales son un indicador clave del compromiso de un gobierno con el desplazamiento interno.[463]

Un número cada vez mayor de países reconoce que los desastres son un factor desencadenante del desplazamiento. Treinta de los 46 países incluidos en el Índice de Desplazamiento Interno (IDI) del IDMC de 2020 cuentan con políticas que lo hacen.[464] Sin embargo, las disposiciones para abordar la cuestión varían enormemente. Algunas políticas se limitan a mencionar el desplazamiento por desastres, mientras que otras incluyen planes integrales para prevenirlo y responder a él.

Uganda fue uno de los primeros países en adoptar la política nacional sobre desplazamiento interno en 2004.[465] Aborda el desplazamiento por conflicto y desastres, y la política nacional de desastres de 2013 incluye la prestación de servicios y apoyo para las personas desplazadas y afectadas por desastres.[466] India actualizó su plan nacional de gestión de desastres en 2019, y en un posible hito reconoció por primera vez el desplazamiento por desastres.[467]

Afganistán cuenta con uno de los marcos jurídicos más completos en materia de desplazamiento interno, que incluye una política nacional sobre desplazados internos adoptada en 2013 y el Marco Político para Retornados y Desplazados Internos de 2017.[468] En conjunto, abordan tanto el desplazamiento por conflicto como por desastres, pero dados los inmensos retos que sufre el país su aplicación ha sido limitada. Lo mismo ocurre con Yemen, que adoptó una estrategia nacional sobre el desplazamiento interno en 2013 que abarca el conflicto y los desastres.[469]

Cuadro 4: Nuevas respuestas políticas al nexo entre desastres y conflicto

A medida que aumenta la competencia por los recursos naturales cada vez más escasos, los países han reconocido una escalada de conflictos entre las comunidades que luchan contra los efectos del cambio climático. Varios países africanos han reconocido que el desplazamiento es tanto una causa como una consecuencia de la interacción entre los desastres y el conflicto.[470] La Unión Africana también ha destacado recientemente la importancia de comprender mejor el fenómeno y ha pedido que se acelere la aplicación del objetivo E del Marco de Sendai, centrándose en las soluciones duraderas.[471]

El plan nacional de adaptación de Sudán del Sur reconoce que las personas desplazadas por conflictos se encuentran entre las más vulnerables a los impactos del cambio climático, y que la convergencia de los fenómenos meteorológicos extremos con los conflictos armados significa que los proyectos de adaptación al cambio climático deben promover la prevención de conflictos y la consolidación de la paz.[472]

Un cambio similar ha empezado a arraigar en Oriente Medio y el Norte de África.[473] La estrategia árabe para la reducción del riesgo de desastre, adoptada en 2010 y actualizada en 2018, reconoce que el desplazamiento por desastres es un riesgo importante en la región y destaca la necesidad de tener en cuenta los vínculos entre los desastres y el conflicto a la hora de elaborar estrategias locales y nacionales de reducción del riesgo de desastre.[474]

El Plan Nacional de Acción sobre el Cambio Climático de Filipinas destaca «el potencial de conflicto por los recursos naturales, el desplazamiento de la población y la migración como resultado de la subida del nivel del mar u otras alteraciones biofísicas, ecológicas o sociales a gran escala, y la perspectiva de desastres humanitarios cada vez más frecuentes como resultado de eventos extremos».[475]

También establece un proceso a largo plazo para mapear a las comunidades vulnerables, desarrollar planes de reasentamiento en consulta con ellas y aplicar programas de medios de subsistencia sostenibles y de protección social. No obstante, siguen existiendo retos, sobre todo en lo que respecta a la comprensión de la compleja naturaleza de los factores impulsores de desplazamiento convergentes y a la identificación de mecanismos institucionales para prevenirlos y responder a ellos.[476]

A pesar del creciente reconocimiento del desplazamiento en los esfuerzos de reducción del riesgo de desastre, muchos países aún no han abordado el fenómeno de forma adecuada en sus políticas nacionales sobre el cambio climático y en sus planes de adaptación.[477] Sin embargo, existen excepciones y las soluciones duraderas han pasado a formar parte de la agenda de los planes de adaptación al clima.

La mayoría de los 46 países de la IDI 2020 reconocen el desplazamiento asociado a los desastres de ocurrencia rápida y cuentan con políticas climáticas o planes nacionales de adaptación. Sin embargo, solo 27 reconocen el desplazamiento asociado a los efectos de ocurrencia lenta del cambio climático.[478] Alrededor del 60 % de las políticas que reconocen el desplazamiento incluyen medidas para prevenirlo, pero menos de un tercio incluyen medidas para mitigar sus impactos en las comunidades de acogida. Solo el 15 % aborda soluciones duraderas.

Se destacan algunos buenos ejemplos. En 2015, Bangladesh elaboró un amplio marco político sobre el desplazamiento interno asociado a los desastres y al cambio climático. Su estrategia nacional sobre la cuestión adopta un enfoque integrado e incluye disposiciones sobre el retorno, la integración local y el reasentamiento. Incluye requisitos políticos y actividades para cada solución duradera, con apoyo previsto para la vivienda, los medios de subsistencia, la infraestructura comunitaria y los esfuerzos para mitigar posibles conflictos con las comunidades de acogida.

Ghana tiene una política nacional de migración que cubre explícitamente la migración interna, y su política nacional de cambio climático de 2013 se refiere al desplazamiento interno asociado al cambio climático. También contiene disposiciones para proteger a los desplazados internos y mitigar las consecuencias para las comunidades de acogida.[479] Perú cuenta con una ley sobre el cambio climático que reconoce los factores ambientales del riesgo de desplazamiento.[480] Requiere un plan de acción para prevenir y abordar la migración forzada asociada y mitigar sus impactos en las comunidades de acogida.

Cuadro 5: El género como una cuestión transversal.

Varios países abordan los impactos de género del desplazamiento relacionado con el clima. El plan de acción nacional de adaptación de Somalia reconoce la inseguridad que sufren las mujeres desplazadas internamente, incluido un mayor riesgo de violencia en los campamentos de desplazamiento superpoblados. También señala que la falta de inclusión de las mujeres en los sistemas basados en clanes que se utilizan para abordar la mayoría de las cuestiones relacionadas con los recursos naturales y los desastres las priva de alzar su voz en estos asuntos.[481]

El plan de acción sobre el cambio climático y el género de Bangladesh de 2013 reconoce el desplazamiento relacionado con el clima y sus impactos específicos en las mujeres.[482]

Filipinas especifica una serie de disposiciones y acciones que tienen en cuenta el género, como la evaluación de los riesgos desde el punto de vista del género y la sensibilidad de género en la gestión del riesgo de desastres y los planes de adaptación al cambio climático, la divulgación desde el punto de vista del género para aumentar la toma de conciencia sobre la reducción del riesgo climático y de desastres, y la sensibilización de género en la prevención de conflictos en el caso de los «refugiados climáticos» reasentados. También incluye disposiciones para el reasentamiento y el asesoramiento posterior al desastre para las familias y comunidades desplazadas.[483]

Estos ejemplos constituyen un avance en el reconocimiento de los distintos impactos, pero solo se centran en el género binario y no tienen en cuenta otras identidades de género.

Los esfuerzos de reubicación planificada proporcionan valiosas lecciones para el futuro

Cuando los impactos de los desastres o los riesgos hacen que los lugares sean inhabitables o inseguros, los gobiernos y las comunidades pueden decidir reubicar permanentemente a las personas fuera de peligro. La reubicación planificada ha cobrado fuerza como medida de reducción del riesgo de desastres y de adaptación al cambio climático.[484] Muchos de los ejemplos más destacados proceden de la región del Pacífico, como las políticas y proyectos de reubicación planificada en Fiyi y Vanuatu.[485] Muchas iniciativas se concentran en Asia, que registra sistemáticamente el mayor número de desplazamientos por desastres cada año, pero hay esfuerzos en marcha en todos los continentes (véase la Figura 55).

La reubicación planificada suele ser el resultado de los impactos o riesgos combinados de varias amenazas a lo largo del tiempo. Shishmaref, una aldea nativa de Alaska, en Estados Unidos, se está preparando para reubicarse tras años de inundaciones y erosión costera y en previsión del deshielo del permafrost y la subida del nivel del mar.[486] Los habitantes de la isla de Kandholhudoo, en las Maldivas, habían sufrido inundaciones y degradación del terreno y eran conscientes de que la subida del nivel del mar aumentaría los riesgos a los que se enfrentaban incluso antes de que se produjera el tsunami del océano Índico de 2004. Sin embargo, el impacto del tsunami hizo que finalmente se planeara su reubicación permanente en la isla de Dhuvaafaru, hasta entonces deshabitada.[487]

308 Casos identificados de reubicación planificada en el contexto de amenazas, desastres y cambio climático en 60 países.

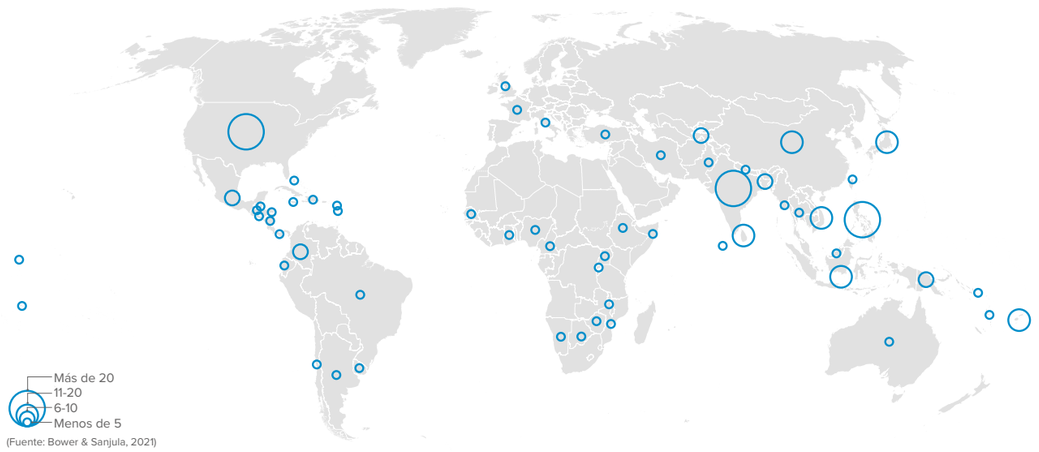


Figura 55: Esfuerzos de reubicación planificados en todo el mundo

La decisión de quedarse o reubicarse también implica consideraciones económicas, apego emocional, características como la edad y la discapacidad, percepciones de riesgo y oportunidad, y redes sociales. En este sentido, los plazos pueden influir, así como los niveles y percepciones de bienestar preexistentes. Las reubicaciones planificadas no solo deben tener en cuenta los aspectos logísticos y económicos, sino también una gobernanza más amplia del riesgo, los recursos personales y la dinámica de la comunidad. Deben concebirse y aplicarse con la amplia participación de las comunidades afectadas.[488]

Los momentos detonantes, como los eventos extremos o la pérdida de vidas y bienes, pueden iniciar el debate sobre la reubicación. Sin embargo, la decisión de marcharse suele tardar mucho más en tomarse y el proceso de reubicación, aún más.[489] Los miembros de la comunidad de la isla de Gardi Sugdub, en Panamá, iniciaron un proceso de reubicación en 2010, pero aún no se han trasladado. Se ha identificado un lugar en tierra firme, pero la falta de financiación y de materiales de construcción ha retrasado el proceso.[490] Los miembros de la tribu Quinault de Taholah, en el estado norteamericano de Washington, iniciaron un proceso de reubicación en 2012, pero también están pendientes de trasladarse.[491]

En todos estos ejemplos, el amplio compromiso entre los gobiernos locales y las comunidades ha puesto de manifiesto el papel fundamental que desempeña la gobernanza en el diseño, la gestión y la ejecución de las reubicaciones previstas. La experiencia de las comunidades de los terrenos inundables del Danubio en Austria también muestra que los procesos de toma de decisiones, planificación y aplicación implican una serie de reglamentos, planes de financiación y orientaciones políticas contradictorias.[492] A menudo, estos problemas afectan a todos los niveles administrativos y pueden enfrentar a los gobiernos locales con los organismos nacionales. Estas cuestiones deben tenerse en cuenta desde el principio.

La integración local puede ser la opción preferida por muchos y requiere una gobernanza local sólida

Muchas personas que fueron desplazadas por los desastres de ocurrencia lenta y rápida consideran que es insostenible la perspectiva del retorno. La integración local se convierte en su opción preferida, especialmente cuando los servicios y las perspectivas de empleo son mejores que en sus zonas de origen. Los estudios realizados en el Cuerno de África muestran que muchos pastores y agropastores desplazados durante la sequía de 2017 desean integrarse localmente, a pesar de los retos para satisfacer sus necesidades básicas y establecer medios de subsistencia.[493] Su deseo de hacerlo se basa en consideraciones de seguridad, redes sociales y mejores condiciones de vida, oportunidades económicas y servicios públicos.

Los organismos regionales y los gobiernos nacionales, las agencias de la ONU y las ONG están empezando a llegar a un consenso sobre lo que se necesita para afrontar los retos de la integración local. Un entendimiento común se está abriendo paso lentamente en la práctica en forma de coaliciones más amplias sobre la resolución de los desplazamientos, como las iniciativas y plataformas de soluciones duraderas en países como Etiopía, Somalia y Siria.[494]

La integración local suele requerir una importante adaptación de las personas desplazadas de las zonas rurales a las urbanas, que necesitan tiempo para adaptar su estilo de vida y adquirir nuevas habilidades que les sean útiles en su nuevo entorno urbano.[495] Por lo tanto, existe una necesidad real de descentralizar los esfuerzos para lograr soluciones duraderas y permitir que los municipios inviertan en un apoyo adecuado para los diferentes grupos de desplazados internos. Canalizar los esfuerzos desde el nivel nacional al municipal también puede significar un mayor apoyo a la integración local más allá de las zonas donde la presencia internacional es fuerte. Programas en Somalia como Midnimo, que significa unidad, y Danwadaag, que significa amor, toman en serio el enfoque de localización y se centran en el fortalecimiento del liderazgo y la capacidad de los gobiernos de distrito y estatales para permitir soluciones duraderas.[496]

Sin embargo, para que la integración local sea sostenible, también habrá que abordar los graves déficits de desarrollo a los que se enfrentan las poblaciones rurales de países como Etiopía y Somalia. La mejora del acceso a los servicios y a los medios de subsistencia en las zonas rurales es esencial para evitar que se repitan los desplazamientos.[497] La necesidad de crear medios de subsistencia alternativos para los desplazados internos y las comunidades de acogida está ampliamente reconocida. Varias iniciativas ya han tenido éxito, como la formación de las mujeres como jefas de familia en la creación de empresas, las subvenciones para la puesta en marcha, los talleres de formación profesional, el establecimiento de granjas comunitarias para que los agropastores planten cultivos comerciales y la provisión de ganado para ayudar a los pastores a restablecer sus medios de subsistencia tradicionales.[498]

Como para cualquiera de las otras opciones de soluciones duraderas, los desplazados internos deben estar en el centro del proceso de toma de decisiones. Los principios que surgen no son nuevos: localizar las respuestas y garantizar que se respeten y apoyen la intervenciónyy los recursos de las comunidades; mejorar la recopilación de datos e incluir las perspectivas y prioridades de aquellos que son especialmente vulnerables; y apoyar la diversificación y la adaptación de los medios de subsistencia a escala local.[499]

Esto se ha reconocido en repetidas ocasiones, pero muchos factores sociales, políticos y económicos impiden actuar. En los próximos años habrá que esforzarse más por comprender por qué los actores nacionales e internacionales no adoptan más plenamente este enfoque y por crear los incentivos para que lo hagan.

Se necesita una financiación más accesible y predecible

La necesidad de más financiación para prevenir y abordar el desplazamiento está bien establecida, así como el hecho de que debe ser predecible y plurianual para permitir una mayor flexibilidad y planificación a largo plazo.[500] Sin embargo, al igual que en otros ámbitos que atraviesan los sectores y las dimensiones del desarrollo, como el género y la reducción del riesgo de desastres, no está tan claro si esa financiación debería ser directa y estar destinada al desplazamiento o formar parte de los presupuestos básicos del sector o de la respuesta humanitaria.

Cuando se trata de la prevención, la reducción del riesgo y la preparación, pueden ser más apropiados los instrumentos de financiación que incluyen las preocupaciones sobre el riesgo de desplazamiento en marcos más amplios de gestión de riesgos y financiación del desarrollo. También existe un creciente consenso sobre la necesidad de canalizar más fondos hacia enfoques orientados al futuro e inversiones más informadas sobre el riesgo.[501] La pandemia del virus Covid-19 y su impacto en las respuestas al desplazamiento por desastres en todo el mundo han hecho que esto sea aún más urgente.

Los planes y presupuestos nacionales de gestión de desastre suelen contemplar disposiciones financieras para las evacuaciones y los albergues.[502] Algunas pueden ser muy importantes. El Fondo Central de Subsidios para Desastres Naturales de China proporciona asistencia a 80 millones de «víctimas» de desastres cada año. Varios países han tratado de flexibilizar estos instrumentos para aumentar la inversión en preparación. Por ejemplo, Filipinas ha revisado su Fondo Nacional de Reducción y Gestión del Riesgo de Desastres para que pueda utilizarse en la construcción de centros de evacuación.[503]

Sin embargo, la mayor parte de la financiación de este tipo no está disponible para las inversiones en la prevención del desplazamiento o la mitigación de sus impactos.[504] También están surgiendo nuevos tipos de fondos nacionales. En 2019, Fiyi creó el Fondo Fiduciario para la Reubicación Climática de los Pueblos Desplazados con el fin de movilizar la ayuda financiera.[505] Agrupa la financiación nacional a través de medidas como una tasa medioambiental sobre las bolsas de plástico con las contribuciones de los donantes internacionales.

A medida que aumenta la necesidad de conectar los esfuerzos humanitarios, de consolidación de la paz y de desarrollo, la creación de nuevas herramientas y mecanismos de financiación para abordar los desplazamientos podría fomentar la colaboración entre ámbitos e instituciones que tienden a estar aislados.[506] En su ausencia, encontrar puntos de entrada en los instrumentos de financiación climática existentes puede ser un primer paso pragmático. A lo largo de las dos últimas décadas se ha desarrollado una amplia gama de mecanismos de este tipo, pero apenas tienen en cuenta el desplazamiento.[507]

El acceso a esta financiación también suele ser limitado para los países considerados frágiles, ya que los criterios de elegibilidad suelen incluir una fuerte capacidad administrativa y de gobierno. Esto significa que los países más necesitados de ayuda, como los que luchan contra los conflictos y desastres, son los que menos pueden recibirla. El Fondo de Adaptación y el Fondo para los Países Menos Desarrollados creado en el marco de la UNFCCC son excepciones loables.[508]

Los presupuestos humanitarios y de financiación del desarrollo existentes podrían ser más flexibles y responder al riesgo de desplazamiento y a las crisis. Esto podría incluir una mayor adaptación de los programas de protección social para dar cabida a los desplazamientos temporales o prolongados, poniendo los microseguros y los préstamos de bajo costo a disposición de las comunidades en riesgo de desplazamiento y adelantando los presupuestos de desarrollo para apoyar a los gobiernos locales a hacer frente al desplazamiento por desastres.[509]

Sin embargo, lo primero y más importante es reconocer el fenómeno del desplazamiento por desastres más allá de la evacuación. De este modo, se allanaría el camino para la aparición de más flujos de financiación específicos, como herramientas de financiación basadas en previsiones locales y nacionales o fondos fiduciarios comunes de múltiples donantes a nivel regional e incluso global.[510] También sentaría las bases para que el sector de los seguros y los mercados de capitales desempeñen un mayor papel en la financiación de las respuestas y el fomento de la reducción del riesgo en forma de seguros basados en índices, bonos de desastre y derivados del clima que incluyan el riesgo de desplazamiento.[511]



El ciclón Amphan dejó un rastro de destrucción a su paso por Satkhira, Bangladesh. El ciclón provocó casi 5 millones de evacuaciones en Bangladesh, India, Myanmar y Bután en mayo, convirtiéndose en el mayor desplazamiento por desastres en 2020 a escala global. © NurPhoto/Kazi Salahuddin via Getty Images, agosto de 2020.

Contabilizando el desplazamiento por desastres



Un refugiado de Sudán del Sur camina por una llanura polvorienta y despoblada en las afueras de Jartum, Sudán, donde vive con otros miles de refugiados que esperan regresar a Sudán del Sur. NRC/Ingebjørg Kårstad, diciembre de 2020.

A pesar de los considerables avances logrados en el ascenso del desplazamiento por desastres en las agendas políticas nacionales e internacionales, el progreso en el monitoreo del fenómeno ha sido modesto. Pocos países lo hacen de forma exhaustiva, lo que impide establecer una base de referencia global sólida que permita comparar y aprender entre países.

El desplazamiento por desastres es un marcador sólido, centrado en las personas que indica dónde se necesitan mejores políticas y acciones para la reducción de riesgos y soluciones duraderas.[512] Asimismo, es fundamental llenar los vacíos de datos sobre este fenómeno si queremos entender cómo obstaculiza la agenda de desarrollo sostenible. Sin embargo, esto no puede hacerse solo a escala global. Los desastres y los impactos climáticos son fenómenos esencialmente locales, por lo que las autoridades locales y los gobiernos nacionales tienen un papel clave que desempeñar.

El papel central de los gobiernos nacionales en la generación y uso de datos fiables sobre desplazamiento ha sido reconocido por la comunidad internacional, culminando en los esfuerzos del Grupo de Expertos en Estadísticas de Refugiados y Desplazados Internos (EGRIS, por sus siglas en inglés) y la publicación de las Recomendaciones Internacionales sobre Estadísticas de Desplazados Internos (IRIS, por sus siglas en inglés).[513] Las recomendaciones abarcan datos y estadísticas sobre desplazamiento por desastres, y con la participación de 45 países y territorios y 20 organizaciones regionales e internacionales en su elaboración y aplicación, demostrado el firme compromiso de abordar colectivamente el desplazamiento en todas sus formas.

Dentro y fuera de las estadísticas oficiales, es necesario medir mejor el número de personas desplazadas, sus condiciones, necesidades y aspiraciones, la duración y la gravedad de su desplazamiento y el riesgo de futuro desplazamiento. El desplazamiento por desastres debe evaluarse en todas sus dimensiones: temporal, geográfica y social.

¿Qué medir?

Los desastres o la amenaza de los mismos desencadenan desplazamiento de muchas maneras: evacuaciones preventivas, reubicaciones planificadas, huida reactiva ante eventos de ocurrencia rápida que ponen en peligro la vida, o el movimiento gradual de las personas de las zonas afectadas por fenómenos de ocurrencia lenta, como la sequía.[514] Cada forma de desplazamiento requiere indicadores específicos para su identificación y seguimiento, lo que significa que la recopilación sistemática de datos debe integrarse en los sistemas de preparación, respuesta y recuperación en caso de desastre (véase la Figura 56).

Fases principales	Preparación y alerta temprana	Emergencia	Recuperación y reconstrucción
Indicadores principales	# de personas evacuadas preventivamente	# de personas desplazadas en centros comunitarios, escuelas, albergues (incluidos los albergues improvisados), etc. # de personas viviendo con familias de acogida # de beneficiarios de subsidios de arriendo. # de viviendas destruidas que se vuelven inhabitables	# de personas desplazadas en centros comunitarios, escuelas, albergues de transición, etc. # de beneficiarios de los programas de reconstrucción # de beneficiarios de programas de viviendas post desastre
Período de tiempo	Días, horas o minutos previos al desastre	Desde el momento inmediatamente posterior al desastre hasta un año	De meses a más de un año

Recomendaciones:
Deben realizarse esfuerzos coordinados para recolectar datos desglosados por sexo, edad y otras características, incluida la situación socioeconómica, discapacidad y otras vulnerabilidades.

Además de contabilizar el número de desplazados internos en diferentes momentos, deben recogerse datos sobre todos los flujos relevantes, incluidos los nuevos desplazamientos internos y transfronterizos, los retornos, la integración local y el reasentamiento. Los datos también deben recolectarse con la frecuencia suficiente para reflejar con exactitud lo que está ocurriendo en el lugar. Para ello hay que respetar el siguiente calendario:

Evacuaciones preventivas: Diariamente a cada hora
Primeros 10 días después del evento: Diariamente
Día 10 a 30: Cada dos o tres días
Día 30 a 90: Cada 10 días
Más de 90 días después del evento: Una vez al mes

Figura 56: Midiendo los desplazamientos por desastres en su dimensión temporal

Dicho esto, el desplazamiento también tiene impactos en las economías y sociedades que van más allá de las fases de preparación, emergencia y recuperación. Los riesgos e impactos sistémicos afectan a todo el espectro de desarrollo de los países y las comunidades antes, durante y después de los desastres, lo que enfatiza la necesidad de hacer un monitoreo del fenómeno durante períodos de tiempo más largos. Esto permitiría establecer un punto de referencia más sólido para informar el desarrollo de políticas de reducción del riesgo y soluciones duraderas.

Monitoreo del riesgo de desplazamiento

Para prevenir el desplazamiento por desastres y planificar mejores respuestas, es importante medir el número de personas que corren el riesgo de ser desplazadas. Sin embargo, desde la escala nacional a la global, la mayoría de las evaluaciones de riesgo de desastres estiman la probabilidad de pérdidas económicas, pasando por alto las implicaciones humanas, incluyendo el riesgo de desplazamiento.

México, Ruanda y Estados Unidos son buenos ejemplos de países que han desarrollado evaluaciones, índices y atlas nacionales de riesgo de desastres. Estos ayudan a comprender los niveles de riesgo de desastre para diferentes amenazas y escenarios de exposición y vulnerabilidad, pero falta un elemento de desplazamiento.[515] A escala global, la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR, por sus siglas en inglés) coordina un riguroso análisis anual de los riesgos económicos que plantean los desastres, que ha presentado en sus Informes de Evaluación Global (GAR, por sus siglas en inglés) desde 2011.[516] Sin embargo, también en este caso no se tiene en cuenta el desplazamiento.

Para abordar esta carencia, y basándose en el enfoque de la UNDRR, el IDMC comenzó un ejercicio único de modelos de probabilidad en 2017.[517] Nuestro modelo global de riesgo de desplazamiento por desastres abarca una amplia gama de escenarios de amenaza de terremotos, tsunamis, inundaciones, vientos ciclónicos y mareas de tempestad. Considera su probabilidad y su potencial para hacer inhabitables las viviendas como un indicador de desplazamiento. Genera resultados a escala nacional, identifica puntos críticos y permite la toma de decisiones informadas sobre el riesgo que pueden ayudar a prevenir y reducir el riesgo de desplazamiento.[518]

Dado que el nivel de vulnerabilidad y exposición de las personas a las amenazas determina en gran medida la gravedad de sus impactos, es importante evaluar cómo cambiarán estos aspectos a lo largo del espacio y el tiempo así como los factores económicos, sociales, medioambientales y de gobernanza que afectan al riesgo de desastres.[519] Para ello, estamos colaborando estrechamente con nuestros socios para aumentar la resolución de la capa de exposición de nuestro modelo, a fin de permitir una evaluación más detallada, y repensar cómo podemos evaluar la vulnerabilidad en la ecuación del riesgo de desplazamiento. Los panoramas del riesgo evolucionan constantemente, y necesitamos comprender los patrones poblacionales y socioeconómicos, y las fluctuaciones en la frecuencia e intensidad de las amenazas relacionadas con el cambio climático. La evaluación del riesgo de desplazamiento informará a los gobiernos sobre dónde asignar los recursos para la reducción del riesgo y la respuesta y cómo priorizarlos.

Es necesario seguir trabajando en este ámbito, pero ya existen algunas iniciativas. El departamento de estadística de la Universidad de Oxford ha utilizado datos de libre acceso para construir un modelo de riesgo de desplazamiento por desastres que permita predecir la probabilidad y la magnitud de futuros desplazamientos, el Muestreador Integrado de Población Desplazada Interna (IIDIPUS, por sus siglas en inglés).[520] El modelo es también uno de los pocos que analiza la vulnerabilidad más allá de la probabilidad de colapso estructural. Utiliza indicadores subnacionales como la desigualdad de ingresos, que pone de manifiesto cómo los desastres pueden afectar a los hogares más pobres en riesgo de desplazamiento.

Monitoreo de las evacuaciones en la fase de preparación y alerta temprana

El objetiveo G-6 del Marco de Sendai pide que se mida el porcentaje de personas expuestas o en riesgo de desastres que están protegidas mediante alertas tempranas y evacuaciones preventivas. Invita a los Estados miembros que estén en condiciones de hacerlo a proporcionar información sobre el número de personas evacuadas.[521] Hacerlo con datos desglosados por sexo y edad permitiría a los países medir la eficacia de sus protocolos de alerta temprana y evacuación.

Es difícil determinar cuántos de los desplazamientos por desastres registrados en el mundo son evacuaciones preventivas. Filipinas es uno de los pocos países que recogen sistemáticamente datos sobre desplazamientos por desastres, y representa un buen ejemplo de apropiación gubernamental. El Centro de Seguimiento e Información de las Operaciones de Respuesta a Desastres (DROMIC, por sus siglas en inglés) recoge datos sobre el número de personas evacuadas y el número de personas que permanecen en albergues o con familiares a lo largo del tiempo y desglosa su información.[522]

Vietnam también cuenta con un sistema integral de evaluación de daños y necesidades en caso de desastre que recoge el número de evacuaciones preventivas. Su formulario de recopilación de datos se ha mejorado a lo largo de los años, y alimenta su propio sistema de contabilidad histórica de pérdidas por desastres, alineado con la metodología de DesInventar.[523] El sistema no solo ayuda a trazar una imagen más precisa del desplazamiento en el país, sino que también apoya sus esfuerzos de gestión del riesgo de desastres.[524]

Monitoreo de los desplazamientos durante la fase de emergencia

La mayoría de los países solo recolectan datos sobre los desplazamientos durante o inmediatamente después de los desastres. También suelen informar sobre el número de personas «afectadas» por los desastres, lo que deja una importante laguna en nuestra comprensión de cuántos fueron realmente desplazados (véase el Cuadro 6).

El Marco de Sendai no incluye ningún indicador para medir el número de personas desplazadas, pero es fundamental para comprender la escala del fenómeno y los impactos en quienes tienen que huir. No obstante, este marco pide a los países que desarrollen sus propios indicadores a medida. Medir el número de personas desplazadas durante y después de los desastres les permitiría comprender mejor su ubicación, los impactos que han sufrido y sus necesidades. Lo ideal sería que los datos se desglosaran por sexo, edad y otras características, en línea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Muchos países han hecho importantes progresos en el establecimiento de bases de datos sobre pérdidas y daños por desastres. Sri Lanka comenzó a hacerlo en 2005, y desde entonces ha mejorado sus capacidades de seguimiento hasta el punto de disponer de una plataforma con boletines diarios que hacen un seguimiento mucho más exhaustivo de los impactos de los desastres.[525] Indonesia y Mongolia han desarrollado sus propios indicadores, han traducido sus plataformas a los idiomas locales y han documentado lo que se debe mejorar.[526] Estos ejemplos demuestran que, con un compromiso institucional, los sistemas de monitoreo existentes pueden adaptarse e integrar fácilmente el desplazamiento.

Cuando no existan indicadores específicos de desplazamiento, los Estados podrían informar sobre otros objetivos del Marco de Sendai. B-4 pide que se controle el «número de personas cuyas viviendas destruidas se atribuyen a los desastres». Este tipo de información es un importante «proxy» del desplazamiento por desastres. El IDMC ha estado recopilando datos sobre la destrucción de viviendas a escala global desde 2017, no solo como «proxy» sino también para la triangulación de datos.

Analizamos más de 2 000 informes que mencionaban la destrucción de viviendas para elaborar nuestros cálculos para 2020. Para convertir esta información en una métrica de desplazamiento, multiplicamos el número de viviendas destruidas por el tamaño promedio nacional de los hogares (AHHS, por sus siglas en inglés). También podrían utilizarse otras extrapolaciones y datos indirectos como la penetración de los seguros, las tasas de reconstrucción y el número de personas que reciben subsidios de alquiler, pero ninguno sería tan preciso como medir el número real de personas desplazadas.

Cuadro 6: ¿Cuántas personas afectadas por desastres están desplazadas?

El Marco de Sendai incluye implícitamente a los desplazados internos entre los afectados por los desastres, pero deja una importante laguna. Afirma lo siguiente: «Las personas que se ven afectadas, directa o indirectamente, por una amenaza. Los afectados directos son aquellos que han sufrido lesiones, enfermedades u otros efectos sobre la salud; que han sido **evacuados, desplazados, reubicados** o que han sufrido daños directos en sus medios de subsistencia y en sus bienes económicos, físicos, sociales, culturales y medioambientales. Los afectados indirectos son personas que han sufrido consecuencias, distintas o adicionales a los efectos directos, a lo largo del tiempo, debido a la alteración o los cambios en la economía, las infraestructuras críticas, los servicios básicos, el comercio o el trabajo, o las consecuencias sociales, sanitarias y psicológicas».[527]

El problema es que si los países se limitan a hacer un monitoreo e informar sobre las personas afectadas, no hay forma de saber cuántas han sido desplazadas. Es fundamental llenar este vacío, porque los desplazados internos tienen necesidades específicas y sus condiciones tienden a ser peores que las de aquellos que no se ven obligados a huir.

A medida que los países aplican y adaptan sus bases de datos de pérdidas por desastres para supervisar su progreso en relación con el Marco de Sendai, deberían empezar a registrar el número de personas desplazadas para poder diseñar y aplicar políticas y programas adecuados para este grupo especialmente vulnerable.

Monitoreo durante la fase de recuperación y reconstrucción

La prioridad 4 del Marco de Sendai destaca la necesidad de «reconstruir mejor» durante la recuperación y la reconstrucción, pero no incluye indicadores concretos para medir el éxito de estos procesos. Esto dificulta el seguimiento de cómo los desplazados consiguen poner fin a su desplazamiento a lo largo del tiempo.

En los casos en que se dispone de información, ésta señala la naturaleza potencialmente prolongada del desplazamiento por desastres. En 2018, California sufrió los incendios forestales más destructivos de su historia. La Agencia Federal de Gestión de Emergencias dedicó unos 18 meses a limpiar el pueblo de Paradise y a ayudar a la comunidad a reconstruir.[528] Sin embargo, en abril de 2021, más de dos años después de los incendios, solo se habían reconstruido 728 de las 9 000 viviendas destruidas. El propio pueblo de Paradise estima que puede tardar hasta 10 años en recuperarse por completo.[529]

El ciclón Amphan provocó alrededor de 2,5 millones de evacuaciones preventivas en Bangladesh el año pasado. Muchos de los evacuados pudieron regresar a sus hogares relativamente rápido, pero los datos sobre la destrucción de viviendas sugieren que es probable que un número importante de personas estén desplazadas durante más tiempo. El ciclón destruyó más de 55 000 viviendas, lo que sugiere que alrededor del 10 % de los evacuados se quedaron sin hogar.[530]

Estos ejemplos demuestran que no se puede dar por sentado que los desplazados internos regresen rápidamente a sus hogares después de un desastre si no se hace un seguimiento exhaustivo de la duración del desplazamiento. Sabemos que algunas personas permanecen desplazadas durante meses e incluso años, pero nuestra comprensión de la magnitud del desplazamiento prolongado por desastres sigue siendo limitada.

La razón principal de esta carencia es que el desplazamiento solo suele ser objeto de un monitoreo sistemático durante algunos días o semanas después de un desastre. Cuando finalizan las operaciones de los proveedores de ayuda humanitaria, la recolección de datos se detiene. La obtención de datos precisos en zonas a veces de difícil acceso e inseguras, donde la falta de transporte y de comunicaciones puede ser un obstáculo, también requiere una gran cantidad de recursos. Sin embargo, en algunos casos se puede utilizar información alternativa, como los datos de los teléfonos móviles y las redes sociales (véase el Cuadro 7).

Cuadro 7: Comprender los desplazamientos por desastres a través de las redes sociales

El IDMC y Facebook colaboran para mejorar los mapas de desastres de Facebook como parte de su iniciativa *Data for Good*. Esta colaboración, que se remonta a 2017, ha dado como resultado el desarrollo de una nueva metodología para medir los flujos de desplazados internos en situaciones de desastre y la publicación de estos datos en los productos de *Disaster Maps* a través del portal *GeoInsights*.[531] Además de analizar los datos anónimos de la aplicación móvil de Facebook, el IDMC también ha desarrollado encuestas que preguntan a los usuarios de Facebook sobre su experiencia de desplazamiento y proporcionan más detalles demográficos y contextuales.

Las encuestas son realizadas por el equipo de *Data for Good* y ayudan a medir el alcance del desplazamiento y su diferente impacto en hombres y mujeres. Una encuesta en Japón, realizada tras el tifón Hagibis en 2019, reveló que había un número ligeramente mayor de hombres que de mujeres evacuados, pero que era más probable que ellas estuvieran desplazadas durante períodos más cortos.[532]

Las encuestas realizadas tras los incendios forestales del «Verano Negro» en Australia revelaron interesantes conclusiones sobre la fase de recuperación y reconstrucción en Green Wattle Creek, en el este de Nueva Gales del Sur, y en Cudlee Creek, en las colinas de Adelaida. Se preguntó a los encuestados por qué no habían retornado definitivamente a sus hogares. El 58 % dijo que porque era «inseguro», pero el 22 % mencionó las «nuevas oportunidades» como la razón principal.[533]

Esta nueva fuente de datos sobre desplazamientos ha complementado nuestro propio análisis y ha proporcionado a los investigadores, a los responsables de la respuesta y a los planificadores una mejor idea de cuántas personas han sido desplazadas, de dónde y a dónde, y durante cuánto tiempo. Los resultados de las encuestas en Australia, por ejemplo, han ofrecido a los gestores de emergencias una información muy valiosa para sus campañas de información pública y la planificación ante futuros acontecimientos.[534]

No disponer de información precisa sobre la duración del desplazamiento tiene importantes implicaciones en la prestación de protección y asistencia a las personas desplazadas durante períodos más largos después de los desastres. Diez años después del terremoto y el tsunami de 2011 en Japón, unas 48 000 personas siguen desplazadas y necesitan ayuda. En México, alrededor de 91 000 personas siguen desplazadas hoy en día tras el terremoto de 2017.

Sin esta información tampoco es posible realizar cálculos exhaustivos a final de año sobre el número de personas que viven en situación de desplazamiento interno como consecuencia de los desastres. A su vez, esto significa que los responsables políticos y los profesionales no pueden hacer un seguimiento de sus esfuerzos de recuperación y reconstrucción.

Para cerrar esta brecha, los encargados de recopilar los datos deben incluir una dimensión temporal en sus evaluaciones. Es esencial supervisar e informar sobre la duración del desplazamiento contando el número de desplazados internos de forma regular en diferentes momentos para reflejar con exactitud lo que está ocurriendo en el lugar.

Todavía queda un largo camino por recorrer antes de que podamos hacernos una idea completa de la duración del desplazamiento por desastres, pero se ha avanzado en los últimos años (véase el Cuadro 8).

Cuadro 8: Calcular el número de personas que viven en situación de desplazamiento tras un desastre

El IDMC ha estado proporcionando cifras globales de nuevos desplazamientos por desastres desde 2008, pero no fue hasta 2019 que pudimos publicar nuestro primer cálculo de fin de año del número de personas que aún viven en situación de desplazamiento. No obstante, las cifras de 5,1 millones para 2019 y de siete millones para 2020 son muy conservadoras. El número de nuevos desplazamientos registrados, de 24,9 millones y 30,7 millones respectivamente, muestra que solo estamos empezando a acercarnos a una idea superficial de un reto mucho mayor.

Nuestra metodología para recopilar los cálculos de fin de año tiene importantes limitaciones, pero empieza a llenar lo que ha sido una laguna persistente y a sensibilizar sobre la falta de datos sobre la duración del desplazamiento. Como muestra la versión simplificada de la metodología, aplicamos una serie de situaciones hipotéticas para llegar a nuestras cifras (véase la Figura 57). Sin embargo, para dejar de utilizar los datos indirectos, es fundamental que los recolectoros de datos mejoren su capacidad para la recolección de datos sobre la duración del desplazamiento por desastres.

Cómo determinamos el cálculo de stock de desastres para 2020



7 millones

de personas aún desplazadas por desastres en 194 países a finales de 2020

Figura 57: Metodología del cálculo de desplazamiento basado en la destrucción de las viviendas

También es necesario disponer de mejores datos sobre el desplazamiento a largo plazo para comprender sus impactos económicos en las personas y las economías. Si no se registran, las familias desplazadas pueden no recibir apoyo de las autoridades y las repercusiones pueden sentirse durante años. Comprender los impactos económicos de cada nuevo desplazamiento ayudaría a los gobiernos a planificar un apoyo más eficaz, reduciendo finalmente los costos y las pérdidas para todos (véase el Cuadro 9).

Al igual que en otras fases del ciclo de gestión del riesgo de desastre, no es necesario generar nuevos sistemas para hacer un seguimiento de la duración del desplazamiento en la fase de recuperación y reconstrucción. Los recolectores de datos solo tienen que realizar sus evaluaciones durante períodos más largos y adaptar sus sistemas existentes para registrar el desplazamiento. Este repositorio podría analizarse con datos sobre la penetración de los seguros o los costos de reconstrucción de las viviendas, lo que permitiría a los tomadores de decisiones identificar buenas prácticas que podrían replicarse en otros contextos.

Monitoreo de los desplazamientos en el contexto de los eventos de ocurrencia lenta

El desplazamiento interno asociado a los desastres de ocurrencia lenta y a los cambios medioambientales es difícil de contabilizar de forma exhaustiva debido a la gran variedad de fenómenos, impactos y factores asociados a las amenazas, a los tipos de movimientos que desencadena y a las situaciones de las regiones a las que afecta. Uno de los principales problemas es que la naturaleza crítica de un evento de ocurrencia lenta solo tiende a hacerse evidente cuando se ha alcanzado un punto de crisis.[535]

Entre las principales lagunas de conocimiento sobre la magnitud de este tipo de desplazamientos se encuentran el número de personas que corren el riesgo de ser desplazadas, el número de nuevos desplazamientos que desencadenan estos eventos, el número de personas que viven desplazadas como consecuencia de los mismos, y el número de personas que viven desplazadas que probablemente permanecerán en su país.

Cuadro 9: Midiendo los impactos económicos de los nuevos desplazamientos

La metodología que el IDMC desarrolló en 2018 para medir los impactos económicos del desplazamiento se basa en gran medida en los planes de respuesta humanitaria (HRP, por sus siglas en inglés) para los indicadores indirectos sobre los costos y las pérdidas financieras. Los HRP solo están disponibles para las crisis lo suficientemente graves como para justificarlas y se centran en situaciones de desplazamiento prolongado.

Sin embargo, la mayoría de los desplazamientos son provocados por eventos de menor escala que no activan los HRP, y su duración suele medirse en meses, semanas o incluso días, en lugar de años. Como consecuencia, las repercusiones en la vida de los desplazados y en las economías pueden ser menos graves, pero su frecuencia hace que supongan una carga global importante.

Las cifras que hemos presentado hasta ahora sobre el impacto económico del desplazamiento han pasado por alto esta carga. Además, se centran solo en las necesidades más inmediatas de las personas ya desplazadas, lo que significa que no se tiene en cuenta el periodo que transcurre entre el evento que desencadenó el desplazamiento y su llegada a la zona de refugio. Este periodo también conlleva costos, entre otros, de transporte, alojamiento, otras necesidades básicas y pérdida de ingresos. Nuestras evaluaciones preliminares muestran que los mayores costos se derivan de los impactos en la vivienda, y las mayores pérdidas de la interrupción de las actividades habituales de la generación de ingresos de los desplazados internos. Los impactos en la salud, la educación y la seguridad solo tienden a ser visibles en períodos de tiempo más largos.

Develar los costos y las pérdidas que surgen durante el periodo de transición de los desplazados internos sería especialmente útil para evaluar los impactos del desplazamiento por desastres. Debido a que rara vez se dispone de información sobre su duración y a que la mayoría de los HRP se centran en situaciones de conflicto, sus impactos económicos permanecen casi totalmente invisibles. Poder evaluarlos, al menos para los periodos de evacuación conocidos, sería un primer paso para cerrar esta brecha de conocimiento.

Los datos son escasos, pero hemos podido registrar casos de desplazamiento por sequía en el Cuerno de África y Brasil.[536]

Los avances en la tecnología de la información, junto con los microdatos sobre los desplazados internos, ofrecen la posibilidad de establecer un mejor sentido de la escala de los desastres de ocurrencia lenta y de su evolución en el tiempo.

Las imágenes por satélite, las aplicaciones para teléfonos móviles y, lo que es más importante, un mejor acceso a la información derivada de las observaciones de la Tierra y de los modelos climáticos, han permitido disponer de grandes volúmenes de datos con los que evaluar y predecir el impacto de los desastres. Los datos no solo mejoran nuestra comprensión de las crisis actuales. También podrían servir para informar el desarrollo de modelos que permitan comprender mejor el desplazamiento por desastres en el futuro. La inclusión de preguntas en los censos nacionales y otras encuestas también ayudaría a aumentar los datos y la información sobre los eventos de ocurrencia lenta.

Cuantos más datos tengamos sobre este tipo de eventos y su impacto en las sociedades, más precisos serán los escenarios y modelos. La recopilación de datos sobre el número de personas desplazadas por la sequía, la desertificación o la subida del nivel del mar, combinada con el análisis cualitativo del contexto y los relatos personales, mejorará nuestra comprensión de lo que impulsa y desencadena este tipo de desplazamientos. Los modelos también son cada vez más sofisticados, incluyendo el pensamiento sistémico y los enfoques holísticos.[537]

Hacia una mejor coordinación y colaboración

Es posible llenar los vacíos de datos sobre los desplazamientos por desastres y mejorar nuestra capacidad de monitoreo del fenómeno. Para ello, debemos asegurarnos de que los esfuerzos de recolección de datos se complementen en lugar de solaparse, y que los recolectores utilicen términos y métricas comunes para que sus datos sean interoperables.[538] La recopilación también debe cumplir con las directrices de protección de datos para garantizar que se respete la privacidad de las personas y no se comprometa su seguridad.

Las personas desplazadas necesitan intervenciones adaptadas a sus circunstancias en función de su ubicación, edad, sexo, etnia, contexto socioeconómico y otras características. El desglose de los datos es fundamental para garantizar que las personas más vulnerables sean perfiladas con precisión, que sus necesidades sean atendidas adecuadamente y que nadie quede atrás.

Integrar el riesgo y los impactos del desplazamiento en las políticas y medidas nacionales de reducción del riesgo de desastres promueve la coherencia en toda una serie de mandatos de ministerios y organismos, ya que abarca tanto las acciones de emergencia como las de más largo plazo necesarias para reducir y evitar el riesgo y permitir soluciones duraderas. También promueve resultados que se refuerzan mutuamente y la eficiencia en la recolección de datos y la presentación de informes en el marco de las agendas políticas globales en las que el desplazamiento se reconoce como una cuestión importante.

A medida que se inicia la cuenta regresiva hacia 2030, cuando se evaluarán los progresos realizados en relación con los principales acuerdos globales, todavía hay tiempo para desarrollar y adaptar las bases de datos sobre daños y pérdidas por desastres y hacer un mejor monitoreo del desplazamiento por desastres.

Conclusión



Una playa al atardecer en Cox's Bazar, Bangladesh.
© UNOCHA/Vincent Tremeau, marzo de 2018.

El año 2020 fue el tercero más cálido jamás registrado, siguiendo una tendencia de aumento de las temperaturas promedio globales desde 2015. Las temporadas de los monzones también se han extendido, y los totales de precipitaciones anuales han aumentado en algunas partes del mundo. El nivel global del mar sigue subiendo, al igual que las temperaturas de los océanos, que alimentan ciclones tropicales más fuertes. Las sequías son cada vez más largas y devastadoras.[539] Los datos son todavía limitados, pero muestran que los desastres son cada vez más frecuentes e intensos, lo que apunta a una nueva y preocupante normalidad.[540]

Los desastres de 2020 fueron provocados por temporadas de ciclones inusualmente activas en América y Asia, temporadas de lluvias más largas que provocaron inundaciones generalizadas en Oriente Medio y el Norte de África, e incendios forestales sin precedentes en Estados Unidos y Australia. La pandemia de Covid-19 añadió otra capa de complejidad a estas crisis, con impactos devastadores en las vidas y los medios de subsistencia de los desplazados.

Hemos entrado en la era del Antropoceno, un periodo de desequilibrios planetarios y sociales sin igual que interactúan para dar lugar a nuevos riesgos, incluido el riesgo de desplazamiento.[541] Estos desequilibrios complejos y a veces imprevisibles darán forma a los patrones de movilidad. Se necesitan datos más fiables para centrar nuestras acciones e inversiones en la lucha contra el desplazamiento en un clima cambiante. Al comprender quién corre el riesgo de ser desplazado y dónde, y cuánto tiempo es probable que los desplazados permanezcan así y en qué condiciones, los gobiernos y la comunidad internacional estarán mejor equipados para prevenir futuros desplazamientos y atender las necesidades de los desplazados internos.

También necesitamos mejores datos sobre los desplazamientos asociados a fenómenos de ocurrencia lenta, como la sequía, la erosión costera, la subida del nivel del mar, la salinización, el retroceso de los glaciares y el derretimiento del permafrost, y comprender cómo estos fenómenos interactúan con las amenazas de ocurrencia rápida para desencadenar desplazamiento. Más allá de los grandes acontecimientos que desencadenan desplazamientos masivos, debemos evaluar los impactos de los desastres más localizados que, aunque sean de menor escala, ponen en peligro años o incluso décadas de avances en el desarrollo.

Básicamente, los datos y las pruebas serán el prisma a través del cual aprenderemos y tendremos éxito. Queda menos de una década para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, por lo cual es prioritario afinar nuestras herramientas para comprender mejor los desplazamiento por desastres y el papel del cambio climático.

En lugar de comprar los titulares sensacionalistas sobre la «migración climática masiva», debemos proporcionar información sólida sobre la escala, los patrones y los impactos de la movilidad humana. Debemos centrarnos en la reducción de riesgos y en el apoyo a los que se desplazan, independientemente de las barreras a las que se enfrentan, y contrarrestar la noción de que los desastres son «naturales». Debemos reconocer nuestro papel en la generación de riesgos y reducirlos mediante el desarrollo sostenible.

La evaluación del riesgo de desplazamiento a escala local, nacional, regional y global requerirá la creación de asociaciones en todos los niveles. En los últimos años han surgido multitud de iniciativas de modelo de riesgos, y ahora es el momento de evaluar los avances y garantizar la colaboración y la coordinación. También es necesario incorporar los impactos del cambio climático a estos modelos y hacer más por evaluar la vulnerabilidad y la exposición futuras. El rápido crecimiento de la población afecta a ambos factores de forma tan dinámica que los modelos tendrán que actualizarse con mayor regularidad si se quiere que sirvan de base a sistemas eficaces de alerta temprana y a medidas de reducción de riesgos.

Si queremos entender lo que funciona y lo que no, tendremos que hacer un seguimiento sistemático del desplazamientos por desastres, del riesgo de desplazamiento y de lo que se está haciendo para reducirlo a lo largo del tiempo en todo el mundo. Los conocimientos obtenidos, combinados con el intercambio de buenas prácticas entre los países, permitirían una financiación más fiable y accesible, creando así un terreno fértil para el cambio real y el desarrollo sostenible.

Endnotes

1 IDMC, “Unveiling the cost of internal displacement: 2021 report”.

2 See e.g. Wirtz, Andrea, Pham, Kiemanh, et al, “Gender-based violence in conflict and displacement: qualitative findings from displaced women in Colombia”, 2014; Women’s Commission for Refugee Women and Children, “Displaced Women and Girls At Risk: Risk Factors, Protection Solutions and Resource Tools”, February 2006; Neumayer, Eric and Plümper, Thomas, “The Gendered Nature of Natural Disasters: The Impact of Catastrophic Events on the Gender Gap in Life Expectancy, 1981–2002”, 2007; Bradshaw, Sarah and Fordham, Maureen, “Women, Girls and Disasters, a review for DFID”, August 2013; Murillo, Marshal Q. and Tan, Shukui, “Discovering the differential and gendered consequences of natural disasters on the gender gap in life expectancy in Southeast Asia”, October 2017.

3 Crisis Group, “Clashes over Ethiopia’s Tigray Region: Getting to a Ceasefire and National Dialogue” 5 November 2020; OCHA, “Ethiopia: Tigray Region Humanitarian Update Situation Report No. 1” 7 November 2020.

4 Analysis of IOM DTM data.

5 OCHA, “Somalia: Flash Update No.1 on displacement in Gedo region, Jubaland as of 05/03/2020” 5 March 2020; Crisis Group, “Ending the Dangerous Standoff in Southern Somalia” 14 July 2020.

6 Crisis Group, “A Last Chance to End Somalia’s Dangerous Election Impasse” 25 February 2021.

7 Crisis Group, “Managing Election Tensions in the Central African Republic” 10 December 2020; Crisis Group, “Saving the Central African Republic’s elections and averting another cycle of violence” 22 December 2020.

8 UNHCR, “Le HCR est préoccupé par le déplacement de milliers de Centrafricains après les élections - Democratic Republic of the Congo” 8 January 2021.

9 UN Security Council, “République Centrafricaine: face aux assauts de la coalition CPC, le Conseil de sécurité examine une demande d’aménagement du mandat de la Mission” 21 January 2021; MINUSCA, “Déclaration du porte-parole du représentant special du Secrétaire Général des Nations Unies en République Centrafricaine et chef de la MINUSCA” 11 January 2021.

10 RFI, “Cameroun: à un jour du vote, des habitants fuient le regain des violences” 8 February 2020; UN News, “Guterres “deeply concerned” over deadly assault in north-west Cameroon” 18 February 2020.

11 Höglund, Kristine, “Electoral Violence in Conflict-Ridden Societies: Concepts, Causes, and Consequences” 29 June 2009.

12 Human Rights Watch, “Ballots to Bullets, Organized Political Violence and Kenya’s Crisis of Governance” 16 March 2008; OCHA, “Frequently Asked Questions on IDPs, Kenya” 4 December 2008.

13 IDMC, “Measuring the costs of internal displacement on IDPs and hosts: Case studies in Eswatini, Ethiopia, Kenya and Somalia” January 2020.

14 UN News, “Côte d’Ivoire: human rights-based solutions key to resolving displacement – UN” 31 July 2012.

15 IOM-DTM, “Evaluation Rapide - Mouvements de Populations, Côte d’Ivoire” 30 October 2020; Al Jazeera News, “Ivory Coast Constitutional Council confirms Ouattara re-election” 9 November 2020.

16 EU Emergency Trust Fund for Africa, “Sudan celebrates peace agreement to end decades of war” 13 October 2020, available at: https://ec.europa.eu/trustfundforafrica/all-news-and-stories/sudan-celebrates-peace-agreement-end-decades-war_en, accessed: 23 April 2021.

17 Crisis Group, “A Major Step Toward Ending South Sudan’s Civil War” 25 February 2020.

18 UN Security Council, “Despite Ceasefire Agreement in South Sudan, Intercommunal Conflicts Increase, Humanitarian Needs Grow, Civil Society Representative Tells Security Council” 16 September 2020.

19 OCHA, “Humanitarian needs overview, South Sudan, 2021” January 2021.

20 OHCHR, “South Sudan: Bachelet calls for accountability as hundreds reported killed in intercommunal violence” 22 May 2020; OHCHR, “Renewed violence and delayed implementation of the peace agreement severely threaten peace and stability in South Sudan, UN experts note” 14 August 2020.

21 REACH, “Situation Overview: Jonglei State, South Sudan” March 2020; FAO, WFP, “South Sudan violence threatens over 60,000 people in Bor and Pibor with hunger” 23 July 2020.

22 Crisis Group, “Stopping Nigeria’s Spiralling Farmer-Herder Violence” 26 July 2018.

23 IOM-DTM, “Nigeria — North Central and North West Zones Displacement Report 3 (December 2019)” 20 January 2020; IOM-DTM, “Nigeria — North Central And North West Zones Displacement Report 5 (January 2021)” 8 March 2021.

24 The New Humanitarian, “Conflict spikes in Congo’s Ituri” 5 May 2020; OHCHR, “Press briefing note on DRC” 17 April 2020; Crisis Group, “DR Congo: Ending the Cycle of Violence in Ituri” 15 July 2020.

25 UNCHR, “Surging violence uproots thousands of people in eastern Congo” 8 May 2020; Human Rights Watch, “Unrelenting Killings in Congo’s Ituri Province” 22 June 2020.

26 OCHA, “Aperçu des besoins humanitaires, République Démocratique du Congo, 2021” December 2020.

27 Fews Net, “Mozambique Key Message Update: Drought and conflict drive an atypically early start of the lean season, September 2020” 30 September 2020; RPCA, Sahel and West Africa Club Secretariat, OECD, “Food and Nutrition Crisis 2020, Analyses and Responses” November 2020; Le Monde, “« J’ai vu la crise se répandre comme une pieuvre dans la région » : des villages au Mali rasés par la violence et la famine” 24 January 2021.

28 OCHA, “Aperçu des besoins humanitaires, Mali, 2020” January 2020; Al Jazeera News, ““Kill the men, free the girls”: A family abducted in Burkina Faso” 21 April 2020; Save the Children, “Millions of out-of-school children at increased risk of violence” 19 October 2020; OHCHR, “Mozambique: Bachelet appalled by escalating conflict in Cabo Delgado province” 13 November 2020.

29 UNHCR, “West and Central Africa Update, August - October” 31 October 2020.

30 IOM-DTM, “Mali Rapport de Déplacement (Octobre 2020)” 27 November 2020.

31 World Bank Blogs, “How much did Boko Haram forbid education in Nigeria?” 23 May 2019; Bina, Florence, Mbaya, Paul, et al., “Effect of Insecurity on the Livelihood of Communities in Maiduguri Metropolis” 2020.

32 The Liptako Gourma region between Burkina Faso, Mali and Niger has suffered prolonged periods of drought in recent years, and land and water scarcity have aggravated grievances between farmers and pastoralists.

33 GRET, FAO, “Conflict over Access to Land & Water Resources within Sub-Saharan Dry Lands” September 2006; Sipri, “The impact of armed groups on the populations of central and northern Mali” October 2019; The Jamestown Foundation, “Burkina Faso: Jihadists’ Ethnic Strategy and the Koglweogo Problem” 17 December 2019; Crisis Group, “Reversing Central Mali’s Descent into Communal Violence” 9 November 2020; Global Centre for the Responsibility to Protect, “Central Sahel, Burkina Faso” 15 March 2021.

34 From IOM, DNDS and CMP assessments, October 2020; The New Humanitarian/IRIN, “The Sahel in flames” 31 May 2019.

35 UNHCR, “North-East Situation Update” August 2020; OCHA, “Humanitarian Response Plan, Nigeria 2021” February 2021.

36 MAGYC, “Policy paper, Nigeria: returning migrants at risk of internal displacement” 2021.

37 Crisis Group, “Ending the Dangerous Standoff in Southern Somalia” 14 July 2020; Crisis Group, “Political Turmoil ahead of Somalia’s Elections” 1 October 2020; Crisis Group, “Blunting Al-Shabaab’s Impact on Somalia’s Elections” 31 December 2020.

38 Human Rights Watch, “World Report 2021: Rights Trends in Somalia” 23 December 2020.

39 UNHCR, “Massive floods in DRC’s South Kivu impact 80,000 people, kill dozens” 21 April 2020; OCHA, “République Démocratique du Congo, Inondations à Uvira : Rapport de situation #2” 7 May 2020; CONASUR, OCHA, “Burkina Faso - Inondations 2020 Rapport de situation N°01” 11 September 2020; UN News, “Flooding leaves South Sudan facing threat of “catastrophic” hunger levels” 29 September 2020; IFRC, “Emergency Plan of Action (EPoA) Cameroon / Floods in Far North Region” 8 October 2020.

40 FEWS Net, “East Africa Seasonal Monitor” 5 May 2020.

41 UN News, “Flooding leaves South Sudan facing threat of “catastrophic” hunger levels” 29 September 2020; Earth Observatory, NASA, “Record Flooding in Sudan” 17 September 2020.

42 OCHA, “Floods in Sudan - Situation Report” 9 October 2020, available at: https://reports.unocha.org/en/country/sudan/card/5DXwQdEV0j/, accessed: 23 April 2021.

43 UN News, “Flooding leaves South Sudan facing threat of “catastrophic” hunger levels” 29 September 2020; OCHA, “Humanitarian needs overview, South Sudan, 2021” January 2021.

44 IFRC, “Locust upsurge in East and Horn of Africa - Operation Update Report n° MDR60005” 22 December 2020.

45 OCHA, “Hunger is Rising, COVID-19 Will Make it Worse, Global Humanitarian Overview” December 2020.

46 IDMC’s analysis of the PRMN dataset.

47 IDMC, “Disasters meet political unrest, displacing millions in East Africa” July 2020; OCHA, “Somalia floods, Dashboard” 26 October 2020, available at: https://app.powerbi.com/view?r=eyJrIjoiY2FiNmExZjgtYWIzNS00YzIxLWJiZWQtYTUzODg1M2JlZmE1IiwidCI6IjBmOWUzNWRiLTU0NGYtNGY2MC1iZGNjLTVlYTQxNmU2ZGM3MCIsImMiOjh9, accessed: 23 April 2021.

48 NRC, “Locust plague spells catastrophe for millions living in underfunded East Africa” 27 February 2020.

49 OCHA, “Niger floods: Prevention is better than cure” 15 December 2017; Voice of America, “Des fortes pluies ont fait 9 morts et 20.000 sinistrés depuis juin au Niger” 21 July 2020.

50 OCHA, “Bilan des inondations au 07 septembre 2020 au Niger – Flash Update #2” September 2020.

51 IOM-DTM, “Chad — Emergency Tracking Tool Report 71 (23 August 2020)” 25 August 2020.

52 Nebie, Elisabeth Kago, West, Colin Thor, “Migration and Land-Use and Land-Cover Change in Burkina Faso: a comparative case study” 25 November 2019.

53 International Crisis Group, “Burkina Faso: Stopping the Spiral of Violence” 24 February 2020.

54 International Crisis Group, “Africa Report N°254 - The Social Roots of Jihadist Violence in Burkina Faso’s North - Burkina Faso” 12 October 2017.

55 Human Rights Watch, “Burkina Faso: New Massacres by Islamist Armed Groups” 23 April 2020; Bøås, Morten, Cissé, Abdoul Wakhab, et al., “Explaining Violence in Tillabéri: Insurgent Appropriation of Local Grievances?” 1 October 2020.

56 Tapsoba, Alexandra Tebkieta, Combes Motel, Pascale, et al., “Youth resentment and violence: evidence from Burkina Faso” July 2020; Noria Research, “Les racines locales de la violence dans l’Est du Burkina Faso: La concurrence pour les ressources, l’État et les armes” 28 January 2020.

57 UNHCR, “UNHCR condemns killing of 25 internally displaced people in Burkina Faso” 7 October 2020.

58 ACAPS, “COVID-19: Insecurity and education in Burkina Faso” October 2020; UNHCR, “West and Central Africa Update, August - October” 31 October 2020; UN News, “Malian refugees return to Burkina Faso camp nine months after violent attacks” 21 December 2020.

59 CONASUR, OCHA, “Burkina Faso - Inondations 2020 Rapport de situation N°01” 11 September 2020. It should be noted however that these figures are underestimates and that situation reports shared with IDMC in 2021 confirmed that over 100,000 people had been displaced.

60 *Ibid.*

61 OCHA, “West and Central Africa: Weekly Regional Humanitarian Snapshot” 8 June 2020.

62 ACAPS, “Burkina Faso: Escalation of armed violence” 1 November 2019.

63 FAO, WFP, “FAO-WFP early warning analysis of acute food insecurity hotspots” October 2020.

64 IOM, “Burkina Faso Records One Million Internally Displaced, Its Most Ever, as Violence Rages Amid COVID-19” 25 August 2020; Burkina Faso Nutrition Cluster, “Situation des personnes déplacées internes (PDIs) du Burkina Faso” 31 January 2021.

65 UN News, “Escalating Burkina Faso violence brings wider Sahel displacement emergency into focus” 21 February 2020; NRC, Global Protection Cluster, “Breaking the glass ceiling: A smarter approach to protection financing” November 2020.

66 OCHA, “Burkina Faso: Insecurity is making humanitarian access more difficult” 2 June 2020.

67 WFP, “How the contagion of conflict in the Sahel could spread across West Africa” 3 April 2020; Global Centre for the Responsibility to Protect, “Central Sahel, Burkina Faso” 15 March 2021.

68 International Crisis Group, “A Course Correction for the Sahel Stabilisation Strategy” 1 February 2021.

69 UNISS, “Ambassadorial-Level Meeting of the Peacebuilding Commission on the Sahel region and the United Nations Integrated Strategy for the Sahel (UNISS), Chair’s Summary” 14 October 2020; OCHA, “High-Level Humanitarian Event on the Central Sahel” 27 August 2020, available at: https://www.unocha.org/centralsahel2020, accessed: 8 April 2021.

70 World Bank Group, ““Strong but not Broadly Shared Growth” Mozambique —Poverty Assessment—” April 2018; OCHA, “Rapid Response Plan Cabo Delgado Province, Mozambique. May-December 2020” June 2020; International Crisis Group, “Understanding the New U.S. Terrorism Designations in Africa” 18 March 2021.

71 Institute for Defense Analyses, “Crisis in Cabo Delgado and Lessons for Combating Violent Extremism in Africa” 1 December 2020; MSF, “Northern Mozambique: Invisible conflict, very real consequences - Mozambique” 13 February 2020, available at: https://reliefweb.int/report/mozambique/northern-mozambique-invisible-conflict-very-real-consequences, accessed: 8 April 2021.

72 Institute for Security Studies, “The genesis of insurgency in northern Mozambique” October 2019; CMI, “War in resource-rich northern Mozambique – Six scenarios, CMI Insight” May 2020; CSIS, “The Secret to the Northern Mozambique Insurgency’s Success” 2 November 2020.

73 IOM DTM, “Baseline Assessment Round 9” December 2020.

74 OCHA, “Rapid Response Plan Cabo Delgado Province, Mozambique. May-December 2020” June 2020.

75 IOM DTM, “Baseline Assessment Round 9” December 2020.

76 CSIS, “Trajectory of Violence in Northern Mozambique Points to Long-term Security Challenge” 16 November 2020.

77 OCHA, “Situation Report Last updated: 30 October 2020, Mozambique” 4 November 2020.

78 IOM DTM, “Baseline Assessment Round 9” December 2020.

79 UNHCR, “As attacks surge in northern Mozambique, families flee multiple times” 18 September 2020; OCHA, “Situation Report, Mozambique” 31 December 2020, available at: https://reports.unocha.org/en/country/mozambique/, accessed: 8 April 2021.

80 OCHA, “Southern Africa: Tropical Cyclone Kenneth Flash Update No. 4” 28 April 2019; IDMC, “Sub-Saharan Africa Regional Overview, GRID2020” May 2020.

81 UNICEF, “Mozambique: Children living in storm-affected areas face worsening food insecurity and nutrition crisis six months after Cyclone Idai” 14 September 2019; OCHA, “2018-2020 Humanitarian Response Plan, Mozambique, revised” August 2019; Anthropocene Intel, “Mozambique: A Cyclonic Insurgency?” 9 January 2021.

82 IPC, “IPC Acute Food Insecurity Analysis, Mozambique, October 2020 - September$ 2021” January 2021.

83 Fews Net, “Mozambique Food Security Outlook Update: Poorly distributed rainfall through December limits planting in southern Mozambique” December 2020.

84 UNICEF, “Mozambique, Humanitarian Situation Report No. 2” November 2020; OCHA, “Humanitarian Response Plan, Mozambique, Abridged Version” December 2020.

85 OCHA, “Rapid Response Plan Cabo Delgado Province, Mozambique. May-December 2020” June 2020.

86 Insecurity Insight, “Mozambique Alert: Palma” 26 March 2021; UN Special Representative of the Secretary-General on Violence Against Children, “Mozambique: UN Officials Alarmed at Escalating Violence against Civilians, Including Women and Children, Call to increase Protection & Assistance” 31 March 2021; OCHA, “Mozambique – Attacks In Palma District, Flash Update No.4 (Last updated: (2 Apr 2021) - Mozambique” 2 April 2021.

87 IDMC, “A decade of displacement in the Middle East and North Africa” January 2021.

88 OCHA, “Breakdown of data on demolition and displacement in the West Bank”, available at: https://app.powerbi.com/view?r=eyJrIjoiMmJkZGRhYWQtODk0MS00MWJkLWI2NTktMDg1NGJlMGNiY2Y3IiwidCI6IjBmOWUzNWRiLTU0NGYtNGY2MC1iZGNjLTVlYTQxNmU2ZGM3MCIsImMiOjh9, accessed: 30 April 2021.

89 IOM-DTM, “Yemen - Baseline Assessment Round 37” 12 March 2019; Protection Cluster Yemen, “Yemen Protection Brief” January 2021; IOM, “Yemen: IOM Warns Disaster Looms in Marib, as Escalating Fighting Drives up Humanitarian Needs” 6 October 2020.

90 OCHA, “Al Jawf and Marib Flash Update No.1” 3 March 2020.

91 OCHA, “Humanitarian Needs Overview 2021, Yemen” February 2021.

92 IDMC’s analysis of the IOM DTM data; Fikra Forum, Washington Institute, “Turkey’s Intervention in Libya Disrupts the UAE but Opens the Door for Russia” 1 June 2020; OCHA, “Situation Report, Libya” 25 November 2020.

93 United Nations, “Unlawful Demolitions in the West Bank Spike During COVID-19 - Statement by Humanitarian Coordinator Jamie McGoldrick” 10 September 2020; OCHA, “Breakdown of data on demolition and displacement in the West Bank”, available at: https://app.powerbi.com/view?r=eyJrIjoiMmJkZGRhYWQtODk0MS00MWJkLWI2NTktMDg1NGJlMGNiY2Y3IiwidCI6IjBmOWUzNWRiLTU0NGYtNGY2MC1iZGNjLTVlYTQxNmU2ZGM3MCIsImMiOjh9, accessed: 30 April 2021.

94 OCHA, “West Bank witnesses largest demolition in years” 4 November 2020.

95 Dukuim, Negev Coexistance Forum for Civil Equality, “House Demolitions”, available at: https://www.dukium.org/articles-reports/house-demolitions-and-destruction-of-crops/house-demolitions/, accessed: 30 April 2021.

96 OCHA, “Syria Humanitarian Impact of Wildfires in Coastal Areas Flash Update No.1” 11 October; OCHA, “Syria | Global Humanitarian Overview 2021”, available at: https://gho.unocha.org/syria, accessed: 30 April 2021.

97 Crisis Group, “U.S. Sanctions on Syria: What Comes Next?” 13 July 2020.

98 OCHA, “Recent Developments in Northwest Syria Situation Report No. 17” 13 July 2020.

99 HNAP, “IDP Report Series 2020, Governorate Profiles” December 2020.

100 IDMC, “A decade of displacement in the Middle East and North Africa” January 2021.

101 OCHA, “Situation Report, Libya” 25 November 2020; IOM-DTM, “Libya — IDP And Returnee Report 34 (November - December 2020)” 18 February 2021.

102 UNSMIL, “UNSMIL Statement on the resumption of intra-Libyan political and military talks” 10 October 2020; UN News, “UN salutes new Libya ceasefire agreement that points to “a better, safer, and more peaceful future”” 23 October 2020.

103 UNSMIL, Government of National Accord, Libyan National Army, “Agreement for a Complete and Permanent Ceasefire in Libya, Unofficial translation” 23 October 2020.

104 UN News, “Libya: “Historic moment” as UN-led forum selects new interim leadership” 5 February 2021.

105 Atlantic Council, “Idlib ceasefire is holding and could open door to long-term Syria solution, US envoy says” 30 April 2020.

106 IOM-DTM, “Master List Report 119, November-December 2020” 28 January 2021.

107 Iraq Recovery, “Returns Working Group”, available at: http://iraqrecovery.org/RWG, accessed: 26 November 2020.

108 IOM, “Access to Durable Solutions Among IDPs in Iraq: Three Years in Displacement” 2019; IOM, “Access to Durable Solutions Among IDPs in Iraq: Experiences Applying to Compensation” 16 January 2020; IOM, “Families Internally Displaced by ISIL Conflict Safely Return Home Through Government of Iraq, IOM Project” 20 July 2020; NRC, “Iraq’s camp closures leave 100,000 people in limbo” 9 November 2020.

109 IDMC, “MENA, Regional Overview, GRID 2020” April 2020; Global Protection Cluster, “Property Compensation Guidelines, Based on Iraqi Law 20, 2009, Law 57, 2015 (First Amendment) and Law 2 of 2020 (Second Amendment)” March 2020.

110 IOM-DTM, “Return Index - Iraq”, available at: http://iraqdtm.iom.int/ReturnIndex, accessed: 30 April 2021.

111 HNAP, “Community of Return Profiling, Syria, Edition 6” December 2020.

112 UN News, “As north-west Syria violence reaches “horrifying” new level, UN relief chief says ceasefire is only option” 17 February 2020.

113 Crisis Group, “The Eleventh Hour for Idlib, Syria’s Last Rebel Bastion” 6 February 2020; OCHA, “Syrian Arab Republic, Recent Developments in Northwest Syria, Situation Report No. 10” 12 March 2020; REACH, “Northwest Syria - Situation Overview” 16 March 2020; IDMC, “A decade of displacement in the Middle East and North Africa” January 2021.

114 Atlantic Council, “Consequences of the HTS take-over in northwest Syria” 30 January 2019; Deutsche Welle, “Idlib: Syria’s last remaining rebel stronghold” 5 February 2020; Crisis Group, “Silencing the Guns in Syria’s Idlib” 14 May 2020.

115 HNAP, “MNM Dataset”, December 2020.

116 HNAP, “IDP Report Series 2020, Governorate Profiles” December 2020.

117 OCHA, “Syrian Arab Republic, Recent Developments in Northwest Syria Flash Update” 5 March 2020; REACH, “Press release: New Situation Overview from northwest Syria shows that living conditions of new arrivals remain dire” 17 March 2020; REACH, “Northwest Syria - Situation Overview” 16 March 2020.

118 OHCHR, “Press briefing note on Syria – Idlib violations and abuses” 20 November 2020.

119 Trócaire, “Humanitarian catastrophe in Idlib in Northern Syria” 10 January 2020.

120 WFP, “Fleeing Idlib: “One of the most dangerous trips a person could make”” 10 February 2020.

121 Amnesty International, ““Nowhere is safe for us”, Unlawful attacks and mass displacement in North-West Syria” 2020.

122 OCHA, “Under-Secretary-General for Humanitarian Affairs and Emergency Relief Coordinator, Mark Lowcock, Statement on Northwest Syria” 17 February 2020.

123 Deutsche Welle, “Idlib: Syria’s last remaining rebel stronghold” 5 February 2020; Islamic Relief, “Health care at brink of collapse in Idlib as hospitals lack medicine to save lives as coronavirus fears loom large, warns Islamic Relief” 13 March 2020.

124 OCHA, “Syrian Arab Republic, Recent Developments in Northwest Syria Flash Update” 5 March 2020.

125 OHCHR, “Press briefing note on Syria – Idlib violations and abuses” 20 November 2020.

126 HNAP, “Post-offensive arrivals tracking in northwest Syria”, 24 April 2020; OCHA, “Syrian Arab Republic, Recent Developments in Northwest Syria, Situation Report No. 10” 12 March 2020; OCHA, “Syrian Arab Republic, Recent Developments in Northwest Syria Situation Report No. 18” 25 July 2020.

127 OHCHR, “Press briefing note on Syria – Idlib violations and abuses” 20 November 2020.

128 Crisis Group, “Syria’s Frozen Conflict” 28 January 2021; Mehchy, Zaki, Haid, Haid, et al., “Assessing control and power dynamics in Syria” November 2020.

129 UN News, “Incredibly hard” winter beckons for Syrians, more assistance urgently needed” 25 November 2020.

130 IOM, “Yemen Covid-19 response update (26 July-08 August)”, 14 August 2020; Shelter Cluster, “Second Flash Update: Flooding in Yemen” 10 August 2020; Al Jazeera News, “At least 172 killed in Yemen flash floods this month” 12 August 2020; ICRC, “Yemen: Torrential floods” , available at: https://www.icrc.org/en/document/yemen-torrential-floods-wreak-havoc-war-stricken-country, accessed: 13 April 2021.

131 Shelter Cluster, “Flood Tracking Matrix 2020”, December 2020; OCHA, “Yemen: Flash Floods in southern governorates, Flash Update No. 1” 31 March 2020.

132 OCHA, “Situation Report, Yemen” 3 June 2020.

133 Shelter Cluster, “Impact Monitoring Report for the Shelter Cluster Programs, Yemen 2019” July 2019; IOM, “Shelter NFI Winterization Activities, December 2019-February 2020” 13 April 2020; Shelter Cluster, “Yemen Shelter Typologies” October 2020.

134 IFRC, “Yemen: Floods - Emergency Plan of Action (EPoA) DREF n° MDRYE009” 6 May 2020.

135 OCHA, “Yemen flash floods flash update no 2”, 24 April 2020; NRC, “Yemen nowhere to shelter”, 30 April 2020.

136 *Ibid.*

137 Arab News, “Flash floods in southern Yemen kill five, displace hundreds”, 5 June 2020; USAID, “Yemen Complex Emergency Fact Sheet #12.” 30 September 2020.

138 OCHA, “Yemen: Flash Floods, Flash Update No. 4” 11 August 2020.

139 *Ibid.*

140 Shelter Cluster, “Flood Tracking Matrix 2020”, December 2020; Protection Cluster, “Yemen Protection Brief, October 2020” 4 November 2020.

141 UN Habitat, “Informal Settlements in the Arab Region” February 2020; Sana’a Center For Strategic Studies, “Yemen Environment Bulletin: How Weak Urban Planning, Climate Change and War are Magnifying Floods and Natural Disasters” 14 July 2020.

142 Protection Cluster Yemen, “Heavy rains and flooding: Protection Impact and Response”, September 2020.

143 Protection Cluster, “Yemen Protection Brief, October 2020” 4 November 2020; UNHCR, “Yemen Operational Update” 13 August 2020; Arab News, “Yemen downpours kill 20” 4 August 2020; Interactive map of Yemen war, “Hababah Dam in the district of Thula, northern Yemen’s Amran, has collapsed today due to heavy rains. It is one of the biggest dams in the province and expected to flood tens of houses Huth”, available at: https://yemen.liveuamap.com/en/2020/3-august-hababah-dam-in-the-district-of-thula-northern-yemens, accessed: 13 April 2021.

144 UN News, “Battle “not yet over” against locust invasions in East Africa and Yemen” 11 May 2020, available at: https://news.un.org/en/story/2020/05/1063672, accessed: 13 April 2021; FAO, “Locust: the voracious pest is still a threat in East Africa” 29 October 2020.

145 OCHA, “Humanitarian Needs Overview 2021, Yemen” February 2021.

146 World Bank, “Yemen’s Economic Update — October 2020” 19 October 2020.

147 OCHA, “Yemen, Situation Report as of 3 April 2021”, available at: https://reports.unocha.org/en/country/yemen/, accessed: 13 April 2021.

148 UNDRR, “Global Assessment Report on Disaster Risk Reduction” 2019.

149 World Bank, “East Asia and Pacific Cities: Expanding Opportunities for the Urban Poor” 19 July 2017.

150 Asian Development Bank, “Urban Poverty in Asia” 2014; IDMC, “East Asia Pacific, Regional Overview, GRID 2019” May 2019; UN-Habitat, “Asia and the Pacific Region, Overview”, available at: https://unhabitat.org/asia-and-the-pacific-region, accessed: 19 April 2021.

151 Australian Red Cross, “Register. Find. Reunite Registration Data”, received by IDMC via email 17 March 2020; Parliament of Australia, “2019–20 Australian bushfires—frequently asked questions: a quick guide”, 12 March 2020; IDMC, “The 2019-2020 Australian Bushfires: From Temporary Evacuation to Longer-Term Displacement” September 2020.

152 ABC News, “SMS alerts urge north-east Victoria residents to evacuate” 2 January 2020; Government of Australia, “National Emergency Alert Warning System”, available at: https://www.emergencyalert.gov.au/, accessed: 19 April 2021.

153 Australian Government, Bureau of Meteorology, “Climate Driver Update archive” 13 October 2020.

154 Earth Observatory, NASA, “Excessive Monsoon Rains Flood Asia, June 1 - July 20, 2020” 22 July 2020, available at: https://earthobservatory.nasa.gov/images/147006/excessive-monsoon-rains-flood-asia, accessed: 19 April 2021.

155 Munich Re, “Record hurricane season and major wildfires – The natural disaster figures for 2020” 7 January 2021; CGTN, “How China deals worse floods with less loss?” 6 September 2020.

156 IDMC, “Case Study Series - Dam Displacement” April 2017; Mekong River Commission for Sustainable Development, “Understanding Mekong River’s hydrological conditions” August 2020.

157 Global Times, “China experiences 21 large-scale floods in 2020, setting historical record” 23 September 2020; China Daily, “Cost of flood repairs to water conservancy projects put at 84b yuan” 24 September 2020.

158 SHINE News, “Anhui dam blown up to release floodwaters” 20 July 2020; The Standard, “China dam blown to free surging waters” 20 July 2020.

159 United Nations University, “Ageing Water Storage Infrastructure: An Emerging Global Risk” 2021.

160 VnExpress, “Heavy rains, dam discharge could trigger fresh flooding in central Vietnam” 29 October 2020; Government of Viet Nam, “Flash Report on Natural Disaster Risk Management on November 4, 2020” 6 November 2020; IFRC, “Operation Update Report, Vietnam: Floods” 1 December 2020.

161 Martinez, Rafael, Masron, Irna Nurlina, “Jakarta: A city of cities” 1 November 2020.

162 BNPB, “Jakarta, Banten and West Java Flood Infographics”, 3 January 2020; The Jakarta Post, ““Not ordinary rain”: Worst rainfall in over decade causes massive floods in Jakarta” 1 January 2020; Kontan, “BMKG sebut hujan ekstrem sebabkan banjir Jakarta dan sekitarnya (BMKG said the extreme rain caused flooding in Jakarta and its surroundings)” 1 January 2020.

163 BNPB, “Current Impacts of the Greater Jakarta Flood and Surrounding Areas”, 27 February 2020.

164 IPCC, “Chapter 4: Sea Level Rise and Implications for Low-Lying Islands, Coasts and Communities, Special Report on the Ocean and Cryosphere in a Changing Climate” 2019; Summer Warren, “An Evaluation of Jakarta’s Climate Change Adaptation and Disaster Risk Reduction Plans, Waterloo Journal of Environmental Studies” 21 December 2020.

165 The Jakarta Post, “BREAKING: Jokowi announces East Kalimantan as site of new capital” 26 August 2019; Reuters, “Indonesia puts $33 billion move of capital city on hold to tackle pandemic” 19 August 2020.

166 DROMIC, “Taal Volcano Eruption” 13 January 2020.

167 Manila Bulletin, “39 deaths recorded during Taal Volcano’s eruption” 1 February 2020.

168 Government of Fiji, “5-Year and 20-Year National Development Plan” November 2017.

169 Government of Fiji, “Prime Minister Voreqe Bainimarama’s Speech at the Commissioning of the Relocation of Narikoso Village” 19 November 2020.

170 Government of Fiji, “Planned Relocation Guidelines - A framework to undertake climate change related relocation” 2018.

171 Government of Fiji, “Official launch of Fiji’s Climate Relocation and Displaced Peoples Trust Fund for Communities and Infrastructure” 25 September 2019.

172 Paveglio, et al., “Wildfire Evacuation and its alternatives in a post-Black Saturday landscape: Catchy slogans and cautionary tales, Environmental Hazards”, 12 January 2012; Dowdy et al., “Future changes in extreme weather and pyroconvection risk factors for Australian wildfires”, 11 July 2019; Climate Council, “This is Not Normal’: Climate change and escalating bushfire risk: Briefing Paper”, 12 November 2019; The Guardian, “Australian fires: Victorians urged to leave amid fears ‘heat spike’ will cause bushfires to merge”, 9 January 2020; IDMC, “The 2019-2020 Australian Bushfires: From Temporary Evacuation to Longer-Term Displacement” September 2020.

173 Government of Australia, “Royal Commission into National Natural Disaster Arrangements Report” 28 October 2020.

174 The Japan Times, “Japan’s disaster management minister vows to improve preparedness” 5 October 2020.

175 The Mainichi, “Coronavirus presents new challenges for evacuation centers in rain-hit SW Japan” 11 July 2020; IDMC, “Mid-Year Updates 2020” September 2020.

176 The Japan Times, “14 evacuation centers became unusable amid Japan rain disaster” 13 July 2020.

177 UNDRR, “Review of COVID-19 disaster risk governance in Asia-Pacific: Towards multi-hazard and multi-sectoral disaster risk reduction” 2020; UNDRR, “UNDRR Asia-Pacific COVID-19 Brief: Combating the dual challenges of climate-related disasters and COVID-19” 2020.

178 IFRC, “Pacific National Societies respond to Cyclone Harold in the time of COVID-19” 29 April 2020; Devex, “First came the coronavirus. And then the cyclone hit” 21 May 2020; IDMC, “COVID-19 and internal displacement in the Asia-Pacific: Towards local, rapid and inclusive disasters responses, Expert opinion” November 2020.

179 Information on displacement in Mindanao is based on UNHCR data, and outside of Mindanao is based on DROMIC

.

180 Benar News, “Police Hunt for MIT Suspects in Deadly Attack on Central Sulawesi Village” 28 November 2020.

181 France Info la 1ère, “Réfugiés de Maré : des habitants relogés mais déracinés” December 2020; Le Monde, “En Nouvelle-Calédonie, les membres d’une tribu « bannis » de l’île de Maré, après une expédition punitive” 16 November 2020.

182 Cyclone Oi, “L’archipel des Tonga directement impacté par le cyclone Tino” 18 January 2020; RNZ, “Cyclone Tino now a Category two storm” 17 January 2020.

183 Fijivillage, “TC Tino intensifies into a Category 3 cyclone and is expected to move out of Fiji Waters later today” 18 January 2020; RNZ, ““It swept right over”: Tuvalu inundated by waves whipped up by Cyclone Tino” 18 January 2020.

184 Scientific American, “First Category 5 Tropical Cyclone of 2020, Harold, Pounds Vanuatu” 6 April 2020.

185 IIFRC, “Final Report Vanuatu: Tropical Cyclone Harold” 29 January 2021; RNZ, ““As if it was bombed”: Vanuatu’s Pentecost devastated by Cyclone Harold” 15 April 2020; Isaiah Rucker, “Land Cover Change, Disasters, and Livelihoods” December 2020.

186 WFP, “Macro Analysis of Covid-19 Threats to Food Security and Livelihoods in Asia and the Pacific” June 2020; Government of Vanuatu, “Post-disaster needs assessment, TC Harold, & COVID-19” October 2020.

187 IFRC, “Final Report Fiji: Tropical Cyclone Harold” 26 January 2021.

188 Pacific Humanitarian Team, “Tropical Cyclone Harold, Situation Report #9” 21 April 2020.

189 IFRC, “Final Report Vanuatu: Tropical Cyclone Harold” 29 January 2021; Government of Vanuatu, “Post-disaster needs assessment, TC Harold, & COVID-19” October 2020.

190 UNOSAT, “Tropical Cyclone VONGFONG-20 Population Exposure Analysis in Philippines” 15 May 2020.

191 UN News, “Philippines typhoon recovery, complicated by coronavirus concerns” 15 May 2020.

192 China Daily, “Normalcy returning to South as Typhoon Hagupit moves on” 6 August 2020.

193 VnExpress International, “Storm Molave drains central Vietnam of $430 mln” 2 November 2020.

194 Yale Climate Connections, “Super Typhoon Goni slams into Philippines as strongest landfalling tropical cyclone on record »” 1 November 2020; OCHA, “Philippines: Super Typhoon Goni (Rolly) and Typhoon Vamco (Ulysses) Humanitarian Needs and Priorities (Nov 2020 - April 2021)” 26 November 2020.

195 OCHA, “Philippines: Typhoon Vamco (Ulysses): Cagayan Valley Region Impact and Response” 24 November 2020; ACAPS, “Typhoon Goni (Rolly) and Typhoon Vamco (Ulysses)”, available at: https://www.acaps.org/country/philippines/crisis/typhoon-goni-rolly-and-typhoon-vamco-ulysses, accessed: 12 April 2021.

196 Fiji NDMO, “#TCYasa Brief Update” 18 December 2020, available at: https://twitter.com/FijiNDMO/status/1339677420559847424, accessed: 12 April 2021; OCHA, “Fiji: Severe Tropical Cyclone Yasa Situation Report No. 04” 24 December 2020.

197 Mei, Wei, Xie, Shang-Ping, “Intensification of landfalling typhoons over the northwest Pacific since the late 1970s” October 2016; Takahashi, Hiroshi G., Kamizawa, Nozomi, et al., “Response of the Asian Summer Monsoon Precipitation to Global Warming in a High-Resolution Global Nonhydrostatic Model” 15 September 2020; World Meteorological Organization, “La Niña has developed, El Niño/La Niña update” 29 October 2020.

198 World Bank, “Population, total - South Asia, World”, available at: https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL?locations=8S-1W, accessed: 21 April 2021; Asian Development Bank, “Climate Change in South Asia, Strong Responses for Building a Sustainable Future”.

199 IDMC, “The risk of disaster-induced displacement in South Asia” April 2015; United Nations Bangladesh, “HCTT Response Plan, Monsoon Floods, Coordinated Appeal, July 2020-March 2021” 4 August 2020.

200 IDMC, “Flood Displacement Risk, An Urban Perspective, Spotlight, GRID2019” May 2019.

201 Kirtman, Ben, Power, Scott B, et al., “Near-term Climate Change: Projections and Predictability, AR5 Climate Change 2013: The Physical Science Basis” 2013; “Climate change 2014: impacts, adaptation, and vulnerability: Working Group II contribution to the fifth assessment report of the Intergovernmental Panel on Climate Change” 2014; Sarkar, Soumya, “Cyclones rise as climate change heats up Indian Ocean” 5 June 2020; National Geographic, “Monsoon”available at: https://www.nationalgeographic.org/encyclopedia/monsoon/print/, accessed: 21 April 2021.

202 UN Resident Coordinator, “Flash Update #2, Bangladesh | 2020 Very Severe Cyclonic Storm “Amphan”” 22 May 2020.

203 Sarkar, Soumya, “Cyclones rise as climate change heats up Indian Ocean” 5 June 2020; India Meteorological Department, “Statement on Climate of India during 2020” 5 January 2021.

204 India Meteorological Department, “New Normal Dates of Onset/Progress and Withdrawal of Southwest Monsoon over India” 2020; India Meteorological Department, “Statement on Climate of India during 2020” 5 January 2021.

205 Earth Observatory, NASA, “Intense Flooding in Bangladesh” 1 August 2020.

206 United Nations Bangladesh, “HCTT Response Plan, Monsoon Floods, Coordinated Appeal, July 2020-March 2021” 4 August 2020.

207 IFRC, “Bangladesh: Floods, Emergency Appeal DREF Operation n° MDRBD025” 6 August 2020.

208 The Daily Star, “Jobless in Covid-19 pandemic, homeless in flood” 6 July 2020; United Nations Bangladesh, “HCTT Response Plan, Monsoon Floods, Coordinated Appeal, July 2020-March 2021” 4 August 2020.

209 UNITAR-UNOSAT, “I. R. of Pakistan, Balochistan, Punjab and Sindh Provinces, 27 Sept-01 Oct 2020” 2 October 2020.

210 Dawn, “Ignored minority peasants crushed by poverty after Sindh floods” 2 October 2020.

211 Braam, Dorien, Kumar, Love, “Adapting on the move, Climate change displacement and local solutions in coastal communities in Sindh, Pakistan, Background paper to the 2021 Global Report on Internal Displacement” May 2021.

212 IFRC, “Nepal: Monsoon Floods and Landslides Operation Update Report DREF Operation n° MDRNP010” 17 November 2020.

213 Government of the United States, “Agreement for Bringing Peace to Afghanistan between the Islamic Emirate of Afghanistan which is not recognized by the United States as a state and is known as the Taliban and the United States of America” 29 February 2020.

214 Freedom House, “Can Indian Democracy Survive Modi’s Hindu Nationalist Agenda?” 8 January 2020.

215 Crisis Group, “Raising the Stakes in Jammu and Kashmir” 5 August 2020.

216 Figures compiled by IDMC from different governmental, national and local NGOs and media reports.

217 Government of the United States, “Agreement for Bringing Peace to Afghanistan between the Islamic Emirate of Afghanistan which is not recognized by the United States as a state and is known as the Taliban and the United States of America” 29 February 2020.

218 UN News, “Historic Afghan talks present “major opportunity” for peace: UN Secretary-General” 12 September 2020.

219 UNAMA, “Afghanistan Protection of Civilians in Armed Conflict Third Quarter Report: 1 January to 30 September 2020” 27 October 2020.

220 EASO, “Country guidance: Afghanistan, common analysis and guidance note” December 2020.

221 UN News, “Thousands displaced by fighting in southern Afghanistan” 14 October 2020.

222 USAID, “Afghanistan Complex Emergency Fact Sheet #1” 12 January 2021.

223 OCHA, “Flash Update 3 – Fighting, displacement and civilian casualties in Southern Afghanistan” 18 October 2020; Amnesty International, “Afghanistan: Trapped civilians must be allowed out of Laskhkar Gah amid heavy fighting” 14 October 2020.

224 IPC Global Platform, “Afghanistan: Acute Food Insecurity Situation August - October 2020 and Projection for November 2020 - March 2021”, available at: http://www.ipcinfo.org/ipc-country-analysis/details-map/en/c/1152907/?iso3=AFG, accessed: 30 April 2021.

225 OCHA, “Humanitarian Response Plan, Afghanistan, 2018-2021” January 2021.

226 REACH, OCHA, “Whole of Afghanistan Assessment (WoAA) 2020 Multisectoral and Sectoral Factsheet Booklet, August-September 2020” April 2021; IOM-DTM, “Afghanistan — Community-Based Needs Assessment: Summary Results, Round 1 (May — June 2018)” 11 June 2019; IOM-DTM, “Afghanistan — Community-Based Needs Assessment: Summary Results, Round 10 (January—June 2020)” 1 October 2020; Fews Net, “Afghanistan, Food Security Outlook, October 2020 to May 2021” 31 October 2020.

227 REACH, “Afghanistan: Informal settlement assessment - Factsheet booklet of multi-cluster & COVID-19 analysis, Round 1 (May-June 2020)” 23 September 2020

228 VOA, “Afghan President Offers Three-Step Peace Plan” 30 March 2021; UN News, “UN and partners announce Afghan peace summit will convene in Turkey this month” 13 April 2021; Government of the United States, “Biden Announces Full U.S. Troop Withdrawal from Afghanistan by Sept. 11” 14 April 2021.

229 R7, "MG tem 45 mortes por chuva e mais de 120 cidades em emergência" 27 January 2020, Deutsche Welle, “Deadly flooding, landslides strike Brazil” 26 January 2020; G1, “Minas tem 50 mortes por causa das chuvas dos últimos dias, diz Defesa Civil” 28 January 2020.

230 The Guardian, “Scores dead as heavy rains bring landslides and evacuations in Brazil” 27 January 2020; FloodList, “Brazil – Deadly Floods and Landslides in Minas Gerais” 25 January 2020.

231 Prefeitura de Marabá, “Nota oficial: Em razão de enchentes, Prefeitura decreta situação de emergência no município” 17 March 2020.

232 Government of Mexico, “Panorama Sociodemográfico del Municipio de Villahermosa, Del Estado de Tabasco y Nacional” 2015; La Jornada, “Cierran compuerta El Macayo para evitar desfogue de presa en Tabasco” 7 November 2020.

233 Animal Político, “Cierre de compuerta afectó a los más pobres, pero salvó a Villahermosa: AMLO” 15 November 2020.

234 Perevochtchikova, María, Lezama de la Torre, José Luis, “Causas de un desastre: Inundaciones del 2007 en Tabasco, México. Journal of Latin American Geography, 9 (2)” 2010; Gobierno Municipal Centro, Tabasco, “Atlas De Riesgos para el Municipio de Centro, Tabasco” 2015; UNDP, “Revisión del Marco Legal Vigente en Tabasco en Relación con la Gestión Integral de Riesgos de Desastre” 2015; OCHA, “México: Tormenta Eta/Frente Frio 11, Flash Update No.01” 13 November 2020; El Heraldo de Tabasco, “Tabasco y sus inundaciones: lo que parece novedad, es historia” 5 October 2020; El Economista, “¿Por qué Tabasco es un desastre en prevención de inundaciones?” 15 November 2020.

235 Gobierno del Estado de Chiapas, “Ley para la Prevención y Atención del Desplazamiento Interno en el Estado de Chiapas” 22 February 2012.

236 Association of State Dam Safety Officials, “Dam Safety Performance Report, Michigan” 2015; The New York Times, “Two Dams That Failed Were Rated “High Hazard.” A Third of Michigan’s Dams Hold a Similar Risk.” 20 May 2020; “National Inventory of Dams (NID) - Home”, available at: https://nid.sec.usace.army.mil/ords/f?p=105, accessed: 22 April 2021.

237 Federal Energy Regulatory Commission, “Sanford, Secord and Smallwood Dams” 6 August 2020, available at: https://www.ferc.gov/industries-data/hydropower/dam-safety-and-inspections/sanford-secord-and-smallwood-dams accessed: 22 April 2021.

238 National Interagency Fire Center (US), Natural Resources Canada, Servicio Meteorológico Nacional (México), “North American Seasonal Fire Assessment and Outlook, Outlook Period April through June 2021” 13 April 2021.

239 National Interagency Coordination Center, “Wildland Fire Summary and Statistics Annual Report 2020”.

240 Congressional Research Service, “Wildfire Statistics” 4 January 2021; State of California, “Welcome to Stats & Events”, available at: https://www.fire.ca.gov/stats-events, accessed: 22 April 2021; Insurance Information Institute, “Facts + Statistics: Wildfires”, available at: https://www.iii.org/fact-statistic/facts-statistics-wildfires, accessed: 22 April 2021.

241 INPE, “Monitoramento dos Focos Ativos por País - Programa Queimadas”, available at: https://queimadas.dgi.inpe.br/queimadas/portal-static/estatisticas_paises/, accessed: 22 April 2021; INPE, “BDQueimadas - Programa Queimadas”, available at: http://queimadas.dgi.inpe.br/queimadas/bdqueimadas/, accessed: 22 April 2021.

242 Reuters, ““It burned everything”: Fires surge on indigenous land in Brazil” 1 October 2020; Phys.org, “Brazil wildfires surge again in 2020” 3 January 2021.

243 Government of Canada, Natural Resources Canada, “National Wildland Fire Situation Report”, available at: https://cwfis.cfs.nrcan.gc.ca/report, accessed: 22 April 2021; CBC News, “Residents from Red Lake Ont., no longer have access to the town as crews battle a forest fire nearby” 14 August 2020.

244 Governement of Argentina, “Incendios Cordoba 2020”, 2020; Infobae, “Incendios forestales en Córdoba: ya son más de 190 mil las hectáreas afectadas” 5 October 2020.

245 Forbes, "How Urbanization Makes Wildfires And Hurricanes Worse" 21 November 2018; Michigan State University, “Researching link between Amazon deforestation and fires”, 6 January 2020; Climate News Network, “Amazon rainforest faces double jeopardy” 6 May 2017.

246 InSight Crime, “InSight Crime’s 2020 Homicide Round-Up” 29 January 2021.

247 IDMC, “Painting the full picture: Persistent data gaps on internal displacement associated with violence in El Salvador, Guatemala and Honduras” November 2019.

248 UNDP, “Análisis sobre la situación de la violencia y seguridad ciudadana en Honduras (1er semestre 2020)”, 29 September 2020; Deutsche Welle, “Honduras registró menos homicidios en 2020, según la Policía” 3 January 2021;

Infobae, “Guatemala reporta baja en muertes por violencia criminal en 2020” 5 January 2021.

249 National Assembly, El Salvador, “El Salvador: Ley especial para la atención y protección integral de personas en condición de desplazamiento forzado interno” 23 January 2020.

250 Government of Mexico, “Informe Seguridad”, available at: http://www.informeseguridad.cns.gob.mx/, accessed: 22 April 2021.

251 Data from the Comisión Mexicana para la Defensa y Promoción de los Derechos Humanos; InSight Crime, “Violencia de carteles en centro de México asedia a Jerez” 10 March 2021; Excelsior, “Pueblos de Zirándaro se vuelven fantasma; suman ya más de 3 mil desplazados” 17 February 2020; La Jornada, “Combate entre “narcos” desplaza a otros 1,200 habitantes de Zirándaro” 15 February 2020.

252 Infobae, “Narcos aprovechan coronavirus en México para repartir despensas y pelear territorio” 20 April 2020; SwissInfo, “Violencia de cárteles de la droga aumenta a medida que México se enfoca en atender coronavirus” 18 June 2020; Infobae, “La infame estrategia del CJNG: aprovecha la emergencia por coronavirus para incrementar su violencia” 18 June 2020; Crisis Group, “Violencia a prueba de virus: crimen y COVID-19 en México y el Triángulo Norte”, 13 November 2020.

253 INEGI, “Censo Población y Vivienda 2020”, available at: https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Tabulados, accessed: 22 April 2021.

254 CMDPDH, “Desplazamiento interno forzado en México, Marco normativo”, available at: http://cmdpdh.org/temas/desplazamiento/marco-normativo, accessed: 22 April 2021.

255 Crisis Group, “Colombia: Peace Withers amid the Pandemic” 30 September 2020.

256 OCHA, “Colombia, Impacto humanitario y tendencias entre enero y junio de 2020” 22 June 2020.

257 Unidad para las Víctimas, Government of Colombia, “Emergencias humanitarias en cuatro departamentos han sido atendidas por la Unidad en los últimos días” 3 August 2020.

258 Crisis Group, “Colombia: Peace Withers amid the Pandemic” 30 September 2020.

259 UN Security Council, “United Nations Integrated Office in Haiti Report of the Secretary-General, S/2020/537” 15 June 2020; UN Security Council, “United Nations Integrated Office in Haiti Report of the Secretary-General, S/2020/944” 25 September 2020; OCHA, “Aperçu des besoins humanitaires, Haïti, 2021” March 2021.

260 Haiti Press Network, “Haïti-incidents : Têtes coupées, morts par balles et maisons incendiées, la guerre des gangs fait rage dans le pays” 8 October 2020.

261 OCHA, “Haiti: Displacement and insecurity in Tabarre Issa (Port-au-Prince) Information Note n.1” 31 March 2021; The New Humanitarian, “In crisis-hit Haiti, rampant distrust of government is driving vaccine hesitancy” 16 March 2021.

262 UN Security Council, “Resolution 2547 (2020) Adopted by the Security Council at its 8768th meeting” 15 October 2020.

263 WMO, “Record-breaking Atlantic hurricane season ends” 1 December 2020.

264 NOAA, “Busy Atlantic hurricane season predicted for 2020” 21 May 2020.

265 Trenberth, Kevin E, Jones, Philip D, et al., “Observations: Surface and Atmospheric Climate Change, In: Climate Change 2007: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change” 2007; NOAA, "Record-breaking Atlantic hurricane season draws to an end" 24 November 2020.

266 NOAA/NWS National Hurricane Center, “Hurricane Laura’s Storm Surge” 19 April 2021, available at: https://storymaps.arcgis.com/stories/5aeb5edfec4c4f21afdf9f3a7d3a203f, accessed: 27 April 2021.

267 The weekly journal, “Tropical Storm Laura Has Minimal Impact on Puerto Rico”, 24 August 2020.

268 Governement of Dominican Republic, Centro de Operaciones de Emergencia, "Informe de Situación No.6 - Tormenta Tropical Laura" 26 August 2020; OCHA, “Haiti: Tropical Storm Laura - Situation Report No. 4” 28 August 2020.

269 Telesur, “Tormenta tropical Laura azota Cuba” agosto 2020; Granma, “Centro de Laura se relocaliza en tierra, al este de Santiago de Cuba” 24 August 2020.

270 NASA, “Laura 2020 – Hurricane and Typhoon Updates” 1 September 2020, available at: https://blogs.nasa.gov/hurricanes/tag/laura-2020/, accessed: 23 April 2021.

271 NOAA, “Billion-Dollar Weather and Climate Disasters: Events”, available at: https://www.ncdc.noaa.gov/billions/events/US/2020, accessed: 23 April 2021; NOAA/NWS National Hurricane Center, “Hurricane Laura’s Storm Surge” 19 April 2021, available at: https://storymaps.arcgis.com/stories/5aeb5edfec4c4f21afdf9f3a7d3a203f, accessed: 27 April 2021.

272 FEMA, “FEMA Daily Ops Briefing” 4 September 2020.

273 NOAA, “Billion-Dollar Weather and Climate Disasters: Events”, available at: https://www.ncdc.noaa.gov/billions/events/US/2020, accessed: 23 April 2021.

274 FEMA, “Louisiana Hurricane Laura (DR-4559-LA)”, available at: https://www.fema.gov/disaster/4559, accessed: 23 April 2021.

275 FEMA, “Federal Assistance After Hurricanes Delta and Laura Tops $1 Billion” 25 January 2021.

276 ECHO, “Emergency Response Coordination Centre (ERCC) – DG ECHO Daily Map | Tropical Cyclone ETA”12 November 2020; CEPREDENAC, SICA, “Informe de Situación Tormenta Tropical Eta” 14 November 2020.

277 United Nations Honduras, “Honduras: Tormenta Tropical ETA Informe de Situación No. 03” 14 November 2020.

278 Government of El Salvador, “Alerta Roja a nivel nacional por huracán ETA” 3 November 2020; OCHA, “El Salvador: Emergencia Tormenta Tropical Eta Informe de Situación No. 01” 9 November 2020; OCHA, “El Salvador: Emergencia Tormenta Tropical Eta Informe de Situación No. 01” 9 November 2020.

279 Guatemala Humanitarian Country Team, "Informe evaluación multi-sectorial de necesidades humanitarias - Tormenta Tropical Eta, noviembre 2020, Guatemala" 22 November 2020.

280 IFRC, “DREF Plan of Action, Colombia: Hurricane Iota” 20 November 2020; El Tiempo, “Providencia en ruinas: la historia no contada del paso del huracán” 21 November 2020; Acción contra el Hambre, “Respuesta Humanitaria, Ola invernal, Noviembre 2020” 27 November 2020.

281 WHO, “Hurricane Eta & Iota, Situation Report No. 8” November 24; Caribbean Catastrophe Risk Insurance Facility, “Tropical Cyclone Iota (AL312020), Final Event Briefing” 25 November 2020; La Prensa, “Haulover, el paraíso partido en dos. Aquí tocó tierra el huracán Iota” 24 November 2020.

282 La Prensa, “Bilwi continuará incomunicado al menos cuatro días por crecida del Río Wawa” 23 November 2020.

283 IFRC, “Operation Update No. 2 Hurricanes Eta & Iota: Nicaragua” 20 January 2021.

284 Government of Nicaragua, “Presentación Preliminar Cuantificación de Daños, Pérdidas y Necesidades Post Huracanes en Nicaragua” November 2020.

285 Government of Honduras, COPECO, “Alerta Roja Ante posible impacto se mantiene Alerta Roja en toda Honduras” 15 November 2020.

286 El Heraldo, “Iota traerá vientos potencialmente catastróficos: Centro Nacional de Huracanes” 15 November 2020.

287 United Nations Honduras, “Honduras: Tormenta Tropical ETA Informe de Situación No. 03” 14 November 2020; OCHA, “Honduras: Tormentas Tropicales Eta e Iota. Informe de Situación No. 06” 18 December 2020.

288 Elsner, James B., “Evidence in support of the climate change–Atlantic hurricane hypothesis” 2006; NOAA, “Global Warming and Hurricanes, An Overview of Current Research Results” 29 March 2021, available at: https://www.gfdl.noaa.gov/global-warming-and-hurricanes/, accessed: 23 April 2021.

289 FloodList, “Spain and France – Flooding Prompts Evacuations After Torrential Rain from storm Gloria” 25 January 2020.

290 Copernicus Emergency Management Service, “Floods in Girona and Mediterranean coast, Spain, EMS Information Bulleting Nr.422” 30 January 2020.

291 Copernicus Emergency Management Service, “Copernicus: 2020 warmest year on record for Europe; globally, 2020 ties with 2016 for warmest year recorded” 8 January 2021.

292 The New York Times, “Britain Battered as Storm Dennis Brings Landslides and Travel Chaos” 16 February 2020.

293 Copernicus Emergency Management Service, European Flood Awareness System, “UK and Ireland floods, February 2020” 16 April 2020.

294 Met Office, “Storm Dennis”, available at: https://www.metoffice.gov.uk/weather/warnings-and-advice/uk-storm-centre/storm-dennis, accessed: 30 April 2021.

295 IFRC, “Kazakhstan - Floods - Emergency Plan of Action (EPoA) DREF Operation n° MDRKZ009” 14 May 2020.

296 CABAR, “Residents of Kazakh Flooded Villages Are Waiting for Reparations from Uzbekistan” 6 May 2020.

297 Euronews, “Cyclone Ianos: Two dead and one missing after rare storm hits Greece” 17 September 2020; NOAA, “Weekly Weather and Crop Bulletin, Europe” 22 September 2020.

298 A. B. C. News, “Dutch village evacuated as precaution due to wildfire smoke” 22 April 2020.

299 Protection Cluster Ukraine, “Ukraine” September 2020; The New York Times, “Battling Wildfire and Pandemic, Ukraine Faces a New Foe: Landmines” 3 October 2020.

300 Euronews, “Ukraine: Village evacuated as forest fires burn on in Chernobyl region” 10 April 2020; Government of France, IRSN, “Fires in Ukraine in the exclusion zone around the Chernobyl power plant: Situation as of April 17,2020” 20 April 2020.

301 Keraunos, Observatoire Français des Tornades et Orages Violents, “500 mm en 24h dans l’arrière pays niçois, vallées dévastées par un épisode méditerranéen exceptionnel le 2 octobre”, available at: https://www.keraunos.org/, accessed: 30 April 2021.

302 Met Office, “Storm Bella 26 to 27 December 2020” December 2020.

303 France 24, “Storm Bella batters France, tens of thousands left without electricity” 27 December 2020.

304 BBC News, “Norway landslide: Body found as rescuers search Gjerdrum landslide” 1 January 2021.

305 IFRC, “Croatia: Red Cross shelters hundreds of homeless after 5.4 magnitude earthquake” 22 March 2020.

306 The Guardian, “Zagreb hit by earthquake while in coronavirus lockdown” 22 March 2020.

307 IFRC, “EPoA Croatia earthquake”, 7 April 2020; World Bank Group, “Fighting COVID-19 Europe and Central Asia Economic Update”, 8 April 2020.

308 USGS, “Magnitude 6.4 Earthquake in Croatia” 29 December 2020.

309 IFRC, “Operation Update Report Croatia: Petrinja Earthquake Response”, 22 March 2021.

310 Korkmaz, Kasim, “Earthquake disaster risk assessment and evaluation for Turkey” 1 March 2009.

311 STL, “STL Situation Report v.3 - Elazığ and Malatya provinces, Eastern Turkey” 7 February 2020.

312 BBC News, “Earthquake kills at least 9 in Turkey, injures many in Iran” 23 February 2020; Hurriyet, “Son dakika haberi: Bingöl’de 5.7 büyüklüğünde deprem! Erzurum, Muş ve Erzincan’dan da hissedildi...” 14 June 2020; IFRC, “Turkey-Bingöl: Earthquake 21/06/2020” 24 June 2020, available at: https://go.ifrc.org/reports/12910, accessed: 30 April 2021.

313 Government of Turkey, “Izmir Turkey Earthquake Report” 6 November 2020; The National Herald, "A Total of 300 Buildings Deemed Temporarily Unsafe on Samos" 2 November 2020.

314 IOM Azerbaijan, “Nagorno-Karabakh conflict, Situation Update” 8 October 2020; EASO, “COI Chronology, The course of the Nagorno-Karabakh armed conflict and its impact on the civilian population” 10 November 2020.

315 EEAS, “Nagorno Karabakh: Statement by the High Representative/Vice-President Josep Borrell on the cessation of hostilities” 10 November 2020; ACT Alliance, “Rapid Response Fund (RRF), Armed conflict in Nagorno Karabakh: massive arrival of displaced people” 1 December 2020.

316 Minister of Foreign Affairs of Armenia to the UN Human Rights Council on 22 February 2021; ECHO, “Nagorno Karabakh - Conflict, Daily Flash” 28 October 2020; ACAPS, “Azerbaijan and Armenia, Conflict in Nagorno-Karabakh” 20 November 2020; ICRC, “Nagorno-Karabakh conflict: Operational Update December 2020” 15 December 2020; UNSC, “Letter dated 18 December 2020 from the Permanent Representative of Azerbaijan to the United Nations addressed to the Secretary-General” 22 December 2020; The Guardian, “Nagorno-Karabakh: Armenia and Azerbaijan agree to ceasefire” 10 October 2020; Al Jazeera News, “Armenia, Azerbaijan agree new Nagorno-Karabakh truce: Live” 17 October 2020.

317 OHCHR, “Nagorno-Karabakh conflict: Bachelet warns of possible war crimes as attacks continue in populated areas” 2 November 2020; UN News, “Alert over growing use of cluster munitions, despite stockpile reductions” 25 November 2020.

318 ICRC, “Nagorno-Karabakh conflict: Operational Update December 2020” 15 December 2020.

319 Letter from the Permanent Mission of the Republic of Azerbaijan to the UN Office and other international organizations in Geneva, received by IDMC on 12 February 2021.

320 Letter from the Permanent Mission of Armenia to IDMC, received on 26 February 2021; UNHCR, “Coordination Steering Group Armenia: Spontaneous arrivals from NK and identified collective centres, as of 10 Dec 2020” 10 December 2020; United Nations, “Armenia, Interagency Operational Update #2” 10 December 2020.

321 Letter from the Permanent Mission of Armenia to IDMC, received on 26 February 2021.

322 OSCE, “Joint Statement by the Heads of Delegation of the OSCE Minsk Group Co-Chair Countries” 3 December 2020; Government of Azerbaijan, “Ilham Aliyev addressed the nation” 10 November 2020.

323 OSCE, “OSCE SMM Chief Monitor briefs the Permanent Council” 4 February 2021; United Nations Ukraine, “This World Humanitarian Day, the Humanitarian Coordinator in Ukraine commends the recently agreed upon ceasefire” 19 August 2020.

324 Shelter Cluster Ukraine, “Mid-year report 2020” 2 October 2020.

325 UNHCR, “Ukraine Legislative Updates, Thematic Updates” September 2020.

326 UNHCR, “New resolution on voting rights in Ukraine a key step towards guaranteeing the rights of displaced persons” 17 June 2020; OCHA, “Ukraine Humanitarian Needs Overview 2021” February 2021.

327 OCHA, “COVID-19 Addendum to the Humanitarian Response Plan 2020, Iraq” July 2020.

328 OCHA, “Humanitarian Response Plan, Afghanistan, 2018-2021, 2020 Mid-Year Revision” June 2020.

329 World Vision, “Covid-19 & Disruptions to education”, May 2020.

330 OCHA, “COVID-19 Addendum to the 2020 Myanmar Humanitarian Response Plan, April-December 2020” July 2020.

331 OCHA, “COVID-19 Response Plan - Summary, Colombia, May-December 2020” July 2020.

332 OCHA, “Humanitarian Response Plan, Cameroon, 2020 revised” July 2020.

333 UNHCR, “Global COVID-19 emergency response”, 17 February 2021.

334 IDMC, “New survey shows how COVID-19 exacerbates the critical needs of IDPs”, February 2021.

335 See e.g. OCHA, “Humanitarian Response Plan, Yemen, June-December 2020” June 2020; OCHA, “Humanitarian Response Plan, Afghanistan, 2018-2021, 2020 Mid-Year Revision” June 2020; OCHA, "Humanitarian Response Plan, Somalia, HRP Revision – COVID-19” July 2020.

336 BBC News, “Cyclone Harold and coronavirus Pacific islands face battle on two fronts”, 15 April 2020; IDMC, “Tropical Cyclone Harold And Covid-19: A Double Blow To The Pacific Islands”, April 2020.

337 OCHA, “COVID-19 Addendum to the Humanitarian Response Plan 2020, Iraq” July 2020.

338 NRC, “Access Brief”, May 2020.

339 OCHA, “COVID-19 Addendum to the Humanitarian Response Plan 2020, Iraq” July 2020.

340 OCHA, “Global Humanitarian Response Plan Covid-19: Final Progress Report”, 22 February 2021.

341 *Ibid.*

342 OCHA, “Plan de réponse humanitaire révisé: République Démocratique du Congo”, June 2020.

343 Development Initiatives, “Global Humanitarian Assistance Report”, July 2020.

344 OCHA, “Global Humanitarian Response Plan Covid-19: Final Progress Report”, 22 February 2021.

345 UNHCR, “Consequences of underfunding in 2020”, September 2020.

346 Government of Japan, “Key points for evacuation shelter management in consideration of measures against new coronavirus infection”, 2020; UNDRR, “Private sector experience in Japan: Supporting disaster preparedness for evacuations under COVID-19”, 18 August 2020.

347 IDMC, “Covid-19 and internal displacement in Asia-Pacific: Towards local, rapid and inclusive disaster response”, November 2020.

348 OCHA, “Addendum au plan de réponse humanitaire 2020, Burundi" July 2020.

349 CCCM Cluster, OCHA, “Iraq, COVID-19 Camp Vulnerability Index”, 16 April 2020.

350 Braam, Dorien, Kumar, Love, “Adapting on the move, Climate change displacement and local solutions in coastal communities in Sindh, Pakistan, Background paper to the 2021 Global Report on Internal Displacement” May 2021.

351 IDMC, “The 2019-2020 Australian Bushfires: From Temporary Evacuation to Longer-Term Displacement” September 2020.

352 Maas, Paige, Almquist, Zack, et al., “Using social media to measure demographic responses to natural disaster: Insights from a large-scale Facebook survey following the 2019 Australia Bushfires” 11 August 2020.

353 IDMC, “The 2019-2020 Australian Bushfires: From Temporary Evacuation to Longer-Term Displacement” September 2020.

354 Australian Red Cross, “Australian Bushfires Report: 1 January – 15 April 2020” April 2020.

355 United Nations, Department of Economic and Social Affairs, “Leaving no one behind: the imperative of inclusive development” 2016.

356 Data4SDGs, “The questions we all should be asking on intersectionality and data” 5 March 2021.

357 Rafiqul Islam Montu, “Natural disasters bring us down to zero. Our life starts again from zero” 28 March 2021; Smith, Megan Denisa, Henly-Shepard, Sarah, “Disasters and Displacement in Bangladesh: Re-conceptualising Strategies of Risk Reduction and Resilience, Backgroundpaper to the 2021 Global Report on Internal Displacement” May 2021.

358 Based on Pye, Luke, Seeger, Anna, et al., “Understanding the climate change-displacement-education nexus for building resilient and equitable education systems, Background paper to the 2021 Global Report on Internal Displacement” May 2021. See paper for original sources and references.

359 WHO, “World Report on Disability” 2011.

360 Stough, Laura, Kang, Donghyun, “The Sendai Framework for Disaster Risk Reduction and Persons with Disabilities, International Journal of Disaster Reduction and Persons with Disabilities” June 2015.

361 UNHRC, “People with disabilities in the context of internal displacement: Report of the Special Rapporteur on the human rights of internally displaced people” 14 May 2020; UNHCR, “Working with persons with disabilities in forced displacement” 2019; Handicap International, “Disability in Humanitarian Context” 2015.

362 IDMC, “Disability, disasters and displacement” March 2021; IDMC, UNHCR, “Disability, Displacement and Climate Change” April 2021.

363 CBM-Nossal Institute Partnership for Disability Inclusive Development, Oxfam, VSPD, et al. “Disability Inclusion in Disaster Risk Reduction” 2017.

364 *Ibid.*

365 Shivji, Aleema, “Disability in displacement, Forced Migration Review 35”, July 2010; Stough, Laura, Kang, Donghyun, “The Sendai Framework for Disaster Risk Reduction and Persons with Disabilities, International Journal of Disaster Reduction and Persons with Disabilities” June 2015; UNISDR, “Living with Disability and Disaster” 2014.

366 UNHRC, “Analytical study on the promotion and protection of the rights of persons with disabilities in the context of climate change: Report of the Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights” 22 April 2020.

367 CBM, “Climate Change: This Century’s Defining Issue” 2020; Blocher, Julia, Bergmann, Jonas, et al., “Hot, wet, and deserted: Climate Change and Internal Displacement in India, Peru, and Tanzania, Background paper to the 2021 Global Report on Internal Displacement” May 2021.

368 NFPA Journal, “Old & In Harm's Way” February 2019; Centre for American Progress, “After the Fire: Vulnerable Communities Respond and Rebuild” 25 July 2019.

369 Stough, Laura, Ducy, Elizabeth McAdams, Holt, Judith, "Changes in the social relationships of individuals with disabilities displaced by disaster, International Journal of Disaster Risk Reduction" 2017

370 UNHRC, “People with disabilities in the context of internal displacement: Report of the Special Rapporteur on the human rights of internally displaced people” 14 May 2020.

371 Lord, Austin, Sijapati, Bandita, et al., “Disability, Disability & Difference: A Study of the Challenges Faced by Persons with Disabilities in Post-Earthquake Nepal” May 2016.

372 UNDRR, “Sendai Framework for Disaster Risk Reduction” 2015; UNHRC, “People with disabilities in the context of internal displacement: Report of the Special Rapporteur on the human rights of internally displaced people” 14 May 2020; UNHCR, “Working with persons with disabilities in forced displacement” 2019; Handicap International, “Disability in Humanitarian Context” 2015.

373 Handicap International, “Empowerment and participation: Good practices from South & South-East Asia in disability inclusive disaster risk management” 2014

374 IFRC, “All Under One Roof: Disability-inclusive shelter and settlements in emergencies” 2015; GFDRR & World Bank Group, “Disability Inclusion in Disaster Risk Management” 2017.

375 CBM, “Saving Lives and Leaving No One Behind: The Gaibandha Model for disability-inclusive disaster risk reduction” 2018; CBM, Humanity & Inclusion, & IDA, “Inclusion of persons with disabilities in humanitarian action” 2019.

376 CBM, “Technical brief for the post-2015 consultation process. Disability, sustainable development and climate change” 2012.

377 See e.g. HelpAge International, CBM International, NDRC Nepal, “Assessing the Impact of Nepal’s 2015 Earthquake on Older People and Persons with Disabilities and How Gender and Ethnicity Factor into That Impact” March 2016; CBM, PDF, “Disability Inclusion Policy Brief: Gap analysis on disability-inclusive humanitarian action in the Pacific” 2017.

378 See e.g. CBM, IDA, Stakeholder Group of Persons with Disabilities for Sustainable Development, “Disability Data Advocacy Toolkit” October 2019; IASC, “Guidelines for

Inclusion of People with Disabilities in Humanitarian Action" November 2019; EGRIS, "Technical Report on Statistics of Internally Displaced Persons" March 2018; Leonard Cheshire & Humanity & Inclusion, "Disability Data Collection: A summary Review of the use of the Washington Group Questions by development and humanitarian actors" October 2018; Sloman, Annie, Margaretha, Melina, "The Washington Group Short Set of Questions on Disability in Disaster Risk Reduction and humanitarian action: Lessons from practice International Journal of Disaster Risk Reduction" 2018.

379 See e.g. IOM DTM and Humanity & Inclusion, "Disability & Inclusion Survey" 31 October 2019.

380 Kent Online, "Caravan park evacuated for second time in three weeks" 6 March 2020.

381 United Nations, "Global Assessment Report on Disaster Risk Reduction" 2015.

382 Reuters, "Displaced by fighting then by mudslides, Colombians struggle to rebuild" 9 May 2019; ODI, "'Doble afectación': living with disasters and conflict in Colombia" September 2019.

383 JRC "Haiti flood and landslide risk for IDP camps" 2010.

384 IOM, "Displacement Tracking Matrix (DTM) - Earthquake 2010 Haiti" 12 January 2020.

385 IDMC, "Disasters meet political unrest, displacing millions in East Africa, Expert Opinion" June 2020.

386 UNHCR, "300,000 people lose homes, incomes, food supplies and belongings due to catastrophic flooding in Yemen" 21 August 2020.

387 IDMC, IOM, "Eight months after Idai: Chronology of displacement, humanitarian needs and challenges - going forward in Mozambique" December 2019; IOM, "Mozambique – COVID-19 Preparedness Assessment in Resettlement Sites Report 12" November 2020.

388 IOM, "Mozambique – Flash Report Rain Damages to Resettlement Sites" 13 December 2019.

389 IOM, "Mozambique – Flash Report 11 Rain Damages to Resettlement Sites, (07 - 15 December 2020)" January 2021.

390 IOM, "Mozambique – Flash Report 12 Tropical Storm Chalane" January 2021; IOM, "Mozambique – Flash Report 16 Tropical Cyclone Eloise" January 2021.

391 IDMC, "City of flight, New and secondary displacements in Mogadishu, Somalia" November 2018.

392 UNISDR, "Making development sustainable: the future of disaster risk management, Global Assessment Report on Disaster Risk Reduction" 2015.

393 IDMC, "Flood Displacement Risk, An Urban Perspective, Spotlight, GRID2019" May 2019.

394 UN Habitat, Cardiff University, "Enhancing productivity in the urban informal economy" 2016; IDMC, "Global Report on Internal Displacement (GRID) 2019" May 2019.

395 UNDRR, "Revealing Risk, Redefining development, Global Assessment Report on Disaster Risk Reduction" 2011; IIED, JIPS, et al., "IDPs in towns and cities – working with the realities of internal displacement in an urban world, Submission to the UN Secretary-General's High-Level Panel on Internal Displacement" May 2020.

396 IDMC, "Assessing Urban Disaster Displacement Risk" February 2021.

397 Guadagno, Lorenzo, "Moving from one risk to another, Dynamics of hazard exposure and disaster vulnerability for displaced persons, migrants and other people on the move, Background paper to the 2021 Global Report on Internal Displacement" May 2021.

398 Lubkemann, Stephen C., "Involuntary Immobility: On a Theoretical Invisibility in Forced Migration Studies" 1 December 2008; European Union, IOM, "Migration, Environment and Climate Change: Evidence for Policy (MECLEP), Glossary" 2014; Oakes, Robert, "Culture, climate change and mobility decisions in Pacific Small Island Developing States" 1 June 2019; IDMC, "Yemen: the implications of forced immobility, Policy Paper" June 2020.

399 de Haas, Hein, "Migration theory – quo vadis? International Migration Institute Working Papers 100" November 2014.

400 Migration Policy Institute, "No Retreat: Climate Change and Voluntary Immobility in the Pacific Islands" 11 June 2018.

401 IDMC, "Japan, Spotlight, GRID 2019" May 2019.

402 Migration Policy Institute, "No Retreat: Climate Change and Voluntary Immobility in the Pacific Islands" 11 June 2018.

403 IDMC, "Reducing displacement risk in the Greater Horn of Africa" September 2017.

404 Ayeb-Karlsson, Sonja, Uy, Noralene, "Island Stories. Mapping the (im)mobility trends of slow-onset environmental processes in three island groups of the Philippines, Background paper to the 2021 Global Report on Internal Displacement" May 2021.

405 The Hugo Observatory (University of Liège), "HABITABLE: Linking Climate Change, Habitability and Social Tipping Points", available at: https://www.hugo.uliege.be/cms/c_5751651/en/habitable-linking-climate-change-habitability-and-social-tipping-points, accessed: 5 May 2021.

406 de Haas, Hein, "A theory of migration: the aspirations-capabilities framework" December 2021.

407 Intergovernmental Panel on Climate Change, "Managing the Risks of Extreme Events and Disasters to Advance Climate Change Adaptation Special Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change" 2012.

408 IPCC, "Synthesis Report. Contribution of Working Groups I, II and III to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change" 2014; Earth Observatory, NASA, "The Impact of Climate Change on Natural Disasters" 30 March 2005; IPCC, "The IPCC Special Report on Managing the Risks of Extreme Events and Disasters to Advance Climate Change Adaptation" 2012; WMO, "(Un)Natural Disasters: Communicating Linkages Between Extreme Events and Climate Change" 1 November 2016.

409 IPCC, "The IPCC Special Report on Managing the Risks of Extreme Events and Disasters to Advance Climate Change Adaptation" 2012.

410 IPCC, "Climate Change 2014. Synthesis Report, Summary for Policymakers" 2014; Government of the UK, Government Office for Science, "Migration and global environmental change: future challenges and opportunities" 2011.

411 ETH Zurich, "Climate change significantly increases population displacement risk" 26 March 2021.

412 Diffenbaugh, Noah S., "Verification of extreme event attribution: Using out-of-sample observations to assess changes in probabilities of unprecedented events" 1 March 2020.

413 WMO, "New Two-Tier approach on "climate normals" 1 June 2015.

414 IPCC, "Climate Change 2014. Synthesis Report, Summary for Policymakers" 2014.

415 IOM-DTM, "Human Mobility in the context of Environmental and Climate Change. Assessing current and recommended practices for analysis within DTM" March 2020.

416 IDMC, "Synthesizing the state of knowledge to better understand displacement related to slow onset events, Task force on Displacement, The Warsaw Mechanism" August 2018.

417 The Warsaw Mechanism for loss and damage, "Task Force on Displacement, First Phase of Implementation June 2017 – April 2019" 2019.

418 IPCC, "Climate Change 2014. Synthesis Report, Summary for Policymakers" 2014; United Nations Framework convention on Climate Change, "Slow onset events, Technical paper, FCCC/TP/2012/7" 26 November 2012.

419 Thomas, Adelle, and Benjamin, Lisa, "Policies and mechanisms to address climate-induced migration and displacement in Pacific and Caribbean small island developing states" 2018.

420 See e.g. IDMC, “Fiji: Disaster displacement risk profile”, October 2020.

421 IDMC, "Assessing drought displacement risk for Kenyan, Ethiopian and Somali pastoralists" 2014; IDMC, "On the margin: Kenya’s pastoralists. From displacement to solutions, a conceptual study on the internal displacement of pastoralists” 2014.

422 IDMC, "Nothing to put in your mouth. Durable solutions to drought displacement in Ethiopia" 2019; IDMC, "No land, no water, no pasture. The urbanisation of droughtdisplacement in Somalia" 2020.

423 IOM, “The Atlas of Environmental Migration” 2017.

424 UNEP, “Loss and Damage: The role of Ecosystem Services” 2016.

425 Intergovernmental Panel on Climate Change, “Managing the Risks of Extreme Events and Disasters to Advance Climate Change Adaptation Special Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change” 2012.

426 Wetlands International and The Nature Conservancy, “Mangroves for coastal defence Guidelines for coastal managers & policy makers” 2014.

427 Blocher, Julia, Bergmann, Jonas, et al., “Hot, wet, and deserted: Climate Change and Internal Displacement in India, Peru, and Tanzania, Background paper to the 2021 Global Report on Internal Displacement” May 2021; Potsdam Institute for Climate Impact Research, “Risk Reports on Climate Change and Migration”, available at: https://www.pik-potsdam.de/en/institute/departments/activities/epicc/activities/risk-reports-on-climate-change-and-migration-1/risk-reports-on-climate-change-and-migration, accessed: 5 May 2021; Bergmann, Jonas et al., “Assessing the Evidence: Climate Change and Migration in Peru” 2021; Upadhyay, Himani, et al., “Locked Houses, Fallow Lands: Climate Change and Migration in Uttarakhand, India” 2021; Blocher, Julia et al. “Assessing the Evidence: Climate Change and Migration in the United Republic of Tanzania” 2021.

428 McLeman, Robert, "Thresholds in climate migration, Population and Environment 39” 2018; McAdam, Jane, "The concept of crisis migration, Forced migration review 45” 2014; Meze-Hausken, Elisabeth "Migration caused by climate change: how vulnerable are people inn dryland areas? Mitigation and Adaptation Strategies for GlobalChange 5" 2000.

429 Vinke, K., Bo, C., et al. "The Freedom to Move in Response to Uninhabitability: Enabling Climate Migration by a Nansen-Type Passport” forthcoming; De Longueville, Florence, Ozer, Pierre, et al., “Comparing climate change perceptions and meteorological data in rural West Africa to improve the understanding of household decisions to migrate” May 2020.

430 Desai Harsh, Forsberg, Erik, “Multidimensional fragility in 2020, OECD Development Co-operation Working Papers, No 79” 2020; REACH, “Pushed To The Brink? The impact of COVID-19 on environmental migration in the Sahel” January 2021.

431 van Baalen, Sebastian, Mobjörk, Malin, “Climate Change and Violent Conflict in East Africa: Integrating Qualitative and Quantitative Research to Probe the Mechanisms, International Studies Review”, 2017; German Environment Agency, “Migration, environment and climate change: Impacts” November 2019; Ide, Tobias, Lopez, Miguel Rodriguez, et al., “Pathways to water conflict during drought in the MENA region” 2 July 2020; Buhaug, Halvard, von Uexkull, Nina, “Climate-conflict research: A decade of scientific progress” 5 March 2021.

432 Ide, Tobias, “Climate War in the Middle East? Drought, the Syrian Civil War and the State of Climate-Conflict Research” 1 December 2018; van Weezel, Stijn, “On climate and conflict: Precipitation decline and communal conflict in Ethiopia and Kenya” 1 July 2019.

433 McGuirk, Eoin F., Nunn, Nathan, “Transhumant Pastoralism, Climate Change, and Conflict in Africa” 21 December 2020; De Juan, Alexander, Hänze, Niklas, “Climate and cohesion: The effects of droughts on intra-ethnic and inter-ethnic trust” 1 January 2021.

434 Vesco, Paola, Kovacic, Matija, et al., “Climate variability, crop and conflict: Exploring the impacts of spatial concentration in agricultural production” 1 January 2021; Ide, Tobias, Kristensen, Anders, et al., “First comes the river, then comes the conflict? A qualitative comparative analysis of flood-related political unrest” 1 January 2021.

435 Hallegatte, Stéphane, Vogt-Schilb, Adrien, et al., “From Poverty to Disaster and Back: a Review of the Literature” 1 April 2020.

436 Radio Dabanga, “North Darfur: 10,000 families newly displaced this week” 20 February 2020.

437 The Center for Climate and Security, “Syria: Climate Change, Drought and Social Unrest” 29 February 2012; Kelley, Colin P., Mohtadi, Shahrzad, et al., “Climate change in the Fertile Crescent and implications of the recent Syrian drought” 17 March 2015; The Guardian, “Is climate change really to blame for Syria’s civil war?” 29 November 2015; Daoudy, Marwa, “The Origins of the Syrian Conflict: Climate Change and Human Security” 2020; IDMC, “A decade of displacement in the Middle East and North Africa” January 2021; German Environment Agency, “Migration, environment and climate change: Impacts” November 2019; Ide, Tobias, Lopez, Miguel Rodriguez, et al., “Pathways to water conflict during drought in the MENA region” 2 July 2020.

438 Adelphi, “Shoring up stability: Addressing Climate & Fragility Risks in the Lake Chad Region” 15 May 2019.

439 IDMC, “Multidimensional impacts of internal displacement, The ripple effect: economic impacts of internal displacement” October 2018

440 Care International, “Nearly 10 Years into Conflict: Tens of Thousands of Syrians On the Run Due to Floods” 25 January 2021.

441 IOM-DTM, “Yemen - Baseline Assessment Round 37” 12 March 2019.

442 UNITAR-UNOSAT, “Yeman, Marib Governorate, Imagery analysis” 17 August 2020; OCHA, “Yemen: Flash Floods, Flash Update No. 4” 11 August 2020

443 Boas, Ingrid, Farbotko, Carol, et al., “Climate migration myths” December 2019.

444 de Haas, Hein, “Climate refugees: The fabrication of a migration threat” 31 January 2020.

445 Barnett, Jon, Webber, Michael, “Accommodating Migration to Promote Adaptation to Climate Change” 1 January 2010.

446 United Nations, “Guiding Principles on Internal Displacement” 1998; African Union, “Kampala Convention” 2009.

447 UNFCCC, “Cancun Adaptation Framework” 2010.

448 The Nansen Initiative, “Agenda for the Protection of Cross-Border Displaced Persons in the Context of Disasters and Climate Change” 2015; McAdam, Jane, “From the Nansen Initiative to the Platform on Disaster Displacement: Shaping International Approaches to Climate Change, Disasters and Displacement” 2016.

449 UNDRR, “Sendai Framework for Disaster Risk Reduction” 2015.

450 UNFCCC, “Report of the Conference of the Parties on its twenty-fourth session, held in Katowice from 2 to 15 December 2018” March 2019; UNFCCC, “Paris Agreement” 2015; IOM, “The Global Compact for Safe, Orderly and Regular Migration (GCM)” 2018.

451 United Nations General Assembly, “Transforming our world: the 2030 Agenda for Sustainable Development” 2015.

452 United Nations General Assembly, “Global Compact on Refugees” 2018.

453 United Nations, “Terms of Reference. High-LevelPanel on Internal Displacement” 2019.

454 Based on Lennartz, Thomas, Remlinger, Jasmin, et al., “Generating Political Commitment to Address Human Mobility in the Context of Climate Change on the Regional and National Level, Background paper to the 2021 Global Report on Internal Displacement” May 2021.

455 The examples are linked to the Global Programme Human Mobility in the Context of Climate Change (GP HMCCC) implemented by the Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) on behalf of the German Federal Ministry for Economic Cooperation and Development (BMZ). Further information is available here: https://www.giz.de/en/worldwide/67177.html.

456 Pacific Community (SPC), “Framework for Resilient Development in the Pacific: An Integrated Approach to Address Climate Change and Disaster Risk Management (FRDP) 2017-2030” 2016.

457 Republic of Fiji, “Second National Communication to the United Nations Framework Convention on Climate Change. Suva” 2016.

458 OECS, “OECS Strategic Plan on Human Mobility in the Context of Climate Change” 2020.

459 IGAD, “Protocol on Free Movement of Persons in the IGAD Region” 2020.

460 IGAD, “The Roadmap for Implementation of the Protocol on Free Movement of Persons in the IGAD Region” 2020.

461 PDD, “The Role of Free Movement of Persons Agreements in Addressing Disaster Displacement. A study in Africa” May 2019.

462 Lennartz, Thomas, Remlinger, Jasmin, et al., “Generating Political Commitment to Address Human Mobility in the Context of Climate Change on the Regional and National Level, Background paper to the 2021 Global Report on Internal Displacement” May 2021.

463 Global Protection Cluster, UNHCR, IOM, “Bridging A Divide: Internal Displacement, Disaster Risk Reduction and Other Laws, Policies, Institutions and Coordination in Afghanistan, Colombia, Niger, the Philippines and Somalia” Forthcoming.

464 IDMC, “Internal Displacement Index 2020 Report” 23 September 2020.

465 Government of Uganda, “The National Policy for Internally Displaced Persons” August 2004.

466 Government of Uganda, “Uganda National Climate Change Policy” April 2015.

467 Government of India, “National Disaster Management Plan” November 2019.

468 Government of Afghanistan, “The National Policy of the Islamic Republic of Afghanistan on Internal Displacement” June 2013; Government of Afghanistan, “Policy Framework for Returnees and IDPs” March 2017.

469 Government of Yemen, “National Policy for Addressing Internal Displacement in Republic of Yemen” 2013.

470 IDMC, “Africa Report on Internal Displacement” December 2019.

471 African Union, “Africa Common Position to the 2019 Global Platform for Disaster Risk Reduction, 13-17 May, Geneva, Switzerland” 13 May 2019.

472 Government of South Sudan, “Republic of South Sudan’s National Adaptation Programme of Actions (NAPA) to climate change” 2017.

473 United Nations Economic and Social Commission for Western Asia, “Trends and Impacts in Conflict Settings, No. 6: Developing a Risk-Assessment Framework for the Arab Region” 2020.

474 League of Arab States, “Arab Strategy for Disaster Risk Reduction 2030” 15 April 2018.

475 Government of the Philippines, “National Climate Change Action Plan 2011-2028” 2012.

476 IDMC, “Understanding the root causes of displacement: towards a comprehensive approach to prevention and solutions, Briefing Paper” 8 December 2015; IDMC, “Africa Report on Internal Displacement 2017” 2017; IDMC, “Contexts of displacement”, available at: http://www.internal-displacement.org/internal-displacement/contexts-of-displacement, accessed: 11 October 2019.

477 IOM, “Internal displacement in the context of the slow-onset adverse effects of climate change. Submission by the International organization for migration to the Special rapporteur on the Human rights of Internally displaced persons” 2020.

478 IDMC, “Internal Displacement Index 2020 Report” 23 September 2020.

479 Government of Ghana, “Ghana National Climate Change Policy” 2013; IOM, “Ghana Launches National Migration Policy” 8 April 2016.

480 Government of Peru, “Ley Marco sobre Cambio Climático N.° 30754” 17 April 2018.

481 Government of Somalia, “National Adaptation Programme Of Action On Climate Change (NAPA)” April 2013.

482 Government of Bangladesh, “Climate Change and Gender Action Plan” November 2013.

483 Government of the Philippines, “National Climate Change Action Plan 2011-2028” 2012.

484 PDD contribution to GRID based on Bower, Erika, Weerasinghe, Sanjula “Leaving Place, Restoring Home” 2021.

485 Piggott-McKellar, Annah E., McNamara, Karen E., et al., “Moving People in a Changing Climate: Lessons from Two Case Studies in Fiji” May 2019; Tabe, Tammy, “Climate Change Migration and Displacement: Learning from Past Relocations in the Pacific” July 2019.

486 Albert, Simon, Bronen, Robin, et al. "Heading for the hills: climate-driven community relocations in the Solomon Islands and Alaska provide insight for a 1.5 C future, Regional environmental change 18.8” 2018.

487 Simonelli, Andrea, “Good Fishing in Rising Seas: Kandholhudhoo, Dhuvaafaru, and the Need for a Development-Based Migration Policy in the Maldives. In Migration, Risk Management and Climate Change: Evidence and Policy Responses” November 2016.

488 Correa, Elena, Ramirez Fernando, Sanahuja, Haris, “Populations at Risk of Disaster: A Resettlement Guide” 2011; UNHCR, “Planned Relocation, disasters and climate change: Consolidating good practices and preparing for the future” 2014; Schindelegger, Arthur, Seebauer, Sebastian, et al., “Planned relocation from Danube floodplains in Austria, Background paper to the 2021 Global Report on Internal Displacement” May 2021.

489 Schindelegger, Arthur, Seebauer, Sebastian, et al., “Planned relocation from Danube floodplains in Austria, Background paper to the 2021 Global Report on Internal Displacement” May 2021; Bower, Erika, Weerasinghe, Sanjula “Leaving Place, Restoring Home” 2021.

490 Oliver-Smith, A., Arenas, C., “One Step at a Time: The Relocation Process of the Gardi Sugdub Community in Gunayala, Panama, Mission Report. Displacement Solutions” August 2015.

491 Quinault Indian Nation Community Development and Planning Department, “The Taholah village Relocation Master Plan” June 2017.

492 Schindelegger, Arthur, Seebauer, Sebastian, et al., “Planned relocation from Danube floodplains in Austria, Background paper to the 2021 Global Report on Internal Displacement” May 2021.

493 IDMC, "Nothing to put in your mouth. Durable solutions to drought displacement in Ethiopia" 2019; IDMC, "No land, no water, no pasture. The urbanisation of drought displacement in Somalia" 2020.

494 Government of Ethiopia, “Nation Launches Durable Solutions Initiative to Support IDPs” 6 December 2019; United Nations Somalia, “Somalia Durable Solutions Initiative, Factsheet” January 2019; Durable Solutions Platform, “Home”, available at: https://dsp-syria.org/, accessed: 6 May 2021.

495 IOM, “Early solutions: enhancing the enabling environment for durable solutions in Somalia” 2018; UN Habitat “Towards Sustainable Urban Development in Somalia and IDP Durable Solutions at Scale” 2019

496 IDMC, "No land, no water, no pasture. The urbanisation of drought displacement in Somalia" 2020.

497 World Bank, “Informing Durable Solutions for Internal Displacement in Nigeria, Somalia, South Sudan, and Sudan” 2019.

498 IDMC, “Nothing to put in your mouth”, Seeking durable solutions to drought displacement in Ethiopia” December 2019.

499 Smith, Megan Denisa, Henly-Shepard, Sarah, “Disasters and Displacement in Bangladesh: Re-conceptualising Strategies of Risk Reduction and Resilience, Background paper to the 2021 Global Report on Internal Displacement” May 2021; Braam, Dorien, Kumar, Love, “Adapting on the move, Climate change displacement and local solutions in coastal communities in Sindh, Pakistan, Background paper to the 2021 Global Report on Internal Displacement” May 2021.

500 IDMC, “Global Report on Internal Displacement (GRID) 2020” April 2020; Ala Al-Mahaidi, “Innovative Financing Solutions for Addressing Internal Displacement: Building on Current Thinking and Practice, Research Briefing Paper UNSG High Level Panel on Internal Displacement” August 2020; Al-Mahaidi, Ala, “Financing Opportunities for Durable

Solutions to Internal Displacement: Building on Current Thinking and Practice" 1 December 2020.

501 United Nations, "Global Assessment Report on Disaster Risk Reduction" 2015.

502 OECD, "Disaster Risk Financing: A global survey of practices and challenges" 4 November 2015.

503 *Ibid.*

504 ADB, "Addressing Climate Change and Migration in Asia and the Pacific" 2012.

505 Government of Fiji, "An Act to Establish a Trust Fund for the Planned Relocation of Communities in Fiji that are Adversely Affected by Climate Change" 2019.

506 Ala Al-Mahaidi, "Innovative Financing Solutions for Addressing Internal Displacement: Building on Current Thinking and Practice, Research Briefing Paper UNSG High Level Panel on Internal Displacement" August 2020.

507 ADB, "Addressing Climate Change and Migration in Asia and the Pacific" 2012; Act Alliance, "A Resource Guide to Climate Finance An orientation to sources of funds for climate change programmes and action" 2018.

508 Peters, Katie, Mayhew, Leigh, et al., "The humanitarian implications of intersecting climate and conflict risk" March 2019.

509 PDD, "Internal Displacement in The Context of Disasters and the Adverse Effects of Climate Change Submission to the High-Level Panel on Internal Displacement by the Envoy of the Chair of the Platform on Disaster Displacement" May 2020.

510 PDD, "Internal Displacement in The Context of Disasters and the Adverse Effects of Climate Change Submission to the High-Level Panel on Internal Displacement by the Envoy of the Chair of the Platform on Disaster Displacement" May 2020; IFRC, "Forecast-Based Financing and Disaster Displacement: Acting Early to Reduce the Humanitarian Impacts of Displacement" August 2020.

511 ADB, "Addressing Climate Change and Migration in Asia and the Pacific" 2012.

512 IDMC, "Positioned for action: Displacement in the Sendai Framework for disaster risk reduction" 16 February 2017.

513 European Commission, Statistical Office of the European Union, United Nations, "International Recommendations on Internally displaced persons Statistics (IRIS): March 2020." 2020; JIPS, "Official IDP & Refugee Statistics", available at: https://www.jips.org/tools-and-guidance/idp-refugee-statistics/, accessed: 6 May 2021.

514 Essig, Barbara, Moretti, Sebastien, "Preventing and preparing for disaster displacement , Forced Migration Review" November 2020.

515 Government of Rwanda, "The National Risk Atlas of Rwanda" 2015; Government of the United States, FEMA, "The National Risk Index", available at: https://hazards.geoplatform.gov/portal/apps/MapSeries/index.html?appid=ddf915a24fb24dc8863eed96bc3345f8, accessed: 5 May 2021; Government of Mexico, "Atlas Nacional de Riesgos", available at: http://www.atlasnacionalderiesgos.gob.mx/, accessed: 5 May 2021.

516 UNDRR, "Revealing risk, Redefining Development, GAR" 2011.

517 IDMC, "Global Disaster Displacement Risk, A Baseline for Future Work" 2017.

518 See for instance, IDMC, "Fiji: Disaster displacement risk profile", October 2020.

519 IPCC, "Managing the Risks of Extreme Events and Disasters to Advance Climate Change Adaptation (SREX)" 2012.

520 IDMC, "Global Disaster Displacement Risk, A Baseline for Future Work" 2017; Patten, Hamish, "Rethinking Predictive Analytics for Disaster Resource Allocation, Background paper to the 2021 Global Report on Internal Displacement" May 2021.

521 UNISDR, "Technical Guidance for Monitoring and Reporting on Progress in Achieving the Global Targets of the Sendai Framework for Disaster Risk Reduction" December 2017; UNDRR, "Sendai Framework Indicators", available at: https://www.preventionweb.net/sendai-framework/sendai-framework-monitor/indicators, accessed: 5 May 2021.

522 Government of the Philippines, DROMIC, "DROMIC reporting guidelines" 2019.

523 UNDP, "A preliminary analysis pf disaster and poverty data in Quang Bin Province" March 2012.

524 Government of Viet Nam, "Disaster Risk Reduction in Viet Nam, Status Report" 2020.

525 Government of Sri Lanka, "Towards a safer Sri Lanka: a road map for disaster risk management" 2005.

526 UNDRR, "DesInventar - Mongolia" , available at: https://www.desinventar.net/DesInventar/profiletab.jsp?countrycode=mng&continue=y&lang=MN, accessed: 6 May 2021.

527 UN General Assembly, "Report of the open-ended intergovernmental expert working group on indicators and terminology relating to disaster risk reduction." 1 December 2016.

528 NPR, "Rethinking Disaster Recovery after a California Town is levelled by Wildfire", 2019

529 Town of Paradise, CA, "Recovery", available at: https://www.townofparadise.com/recovery, accessed: 6 May 2021.

530 IFRC, "Bangladesh: Cyclone Amphan, Operation Update Report" 23 May 2020.

531 Facebook Data for Good, "Displacement Maps", available at: https://dataforgood.fb.com/docs/displacement-maps/, accessed: 13 April 2020; Eugenia Giraudy, Paige Maas, Shankar Iyer, Zack Almquist, JW Schneider, Alex Dow, "Measuring Long-Term Displacement using Facebook Data, Background paper to the 2020 Global Report on Internal Displacement" April 2020.

532 IDMC, IMPACT, Plan International, "Women and Girls in internal displacement, Thematic series: Hidden in plain sight" March 2020.

533 IDMC, "The 2019-2020 Australian Bushfires: From Temporary Evacuation to Longer-Term Displacement" September 2020.

534 Facebook, "Facebook Disaster Maps Help Those Affected by Australia's Bushfires" 15 January 2020.

535 WMO, Global Climate Observing System, "Systematic Observations and the Paris Agreement Report of the Task Team on the Paris Agreement" 2018.

536 IDMC, "Global Internal Displacement Database", available at: http://www.internal-displacement.org/database/displacement-data, accessed: 31 March 2021.

537 UNDRR, "Assessing and analysing systemic risks: mapping the topology of risk through time, GAR" 2019.

538 IDMC, "Global Report on Internal Displacement (GRID) 2019" May 2019.

539 WHO, "The State of the World's Climate" 2021; Smithsonian, "Hurricanes, Typhoons, And Cyclones" April 2018.

540 FAO, "The impact of disasters and crises on agriculture and food security" 2017.

541 UNDP, "Human Development Report 2020, The next frontier, Human development and the Anthropocene" 2020.

Tabla 1: Resumen de cifras clave

País	Nuevos desplazamientos en 2020 (armado y violencia)	Nuevos desplazamientos en 2020 (desastres)	Cantidad total de desplazados internos a finales de 2020 (conflicto y violencia)	Cantidad total de desplazados internos a finales de 2020 (desastres)
Abyei	4700		19000	
Afganistán	404000	46000	3547000	1117000
Albania				17000
Alemania		2		
Algeria		9600		23
Angola		25000		790
Arabia Saudita		610		
Argentina		3700		16
Armenia	800		800	2700
Australia		51000		5100
Azerbaiyán	84000		735000	
Bahamas				250
Bangladesh	230	4443000	427000	345000
Belice		6300		
Benín		7000	3500	2500
Bermudas		50		
Bolivia		13000		13000
Bosnia y Herzegovina		910	99000	
Botsuana		780		780
Brasil		358000		20000
Burkina Faso	515000	20000	1075000	20000
Burundi	310	51000	22000	76000
Bután		120		
Cabo Verde		750		
Camboya		66000		260
Camerún	123000	116000	1003000	30000
Canadá		26000		18
Chad	79000	71000	342000	680
Chile		3400		210
China		5074000		158000
Chipre			228000	
Colombia	106000	64000	4922000	21000
Congo			134000	107000
Corea		19000		300

País	Nuevos desplazamientos en 2020 (armado y violencia)	Nuevos desplazamientos en 2020 (desastres)	Cantidad total de desplazados internos a finales de 2020 (conflicto y violencia)	Cantidad total de desplazados internos a finales de 2020 (desastres)
Costa de Marfil	15000	1900	308000	70
Costa Rica		4200		530
Croacia		42000		5200
Cuba		639000		3
Ecuador		1200		490
Egipto	1000	8400	3200	8400
El Salvador	114000	17000		62
Emiratos Árabes Unidos		610		
Eslovaquia		60		
España		7800		
Estados Unidos de América		1714000		126000
Etiopía	1692000	664000	2060000	633000
Filipinas	111000	4449000	153000	145000
Fiyi		37000		14000
Francia		10000		230
Gabón		2		2
Gambia		17000		1600
Georgia		160	304000	10
Ghana		2000		550
Grecia		13000		4800
Guatemala		339000	242000	
Guayana Francesa		140		
Guinea		2400		2600
Haití	7900	13000	7900	34000
Honduras		937000	247000	
Hong Kong, China		160		
Hungría		14		
India	3900	3856000	473000	929000
Indonesia	4600	705000	40000	161000
Irán		52000		79
Irak	67000	1200	1224000	
Irlanda		51		
Islandia		590		
Islas Salomón		320		310
Israel	3000	10000		70
Italia		2000		22
Jamaica		2		
Japón		186000		61000
Jordania		140		
Kazajistán		32000		1800
Kenia	3900	335000	190000	204000

País	Nuevos desplazamientos en 2020 (armado y violencia)	Nuevos desplazamientos en 2020 (desastres)	Cantidad total de desplazados internos a finales de 2020 (conflicto y violencia)	Cantidad total de desplazados internos a finales de 2020 (desastres)
Kirguistán	250		770	
Kosovo			16000	
Líbano			7000	
Liberia		3700		1200
Libia	39000		278000	
Luxemburgo		2		
Macao, China		2800		
Macedonia del Norte			140	
Madagascar		23000	1500	100
Malasia		24000		8
Malaui		29000		
Mali	277000	7400	326000	6700
Marruecos		340		340
Mauricio		110		
Mauritania		1600		1600
México	9700	101000	357000	99000
Mongolia		4200		3500
Mozambique	592000	25000	676000	93000
Myanmar	70000	50000	505000	4600
Namibia		200		
Nepal		48000		28000
Nicaragua		232000		9100
Níger	136000	276000	257000	267000
Nigeria	169000	279000	2730000	143000
Noruega		1000		84
Nueva Caledonia	140	31	140	
Nueva Zelanda		4900		370
Omán		120		
Pakistán	390	829000	104000	806000
Palestina	1000	110	131000	10
Panamá		3700		
Papúa Nueva Guinea		3900	14000	2700
Paraguay		5		5
Perú		8000	60000	6800
Polinesia Francesa		27		
Polonia		420		22
Portugal		28		
Puerto Rico		11000		8200
Reino Unido		4900		200
República Centroafricana	318000	15000	682000	4200
República Checa		43		

País	Nuevos desplazamientos en 2020 (armado y violencia)	Nuevos desplazamientos en 2020 (desastres)	Cantidad total de desplazados internos a finales de 2020 (conflicto y violencia)	Cantidad total de desplazados internos a finales de 2020 (desastres)
Rep. Dem. de Corea		5300		5300
Rep. Dem. del Congo	2209000	279000	5268000	64000
República Democrática Popular Lao		12000		2000
República Dominicana		31000		3700
Ruanda		6000		4600
Rumanía		290		
Rusia		250	1100	130
Samoa		55		
Samoa Americana		390		11
Senegal		3300	8400	2000
Serbia		880		
Sierra Leona			5500	
Siria	1822000	25000	6568000	
Somalia	293000	1037000	2968000	
Sri Lanka		19000	27000	1400
Sudáfrica	5000	370	5000	14
Sudán	79000	454000	2276000	454000
Sudán del Sur	271000	443000	1436000	106000
Suiza		13		
Tailandia		13000	41000	320
Taiwán, China		3500		
Tanzania		57000		38000
Taykistán		1500		
Timor Oriental		1100		1100
Tonga		2700		93
Trinidad y Tobago		33		6
Túnez		10000		
Turquía		41000	1099000	44000
Tuvalu		400		
Ucrania	74	2000	734000	240
Uganda	79	40000	1000	33000
Uruguay		370		
Uzbekistán		70000		
Vanuatu		80000		64000
Venezuela		2400		2300
Vietnam		1267000		162000
Yemen	143000	223000	3635000	223000
Yibuti		11		11
Zambia		6000		1000
Zimbabue		380		21000

Tabla 2: Los mayores eventos de desplazamiento por desastres por región en 2020

Región	Nombre del evento	Tipo de peligro	Mes en que comenzó el desastre	Países y territorios	Nuevos desplazamientos en 2020
África subsahariana	Lluvias Gu	Inundaciones	Marzo	Somalia	505 000
	Temporada de lluvias	Inundaciones	Julio	Sudán	454 000
	Temporada de lluvias	Inundaciones	Julio	Sudán del Sur	404 000
Asia del Sur	Ciclón Amphan	Tormenta (ciclón)	Mayo	**4 países**	**4950000**
				Bangladesh	2508819
				India	2441213
				Bután	84
				Myanmar	78
	Inundaciones por monzones	Inundaciones	Junio	Bangladesh	1921000
	Inundaciones por monzones	Inundaciones	Junio	Pakistán	810000
Asia oriental y el Pacífico	Temporada de monzones de verano	Inundaciones	Junio	China	3760000
	Tifón Vamco (Ulises)	Tormenta (tifón)	Noviembre	**2 países**	**1885000**
				Filipinas	1559972
				Vietnam	324780
	Tifón Goni (Rolly)	Tormenta (tifón)	Octubre	**2 países**	**1263000**
				Filipinas	1250133
				Vietnam	13167
Europa y Asia central	Inundaciones - Rotura de presa	Inundaciones	Mayo	**2 países**	**102000**
				Kazajistán	31606
				Uzbekistán	70000
	Terremoto - Petrinja	Terremoto	Diciembre	Croacia	40000
	Terremoto - Elazığ y Malatya	Terremoto	Enero	Turquía	25000
Las Américas	Huracán Iota	Tormenta (ciclón)	Noviembre	**6 países**	**1039000**
				Honduras	743426
				Nicaragua	160000
				Guatemala	126261
				Colombia	8329
				El Salvador	880
				Belice	288
	Huracán Laura	Tormenta (ciclón)	Agosto	**5 países**	**1019000**
				Estados Unidos de América	585000
				Cuba	417664
				República Dominicana	15210
				Haití	957
				Puerto Rico	61
	Huracán Eta	Tormenta (ciclón)	Octubre	**12 países**	**658000**
				Cuba	187872
				Guatemala	184011
				Honduras	175000
				Nicaragua	71145
				México	15238
				Colombia	8000
				República Dominicana	6725
				Panamá	3551
				El Salvador	2264
				Costa Rica	2056
				Belice	1900
				Estados Unidos de América	94
Oriente Medio y Norte de África	Temporada de lluvias	Inundaciones	Febrero	Yemen	223000
	Incendios forestales	Incendio forestal	Octubre	**3 países**	**35000**
				Siria	25000
				Israel	10000
				Palestina	30
	Avenidas torrenciales	Inundaciones	Enero	Irán	16000

Debido al redondeo, puede que algunos totales no correspondan con la suma de las cifras separadas.

Documentos de respaldo

Island Stories

Mapping the (im)mobility trends of slow-onset environmental processes in three island groups of the Philippines

Dra. Sonja Ayeb-Karlsson, Instituto del Medio Ambiente y la Seguridad Humana de la Universidad de las Naciones Unidas
Dra. Noralene Uy, Universidad Ateneo de Manila

Faltan pruebas empíricas de cómo influyen los eventos de ocurrencia lenta en la (in)movilidad humana en todo el mundo. Se trata de una importante laguna de conocimientos que dificulta la protección de las poblaciones vulnerables, tanto las que se desplazan como las olvidadas. Este estudio investiga las tendencias de (in)movilidad inducidas por los fenómenos de ocurrencia lenta en Filipinas mediante la participación de aproximadamente 500-550 mujeres y hombres en 48 sesiones de investigación grupal narrativa. Los doce sitios de estudio seleccionados se distribuyeron en seis provincias de los tres principales grupos de islas: Luzón, Visayas y Mindanao. Los participantes en la investigación trazaron sus experiencias personales de (in)movilidad y las tendencias de (in)movilidad en sus hogares. Describieron cómo los acontecimientos de ocurrencia lenta contribuyeron a la (in)movilidad, a menudo perjudicando el bienestar individual y perturbando los medios de subsistencia, y cómo las políticas pueden apoyar mejor a los afectados.

Hot, wet, and deserted: Climate Change and Internal Displacement in India, Peru, and Tanzania

Insights from the EPICC project

Julia M. Blocher, Jonas Bergmann,
Himani Upadhyay, Kira Vinke
Instituto Potsdam para la Investigación del Impacto Climático (PIK)

Este documento de referencia resume las investigaciones realizadas en Perú, India y Tanzania que demuestran que las amenazas climáticas afectan a múltiples factores impulsores de desplazamiento interconectados. Demuestra que la gravedad, la frecuencia y la velocidad de aparición de las amenazas influyen en las reacciones de las personas ante ellos, mediadas por factores como los atributos individuales y familiares, las vulnerabilidades, las opciones de subsistencia y las desigualdades estructurales. Los desplazamientos pueden producirse tanto en respuesta a amenazas abrumadoras y de ocurrencia rápida como cuando los impactos acumulados superan los umbrales críticos subjetivos para los medios de subsistencia agrícolas con limitadas alternativas de diversificación. Cuando una masa crítica de personas huye, los efectos de retroalimentación pueden acelerar otros desplazamientos. Si no se adoptan medidas adecuadas de mitigación de los gases de efecto invernadero y de adaptación al clima, el empeoramiento de los impactos puede hacer inhabitables más lugares y aumentar la probabilidad de que se produzcan estas situaciones. Estas conclusiones destacan la necesidad de comprender las limitaciones de adaptación de los riesgos relacionados con la inmovilidad forzada. Esta investigación forma parte del proyecto plurianual Capacidades Climáticas de África oriental, Perú e India (EPICC, por sus siglas en inglés).

Adapting on the move

Climate change displacement and local solutions in coastal communities in Sindh, Pakistan

Dorien Braam, Universidad de Cambridge / Praxis Labs
Love Kumar, Universidad de Florida

Las comunidades costeras están cada vez más expuestas a los efectos negativos del cambio climático, como tormentas más intensas, inundaciones, erosión costera e intrusión marina. El desplazamiento por el cambio climático en la zona costera de Sindh es un proceso gradual y complejo, y una mezcla de migración temporal y permanente, forzada y voluntaria. Los factores socioeconómicos y políticos hacen que las personas sean vulnerables a las amenazas, y los desastres causan una importante pérdida de tierras y medios de subsistencia, lo que en última instancia provoca el desplazamiento. Este documento presenta algunas de las conclusiones de un estudio realizado en 2019-2020 para comprender mejor las vulnerabilidades, la acción y las respuestas de las personas a los riesgos del cambio climático, los desastres y el desplazamiento. Discutimos los principales determinantes y las vías de desplazamiento de las comunidades costeras a causa del cambio climático, e introducimos respuestas adaptativas que fortalecen la acción de las personas desplazadas contra las amenazas actuales. Con el apoyo de recursos suficientes, la mejora de las políticas y los marcos institucionales, las organizaciones comunitarias pueden desempeñar un papel importante en las soluciones duraderas mediante la mejora de la capacidad de adaptación en las ubicaciones actuales y el apoyo a la migración segura hacia adelante.

Disasters and Displacement in Bangladesh: Re-conceptualising Strategies of Risk Reduction and Resilience

Megan Denise Smith, Organización Internacional para las Migraciones de Bangladesh
Sarah Henly-Shepard, MPH, Mercy Corps

Bangladesh, con uno de los niveles más altos de desplazamientos internos por desastre registrados en el mundo, es uno de los países más vulnerables al clima y actualmente alberga el mayor campo de refugiados del mundo, con casi un millón de refugiados rohingya expuestos a los efectos del cambio climático. Mediante una perspectiva de resistencia de los sistemas socioecológicos, este documento de referencia ofrece un panorama de las intersecciones críticas relacionadas con los riesgos climáticos y de desastres, el desplazamiento, la migración, la degradación ambiental y la salud pública. Presenta un novedoso enfoque técnico centrado en los derechos humanos y la justicia climática, y destaca la participación de las comunidades afectadas en las estrategias de reducción de riesgos y resistencia. Destaca que a través de las prácticas cotidianas, los mecanismos de adaptación, las capacidades, la acción y las estrategias de navegación de los desplazados internos, los refugiados, los apátridas y las comunidades de acogida afectadas por el desplazamiento, se pueden replantear soluciones a más largo plazo y catalizar mejor la reducción de riesgos y la creación de resistencia para y por los que están a la vanguardia del cambio climático y el desplazamiento.

Moving from one risk to another

Dynamics of hazard exposure and disaster vulnerability for displaced people, migrants and others on the move

Lorenzo Guadagno, Organización Internacional para las Migraciones

Las personas que se desplazan a la expectativa o en respuesta a los impactos de las amenazas naturales y el cambio medioambiental pasan de un «visualización de riesgo» a otra. Si bien el desplazamiento es a menudo esencial, también es probable que dé lugar a la exposición a un conjunto diferente de amenazas para las personas cuyos medios de subsistencia, recursos y resistencia se han visto deteriorados. Este documento recopila datos sobre el papel que desempeña el traslado como dinámica del riesgo mediante el estudio de ejemplos de desplazamiento, migración y reubicación planificada. Demuestran que, si bien esta naturaleza dinámica es intrínseca a cualquier tipo de movimiento, los desplazamientos más forzados y más limitados tienen más probabilidades de que las personas acaben en zonas marginales y desprotegidas, donde están más expuestas a las amenazas. Esto apunta a la adopción de enfoques informados y de reducción de riesgos en todas las intervenciones para preparar y gestionar los movimientos de población asociados a los desastres y al cambio medioambiental como elemento clave para reducir los impactos futuros, incluidos los relacionados con los desplazamientos secundarios.

Generating Political Commitment to Address Human Mobility in the Context of Climate Change on the Regional and National Level

Experiences from the Caribbean and Pacific regions and the Horn of Africa

Thomas Lennartz, Jasmin Remlinger, Felix Ries, Dorothea Rischewski, GIZ

En muchas regiones y países de todo el mundo se reconoce cada vez más que la movilidad humana en el contexto del cambio climático (HMCCC, por sus siglas en inglés) debe integrarse en diversas facetas de las políticas y marcos de desarrollo. Para ello es necesario actuar y colaborar a diferentes niveles. Este documento presenta diferentes iniciativas en las regiones del Pacífico, el Caribe y el Cuerno de África para abordar la movilidad humana relacionada con el clima. Los ejemplos muestran cómo los actores decididos y la colaboración sostenida a escala nacional y regional son fundamentales para impulsar la agenda de la HMCCC y mejorar su gobernanza. En el futuro, será necesario seguir reforzando la interacción fluida entre los actores nacionales comprometidos que están dispuestos a explorar nuevos enfoques y las organizaciones regionales que proporcionan una plataforma para intercambiar ideas y llevar las buenas prácticas a escala.

Rethinking Predictive Analytics for Disaster Resource Allocation

Integrating vulnerability and sustained impact into risk modelling

Hamish Patten, Universidad de Oxford

Una gestión informada de los desastres requiere un conocimiento detallado del entorno afectado. Los análisis predictivos pueden ayudar a proporcionar esa información. El departamento de estadística de la Universidad de Oxford y el IDMC han colaborado en el desarrollo del motor de estadísticas del Muestreador Integrado de Población Desplazada Interna (IIDIPUS, por sus siglas en inglés) y del software de visualización de datos interactivos de la Red de Información en Tiempo Real sobre Desastres de Oxford (ODDRIN, por sus siglas en inglés). En este documento se analiza el potencial del software para informar sobre la asignación de recursos en caso de desastre a corto y mediano plazo. IIDIPUS pretende calcular los desplazamientos humanos en lugar de los bienes dañados. Este cambio ayuda a predecir la distribución espacial de los desplazamientos con mayor precisión y a resaltar los puntos críticos. Las predicciones de los desplazamientos temporales utilizan información basada en los datos de los teléfonos móviles, y la optimización de los refugios de emergencia es posible gracias a un mapa de software de código abierto.

Understanding the climate change-displacement-education nexus for building resilient and equitable education systems

Luke Pye, UNESCO
Anna Seeger, UNESCO IIEP
Jean Claude Ndabananiye, UNESCO IIEP

El nexo entre el cambio climático, el desplazamiento y la educación es poco conocido, con pocos datos, pruebas e investigaciones específicas sobre la educación. Este documento comienza a llenar este vacío en la comprensión conceptualizando el desplazamiento por el clima en el contexto de la educación y destacando cómo el desplazamiento por el clima puede multiplicar y agravar el riesgo en y a través de la educación. El análisis y las pruebas presentadas conducen a una agenda activa para la adaptación al cambio climático y la mitigación en y a través de la educación, centrada en el papel que la planificación educativa sensible a las crisis puede desempeñar en la construcción de la resiliencia al desplazamiento por el clima. Además, el desplazamiento por el clima, al igual que la crisis climática, pone de manifiesto que la educación debe ir más allá de la adaptación y el mantenimiento de la «normalidad», abordando las injusticias, las desigualdades y los traumas subyacentes. Este enfoque requiere que la educación cambie de rumbo hacia el concepto de «educación regenerativa», que está viva ante las injusticias y desigualdades pasadas y presentes, permitiendo que la educación en contextos de desplazamiento por el clima cumpla con su potencial transformador.

Planned relocation from Danube floodplains in Austria

Lessons learned from five decades of policy practice

Arthur Schindelegger, Sebastian Seebauer, Thomas Thaler

La reubicación planificada para la gestión del riesgo de inundación es una seria intervención en los medios de subsistencia de las personas y rara vez se lleva a cabo en el contexto europeo. Una excepción es el plan austriaco a lo largo del río Danubio. Se remonta a la década de 1970 y constituye un caso excepcional de estudio a largo plazo. El documento examina el contexto espacial de las zonas de reubicación - exposición a las inundaciones, eventos pasados - el desarrollo de un sofisticado esquema de gobernanza a lo largo del tiempo, la acumulación de señales previas que facilitan la aplicación de la política, y las opciones y reacciones de los hogares una vez que se enfrentan a una oferta de reubicación. La investigación se basa en un enfoque de métodos mixtos que combina el análisis de documentos y las entrevistas semiestructuradas con las partes interesadas y los hogares afectados para establecer una perspectiva global de la dinámica política y los procesos de toma de decisiones. El documento concluye con recomendaciones políticas sobre cómo apoyar a los hogares y residentes afectados y sobre cómo mejorar los acuerdos de gobernanza.



Un niño desplazado está sentado en el campamento de desplazados internos de Jamal Nika, a las afueras de la ciudad de Kandahar, Afganistán, tras huir del distrito de Maiwand con su familia. No ha podido asistir a la escuela desde que huyó de su hogar. NRC/Enayatullah Azad, febrero de 2021.

Agradecimientos

Equipo del IDMC

Dirección: Alexandra Bilak y Bina Desai

Coordinación: Vicente Anzellini y Clémence Leduc

Diseño, distribución, mapas y gráficos: Vivcie Bendo, Maria Teresa Miranda Espinosa, Sylvain Ponserre

Seguimiento y reporte: Clémentine André, Vicente Anzellini, Juliette Benet, Adrián Calvo Valderrama, Ricardo Fal-Dutra Santos, Elise Filo, Vincent Fung, Kathryn Giffin, Justin Ginnetti, Ivana Hajžmanová, Thannaletchimy Housset, Manuela Kurkaa, Clémence Leduc, Marta Lindström, Raphaëlla Montandon, Anca Paducel, Elisabeth du Parc, Fanny Teppe y Álvaro Sardiza Miranda.

Datos y análisis: Maria Teresa Miranda Espinosa, Hamish Patten, Sylvain Ponserre.

Investigación: Christelle Cazabat, Preeti Dhillon, Pablo Ferrández, Scott Lloyd, Chloe Sydney y Louisa Yasukawa.

Comunicaciones y relaciones externas: Lia Bergara, Steven Kelly, Caressa Kok, Frankie Parrish, Dawn Vout y Susie Zaragoza.

Relaciones con los países, asesoramiento político y apoyo administrativo: Thami Essabih Eddafali, Barbara Essig, Youssef Jai y Hacen Mohammedi.

Contribuciones y asistencia externas

El IDMC desea agradecer el asesoramiento experto proporcionado por las siguientes personas:

Grupo de expertos de GRID 2021: Allehone Abebe (ACNUR), Caroline Bahnson (Banco Mundial), Ioana Creitaru (Iniciativa CADRI), Andrew Maskrey (Iniciativa RNI), Kerry Maze (OIM), Edgar Scrase (ACNUR), Atle Solberg (Plataforma sobre Desplazamiento por Desastres), Tammy Tabe (Universidad del Pacífico Sur), Marco Toscano-Rivalta (UNDRR), Greta Zeender (Secretaría del Secretario General de la ONU - Panel de Alto Nivel sobre Desplazamiento Interno) y Caroline Zickgraf (Observatorio Hugo, Universidad de Liège).

Revisión por pares: Seyi Adebangbe (OIM), Modher Alhamadani (Programa de Evaluación de Asistencia Humanitaria [HNAP, por sus siglas en inglés]), Ali Al-Sakkaf (Consejo Noruego para Refugiados), Helène Atrafi, Amidou Baba Doumbia (OCHA), Bernard Bai (OCHA), Alice Baillat (OIM), Mohamed Bakr (OIM), Alison Bottomley (Consejo Noruego para Refugiados), Astrid Carruet (OIM), Gabrielle Bravo Gala (OIM), Alison Brown (Universidad de Cardiff), Martina Caterina (ACNUR), Samuel Cheung (ACNUR), Sarah Choong (OIM), Ksenia Chmutina (Universidad de Loughborough), Zoulfaou Dankourma (OCHA), Kari Eliassen (Consejo Noruego para Refugiados), Florence Geoffroy (ACNUR), Lorenzo Guadagno (OIM), Rose Marie Guevremont (OIM), Andrew Harper (ACNUR), Christopher James William Holt (Consorcio de Protección de Cisjordania), Christelle Huré (Consejo Noruego para Refugiados), Dina Ionesco (OIM), Prince Kadiluamako Lumueno (Consejo Noruego para Refugiados), Elianne Kremer (Foro de Coexistencia para la Igualdad Civil del Néguev), Kristen Knutson (OCHA), Sarah Koeltzow (Plataforma sobre Desplazamiento por Desastre), Bruno Kokou Fugah (Consejo Noruego para Refugiados), Henry Kwenin (OIM), Thomas Lennatz (GIZ), Manenji Mangundu (Consejo Noruego para Refugiados), Victoria Martinez (OCHA), Eileen McCarthy (Consejo Noruego para Refugiados), Erin Mooney (Capacidad de Protección [PROCAP, por sus siglas en inglés]), Willem Muhren (OCHA), Sascha Nlabu (OIM), Yakin Nzeza Mwamza (OIM), Robert Oakes (Instituto del Medio Ambiente y la Seguridad Humana de la Universidad de las Naciones Unidas), Tom Peyre-Costa (Consejo Noruego para Refugiados), Punya Prasad Sapkota (OCHA), Jasmin Remlinger (GIZ), Mathilde de Riedmatten (Federación Internacional de la Cruz Roja [IFRC, por sus siglas en inglés]), Felix Ries (GIZ), Jannesquin Royer Djofang (OIM), Alexandra Saieh (Consejo Noruego para Refugiados), Johan Schaar (Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo), Natalie Schmidthaeussler (ACNUR), Michael Speir (OIM), Andrea Teran (GIZ), Matteo Louis Raul Theubet (OIM), Linda Tom (OCHA), Mariam Traore (OIM), Elena Ursu (Consejo Noruego para Refugiados), Sarah Vose (Iniciativa REACH), Mathilde Vu (Consejo Noruego para Refugiados),y Michelle Yonetani (ACNUR).

Documentos de respaldo y contribuciones externas: Sonja Ayeb-Karlsson (Instituto del Medio Ambiente y la Seguridad Humana de la Universidad de las Naciones Unidas), Noralene Uy (Universidad Ateneo de Manila), GIZ Philippines; Julia M. Blocher, Jonas Bergmann, Himani Upadhyay, Kira Vinke (Instituto Potsdam para la Investigación del Impacto Climático [PIK, por sus siglas en inglés]); Dorien Braam (Universidad de Cambridge/Praxis Labs), Love Kumar (Universidad de Florida); Megan Denise Smith (OIM Bangladesh), Sarah Henly-Shepard (MPH, Mercy Corps); Lorenzo Guadagno (OIM); Thomas Lennartz, Jasmin Remlinger, Felix Ries, Dorothea Rischewski (GIZ); Hamish Patten (Universidad de Oxford); Luke Pye, Anna Seeger, Jean Claude Ndabananiye (UNESCO) y Arthur Schindelegger, Sebastian Seebauer, Thomas Thaler.

Agradecemos especialmente a los gobiernos de los siguientes países por su participación y respaldo en la recopilación y el análisis de datos sobre desplazamiento: Albania, Australia, Armenia, Azerbaiyán, Bosnia and Herzegovina, Burkina Faso, Canadá, Colombia, Egipto, El Salvador, Georgia, Guatemala, Honduras, Indonesia, Mali, México, Nueva Zelanda, Níger, Nigeria, Pakistán, Filipinas, Serbia, Eslovenia, Sri Lanka, Suiza, Ucrania y Estados Unidos de América.

Agradecemos a las oficinas del Consejo Noruego para Refugiados (NRC, por sus siglas en inglés) en Afganistán, Burkina Faso/Níger, Camerún, República Centroafricana, Colombia, República Democrática del Congo, Etiopía, Irak, Irán, Oficina Regional para el Norte de Centroamérica y México, Oficina Regional del Cuerno de África, Oficina Regional de África central y occidental, Jordania, Kenia, Líbano, Mali, Myanmar, Mozambique Níger, Nigeria, Pakistán, Palestina, Senegal, Somalia, Sudán del Sur, Sudán, Siria, Uganda, Ucrania, Venezuela y Yemen.

Agradecemos a la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) con mención especial a Nuno Nunes, Stéphanie Daviot, Muhammad Rizki, Duncan Sullivan, Raúl Soto, los coordinadores regionales de la Matriz de Seguimiento de Desplazados o DTM (Damien Jusselme, Chiara Lucchini, Lorenza Rossi) y las oficinal nacionales en Afganistán, Bahamas, Bangladesh, Burkina Faso, Burundi, Camerún, República Centroafricana, Chad, Costa de Marfil, República Democrática del Congo, Etiopía, Haití, India, Irak, Libia, Mali, Madagascar, Myanmar, Mozambique, Nepal, Nigeria, Níger, Pakistán, Papúa Nueva Guinea, Filipinas, Somalia, Sudán del Sur, Sudán, Sri Lanka, Siria, Ucrania y Yemen.

Agradecemos a las oficinas de la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA, por sus siglas en inglés) en Afganistán, Burkina Faso, Chad, Colombia, República democrática del Congo, Etiopía, oficina regional de América Latina y el Caribe, Myanmar, Nigeria, Territorios Palestinos Ocupados (OPT, por sus siglas en inglés), Filipinas, Somalia, Siria, oficina regional en Tailandia, Ucrania, oficina regional de África central y occidental.

Agradecemos a las oficinas del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Afganistán, Armenia, Burkina Faso, Kosovo, Mali, Myanmar, Níger, Pakistán, Filipinas, Serbia, Somalia, y Sri Lanka.

Agradecemos a las siguientes instituciones por su colaboración continua: Universidad Católica Andrés Bello; Proyecto de Evaluación de Capacidades (ACAPS, por sus siglas en inglés); Centro Árabe para la Planificación Alternativa (ACAP, por sus siglas en inglés); Proyecto de Datos de Eventos y Ubicación de Conflictos Armados (ACLED, por sus siglas en inglés); Centro de Coordinación para la Asistencia Humanitaria en la Gestión de Desastres de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés) (Centro AHA); Banco de Desarrollo del Caribe; Grupo de CCM para Myanmar; Grupo de Influencia de Participación Cívica de las Naciones Unidas; Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos (CMDPDH); Cristosal; Departamento de Ciencias de Sistemas Ambientales del ETH Zúrich (ETH); Departamento de Estadística de la Universidad de Oxford; Directorado de Preparación para Desastres y Refugiados; Centro Común de Investigación de la Unión Europea (JRC, por sus siglas en inglés); el programa Facebook Data For Good; Floodlist; Programa de Evaluación de Asistencia Humanitaria (HNAP, por sus siglas en inglés); Grupo de trabajo para los desplazados internos en Somalia; Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) de la Universidad Centroamericana (UCA); Comité Internacional de la Cruz Roja (ICRC, por sus siglas en inglés); International Crisis Group; Federación Internacional de la Cruz Roja (IFRC, por sus siglas en inglés); Centro de Coordinación Nacional de la Cruz Roja Australiana; el Foro de Coexistencia para la Igualdad Civil del Néguev; la Sociedad de la Cruz Roja de Nepal (NRCS, por sus siglas en inglés); Servicio Conjunto de Perfiles de Personas Internamente Desplazadas (JIPS, por sus siglas en inglés); Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ACNUDH); Grupo de protección (Burkina Faso, Níger), R2P- Derecho a la protección; Universidad Rafael Landívar; Iniciativa REACH (Afganistán, Somalia); Grupo de Refugios (Bahamas, Myanmar, Palestina, Yemen); Comité Estatal de Asuntos de los Refugiados y los Desplazados Internos, República de Azerbaiyán; The Border Consortium for Myanmar; Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (Colombia); Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); Oficina del Coordinador Residente de las Naciones Unidas en Nepal; la Agencia de Naciones Unidas para la población refugiada de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA, por sus siglas en inglés); Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR); Instituto de las Naciones Unidas para la Formación Profesional y la Investigación - Programa sobre aplicaciones operacionales de satélite (UNITAR-UNOSAT, por sus siglas en inglés); Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA, por sus siglas en inglés); la Oficina de Población, Refugiados y Migración del Departamento de Estado de Estados Unidos y el Programa Mundial de Alimentos (WFP, por sus siglas en inglés).

Editor: Jeremy Lennard

Cada día, las personas huyen de los conflictos y los desastres y se convierten en desplazados dentro de sus propios países. El IDMC proporciona datos y análisis y apoya a sus socios para identificar y aplicar soluciones al desplazamiento interno.

Únase a nosotros mientras trabajamos para lograr un cambio real y duradero para los desplazados internos en la próxima década.

iDMC internal displacement monitoring centre

El Observatorio de Desplazamiento Interno

3 rue de Varembé, 1202 Ginebra, Suiza

+41 22 552 3600 | info@idmc.ch

internal-displacement.org

twitter.com/IDMC_Geneva

facebook.com/IDMC.Geneva

youtube.com/c/InternalDisplacementMonitoringCentreIDMC

linkedin.com/company/idmc-geneva